

POLITICA INTERNACIONAL



21

INSTITUTO DE POLITICA INTERNACIONAL
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
PRIMER TRIMESTRE 1968 / LA HABANA, CUBA

Indice
Buscar



POLITICA INTERNACIONAL



REVISTA DEL
INSTITUTO DE POLITICA INTERNACIONAL

PRIMER TRIMESTRE

1968

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES / REPUBLICA DE CUBA

POLITICA INTERNACIONAL

REVISTA TRIMESTRAL

Año 6

No. 21

PRIMER TRIMESTRE

1968

Editada por el

Instituto de

Política Internacional

del Ministerio de
Relaciones Exteriores
de la
República de Cuba

Deposito del Libro
Unidad Productora 885
"Miguel R. Gómez"

Sumario

	Pág.
<i>La Codificación de los principios de Derecho Internacional, por Fernan- do Alvarez Tabio</i>	7
<i>Desarme y Desnuclearización, por Eloy G. Merino Brito</i>	27
<i>La crisis del Cercano Oriente, por Luis Gómez-Wangüemert</i>	43
Crónica:	
<i>De las agresiones yanquis al Viet Nam, por Miguel A. D'Estéfano</i>	79
INDICE DE DOCUMENTOS	87
INDICE GENERAL	
<i>Años 1963-67. Números 1 al 20</i>	205

COLABORADORES DE ESTE NUMERO

FERNANDO ALVAREZ TARIQ: Director del Instituto de Política Internacional, profesor de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana, magistrado del Tribunal Supremo.

ELOY G. MERINO BRITO: Subdirector del Instituto de Política Internacional, profesor de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana, magistrado de la Audiencia de La Habana.

LUIS GÓMEZ-WANGÜEMERT: Secretario del Instituto de Política Internacional.

MIGUEL A. D'ESTEFANO PISANI: Miembro del Instituto de Política Internacional, presidente de la Asociación Cubana de las Naciones Unidas, profesor de la Escuela de Ciencias Jurídicas de la Universidad de La Habana.

LA CODIFICACION DE LOS PRINCIPIOS DE DERECHO INTERNACIONAL

Fernando Alvarez Tabio

Antecedentes

LA idea de codificar los principios de derecho internacional a fin de que todos los Estados asuman obligaciones jurídicas concretas, ha sido un empeño persistente de la inmensa mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Si este loable propósito no ha cristalizado aún es debido a la acción negativa de poderosas fuerzas, dirigidas por los Estados Unidos, empeñadas en evitar formulaciones que puedan comprometer los privilegios que representan a la hora de poner en práctica su política de agresiones y guerras locales.

Como consecuencia de este movimiento de opinión en el seno de Naciones Unidas el tema fue inscrito definitivamente en el programa provisional del decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General con el siguiente título: "Examen de los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas".

El recargado programa de trabajo de la Comisión de Derecho Internacional y, sobre todo, el contenido político del tema, determinó que la Asamblea General se decidiera a designar un comité especial (*ad hoc*) para emprender la obra codificadora propuesta.

Por la resolución 1815 (XVII) se decidió iniciar el estudio y codificación de los siguientes principios:

a) Los Estados, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad

territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas.

b) Los Estados arreglarán sus controversias internacionales por medios pacíficos de tal manera que no se pongan en peligro ni la paz y la seguridad internacionales ni la justicia;

c) La obligación de no intervenir en los asuntos que son de la jurisdicción interna de los Estados, de conformidad con la Carta;

d) La igualdad soberana de los Estados;

e) El deber de los Estados de cooperar mutuamente de conformidad con la Carta;

f) La igualdad de derecho y de la libre determinación de los pueblos;

g) Los Estados han de cumplir de buena fe las obligaciones que han contraído en virtud de la Carta.

La resolución 1966 (XVIII) creó un Comité Especial compuesto de 27 Estados Miembros para que estudiara los cuatro primeros principios e informara a la Asamblea. Este Comité Especial se reunió en la ciudad de México del 27 de agosto al primero de octubre de 1964 y sólo pudo llegar a un acuerdo general sobre el principio de igualdad soberana de los Estados.

Debido a las circunstancias anormales en que se desarrolló el período decimonoveno de la Asamblea General, ésta no pudo examinar el informe del Comité Especial hasta su vigésimo período de sesiones (1965) en que, por la resolución 2103 reconstruyó el Comité Especial, ampliándolo a 31 miembros, y remitió al mismo los siete principios antes relacionados. Este nuevo Comité se reunió en Nueva York del 8 al 25 de abril de 1966 y aprobó un informe que constituyó la base de la consideración del tema en el vigésimoprimer período de sesiones de la Asamblea General.

El Comité Especial (1966) arribó a conclusiones definitivas en cuanto a los principios relativos al arreglo pacífico de controversias internacionales y a la igualdad soberana de los Estados. Los textos aprobados son del tenor siguiente:

En relación con el principio del arreglo pacífico de controversias internacionales:

"1.—Todos los Estados arreglarán sus controversias internacionales por medios pacíficos de tal manera que no se pongan en peligro ni la paz y la seguridad internacionales ni la justicia;

"2.—Los Estados, en consecuencia, procurarán llegar a un arreglo pronto y justo de sus controversias internacionales mediante la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial, el recurso a los organismos o sistemas regionales u otros medios pacíficos que ellos mismos elijan. Al procurar llegar a ese arreglo las Partes convendrán en valerse de los medios pacíficos que resulten adecuados a las circunstancias y a la naturaleza de la controversia;

"3.—Las Partes en una controversia tienen el deber, en caso de que no se logre una solución por uno de los medios pacíficos mencionados, de seguir tratando de arreglar la controversia por otros medios pacíficos acordados por ellas;

"4.—Los Estados Partes en una controversia internacional, así como los demás Estados, se abstendrán de toda medida que pueda agravar la situación de modo que ponga en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y obrarán en conformidad con los propósitos y principios de las Naciones Unidas;

"5.—El arreglo de las controversias internacionales se basará en la igualdad soberana de los Estados y se hará conforme al principio de libre elección de los medios. El recurso a un procedimiento de arreglo aceptado libremente por las partes, o la aceptación de tal procedimiento, no se considerará incompatible con la igualdad soberana;

"6. Ninguna de las disposiciones de los párrafos precedentes prejuzga o deroga las disposiciones aplicables de la Carta, en particular las relativas al arreglo pacífico de controversias internacionales."

En cuanto al principio de la igualdad soberana de los Estados:

"1. Todos los Estados gozan de igualdad soberana. Tienen iguales derechos e iguales deberes y son por igual miembros de la comunidad internacional, pese a las diferencias de orden económico, social, político o de otra índole.

"2. En particular, la igualdad soberana comprende los elementos siguientes:

- a) Los Estados son iguales jurídicamente.
- b) Cada Estado goza de los derechos inherentes a la plena soberanía.
- c) Cada Estado tiene el deber de respetar la personalidad de los demás Estados.
- d) La integridad territorial y la independencia política del Estado son inviolables.

- e) Cada Estado tiene el derecho a elegir y llevar adelante libremente un sistema político, social, económico y cultural.
- f) Cada Estado tiene el deber de cumplir plenamente y de buena fe sus obligaciones internacionales y de vivir en paz con los demás Estados."

También adoptó por mayoría una resolución sobre el principio de la no intervención, la cual dice así:

"Teniendo presente:

- a) Que la Asamblea General, por resolución 1966 (XVIII), de 16 de diciembre de 1963, creó este Comité Especial para estudiar e informar sobre los principios de derecho internacional contenidos en la resolución 1815 (XVII) de la Asamblea General.
- b) Que la Asamblea General, por resolución 2103 (XX), de 20 de diciembre de 1965, fijó definitivamente la estructura de este Comité, otorgándole, entre otras facultades, la de estudiar el principio de no intervención; y
- c) Que la Asamblea General, por resolución 2131 (XX), de 21 de diciembre de 1965, aprobó una declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía, que por el número de Estados que la votó, la extensión y profundidad de su contenido y, especialmente, por carecer de oposición, refleja una convicción jurídica universal susceptible de considerar como un verdadero y definido principio de derecho internacional.

"1.—Decide que respecto del principio de la no intervención el Comité Especial se atenderá a la resolución de la Asamblea General 2131 (XX) de 21 de diciembre de 1965; y

"2.—Instruye al Comité de Redacción, sin perjuicio de lo dispuesto en el párrafo precedente, para que oriente su trabajo sobre la obligación de no intervenir en los asuntos de jurisdicción interna de los Estados, hacia la consideración de proposiciones adicionales, con miras a ampliar el área de acuerdo de la resolución 2131 de la Asamblea General."

En lo que se refiere al principio de que los Estados en sus relaciones internacionales se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza, hubo acuerdo con respecto al siguiente enunciado:

"1.—Todo Estado tiene el deber de abstenerse en sus relaciones internacionales de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas."

Se aceptó también que:

"En consecuencia, no deberá recurrirse nunca a tal amenaza o uso de la fuerza como medio de solución de las cuestiones internacionales."

Asimismo se aceptaron como corolarios de la prohibición del uso o la amenaza de la fuerza:

- 1) que una guerra de agresión constituye un crimen contra la paz;
- 2) que debe incluirse el concepto de responsabilidad con respecto a las guerras de agresión.

Otros puntos de acuerdo fueron los siguientes:

- 1) Que todo Estado tiene el deber de abstenerse de cometer actos de represalia armada.
- 2) Que todo Estado tiene el deber de abstenerse de organizar o fomentar la organización de fuerzas irregulares o de voluntarios, a fin de realizar incursiones en el territorio de otro Estado.
- 3) Que todo Estado tiene el deber de abstenerse de participar en contiendas civiles y actos de terrorismo en otro Estado.

La resolución 2181 (XXI) de la Asamblea General otorgó un nuevo mandato al Comité Especial, cuyo tenor es el siguiente:

"5. Pide al Comité Especial que, a la luz de los debates habidos en la Sexta Comisión durante los períodos de sesiones décimo-séptimo, décimo-octavo, vigésimo y vigésimoprimeros de la Asamblea General, y en las reuniones del Comité Especial de 1964 y del Comité Especial de 1966, complete las formulaciones de:

- a) El principio de que los Estados, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas.
- b) El deber de los Estados de cooperar mutuamente de conformidad con la Carta."

El Comité Especial se reunió en Ginebra durante los días del 17 de julio al 19 de agosto de 1967 alcanzándose un consenso general en cuanto al deber de los Estados de "cooperar mutuamente de conformidad con la Carta" y el de "cumplir de buena fe las obligaciones que han contraído en virtud de la Carta".

Como expresión de este concepto se redactaron los siguientes textos:

Sobre cooperación mutua entre los Estados:

"1.—Los Estados tienen el deber de cooperar entre sí, independientemente de las diferencias en sus sistemas políticos, económicos y sociales, en las diversas esferas de las relaciones internacionales, a fin de mantener la paz y la seguridad internacionales y de promover la estabilidad y el progreso de la economía mundial, el bienestar general de las naciones y la cooperación internacional libre de toda discriminación basada en esas diferencias.

"2.—A este fin:

"a) Los Estados deben cooperar con otros Estados en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

"a) Los Estados deben cooperar para promover el respeto universal a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos y la efectividad de tales derechos y libertades, y para eliminar todas las formas de discriminación racial y todas las formas de intolerancia religiosa.

"c) Los Estados deben conducir sus relaciones internacionales en las esferas económica, social, cultural, técnica y comercial, de conformidad con los principios de la igualdad soberana y la no intervención.

"d) Los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen el deber de adoptar medidas, conjunta o separadamente, en cooperación con las Naciones Unidas, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta.

"3.—Los Estados deben cooperar en las esferas económica, social y cultural, así como en la esfera de la ciencia y la tecnología, y promover el progreso de la cultura y la enseñanza en el mundo. Los Estados deben cooperar para promover el crecimiento económico en todo el mundo, particularmente en los países en desarrollo."

En cuanto a cumplir de buena fe las obligaciones:

"1. Todo Estado tiene el deber de cumplir de buena fe las obligaciones que ha contraído en virtud de la Carta de las Naciones Unidas.

"2. Todo Estado tiene el deber de cumplir de buena fe las obligaciones contraídas en virtud de los principios y normas de derecho internacional generalmente reconocidos.

"3. Todo Estado tiene el deber de cumplir de buena fe las obligaciones contraídas en virtud de acuerdos internacionales válidos

con arreglo a los principios y normas de derecho internacional generalmente reconocidos.

"4. Cuando las obligaciones derivadas de acuerdos internacionales estén en pugna con las obligaciones que impone a los Estados Miembros de las Naciones Unidas la Carta de la Organización, prevalecerán estas últimas."

Sobre el principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos, no pudo lograrse acuerdo alguno.

En el debate general de la Sexta Comisión, durante el vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, cada delegación mantuvo sus posiciones, sin que se lograra resultado positivo alguno. Al fin se aceptó una propuesta de 58 países por la que se decide pedir al Comité Especial que prosiga su labor, y a la luz de los debates habidos en la Sexta Comisión durante los períodos de sesiones del décimo séptimo al vigésimo segundo y en las reuniones celebradas por el Comité Especial en 1964, 1966 y 1967, complete la formulación de los principios siguientes:

- a) Los Estados, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas;
- b) La igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos.

Al propio tiempo, pidió al Comité Especial que examinara propuestas compatibles con la resolución 2131 (XX), sobre el principio relativo a la obligación de no intervenir en los asuntos que son de la jurisdicción interna de los Estados, de conformidad con la Carta, con miras a ampliar el área de acuerdo ya anunciada en dicha resolución.

Finalmente, decidió incluir en el programa provisional del vigésimo tercer período de sesiones un tema titulado "Examen de los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas".

Nuestra posición

No cabe duda que las tensiones que hoy existen no se deben al hecho de que no haya podido alcanzarse una definición de los prin-

cipios. Los pueblos pequeños luchan por afirmar su plena independencia, libres de explotación y opresión; pero hay sectores poderosos —dirigidos por el gobierno de los Estados Unidos— que se oponen a la ruptura de un statu quo apoyado en relaciones de subordinación y sometimiento, y no están dispuestos a renunciar al uso de la fuerza para mantener ese orden radicalmente injusto. Sin embargo, la codificación de los principios limitaría la esfera de la arbitrariedad y el abuso, pues los agresores no podrían contar con normas tornasoladas susceptibles de recibir la significación que más conviene para encubrir sus acciones vandálicas en todas partes del mundo.

Frente a cada agresión imperialista los pueblos se plantean esta interrogante: ¿cómo puede impedirse la guerra o cualquier otra forma del uso de la fuerza en las relaciones entre los Estados?

Inmediatamente sus pensamientos se dirigen hacia la institución creada con el fin preciso de "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la humanidad sufrimientos indecibles".

¿La existencia de las Naciones Unidas ha sido capaz de erradicar las guerras, las agresiones y las amenazas de agresión?

Ningún pueblo mejor que el de Cuba está en aptitud de contestar a esta pregunta. Desde el triunfo de la Revolución, el primero de enero de 1959, nuestra patria ha tenido que resistir todo tipo de agresiones: bloqueo económico, presiones comerciales, actividades subversivas, lanzamiento y desembarco de armas y explosivos por aire y mar, organización de invasiones mercenarias, filtración de espías y saboteadores, ataques piratas, violaciones del espacio aéreo y naval, ataques alevosos desde la base de Guantánamo, todo ello como consecuencia de la persistente política agresiva de su poderoso vecino, cuyo objetivo es evitar por todos los medios que el socialismo pueda afirmarse en el continente americano.

Es indudable que el mundo no ha conseguido aún la paz digna y justa a que aspiran los pueblos, muy especialmente los pueblos pequeños y débiles. Pero la culpa de esta dramática realidad no hay que cargarla a la Carta de las Naciones Unidas. Sus normas son perfectamente claras en sus objetivos de asegurar el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. Sin embargo, la condición de su eficacia reside en el respeto irrestricto por parte de todos los Estados, particularmente los poderosos, a las obligaciones que se derivan de esas normas.

Ningún propósito más hermoso que el plasmado en el apartado segundo del artículo primero de la Carta: "Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derecho y al de la libre determinación de los pueblos."

Si la Organización de las Naciones Unidas no ha podido alcanzar sus objetivos es porque los imperialistas están interesados en el sometimiento de las naciones débiles a su absoluto dominio, con menosprecio total de los principios de igualdad soberana y de libre determinación de los pueblos.

Vivimos en una etapa histórica de la humanidad en que la idea del Estado soberano es la forma de organización social comúnmente aceptada. Esto no significa que olvidemos que el Estado es una categoría histórica llamada a desaparecer una vez se arribe a determinado nivel de desarrollo de la sociedad. Pero en tanto esta etapa de la humanidad no sea alcanzada, tenemos que aceptar como verdad evidente la existencia de Estados, grandes y pequeños, que se hallan obligados a establecer relaciones de mutuo respeto sobre la base del principio de igualdad soberana.

Y cuando decimos que el Estado es soberano, entendemos por ello que, en la esfera donde su autoridad es llamada a ejercerse, posee una potestad que no depende de ningún otro poder y que no puede ser superada por ningún otro poder. "La soberanía —dice Le Fur— es la cualidad que tiene el Estado de no hallarse obligado sino por su propia voluntad."

Así entendida la soberanía, se presenta en su triple aspecto de soberanía propiamente dicha, independencia y autodeterminación.

La palabra soberanía sirve para expresar que la potestad estatal es la más alta que existe en el interior del Estado, es la "summa potestas" a que se refería Bodino.

La independencia, en cambio, es la soberanía vista desde el exterior, es decir, manifestada en las relaciones internacionales; implica para el Estado soberano la exclusión de toda subordinación, de toda dependencia respecto a los Estados extranjeros.

Afirmar, pues, el principio de la igualdad soberana significa estatuir que los Estados son soberanos en sus relaciones recíprocas; implica reconocer que son respectivamente iguales los unos a los otros sin que ninguno —separadamente o en grupo— pueda pretender jurídicamente una superioridad o autoridad cualquiera sobre ningún otro Estado.

Soberanía, independencia y autodeterminación son conceptos inseparables de la idea del Estado, constituyen aspectos del mismo principio: que el Estado no reconoce ningún otro poder por encima de él; que es dueño de su territorio; que sólo puede obligarse en el orden internacional por su propia y libre voluntad.

Ningún Estado puede ser soberano sin libertad para determinarse, ni puede ser independiente sin ser soberano. Como ha dicho el profesor Antonio Sánchez de Bustamante, "la independencia encierra a la soberanía en un círculo impenetrable; la afirma negativamente frente a los demás Estados también soberanos e independientes; determina los límites del poder soberano de cada Estado. Si la soberanía es una facultad, la independencia es una muralla que la protege".

De otra parte, si el principio de que "la soberanía reside esencialmente en la nación" devino apotegma político universal a partir de la Declaración francesa de 1789, también es forzoso reconocer que desde la Revolución de Octubre ese apotegma adquiere nuevas dimensiones históricas en cuanto se ha traducido en otro principio de insoslayable acatamiento: el derecho de todos los pueblos a la autodeterminación.

Cada nación, cada pueblo de América Latina, Asia o Africa, tiene un derecho inalienable a la autodeterminación y al desarrollo independiente, libre de presiones extrañas. Este derecho constituye a su vez la base para la justa y necesaria lucha por la plena liberación, a que se refiere nuestro Martí.

Esta época marca un singular jalón en la historia del movimiento de liberación de los pueblos que son víctimas del colonialismo o del neocolonialismo, esa forma peculiar de expresión de la última etapa del imperialismo.

Como dijera el comandante Guevara ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, "ya ha sonado la hora postrera del colonialismo, y millones de habitantes de Asia, Africa y América Latina se levantan al encuentro de una nueva vida e imponen su inalienable derecho a la autodeterminación y al desarrollo independiente de sus naciones".

Otra de las formas en que se manifiesta la autodeterminación es en lo que se refiere a la facultad que debe reconocerse a todo Estado para organizarse, política y económicamente, en la forma que más convenga a sus intereses, así como revertir sus riquezas nacionales a sus legítimos dueños.

La política exterior de nuestro gobierno se asienta en el derecho a la libre determinación de las naciones, en el reconocimiento de la igualdad soberana de los Estados, en el respeto irrestricto de la no-intervención y en la libertad de comercio. La estrategia imperialista en América Latina, África y Asia exige la solidaridad más estrecha y la unidad de acción de los pueblos en el desarrollo de su lucha por la liberación nacional.

Al considerar el tema de la codificación del principio de la autodeterminación de los pueblos tenemos que plantear nuevamente la interrogante formulada por el Presidente de nuestra República, doctor Osvaldo Dorticós, a la Conferencia de OLAS: Si el imperialismo escoge el camino de la violencia, el camino de la agresión armada, ¿quién está autorizado para negar a los pueblos el derecho de elegir, como una respuesta digna y dramáticamente inevitable, el de la violencia revolucionaria y el de la lucha armada revolucionaria?

Los legistas al servicio del imperialismo responden que el reconocimiento expreso del derecho de legítima defensa armada contra la dominación colonial "marcaría un retroceso hacia el concepto de las guerras justas"; que "las guerras de liberación son incompatibles con el principio de la Carta que prohíbe hacer uso de la fuerza contra la integridad territorial de otro Estado"; que "la revolución es un concepto político que pudiera ser la levadura del derecho, pero carece de legalidad intrínseca".

Por este camino llegarán a calificar de ilegítima y subversiva la Declaración de Independencia del 4 de julio de 1776, en la que los fundadores de los Estados Unidos postularon "que siempre que cualquier forma de gobierno se haga destructiva... toca al derecho del pueblo alterarla o abolirla y establecer otra nueva...".

También debemos fijar nuestra posición en algunos aspectos fundamentales relativos al principio de que "los Estados, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier forma incompatible con los principios de las Naciones Unidas".

Este principio constituye, sin duda, la regla más importante del Derecho Internacional contemporáneo ya que, conforme a él, el uso de la fuerza, especialmente la guerra de agresión, ha dejado de formar parte del derecho internacional. Ya no puede hablarse del "jus ad bellum" como un capítulo del derecho internacional. Las guerras

injustas constituyen hoy un crimen internacional, han pasado a formar parte del Derecho penal internacional.

Sólo en un caso es admisible el uso de la fuerza: el previsto en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, es decir, la legítima defensa frente al ataque armado.

A primera vista la formulación del principio que se examina, en los términos claros y precisos en que aparece redactado en el párrafo cuarto del artículo Segundo de la Carta, no requiere de un desarrollo ulterior. Sin embargo, a la luz de los acontecimientos ocurridos después de la promulgación de dicha Carta, resulta que los agresores se afanan en encontrar fórmulas de escape que permitan transformar el delito en sanción legal.

Otra cosa no puede significar la propuesta de algunos Estados mediante la cual se pretende legitimar el uso de la fuerza... "cuando es efectuada por una organización regional..."

Frente a esta proposición es forzoso dejar claramente establecido que toda iniciativa de un organismo regional de aplicar medidas coercitivas o hacer uso de la fuerza contra un miembro de las Naciones Unidas constituye una violación flagrante de la Carta, es decir, un delito internacional.

Nadie discute que la característica esencial de lo jurídico, en todas las épocas, es la coercibilidad. Un orden jurídico es un sistema de normas que proscriben ciertas formas de comportamiento bajo la amenaza de una sanción en caso de conducta contraria. Frente a la violación consumada de la norma jurídica, frente al delito, se crean las condiciones objetivas determinantes de la sanción.

Esto que es principio en punto al derecho interno, rige también para el derecho internacional. La sanción sólo está permitida para sostener la ley frente al Estado culpable de su violación. Es la reacción de la comunidad internacional contra el delito de igual carácter. Este, en cambio, constituye una conducta indeseable, una intervención indebida de un Estado o grupo de Estados en la esfera de los intereses de otro. Tanto la sanción como el delito son actos coactivos, pero mientras la primera es lícita y permitida, el segundo está prohibido por entrañar un acto antijurídico y culpable.

El derecho internacional será derecho en cuanto permita emplear medidas coercitivas por parte del órgano competente designado para restablecer el orden jurídico quebrantado, y en cuanto prohíba,

además, que cualquier Estado, por poderoso que sea, pueda intervenir en la esfera de los intereses de otro.

Sólo podemos hablar de la existencia de un genuino derecho internacional, si la medida coactiva frente a un acto que pueda ser calificado de reprochable es aplicada por un órgano investido de tal poder por los propios Estados que forman la comunidad jurídica internacional. Cualquier medida coactiva empleada por un Estado o grupo de Estados contra otro, en contra de este principio, sólo puede interpretarse como delito y no como sanción.

En el derecho internacional codificado existen actos que pueden ser calificados de delito en un sentido estrictamente jurídico. También existen sanciones prescritas en sus normas, así como el órgano llamado a aplicarlas.

En efecto, el artículo primero, inciso primero, de la Carta de las Naciones Unidas establece que uno de los propósitos de la organización es el de "tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar las amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz..." y las medidas colectivas a que se refiere este precepto se hallan especificadas en los artículos 11, 12 y 15.

Estos preceptos establecen dos clases de medidas: a) las que no implican el uso de la fuerza armada; b) las que envuelven el uso de la fuerza armada. En ambos casos se trata de medidas coercitivas, en cuanto son tomadas aun en contra de la voluntad del sujeto a quien han de aplicarse.

En el caso de las medidas establecidas en el artículo 41, su objetivo es — como dice Kelsen — imponer al Estado recalcitrante la decisión del Consejo de Seguridad. De manera que no cabe duda del carácter coercitivo de estas medidas, aunque ellas no impliquen el uso de la fuerza armada.

Es más significativo en relación a estos preceptos de la Carta respecto tanto la existencia del delito, es decir, "la amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz, o acto de agresión", como la sanción por cuanto sólo pueden ser determinado aquél y decidida ésta por un órgano central, el Consejo de Seguridad.

En consecuencia, cualquier acción o medida que tome un Estado — una organización regional, de espaldas al Consejo de Seguridad, constituirá una violación al principio consagrado en el inciso cuarto del artículo segundo de la Carta.

Sólo el Consejo de Seguridad está investido de potestad para determinar qué hechos, actos o situaciones constituyen amenazas a la paz o quebrantamiento de ella. Sólo este órgano superior puede ordenar a un Estado abstenerse de una determinada conducta, bajo la amenaza de imponerle alguna de las sanciones establecidas en los artículos 41 y 42 de la Carta.

Y en punto al uso de la fuerza en el ejercicio del derecho de legítima defensa, aunque el artículo 51 de la Carta es bien claro, no está de más insistir en el recto sentido y alcance de esta norma pues se ha venido manifestando una tendencia muy peligrosa dirigida a extender la legítima defensa a los casos en que "el potencial militar y las intenciones agresivas de un Estado autorizan la sospecha de que está preparando un ataque". Criterio elaborado por el Gobierno norteamericano contra Cuba en los días de la llamada Crisis de Octubre.

La ley de las Naciones Unidas no acepta ni el miedo insuperable, ni la autodefensa subjetiva ni mucho menos la guerra preventiva con el pretexto o la simulación de legítima defensa. Según el claro sentido del artículo 51, el derecho de legítima defensa está limitado a la acción emprendida después de que se haya producido un ataque armado, y conviene destacar que la citada norma no habla en términos imprecisos de "agresión" ni de "amenaza de agresión" sino de "ataque armado", con lo que se pone en evidencia la flagrante contradicción entre el Tratado de Río (llamado de asistencia recíproca, aunque el beneficiario es uno y los obligados son veinte) y la Carta de las Naciones Unidas. Mientras ésta habla de "ataque armado", aquél introduce elementos nuevos, tales como "cualquier hecho o situación que ponga en peligro la paz de América". Frente a esta contradicción el artículo 103 de la Carta de las Naciones Unidas ordena que "prevalecerán" las obligaciones impuestas por ésta.

Igual interpretación debe sostenerse frente a los actos de represalia, los cuales tampoco pueden asimilarse a la legítima defensa por ser posteriores al hecho, por estar inspirados en un propósito de venganza. En consecuencia, las represalias deben condenarse como actos incompatibles con el espíritu y la letra de la Carta de las Naciones Unidas.

También apoyamos la tesis de que la presencia de bases militares en territorios extranjeros constituye una amenaza permanente contra

la integridad territorial y la independencia política del Estado que la sufre contra la voluntad de su pueblo.

Otro tema fundamental en el examen de los principios es el relativo a la obligación de no intervenir en los asuntos que son de la jurisdicción interna de los Estados con miras a ampliar los puntos de acuerdo ya enunciados en la resolución 2131 (XX) de la Asamblea General.

Es conveniente fijar nuestra posición en este complejo problema, entre otras razones, porque en el informe del Comité Especial de los principios (Documento A/6799), en el párrafo 327, se recuerda, en lo que respecta a la aplicación práctica de la citada resolución 2131 (XX), lo que alguien denominó, refiriéndose a Cuba, "los reiterados actos de intervención y de agresión por parte de un país vecino del Caribe".

En consecuencia, al examinar la cuestión, no podemos limitarnos a considerarla desde un punto de vista estrictamente doctrinal y académico, sino como algo que ha sido una realidad insistente desde el nacimiento de las repúblicas americanas.

Por otra parte, es bueno aclarar, que la importancia de la imputación no estaba tanto en su mendaz contenido como en su significación como episodio táctico de la estrategia global de agresión del imperialismo contra Cuba, con la activa colaboración de sus agentes en la Organización de Estados Americanos (OEA).

Desde luego, esta nueva táctica no detendrá la marcha inexorable de la historia ni el firme propósito de nuestra Revolución de construir el socialismo y el comunismo sin dictados ni supeditaciones.

Teniendo en cuenta esta nueva maniobra contra Cuba es conveniente realizar un breve recuento del principio de la no-intervención, tan maltratado durante más de 150 años, no precisamente por Cuba— que ha sido una de las grandes víctimas— sino por quienes una vez más ejecutan deleznables maniobras para pretender invertir los términos convirtiendo en agresor al agredido de siempre. Toda la historia de los países situados al sur del Río Grande está caracterizada por un obstinado esfuerzo dirigido a contener la política de intervención iniciada por los viejos imperios europeos y continuada por el nuevo imperio norteamericano.

En la lucha tenaz provocada por la acción persistente de Estados Unidos, el valor jurídico de la palabra intervención se hizo borroso,

a pesar de que el concepto de la no-intervención había sido formulado en términos inequívocos por severos e imparciales juristas.

Sería difícil tener una clara comprensión de las palabras no-intervención y su antítesis, intervención, sin revisar las prácticas internacionales, tal como se han ido elaborando, especialmente en América, ya que cualquier intento de codificar el principio de la no-intervención tiene como fuente inmediata las peculiares experiencias históricas de las naciones de este hemisferio.

El estudio del derecho internacional no debe perder de vista todas las dificultades que le salen al paso en el camino hacia el esclarecimiento del verdadero significado jurídico del tema de su investigación. Debe tener en cuenta que los principios que informan los derechos, los deberes y las relaciones interestatales, específicamente el principio de la no-intervención, han sido desvirtuados en gran medida por las tituladas "prácticas de los Estados", impuestas por gobiernos que han manejado la política internacional al servicio de las oligarquías dominantes y de espaldas a los intereses de sus pueblos.

Estas prácticas, a veces plasmadas en sedicentes doctrinas, han puesto a prueba la efectividad de aquel principio.

Las prácticas de los Estados imperialistas, especialmente las desarrolladas por Estados Unidos en América Latina han contribuido a subvertir el tema de la no-intervención, hasta el punto de que algunos juristas lo plantean como restricción o limitación a un pretendido derecho de intervención y no como principio general, absoluto y enérgico, encaminado a desterrar el dominio de la fuerza sobre la razón y el derecho.

El problema se complica si se tiene en cuenta que en este hemisferio funciona un sistema regional que ha desconocido reiteradamente la primacía, en el orden jerárquico normativo, de la Carta de las Naciones Unidas.

Ligado tal sistema a la llamada Doctrina de Monroe, ha servido para cohonestar el desgraciado paternalismo impuesto a la América Latina por los Estados Unidos.

Ningún Estado de este hemisferio ha obtenido jamás ventaja alguna de la doctrina de Monroe, y cada vez que la ha invocado para la protección de sus intereses amenazados, ha recibido una respuesta redactada en estos o parecidos términos:

"Tal declaración (la de Monroe) debe ser considerada como un acto voluntario y no como indicando ninguna obligación o compro-

noso, cuyo cumplimiento tenga el derecho de invocar cualquier nación extranjera..." (Contestación del Secretario de Estado norteamericano Henry Clay a una consulta del Gobierno argentino).

El verdadero sentido de la doctrina de Monroe lo dio el Secretario de Estado Olney, en 1895:

"Hoy los Estados Unidos son prácticamente los soberanos de este continente y su decisión es ley en todo problema en que limitan su intervención".

A partir de entonces, sucesivos presidentes norteamericanos han querido dar a la titulada doctrina una inteligencia regional que, por negar su propia esencia, jamás ha logrado el reconocimiento de las naciones latinoamericanas.

Los pueblos de América Latina tienen buena memoria. No pueden olvidar las medidas unilaterales y arbitrarias tomadas por los gobiernos estadounidenses que se han atribuido siempre la potestad de interpretar y aplicar la doctrina de Monroe en forma que beneficie exclusivamente su política intervencionista.

No es nuestro propósito hacer un examen detallado del problema. Nos limitaremos a señalar que a virtud del "corolario Roosevelt" el gobierno de los Estados Unidos, garrote en mano, asumió atribuciones policíacas en toda la zona del Caribe. Al mismo tiempo, el anacrónico monroísmo se puso al día con ayuda tan poderosa como la "diplomacia del dólar", enunciada por el presidente Taft en su mensaje al Congreso de 3 de diciembre de 1912, que traducido a un lenguaje directo y sin eufemismo puede sintetizarse así: "Donde vaya un dólar irá un *marine* a resguardarlo".

En 1898 ya el imperialismo norteamericano estaba en condiciones de iniciar su marcha hacia el Sur, y su primer paso fue una provocación brutal contra España, desencadenando la guerra para despojarla de lo que le quedaba de su vasto imperio colonial. Aparte de escamotear a Cuba su independencia, por la que venía luchando desde hacía 30 años, se apoderó de Puerto Rico, de Filipinas, de Guam y de paso se llevó algunas otras islas del Pacífico que no estaban dentro del conflicto.

El imperialismo norteamericano se ha servido básicamente de su poder económico y militar para dominar América Latina, pero también ha manejado la diplomacia para consolidar su poder. A tal

fin forjó el llamado sistema panamericano, que ha querido presentar como la prolongación en el tiempo del ideal bolivariano, cuyo objetivo cardinal se encaminaba a crear una confederación de los Estados de América Latina que acababan de surgir a la vida independiente después de largos años de cruenta lucha contra España. Fácil es deducir, por consiguiente, que el "americanismo" bolivariano nada tiene que ver con el "panamericanismo" de signo monroico.

Mientras se sucedían las intervenciones militares en la zona del Caribe, las cuales dejaron una profunda huella de abusos y arbitrariedades, se desarrollaba el movimiento panamericano a través de conferencias en las que siempre saldrían a relucir las consabidas frases almibaradas sobre la solidaridad americana. Muy pocos alzaron su voz para denunciar los ultrajes a la dignidad y el honor de los pueblos de América Latina perpetrados impunemente por la diplomacia del gran garrote.

Fue en la Sexta Conferencia de La Habana (1928) donde se realizó el primer duelo entre el panamericanismo monroico y el genuino pensamiento bolivariano. El vocero de aquél fue el Secretario de Estado norteamericano Charles Evans Hughes quien, sin atreverse a defender abiertamente las prácticas intervencionistas de su gobierno, apelaba a vías indirectas, invocando la inevitabilidad de lo que denominó "interposición transitoria" para defender la vida y hacienda de los ciudadanos norteamericanos residentes en los países víctimas de la agresión y de la intervención.

En apoyo de la no intervención se alzó el canciller salvadoreño doctor Gustavo Guerrero, quien realizó una brillante defensa de dicho principio, "siempre reclamado por América Latina, siempre violado por Estados Unidos".

En definitiva, el llamado "panamericanismo" se ha convertido en la práctica en un sistema a través del cual se ha ido adaptando la política exterior norteamericana —en cuya base está siempre la llamada doctrina de Monroe— a las necesidades del momento.

Una nueva etapa del intervencionismo se inicia con el nacimiento de la Organización de Estados Americanos, en la Novena Conferencia Interamericana de Bogotá (1948).

En toda su historia la OEA no será más que el instrumento del panamericanismo monroico para cubrir con el manto de la legalidad la invariable política del "big stick", reactualizada por el presidente

Kennedy el 20 de abril de 1961, a raíz de los acontecimientos de Playa Girón.

En esta ocasión el presidente Kennedy lanzaba la siguiente amenaza a los gobiernos de América Latina:

"Si la doctrina interamericana de la no-intervención sólo sirviera para enmascarar o excusar una política de pasividad; si los países de este hemisferio faltasen a sus obligaciones concernientes a una penetración comunista exterior, quiero que sea claramente entendido que el gobierno norteamericano no vacilará en hacer frente a sus obligaciones fundamentales, que son las de garantizar la seguridad de nuestro pueblo."

Esta declaración conducía a reinstalar, con toda la carga de anacronismo que ello supone, la vieja doctrina de Monroe, en el sentido de que sólo a Estados Unidos corresponde decidir cuándo su seguridad está amenazada a los efectos de tomar las medidas unilaterales que estimare conveniente, incluso el empleo de la fuerza armada.

La amenaza rindió sus frutos en Punta del Este, donde Cuba fue expulsada de la OEA, y en la Novena Reunión de Consulta celebrada en Washington, en febrero de 1963, que impuso a Cuba sanciones ilegales de carácter económico y político, y se le lanzaba una amenaza permanente de agresión armada.

Y ahora, una vez más en Washington, se hace el coro al agresor y se amenaza de "linchamiento" al pequeño país que no se pliega ante el acoso.

¿Qué justicia es esa que reacciona histérica frente a la presencia de tres cubanos en suelo de otro país y, en cambio, no se da por enterada de la invasión mercenaria de Playa Girón, o intenta legitimar la descarada intervención de la República Dominicana después de consumado el crimen?

De ahí que a Cuba preocupe tanto la codificación de los principios, especialmente el de la no-intervención, como sus aplicaciones prácticas, en un ambiente en que domina la prepotencia sobre la justicia.

Los gobiernos del hemisferio que han aceptado el derecho de los imperialistas a intervenir en cualquier país de América están renunciando a la independencia y a la soberanía. Por eso ya los pueblos

■ en vez de defender con las armas ese derecho a la soberanía, ese derecho a la independencia, ese derecho a la no intervención.

Es cierto que el propósito cardinal de las Naciones Unidas es mantener la paz internacional; pero los pueblos pequeños no se conforman con una paz a cualquier precio sino una paz asentada en la justicia.

DESARME Y DESNUCLEARIZACION

Eloy G. Merino Brito

SUMARIO

- 1.—Planteamiento del tema del Desarme.
- 2.—Sinopsis histórica del desarme desde 1946 a la fecha.
- 3.—Posición de Cuba frente al desarme.
- 4.—Planteamiento del tema de la desnuclearización.
- 5.—La desnuclearización de la América Latina: Resolución de la Asamblea General de 27 de noviembre de 1963 y el Tratado de Desnuclearización de América Latina firmado en México en febrero de 1967.
- 6.—Posición de Cuba frente a la desnuclearización de la América Latina.

* * *

1.—Planteamiento del tema del desarme

En la época pre-atómica, las reiteradas tentativas realizadas en el terreno internacional en pro del desarme respondieron más a la necesidad de aliviar las cargas militares presupuestarias que abrumaban a los Estados sin afectar el "equilibrio de poderes" que al sincero propósito de alcanzar la paz mediante el desarme. Las dos grandes guerras que han azotado a la humanidad en el curso del presente siglo y el holocausto final de Hiroshima y Nagasaki han provocado que el problema del desarme saliera de la esfera de las conferencias internacionales para convertirse en uno de los problemas más complejos que afronta la humanidad en la hora presente.

Desde 1945, año en que finaliza la Segunda Guerra Mundial y de la que surgen los Estados Unidos con el poder incontrastable del monopolio atómico, hasta 1959, el desarme, o las tentativas internacionales de desarme, corre a través de dos cauces muy bien definidos: por uno, un desarme *cuantitativo* que comprende la limitación, control y reducción de los armamentos convencionales; y por el otro, un desarme *cualitativo* que aspira a la destrucción y prohibición de las armas horriblemente mortíferas y de destrucción masiva (nucleares, químicas, bacteriológicas, etc.).

A partir de 1959, para ser más precisos, a partir de las reuniones que tuvieron lugar en Washington, en Moscú y en New York en los meses de junio, julio y septiembre de 1961, el desarme entra en una nueva etapa acorde con la Declaración conjunta de los gobiernos de los Estados Unidos y de la URSS presentada a la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la que convienen reanudar las negociaciones relativas al desarme sobre la base capital de que en lo adelante ha de ser "general y completo", es decir, destrucción y prohibición futura de toda clase de armas sin distinguir entre convencionales y nucleares.

Mas por su propia naturaleza, el problema del desarme no era susceptible de desglosarse o aislarse de la urdimbre de las relaciones internacionales. El éxito favorable o desfavorable de las negociaciones en las mesas de conferencias estaba condicionado por el grado de "tensión" que aquéllas adquirían y el mosaico internacional estaba preñado de problemas, algunos al parecer insolubles, que impedían y siguen impidiendo arribar al aspirado "desarme general y completo". El llamado "espíritu de Yalta" es decir, el marco de conciliación y mutuo entendimiento que presidió el esfuerzo conjunto de las potencias anti-fascistas para derrotar las fuerzas combinadas del Eje Berlín-Roma-Tokío, feneció de hecho una vez logrado este objetivo. A partir de entonces se inicia la llamada "guerra fría" cuyo primer período está representado por el diálogo entre Winston Churchill, sustituto de Roosevelt en la dirección de las negociaciones, y el Premier soviético José Stalin, que culmina en el famoso discurso de aquél en Fulton (Missouri) y la riposta del último de marzo de 1946. A partir de entonces, la historia de los acontecimientos internacionales es bien conocida. Las potencias imperialistas estrechan filas para reanudar su cruzada anti-soviética y anti-socialista en escala mundial. La concepción político-estratégica de los imperialistas se orienta hacia

la solución militar de las disensiones existentes en el mundo. Los acuerdos de Potsdam para la desnazificación de Alemania se incumplen por las potencias occidentales; bajo el auspicio y patrocinio de los Estados Unidos se integra el bloque agresivo de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) cuyo eje económico-político y militar es la Alemania Occidental, erigida en República Federal y rearmada por el gobierno y los monopolios norteamericanos, seguida años después por la CENTO y la SEATO, que les da oportunidad a los Estados Unidos para sembrar el mundo de bases militares y cercar al campo socialista bajo la amenaza de la guerra nuclear. La amenaza del uso de la fuerza y la negociación desde posiciones de fuerza dan la tónica de la política exterior del imperialismo, especialmente del norteamericano, con el objetivo primordial de liquidar el sistema mundial socialista, aplastar los movimientos de liberación nacional y fortalecer el neocolonialismo.

La guerra caliente de Corea, los acontecimientos de Hungría, la crisis de Suez, la insurrección del Tíbet, la cuestión del Irian Occidental, la guerra de agresión contra Laos y Viet Nam, la crisis de Berlín de 1961, las reiteradas agresiones a la Revolución cubana y la crisis de Octubre o del Caribe son jalones culminantes de esa política de fuerza que se ha llamado "guerra fría". Era ilusorio esperar que en esa renovada atmósfera de tensión internacional provocada por la política imperialista de los Estados Unidos, las negociaciones sobre el desarme pudieran arribar a acuerdo alguno favorable a la paz del mundo. El imperialismo lejos de querer el desarme, incrementaba por días su industria de guerra y multiplicaba sus armas convencionales y nucleares.

La llamada crisis de octubre colocó al mundo en el borde mismo de la guerra nuclear y habiendo sido artificiosamente provocada por los Estados Unidos, en su arrogancia de tratar de impedir que un pueblo pequeño como Cuba adoptara las medidas de defensa apropiadas para hacerle frente a sus constantes y reiteradas agresiones, no obstante, obligó a sus gobernantes a cambiar de estrategia sin renunciar, por supuesto, a sus objetivos capitales. Congelaron por el momento el *chantaje* atómico, enfriaron de propósito el foco caliente de la tensión europea polarizada en el problema alemán y trataron de llegar a un entendimiento con la Unión Soviética en determinadas cuestiones, que aliviara la creciente fricción entre ambos países. Un primer paso en ese camino lo fue la firma en Moscú, el 5 de agosto

de 1963, del Tratado sobre Prohibición de ensayos nucleares en las tres esferas (aire, tierra y mar) aunque dejándose fuera las pruebas bajo tierra, precedido por la firma en Ginebra (20 de junio) del Memorandum de inteligencia por el que se establece una línea de comunicación directa entre Moscú y Washington. Mas tras la muerte del Pdte. Kennedy, cuyo asesinato se produce a los tres meses y días de la firma del Tratado de Moscú, y después del breve período que subsiguio hasta la elección de Johnson, los Estados Unidos se lanzan a una nueva estrategia global en los tres continentes de África, Asia y América Latina que se traduce en un creciente y criminal escalamiento en la guerra de agresión al Viet Nam, en el sabotaje, subversión y golpes de Estado en África, en la invasión e intervención armada de Santo Domingo, en las agresiones de todo género a la Revolución Cubana, en la creciente penetración militar de la América Latina con vistas a aplastar los movimientos de liberación, en el apoyo descarado de la agresión israelí a los pueblos árabes. Esa estrategia se funda en el chantaje del llamado "equilibrio nuclear", como lo ha calificado nuestro Primer Ministro. Repitiendo sus palabras, "en la mentalidad yanqui opera la teoría del equilibrio nuclear, y que existiendo equilibrio nuclear no habrá guerra nuclear, y que cuenta, por tanto, con amplio campo para sus fechorías en forma de guerra limitada, subversión, intervenciones, agresiones, ataques aéreos, toda esa filosofía que se basa en su idea del equilibrio nuclear, y que en la misma medida en que las armas nucleares son cada vez más poderosas, ellos podrán girar contra esa realidad y perpetrar en el mundo todo género de fechorías".

El Tratado de Moscú sobre prohibición de ensayos nucleares y el que parece probable que se concierte próximamente sobre no proliferación de armas nucleares¹ aspiran a dar la impresión, falaz e hipócrita, de que es posible que el mundo disfrute de paz a través de la coexistencia pacífica entre las dos grandes potencias nucleares, pero

¹ Ya en prensa este trabajo ha sido firmado el tratado sobre no proliferación de armas nucleares que ha sido rechazado por nuestro gobierno: a) Por apoyarse en la concepción falaz de que basta prohibir la proliferación de armas nucleares para evitar el peligro de guerra, sin considerar la política imperialista de guerras locales y especiales contra los pueblos del Tercer Mundo; b) Porque prohíbe la proliferación horizontal pero no limita la llamada proliferación vertical; c) Porque establece un sistema de inspección y control que viola el principio de la soberanía estatal; d) Porque en el aspecto del uso pacífico de la energía nuclear la perspectiva de los pueblos del Tercer Mundo es que se verían forzados a depender perpetuamente de las potencias suministradoras de dicha energía.

esa paz será la "paz yanqui" como la calificara nuestro Representante Permanente ante las Naciones Unidas en reciente intervención. "La paz, la precaria, inestable e insegura convivencia que hoy existe parcialmente en el mundo —fueron sus palabras— puede mantenerse, según el criterio de los imperialistas norteamericanos, a condición de que se les deje a ellos libertad de acción para imponer su hegemonía y oprimir a los pueblos más débiles".

El estado actual del desarme es prácticamente el mismo que existía cuando se iniciaron las primeras negociaciones en la década del 40. No hay posibilidades de desarme, nuclear o convencional, mientras se mantenga vigente la actual política y estrategia de guerra limitada del imperialismo yanqui. No puede hablarse de desarme mientras arrecian los criminales bombardeos a la República Democrática de Viet Nam, y las armas seguirán siendo necesarias mientras los pueblos oprimidos y explotados no obtengan la victoria final sobre el imperialismo yanqui.

2.—Sinopsis histórica del desarme desde 1946 a la fecha

A instancias de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada en Moscú en diciembre de 1945, la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su sesión de 24 de enero de 1946, dejó establecida la Comisión de Energía Atómica, cuyas funciones serían las de intercambiar información científica básica sobre la energía atómica para fines pacíficos, regular su uso, eliminar las armas atómicas y organizar un sistema de garantías que resguardara a los estados cumplidores de las violaciones o evasiones de otros.

Desde el 13 de febrero de 1947, la Asamblea General dejó establecida la Comisión de Armamentos Convencionales, integrada como el Consejo de Seguridad (5 miembros permanentes y 6 no permanentes) cuya misión era estudiar los medios de reducir las armas convencionales (no atómicas o de destrucción masiva) y establecer, además, un sistema de garantías.

Ambas comisiones funcionaron paralelamente hasta el 11 de enero de 1952 en que fueron refundidas en una nueva Comisión de Desarme, que la Asamblea General dejó constituida en esa fecha y que estaría integrada igualmente por los mismos once miembros más uno por el Canadá como miembro permanente.

Por su Resolución de 28 de noviembre de 1953, la Asamblea General sugirió la conveniencia de crear un Sub-comité que, incluso

a puerta cerrada, hiciera un máximo esfuerzo por conciliar los criterios opuestos. Esta sugerencia fue recogida por la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada en Berlín en abril de 1954 y se estableció el Sub-comité de la Comisión de Desarme integrado por cinco miembros permanentes (USA, URSS, Gran Bretaña, Francia y Canadá).

En el XIII período de Sesiones (1958) la Asamblea General procede a reorganizar la Comisión de Desarme en vista del fracaso de ella y de su Sub-comité, de hecho inoperantes. En lo adelante la Comisión de Desarme estaría integrada por todos los miembros de las Naciones Unidas. De hecho esta Comisión reorganizada no tuvo actividades, pues las negociaciones sobre el desarme quedaron paralizadas.

En la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada en agosto de 1959 se acordó crear un Comité de Desarme, integrado por diez delegaciones, que actuaría fuera del ámbito de las Naciones Unidas, pero con la obligación de informar a este organismo acerca del estado y progreso de las negociaciones sobre desarme, el que, de acuerdo con la Declaración de la Unión Soviética, contenida en el discurso de Jruschov ante la Asamblea General en 18 de septiembre de 1959, habría de tener por meta el desarme general y completo, esperanza que fue recogida en la Resolución unánime de dicha Asamblea de 20 de noviembre de ese año.

La negativa de las potencias occidentales a negociar un desarme general y completo, hizo fracasar al Comité de los Diez y provocó la retirada de las delegaciones socialistas representadas por la URSS, Checoslovaquia, Polonia, Rumania y Bulgaria.

En 1961, en los meses de junio, julio y septiembre en las entrevistas celebradas en Washington y en Moscú entre los Jefes de Estado de Estados Unidos y la Unión Soviética se convino en reanudar las negociaciones sobre la base de la propuesta soviética de desarme general y completo, lo que se comunicó a la Asamblea General de la ONU en 20 de septiembre de 1961, y ese organismo en su sesión del 20 de diciembre acordó constituir un Comité de 18 miembros integrado por las delegaciones de cinco estados occidentales, cinco socialistas y ocho de países no alineados. El Comité comenzó sus sesiones en Ginebra (Palacio de las Naciones) el 14 de marzo de 1962. Las delegaciones que lo integran son: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Canadá e Italia, por los occidentales; Unión Soviética, Che-

coslovaquia, Polonia, Rumania y Bulgaria por los socialistas; Birmania, Brasil, Etiopía, India, México, Nigeria, República Árabe Unida y Suecia por lo no alineados. Pero a partir de su primera sesión el Comité ha sesionado con 17 delegaciones, porque Francia se ha negado a participar en las negociaciones.

En los veintim años que se viene negociando el desarme los resultados positivos obtenidos han sido prácticamente nulos, excepción hecha del Tratado sobre prohibición de los ensayos nucleares de 1963 que no conlleva desarme alguno, pero al menos representó un primer paso de entendimiento. Si intentáramos resumir las negociaciones en todos esos años pasados, el esquema o bosquejo pudiera ser el que sigue:

1.—*Periodo de 1946-1952.* Funcionan paralelamente la Comisión de Energía Atómica y la Comisión de Armamentos Convencionales. Los Estados Unidos tienen entonces el monopolio de la fabricación de la bomba atómica y bajo el supuesto de que en largos años las demás potencias no podrán penetrar en el secreto, aspiran a ejercer un control mundial y total sobre los materiales *fisionables* y sobre las propias investigaciones científicas en la aplicación bélica o pacífica de la energía nuclear. Esta aspiración de monopolizar para sí y sus aliados (Gran Bretaña y Canadá, las dos únicas potencias que conjuntamente con los Estados Unidos habían participado en el Proyecto Manhattan en la elaboración de la bomba atómica que por primera vez se hizo estallar en Alamo Gordo y en las que posteriormente arrasaron a Hiroshima y Nagasaki) se concretó en el famoso Plan Baruch, que fue la base de las primeras negociaciones hasta 1949 en que la Unión Soviética hizo estallar su primera bomba atómica y que de hecho disolvió a la Comisión de Energía Atómica.

No podemos entrar en los pormenores del Plan Baruch, pero si podemos decir que su pivote central era la creación de un organismo titulado Autoridad Internacional para el Desarrollo Atómico, integrado por personal de *idoneidad probada* (los únicos científicos que entonces tenían esa idoneidad probada eran los norteamericanos, ingleses y canadienses más algunos refugiados europeos que habían participado en el Proyecto Manhattan) la que tendría control total sobre todas las fases del desarrollo y uso de la energía atómica, comenzando por las materias primas y terminando con la facultad de inspección en cualquier país del mundo donde existieran materiales *fisionables* o se realizaran investigaciones nucleares. En el Plan se

establecían sanciones para los estados contraventores de las disposiciones de la Autoridad Internacional y los acuerdos de ésta no requerían la unanimidad de votos, es decir, no existiría el veto en su régimen de votación.

Como era lógico esperar, la Unión Soviética rechazó totalmente el Plan Baruch y le hizo una crítica demoledora. Cuando descubrió el secreto de la fabricación de la bomba y la hizo estallar, se retiró de las infructuosas negociaciones, en enero de 1950.

2.—*Periodo de 1952-1959.* Reanudadas las negociaciones, los Estados Unidos y la Unión Soviética están de acuerdo en:

a) abandonar por el momento la idea de un desarme general y completo y convenir en cambio en una serie de medidas que puedan ser ejecutadas de inmediato;

b) cuando en el futuro sea posible acometer el estudio de un plan de desarme general, éste contendrá tres tipos de medidas: 1) las destinadas a eliminar las armas nucleares y asegurar el uso pacífico de los materiales *fisionables*; 2) las destinadas a la reducción de las fuerzas armadas y armas convencionales; 3) la suspensión de los ensayos nucleares y la terminación de la carrera de armamentos nucleares debía considerarse como asunto extremadamente urgente.

Las divergencias surgen en la forma de llevar a la realidad esos tres principios básicos, en los que están de acuerdo. Un breve resumen de las divergencias pudiera ser el que sigue:

ENERGIA NUCLEAR

POSICIÓN OCCIDENTAL

—Renuncia al uso de armas nucleares, excepto en legítima defensa.

—Suspensión de los ensayos nucleares acompañada de tres tipos de medidas: a) control internacional de la suspensión por medio de puestos de control convenientemente situados; b) suspensión definitiva de la producción de materiales *fisionables* y establecimiento de controles internacionales; y c) destino a fines pacíficos de las existencias de materiales *fisionables* bajo control internacional.

POSICIÓN SOVIÉTICA

—Prohibición del uso de armas nucleares en un período de 5 años como tránsito a una prohibición final y destrucción de las almacenadas.

—Cese inmediato de todo ensayo nuclear por un período de 2 a 3 años, comprobado mediante puestos de control convenientemente situados.

ARMAS CONVENCIONALES

POSICION OCCIDENTAL

—Primera fase: reducción, bajo control internacional, de las fuerzas armadas a los siguientes toques: 2 millones y medio para los E. Unidos y la Unión Soviética; 750,000 para Inglaterra y Francia.

—Depósito simultáneo, bajo control, de determinadas cantidades y tipos de armas.

—Segunda y tercera etapas: nuevas reducciones de fuerzas armadas, según se conviniere, sujetas a la siguiente condición: antes de pasar a la segunda y tercera fase sería necesario que se hubiesen alcanzado significativos progresos en la solución de los más urgentes problemas internacionales que amenazan la paz.

POSICION SOVIETICA

—Reducción en tres etapas de las fuerzas armadas a los niveles siguientes: 2 millones y medio para los E. Unidos; 2 millones 100,000 para la URSS; un millón 700,000 para China; 750,000 para Francia y 650,000 para Inglaterra.

—Aceptado por la URSS.

—Reducción del 15% de los presupuestos militares. El desarme debe preceder a la solución de los problemas internacionales.

INSPECCIONES Y CONTROLES

POSICION SOVIETICA

—No desarme sin control.

—Sistema de inspección terrestre y aérea que impida el ataque por sorpresa (proposición Eisenhower sobre "cielos abiertos" o de recíproca inspección aérea).

—Supervisión internacional para asegurar que los objetos que se envíen al espacio exterior lo sean para fines pacíficos.

POSICION OCCIDENTAL

—No control sin desarme.

—Los controles del desarme deben ser puestos de observación terrestre situados en puntos estratégicos. La inspección aérea es inútil para prevenir los ataques por sorpresa.

—Puede aceptarse la inspección aérea si está limitada a zonas bien definidas. De lo contrario sería recíproco espionaje.

OTRAS MEDIDAS

POSICION SOVIETICA

—Acuerdo internacional sobre la exportación e importación de armamentos.

POSICION OCCIDENTAL

—Eliminación de las bases militares.

—Reducción en un tercio de las tropas de ocupación de Alemania.

—Reducción apropiada de las de la OTAN y las del Pacto de Varsovia.

3.—*Periodo de 1960 a la fecha.* Los Estados Unidos y la URSS están de acuerdo en:

1.—El desarme será general y completo, bajo estricto control internacional.

2.—El desarme debe ir acompañado de procedimientos adecuados para la solución de los problemas internacionales.

3.—El plan de desarme garantizará a los Estados armamentos no-nucleares y fuerzas armadas suficientes para garantizar el orden interno y la seguridad personal de los ciudadanos.

4.—Los Estados apoyarán la creación de una fuerza armada de las Naciones Unidas al servicio de la paz, suministrándoles los contingentes necesarios.

5.—El plan de desarme se aplicará por etapas convenidas y en plazos determinados. Ninguna etapa permitirá una situación de ventaja para ningún Estado y la seguridad colectiva será garantizada.

6.—Todas las medidas de desarme, desde su comienzo hasta su final, deberán aplicarse bajo estricto control internacional que dé la seguridad de que las partes están cumpliendo sus obligaciones.

Las respectivas proposiciones de los E. Unidos y la Unión Soviética, para sustanciar en la práctica los principios generales en los que están de acuerdo, están contenidas en el "Programa para un Desarme General y Completo en un Mundo Pacífico" de la delegación norteamericana, de fecha 25 de septiembre de 1961, definitivamente redactado en 18 de abril de 1962, y en el proyecto de "Tratado de Desarme General y Completo bajo estricto control internacional" de la delegación soviética de fecha 22 de marzo de 1962, modificado después en 21 de septiembre.

Aunque en líneas generales parecen ser semejantes, divergen en el tratamiento de varios puntos importantes, a saber: en las cantidades en que han de ser progresivamente reducidas las fuerzas armadas; en la oportunidad en que han de desaparecer las bases militares; en la reducción progresiva de la fabricación de armamentos; en la integración de las fuerzas de las Naciones Unidas y en la autorización (USA) o prohibición (URSS) de que estas fuerzas puedan usar armas nucleares y muy especialmente en el sistema de los controles internacionales. Aunque en el curso de las negociaciones ambas partes se han hecho recíprocas concesiones e incluso hasta han llegado a un acuerdo provisional sobre el Preámbulo del Tratado, salvo en algunas frases incidentales, no parece, por el momento, que exista la posibilidad de que se llegue a un acuerdo final sobre los puntos cruciales del Tratado.

Paralelamente a las negociaciones generales sobre desarme, el Comité de los 18 creó un Sub-comité de tres miembros (E. Unidos, Unión

Soviética y Gran Bretaña) para las prohibiciones de las pruebas nucleares, el que tras largas deliberaciones e intercambio de cartas personales entre el finado presidente Kennedy y el expremier soviético Jruschov, logró concluir el Tratado que se firmó en Moscú en 5 de agosto de 1963 entre las tres potencias que lo negociaron y al que después se han adherido varios Estados.

En días pasados y colateralmente a las negociaciones de desarme, que siguen estancadas por el momento, se ha llegado a la conclusión y firma de otro Tratado sobre no-proliferación de las armas nucleares.

3.—*Posición de Cuba frente al desarme*

El Primer Ministro, compañero Fidel, en su discurso del 14 de noviembre de 1965 pronunciado en el acto efectuado en el Pico Cuba de la Sierra Maestra, dijo al respecto:

"Nosotros en realidad con el imperialismo no queremos paz de ninguna clase. Mientras haya imperialismo y mientras haya pueblos víctimas de la agresión imperialista y mientras haya pueblos luchando contra el imperialismo, su causa será nuestra causa, en cualquier rincón del mundo.

"Y por eso seguiremos preparándonos, aunque nos cueste recursos, aunque nos cueste energías, seguiremos armándonos hasta los dientes, seguiremos preparando al pueblo, seguiremos organizando Compañías Serranas, y del llano, de la ciudad y de donde quiera. Porque todos ustedes saben que este pueblo que ustedes han visto aquí, tiene condiciones y tiene capacidad de combatir y de pelear y de luchar hasta la última gota de sangre. Y no porque somos belicosos, sino porque tenemos dignidad, porque tenemos patria y patriotismo, porque tenemos vergüenza, y porque no concebimos la vida de una manera ignominiosa, de una manera indecente."

En el XXI período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su discurso del 18 de octubre de 1966, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Raúl Roa, fijó aún más precisamente si cabe la posición de Cuba frente a los problemas del desarme general y completo, expresando:

"Es público y notorio que sobre esta materia sólo se han logrado progresos insustanciales o diversionismos que pueden traer consecuencias negativas para la causa de la paz y la lucha de los pueblos por su autodeterminación, independencia y soberanía.

"La delegación cubana jamás ha sido remisa, por razones de principios, a apoyar el desarme general y completo bajo control internacional, la supresión de las explosiones termonucleares en todas sus formas, la prohibición absoluta de la fabricación y almacenamiento de armas nucleares y termonucleares y su total destrucción. Pero muy poco o nada se ha adelantado efectivamente en esa dirección, salvo algunos pasos más aparentes que reales.

"La delegación cubana desea precisar, con claridad y franqueza, su posición en estas cuestiones.

"Como todos los pueblos del mundo, el pueblo cubano ama la paz. La quiere para dedicarse enteramente a la construcción de una nueva sociedad fundada en la abolición de la explotación del hombre por el hombre y para elevar las condiciones de vida material, técnica y cultural de sus obreros, campesinos, intelectuales y estudiantes. Pero el Gobierno Revolucionario de Cuba ha puntualizado insistentemente que sólo acepta una paz con dignidad, es decir, una paz verdadera, una paz que garantice la autodeterminación, la independencia y la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados, grandes y pequeños, poderosos y débiles, que se base en el respeto a los derechos de los pueblos y de las naciones para elegir y asegurar su libre desarrollo sin presiones, ni cortapisas, ni amenazas de ningún género.

"Es innegable que en las condiciones prevalecientes las discusiones sobre el tema del desarme adquieren carácter utópico. La nota predominante en la situación internacional, preñada de problemas, tensiones y conflictos, es la lucha cada vez más porfiada entre el imperialismo y los pueblos. Uno de los rasgos más acusados de la situación internacional es el desarrollo progresivo de las guerras convencionales en una atmósfera de *tácita paz nuclear*.

"Es explicable que los Estados se preocupen por las armas convencionales o no que están en manos del imperialismo. Pero la delegación cubana entiende que debe distinguirse nitidamente entre los que empuñan las armas para agredir y los que empuñan las armas para repeler la agresión. En la actualidad, en muchos parajes del mundo hombres y mujeres del pueblo portan sus fusiles para conquistar la independencia o para defenderla. En el futuro inmediato engrosará el número de quienes tengan que transitar idéntico camino. Para el pueblo y Gobierno Revolucionario de Cuba, la lucha armada que emprenden esos pueblos es sagrada y la apoyan sin reservas. Las armas que disparan contra el imperialismo y sus satélites constituyen el más importante aporte a la lucha por conquistar la paz verdadera. Esas armas son también sagradas para el pueblo y Gobierno

Revolucionario de Cuba. Si se aspira a conquistar un mundo en que el trueno de los cañones sea mero eco de la prehistoria de la sociedad humana, hay que tener presente que *no han sido las armas las que generan las guerras, sino son las guerras las que generan las armas.*

"Esta delegación juzga un deber ineludible reafirmar que el pueblo y el Gobierno Revolucionario de Cuba *se reservan el derecho a disponer de las armas que estimen convenientes para su defensa, cualquiera que sea su naturaleza. Cuba no ha contraído ni contraerá ningún compromiso que entrañe la posibilidad de limitar su capacidad defensiva aunque fuera potencialmente.*"

4.—*Planteamiento del tema de la desnuclearización*

El gobierno de la República Federal Alemana (RFA) en su Declaración oficial de 23 de octubre de 1954 se comprometió a no fabricar armas atómicas, químicas y biológicas dentro de su territorio. No obstante ese compromiso, el Bundestag adoptó la resolución de proveer de armamento atómico al Bundeswehr (defensa federal) y el gobierno de Adenauer decidió adquirir de los Estados Unidos cohetes nucleares y obtener del gobierno de ese país la autorización para instalar en el territorio de la Alemania Federal bases atómicas y nucleares. Esa política guerrerista provocó extraordinaria alarma e inquietud en los países vecinos que habían sido víctimas de la agresión hitleriana, y el gobierno de Polonia, con el fin de contrarrestar la actitud de la Alemania occidental, hacer observar a los Estados los graves peligros que sobrevendrían sobre Europa de acceder a las instancias alemanas y obtener de paso la no proliferación de las armas nucleares con el consiguiente alivio de la tensión internacional, por boca de su Ministro de Relaciones Exteriores, M. Rapacki, desde la tribuna de la Asamblea General de la ONU en su sesión del 2 de octubre de 1957, hizo la siguiente declaración:

"En interés de la seguridad de Polonia y del alivio de la tensión europea, después de haber obtenido para su iniciativa el acuerdo de los demás participantes del Tratado de Varsovia, el gobierno de la República Popular de Polonia declara que si los dos Estados alemanes consienten en poner en vigor en sus respectivos territorios la interdicción de la producción y almacenamiento de las armas nucleares, la República de Polonia se declara dispuesta a adoptar simultáneamente igual prohibición en su territorio."

La proposición polaca, conocida en lo adelante como Plan Rapacki, desarrollada ampliamente ante la Primera Comisión de la Asamblea General y que tuvo la adhesión incondicional de los gobiernos de Checoslovaquia y Alemania Democrática, los que expresaron su disposición a contraer idénticos compromisos, contemplaba la creación en el corazón de Europa de una zona desnuclearizada que comprendiera las dos Alemanias, Checoslovaquia y Polonia, zona en la que se prohibiría la producción y almacenamiento de armas nucleares o termonucleares, bien por los propios Estados, bien por los Estados Unidos, Unión Soviética, Gran Bretaña y Francia, quienes debían suscribir también el convenio, cuyos gobiernos no podrían tampoco proveer de esas armas a sus tropas de ocupación situadas en el terreno alemán ni facilitarlas a los ejércitos de los países situados dentro de la zona desnuclearizada, obligación que incluía la no instalación de rampas de lanzamiento de cohetes y el compromiso, en caso de guerra, de no hacerla blanco, sea cual fuere el objetivo, de ninguna clase de arma nuclear. Huelga decir que el Plan no tuvo acogida ni por la Alemania Federal ni por las potencias occidentales.

Sin embargo, el Plan Rapacki despertó extraordinario interés en la opinión pública mundial que vio en él un sucedáneo para las fracasadas negociaciones sobre el desarme y sirvió de antecedente para el concierto de algunos convenios internacionales, como lo fue la Convención de Washington sobre la Antártida de 1959 en la que se declara zona desnuclearizada esa región geográfica y el Tratado de Desnuclearización de la América Latina firmado en México en febrero del año en curso. Proyectos semejantes se han presentado a la consideración de la Asamblea General de las Naciones Unidas para otras zonas del planeta, como las siguientes:

Zona desnuclearizada de toda el África, apoyada por nuestro Primer Ministro en su discurso ante la ONU de 26 de septiembre de 1960 y recogida después por una Resolución de la Asamblea General.

Desnuclearización de la América Latina, propuesta por los gobiernos de Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador y México y que fue objeto de la Resolución 1911 (XVIII) de la Asamblea General, culminando después en el Tratado de México de este año.

Desnuclearización del mar Mediterráneo, propuesta por la URSS.

Desnuclearización de los países nórdicos de Europa.

5.—*La desnuclearización de América Latina*

Los gobiernos de Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador y México en declaración conjunta de 29 de abril de 1963 anunciaron su disposición a firmar un acuerdo multilateral latinoamericano por el cual sus respectivos países se comprometerían a no fabricar, recibir, almacenar ni ensayar armas nucleares o artefactos de lanzamiento nuclear. Conforme a esta declaración, las delegaciones de los gobiernos que la hicieron, más las de Costa Rica, El Salvador, Haití, Honduras, Panamá y Uruguay, propusieron a la Asamblea General de la ONU la adopción de una resolución que promoviera el estudio de las medidas que convendría acordar para alcanzar un acuerdo multilateral latinoamericano para desnuclearizar a América Latina. Por supuesto, la proposición no comprometía a los Estados Unidos, la única potencia nuclear del hemisferio, en sus posesiones latinoamericanas de Panamá, Puerto Rico ni en la despojada por la fuerza a Cuba de la base naval de Guantánamo.

La Asamblea General por su Resolución 1911 (XVIII) de 27 de noviembre de 1963 aprobó e hizo suya la propuesta antes dicha, por votación nominal de 91 votos favorables y 15 abstenciones, entre éstas la de la delegación cubana. Después de dos años de negociaciones para llegar a la redacción del Convenio o Tratado multilateral, éste se firmó en Ciudad México en el mes de febrero de este año, por 14 países latinoamericanos. Cuba no lo suscribió, ni tampoco lo hicieron Argentina y Brasil por la objeción de que el Tratado prohibía también las explosiones nucleares con fines pacíficos. Para satisfacer a estos dos países, se acordó un texto adicional que deja abierta la cuestión del desarrollo nuclear para fines pacíficos y el Brasil ha mostrado su adhesión al Tratado.

6.—*Posición de Cuba ante la desnuclearización de la América Latina*

Cuando la Asamblea General de la ONU debatió la proposición sobre la desnuclearización de la América Latina, el Representante Permanente de Cuba, en su intervención del 17 de octubre de 1963, fijó la posición cubana diciendo:

"No podrá haber desnuclearización en la América Latina sin el compromiso formal, solemne y garantizado por parte de la única potencia nuclear del continente de que la medida será aplicable a los territorios bajo su jurisdicción en la América Latina y en las bases militares que posee en ella."

En su discurso del 7 del mismo mes y año ante la Asamblea General, nuestro Representante Permanente ante las Naciones Unidas, compañero Carlos Lechuga, había fijado las condiciones bajo las cuales Cuba aceptaría el compromiso de la desnuclearización.

"El pueblo de Cuba no aceptaría ningún compromiso de desnuclearización —dijo— si no entraña, cuando menos, la desnuclearización del Canal de Panamá, Puerto Rico, las distintas bases militares de este continente fuera de su territorio y la devolución a Cuba de la porción de territorio cubano que usurpa ilegítimamente."

En el XX período de sesiones, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Comp. Dr. Raúl Roa, reiteró la posición cubana ante el problema, diciendo:

"Cuba no ha participado, ni puede participar, en el proyecto de desnuclearización de América Latina. Lo considera una iniciativa loable, pero incompleta. La única potencia nuclear del hemisferio es Estados Unidos. De ahí que al ser presentada esa iniciativa en el XVIII período de sesiones de la Asamblea General, la Delegación Cubana propusiera que se incluyese en el proyecto de Resolución a Estados Unidos y a sus bases militares en Panamá, Puerto Rico y, además, la retirada de la base naval de Guantánamo de nuestro territorio. La única manera efectiva y justa de que la desnuclearización de América Latina no deje a sus pueblos inermes a merced de su tradicional agresor es la desnuclearización simultánea de la única potencia nuclear en esta parte del mundo."

Posición que se reiteró una vez más en el XXI período de sesiones de la Asamblea General, en el discurso del doctor Raúl Roa de 18 de octubre de 1966.

LA CRISIS DEL CERCAÑO ORIENTE

Luis Gómez-Wangüemert

Es objeto de este trabajo la situación del Cercano Oriente, en el que no hace mucho ocurrió la agresión israelí contra los estados árabes, y en el que se mantiene una tregua inestable, con partes de la RAU, Siria y Jordania ocupadas por las tropas de Israel.

Ni las grandes potencias ni las N.U. han sido capaces hasta ahora de resolver el problema planteado por la agresión israelí. El canal de Suez continúa bloqueado. Y existe, por tanto, en la región, donde casi a diario hay choques armados entre israelíes y árabes, la posibilidad de que se reanuden las hostilidades y se amplíe el conflicto con la intervención de otras potencias.

En el Cercano Oriente, cuna de la civilización, y en Egipto, encrucijada de los mundos, durante siglos punto de contacto entre el Occidente y el Oriente, juegan tres factores principales, de los que se derivan otros factores secundarios: el canal de Suez, el petróleo y el nacionalismo.

En este trabajo veremos cómo esas fuerzas se entrelazan, cómo actúa sobre ellas y trata de utilizarlas el imperialismo occidental, y cómo reacciona el nacionalismo de los pueblos árabes que, aun divididos por cuestiones dinásticas, de interés nacional y político, luchan por recuperar y defender su independencia y el dominio de sus recursos naturales.

El Cercano Oriente

Geográficamente el Cercano Oriente es el llamado "fondo de saco del Mediterráneo".

En él están, de norte a sur, Turquía, Siria, el Líbano, Israel, Jordania, el Iraq, la Arabia Saudita y el Egipto.

Por esta región cruzan los oleoductos que llevan los petróleos del Cercano Oriente al Mediterráneo. Al Egipto lo corta el canal de Suez, por el que van a Europa los petróleos del Oriente Medio, y una parte importantísima del comercio de Asia.

En el Cercano Oriente, sometido primero al yugo turco y más tarde dividido y subdesarrollado, encontraron campo propicio las naciones de Europa para sus ambiciones coloniales, primero, e imperialistas más tarde. Después de la I Guerra Mundial, de la que Europa salió empobrecida, y particularmente después de la II Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano aplicó en ella sus poderosos recursos, aprovechando las dificultades de sus aliados para despojarlos mediante un juego político astuto e insidioso.

No creo necesario entrar en un estudio geográfico e histórico de los países del Cercano Oriente. Pero de todos modos conviene señalar que en Turquía tienen aún bases militares los norteamericanos, aunque éstas han perdido gran parte de su importancia desde que existen los cohetes balísticos intercontinentales.

A raíz de la II Guerra Mundial las relaciones entre la URSS y Turquía fueron tensas, por diferencias acerca del tratado de Montreux sobre el régimen de los estrechos y acerca de las provincias de Kars y Ardahan, que los turcos arrebataron a la Unión Soviética después de la I Guerra Mundial, aprovechándose de la guerra civil y la intervención extranjera.

Pero esas diferencias fueron superadas: la Unión Soviética renunció formalmente a Kars y Ardahan, y hoy las relaciones turco-soviéticas han evolucionado al punto de que es posible calificarlas de normales, aunque Turquía no ha renunciado a los tratados militares que la ligan con los EE.UU. y las naciones de la OTAN.

Turquía adoptó una política de neutralidad benévola en el conflicto del Cercano Oriente, advirtiéndole a los EE.UU. que no permitiría el uso de las bases yanquis contra los estados árabes, víctimas de la agresión.

SIRIA, situada entre Turquía, el Iraq, Jordania, Israel, el Líbano y el Mediterráneo, tiene una producción principalmente agrícola, exportando algodón, cereales, aceite de oliva, etc. En el año 1959 se descubrieron yacimientos petrolíferos en Siria, con una producción

anual de tres millones de toneladas métricas. Por Siria cruza uno de los oleoductos del Mosul, que desemboca en el puerto de Banias, en el Mediterráneo.

En Siria gobierna actualmente el ala progresista del Baas, bajo la presidencia de Nureddin El-Atassi. Siria pertenece al Mercado Común Árabe y a la Liga Árabe.

El Líbano, tiene por fronteras Siria, Israel y el Mediterráneo. Es un país agrícola, con algunas industrias, casi todas en manos extranjeras. Dos oleoductos desembocan en el Líbano: el del Mosul, en Trípoli, y el gran oleoducto de Arabia Saudita, con descarga en Sidón.

En el Líbano existen dos grandes refinerías que transforman petróleos procedentes del Iraq (Mosul) y de la Arabia Saudita (Aramco), con una producción de un millón de toneladas métricas anuales. La existencia de tales oleoductos fue una de las causas del desembarco de la infantería de Marina de los EE.UU., en agosto de 1958. Ese acto intervencionista provocó tan viva emoción en el país y en el extranjero, que las tropas norteamericanas se vieron forzados a reembarkar rápidamente.

JORDANIA, que limita con Siria, el Iraq, la Arabia Saudita e Israel, es una de las monarquías de la región. El rey Hussein, de la dinastía hachemita, mantiene contacto estrecho con Inglaterra, en la que se educó, y la que durante años pagó subsidios a Jordania. Un general inglés, Glubb Pachá, fue el organizador y durante mucho tiempo el jefe de la Legión Árabe, cuerpo escogido de las fuerzas armadas jordanas.

Hussein de Jordania y Feisal de la Arabia Saudita forman el ala derecha del bloque árabe.

El rey Abdullah, padre de Hussein, sospechoso de estar en tratos con los israelíes, fue asesinado por un refugiado de Palestina el 20 de julio de 1951. Eso da la medida del sentimiento popular árabe contra Israel.

Por territorio jordano pasan dos oleoductos: el de la Arabia Saudita, que lleva el combustible al puerto libanés de Sidón, y el de Kirkut, que lo lleva al puerto israelí de Haifa. Los oleoductos constituyen una de las más importantes fuentes de ingresos de Jordania.

El Iraq limita por el norte con Turquía, por el este con el Irán y Kuwait, por el sur con la Arabia Saudita y por el oeste con Jordania y Siria.

Su riqueza principal está en los pozos petroleros de Mosul y Kirkut, dominados prácticamente por la Iraq Petroleum Company, en la que priman los intereses de la British Petroleum Co., la Royal Dutch Shell, la Compagnie Française des Pétroles, la Standard Oil of New Jersey, la Socony Oil Co., etc.

En 1938 el capital inglés tenía el 60 por ciento de las concesiones y los EE.UU. el 13 por ciento. Veinte años después los EE.UU. tenían el 65 por ciento y los ingleses apenas el 30. Eso permite apreciar el resultado de la política norteamericana de desplazar a sus propios aliados, abligándoles a ceder parte de sus intereses como medida de protección.

En el Iraq gobierna un mero régimen baasista que recientemente reemplazó al del general Abderraman Aref, establecido en 1966.

LA ARABIA SAUDITA es el mayor de los estados de la región y ocupa toda la península arábiga, con los pequeños estados de Yemén y Aden; Omán, Qatar y Kuwait.

Es éste un estado monárquico regido por el rey Feisal, de la dinastía saudita; en él se mantiene un régimen desaparecido hace siglos del resto del mundo.

La ciudad de la Meca, centro de la religión musulmana, se encuentra en la Arabia Saudita, cerca de la costa del mar Rojo.

Durante la I Guerra Mundial el sultán Ibn Saud cooperó con Inglaterra en la lucha contra los turcos y en 1926 se proclamó rey de la Arabia, siendo reconocido por los ingleses en 1927, por el Tratado de Jidda.

La principal riqueza de la Arabia Saudita es el petróleo, descubierto bajo las arenas del desierto a la terminación de la guerra.

Las primeras concesiones fueron, naturalmente, para Inglaterra. Pero las ofertas competidoras del capital norteamericano, representado por la Standard Oil de Nueva York, permitió a los EE.UU. asegurarse la parte del león y a partir de 1933, la Aramco, subsidiaria del monopolio de los Rockefeller, inició la explotación en las zonas orientales del país y extendió sus concesiones hasta cubrir casi todo el territorio, una sexta parte casi de la superficie total de los EE.UU. Después de Kuwait, controlada también por los yanquis en un 50 por ciento, la Arabia Saudita es la más rentable de las posesiones petroleras de los EE.UU.

Como se ve, el Cercano Oriente tiene fuerte olor a petróleo.

Unas naciones lo producen en grandes cantidades. Por los territorios de otras cruzan los oleoductos que lo conducen a los puertos para ser transportado a los países consumidores del Occidente. La industria petrolera de esos países, tanto la de extracción como la de transporte y transformación, está en manos de las grandes potencias imperialistas. Los pueblos de esos países viven una vida misérrima, mientras los accionistas de Nueva York, Londres, París y Amsterdam y las oligarquías domésticas engordan con la riqueza de las tierras árabes. El sentimiento nacionalista reclama la nacionalización de esas empresas y contra él se revuelve el imperialismo utilizando todos los medios a su alcance.

Pero a eso volveremos más adelante, al ocuparnos del petróleo como una de las componentes de la crisis del Cercano Oriente.

Ahora vamos a examinar, un poco más de cerca, los casos de Israel y del Egipto, que se entrelazan históricamente, y que son, sin duda, protagonistas de una pugna en la que juegan de una parte el sionismo y el imperialismo, que le utiliza para sus fines propios, el más importante de los cuales es la continuada explotación de los recursos petrolíferos de la región, y en los últimos años el aplastamiento de los regímenes progresistas que puedan ponerla en peligro, y de la otra el nacionalismo egipcio, empeñado primero en sacar del Egipto a los ingleses, luego en recuperar el canal de Suez y por último en poner coto a la penetración imperialista y en asegurar al pueblo egipcio el derecho de autodeterminación y la posibilidad de desarrollar su economía por sus propios métodos.

Israel

Cuando lord Balfour, secretario de RR.EE. de S. M. Británica, hizo su famosa declaración en 1917 ofreciendo hogar nacional a los judíos, ya algunos de éstos habían regresado a Palestina, sin contar los que no la habían dejado nunca.

En 1878 se fundó la primera colonia judía de la Palestina moderna, pero de esa fecha a 1917 apenas 12,000 judíos fueron a instalarse en el país.

En los quince años siguientes la inmigración fue de unos 10,000 hombres por año.

En 1931 había en todo el país unos 175,000 judíos. Los colonos eran dirigidos desde Londres por las organizaciones sionistas instaladas en Gran Bretaña.

Su economía era débil y dependía en gran parte de la ayuda exterior.

Ya a principios de siglo, el Movimiento Sionista, dirigido por Teodoro Herzl, gestionaba la creación de un estado judío. En 1903, Joseph Chamberlain les ofreció el territorio de Uganda, entonces colonia británica, para la colonización judía en gran escala, sobre bases de autonomía. Pero el movimiento sionista estaba ya empeñado en apoderarse de Palestina.

El 2 de noviembre de 1917, Caín Weizmann, que había proporcionado a Inglaterra sus patentes para la fabricación de la acetona sintética, necesaria para la producción de guerra, obtuvo de lord Arturo Balfour la famosa Declaración, por la que el gobierno inglés se comprometía a realizar sus mejores esfuerzos para facilitar el establecimiento en Palestina de "un hogar nacional para el pueblo judío".

Pero Inglaterra, desconfía entonces de retener la simpatía de los árabes, porque se estaba en el tercer año de la I Guerra Mundial, y el Cercano Oriente era campo de actividades militares, agregó a la promesa a los sionistas la advertencia de que "debía quedar claramente entendido que no se haría nada que pudiera perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina".

Es difícil imaginarse cómo iba a ser posible crear un estado israelí en Palestina, poblada en 1917 por más de un millón de árabes y menos de 100,000 israelitas, sin perjudicar gravemente los derechos civiles y religiosos de la comunidad árabe, que llevaba siglos viviendo allí y tenía en ella su tierra natal, con mucho mejor derecho que los judíos, nacidos en tierras lejanas y artificialmente implantados por los sionistas en una tierra que evidentemente ya no era la suya.

La organización sionista organizó en escala mundial la emigración de judíos a Palestina. Los ingleses, a quienes la Liga de las Naciones dio el mandato de Palestina a la terminación de la I Guerra Mundial, siguieron una política de cooperación con el sionismo, facilitando la inmigración de judíos. Pero aun así, gracias a su resistencia, los árabes retuvieron la propiedad de la tierra, de la que sólo el seis por ciento había pasado a manos hebreas, y el 29 de noviembre de 1947, cuando se dictó el decreto de partición de Palestina, la población árabe era de 1.333,000 habitantes y la judía de 650,000. (Ver "El problema de los refugiados árabes de Palestina", prólogo, pág. VI.)

La tremenda injusticia que se iba a cometer con los árabes dio lugar a manifestaciones enérgicas de resistencia, contra las cuales organizaron los judíos una campaña de terror a través del grupo Stern, del Irgun Zvei Leumi y de la Haganá.

Estos grupos, y en especial el grupo Stern, que se opuso a la suspensión de la lucha durante la II Guerra Mundial, alegando que para los judíos sería tan malo que ganara Hitler como que lo hiciera Inglaterra, realizaron también, en ocasiones, actos terroristas contra los ingleses, por lo que éstos dieron muerte a Stern tan pronto lograron hacerle prisionero.

Para ayudar a la realización de los planes sionistas, Inglaterra decidió abandonar Palestina. Antes de la fecha fijada para la evacuación (agosto 1º de 1948) el gobierno inglés se desligó de sus obligaciones como mandatario y retiró sus tropas de la zonas judías para facilitar a los sionistas la toma del poder. Estos se apoderaron de los aeropuertos, de los medios de comunicación y de los servicios militares, mientras Inglaterra seguía ocupando las zonas árabes para impedirles armarse a sus habitantes.

Así se produjo una situación de terror que obligó a los árabes a abandonar sus tierras huyendo de la muerte, dejando entregadas sus propiedades y bienes al saqueo y la usurpación de gentes que habían venido de fuera con la premeditada intención de someter al pueblo palestino a su explotación capitalista.

Con eso violaron las leyes internacionales, los principios de las NN.UU. e inclusive la injusta resolución de partición, porque los israelíes rebasaron los límites fijados a su estado y ocuparon la mayor parte de Palestina.

Los árabes fugitivos fueron a refugiarse en los estados fronterizos, entre sus hermanos, en la forma siguiente:

a) Desde febrero a la tercera semana de abril de 1948, el número de refugiados árabes de Tiberíades, Bisane, Deir Yasín, Haifa y los alrededores de Nazareth, era de 60,000.

b) Ese número subió a 390,000 de 23 de abril a 17 de mayo. Los refugiados provenían de Haifa, Jaffa, la nueva Jerusalén, Safd y otros pueblos.

c) Al firmarse el armisticio de Rodas, en el invierno de 1949, el número de refugiados era de 940,000.

¡ Todo eso ocurrió a despecho de la segunda parte de la Declaración Balfour, que dejaba a salvo los derechos religiosos y civiles de los habitantes no judíos de Palestina!

La cuestión de los refugiados, una de las más importantes entre las que dividen a árabes e israelíes, ha sido reiteradamente tratada por NN.UU., que, en su resolución de 11 de diciembre de 1948, declaró "que a los refugiados que deseen volver a sus hogares y vivir en paz con sus vecinos debería permitírseles hacerlo en la fecha más próxima posible, y que debería pagarse compensación por las propiedades de los que eligieran no volver..."

El gobierno de Israel nunca ha cumplido esa resolución de la Asamblea, ni las siguientes que la reiteraron. Y el 11 de mayo de 1949 la Asamblea General, al admitir al Estado de Israel como miembro de la organización internacional, hizo lo que no había hecho nunca: recordar al gobierno de Tel Aviv las resoluciones no cumplidas...

La guerra de Palestina

La resolución de partición de Palestina, dictada por la Asamblea General de las NN.UU. el 29 de noviembre de 1947, estipulaba: a) el establecimiento de un estado judío y un estado árabe, con unión económica; b) el establecimiento de una zona internacional que comprendía Jerusalén y sus alrededores.

Para los árabes semejante resolución significaba no sólo la pérdida de su unidad nacional, sino algo mucho peor: porque la unión económica implicaba la posibilidad cierta de encontrarse, al cabo de unos años, trabajando para los israelíes en su propia tierra, puesto que los israelíes disponían de capitales y conocimientos técnicos de los que carecían los árabes.

En Palestina comenzó una guerra de guerrillas contra los israelíes. El 24 de abril de 1948, en un consejo interárabe celebrado en Amman, se acordó la intervención simultánea de los ejércitos regulares de los estados árabes.

En cuatro semanas, cinco ejércitos árabes, moviéndose hacia el corazón de Palestina, se apoderaron de un territorio importante, aproximadamente el que concedía a los árabes el reparto de las N.U. Tres semanas de tregua, pedidas por las N.U., permitieron a los israelíes organizarse y equiparse mejor. Luego, en siete días, los israelíes se aseguraron algunas ventajas. Hubo una segunda tregua el 18 de julio, entrecortada por acciones de guerrillas y operaciones de represalias, especialmente en el frente egipcio.

En el frente central —el frente transjordano— el general inglés Glubb Pachá, jefe de la Legión Árabe, una vez ocupado Jerusalén, que era el objetivo de guerra del rey Abdullah, suspendió las operaciones. Frente a esa suspensión los israelíes se desinteresaron del sector central y concentraron sus fuerzas contra el frente egipcio, más al sur.

El armamento israelí era poco homogéneo y no muy abundante. Pero su adversario, el ejército egipcio de entonces, no estaba preparado todavía para el combate moderno. Los egipcios fueron vencidos, las tropas israelíes se adentraron en el desierto de Sinaí y hubieran llegado al canal de Suez, de no haber sido por la presión violenta de las potencias, que obligó a Israel a firmar el armisticio en Rodas, el 24 de febrero de 1949.

Esto es interesante, porque pone al descubierto el papel que juega el canal de Suez en el Cercano Oriente. Inglaterra, que apoyaba a Israel frente a los árabes, les retira su apoyo tan pronto como éstos avanzan hacia el canal, amenazando alterar el "statu quo".

Y este es el momento de recordar que fue una agresión anglo-franco-israelí, que ponía en peligro también el "statu quo" en el canal, lo que determinó a la Unión Soviética a hacer a las potencias occidentales las conocidas advertencias que obligaron a ingleses y franceses a reembargar sus tropas y a los israelíes a retirarse de la península del Sinaí en 1956.

En las circunstancias actuales, la agresión israelí contra la RAU se detuvo al borde del Canal de Suez. La navegación por el canal ha sido interrumpida y aunque la soberanía sobre el canal no ha sufrido merma jurídica, es innegable que el gobierno egipcio no puede ejercitarla a plenitud.

Pero si examinamos los proyectos de resolución presentados por las potencias en las Naciones Unidas, veremos que coinciden en un punto: en demandar la retirada de las tropas israelíes a las posiciones que ocupaban antes de la agresión del 5 de junio de 1967. La Unión Soviética exige la retirada inmediata, la condena de la agresión, la indemnización por los daños, etc. Los E.U. quieren el reconocimiento de Israel por los árabes, etc., antes de la retirada de las tropas. Pero ambas potencias demandan que los israelíes se alejen del canal. Es decir, que se restablezca el statu quo.

Egipto

Y ahora el hilo dialéctico de la historia nos lleva de Israel, maguado por el armisticio de Rodas (24 de febrero de 1949), que les privó de una parte de los frutos de su victoria, al Egipto, donde "la amargura de la derrota", dice Henri Azeau en "Le piège de Suez", agita los cuadros del ejército".

Las elecciones de 1950 demuestran que no es sólo el ejército el que siente la amargura de la derrota. El pueblo quiere que los ingleses acaben de irse del territorio egipcio. Pero las negociaciones se prolongan indefinidamente, sin resultados positivos, y al malestar político se une el malestar económico, producido por el estancamiento de la economía.

Es ese el momento en que surgen en el Irán el Dr. Mossadegh y la agitación en favor de la nacionalización de la industria petrolera, dominada hasta entonces por los ingleses. La agitación nacionalista del Irán lleva al poder a Mossadegh el 28 de abril de 1951. Tres días más tarde es nacionalizada la Anglo Iranian. El ejemplo que eso da a la burguesía y a las masas egipcias va a tener consecuencias en un futuro cercano.

Pronto se vio que las reacciones violentas del gobierno británico contra las nacionalizaciones del Dr. Mossadegh no encontraban un apoyo total en el aliado norteamericano. Todo indicaba que la política de Washington era distinta de la de Londres y menos desfavorable que ésta a las aspiraciones iraníes. Los E.U. *trataban*, en efecto, *de desplazar a los ingleses del Irán* o, por lo menos, de obligarles a compartir sus intereses en los petróleos de la región. Y ese hecho no *pasó inadvertido en El Cairo*.

El gobierno egipcio rompe el 8 de octubre de 1951 las negociaciones con Inglaterra y denuncia a la vez el tratado angloegipcio de 1936 y la convención de 1899 acerca del Sudán. Cinco días más tarde el mismo gobierno rechaza la proposición de adherirse a un pacto colectivo para el Cercano Oriente, propuesto por los E.U., Inglaterra, Francia y Turquía.

Estábamos en los años en que la política antisoviética de los E.U. y de sus aliados europeos consistía en crear en torno a la URSS un anillo de estados hostiles, en los cuales pudiera instalar Washington bases apropiadas para los aviones del Comando Estratégico, provistos de bombas atómicas.

La Hermandad Musulmana, movida por el agregado militar de la embajada inglesa, se lanza en el Egipto a un terrorismo dirigido principalmente contra las organizaciones de izquierda. Las guerrillas nacionalistas atacan a los ingleses en la zona del Canal. El incendio de El Cairo, el "sábado negro", 26 de enero de 1952, prueba la impotencia del gobierno de Farouk, frente a una situación pre-revolucionaria.

Londres cree que el gobierno wafdistas puede sobrevivir a la situación y le apoya. Los E.U., mejor informados, tratan de establecer contacto con el sector militar y advierten que en caso de dificultades la suerte del rey no les importaba demasiado, ni la de sus ministros, ni la de los principales generales. Las fuerzas británicas del Egipto recibieron instrucciones de no acudir en ayuda de Farouk y dejarle abandonado a su suerte. (Anthony Eden, "Memoires", Pág. 265).

Y el 26 de julio de 1952 el ejército, los llamados "oficiales libres", tomaron el poder.

El rey Farouk escapa, dejando tras si testimonios vergonzosos de una vida de crápula. El general Naguib asume la presidencia del gobierno de los oficiales, y comienza una etapa en la que el nuevo régimen egipcio trata de cortejar a los E.U., para jugarlos contra Inglaterra.

"Durante tres años —dice Henri Azeau, ("Le piège de Suez", pág. 69)— hay un idilio con los E.U.: acuerdos culturales, acuerdos financieros, etc., y esa "amistad actuante" que el secretario de Estado, Dean Acheson, promete públicamente al régimen el 3 de septiembre de 1952".

Pero el nuevo gobierno egipcio quiere armas. Y ahí justamente es donde la amistad norteamericana no se manifiesta de manera positiva.

Washington no quiere entregar armas a los egipcios en tanto estos no se asocien a los planes antisoviéticos elaborados bajo la dirección de los E.U. Como minimum, el Departamento de Estado espera que el Egipto se comprometa de manera clara e irrevocable a la comunidad de puntos de vista con los occidentales, lo que pudiera ser un paso hacia la futura integración.

El Cairo se somete, publica el 13 de febrero de 1953 una "nota estratégica" en la que se estudian las perspectivas militares con un espíritu de cooperación con las potencias occidentales, y los E.U. comienzan a realizar una política doble: de una parte parecen coor-

dinar con Inglaterra la política que ésta va a seguir en sus negociaciones con el Egipto; de la otra, advierten al Egipto, por carta de Eisenhower a Naguib, que los E.U. se inclinan a "satisfacer las exigencias fundamentales del Egipto".

Las negociaciones entre Londres y el nuevo régimen republicano del Cairo comienzan el 27 de abril, pero se interrumpen el 6 de mayo, porque ninguna de las partes cede. Ese es el momento que los E.U. esperan para mediar. Dulles llega personalmente a El Cairo, portador de un proyecto de pacto del Oriente que sea a esta región lo que la OTAN es a la Europa occidental: el instrumento de una coalición antisoviética.

Pero los oficiales egipcios lo interpretan como lo que en realidad era: un plan para substituir la ocupación inglesa por una presencia norteamericana capaz de custodiar las propiedades petroleras de los angloamericanos. La mediación de Dulles fracasa. Todos los proyectos occidentales en el Egipto quedan momentaneamente bloqueados.

La posición de Egipto se mantiene firme. Nasser rechaza las presiones angloamericanas para implicarle en el Pacto de Bagdad; es decir, en el cerco antisoviético propiciado por Washington y Londres.

En julio se reanudan las negociaciones con los ingleses y el 21 se anuncia el acuerdo preliminar para la evacuación de las tropas británicas del Egipto, después de 71 años de presencia inglesa.

Por fin, el 13 de junio de 1956, los últimos soldados de S.M. abandonaron la zona del canal, anticipándose al calendario de evacuación.

La persistente negativa norteamericana a vender armas al Egipto mientras Nasser no acepte sumarse a la coalición antisoviética, adquiriendo compromisos que el Rais considera peligrosos, llevan a negociaciones con Moscú que culminan en la llegada de tanques y camiones soviéticos al delta.

La operación crea inquietud en Washington, donde no sólo se desconfía de la política nacionalista y arabista de Nasser, sino que se quiere evitar que una nación como el Egipto, con 30 millones de habitantes, adquiera un poderío militar predominante en el Cercano Oriente, donde los E.U. tienen intereses petroleros que defender.

Y el Departamento de Estado hace saber discretamente a El Cairo que una nueva adquisición de armas soviéticas puede poner en peligro la ayuda norteamericana para la construcción de la repre-

sa alta de Assuan. Además le exigen a Nasser que se decida rápidamente: o Assuan o las armas rusas.

Nasser, que acaba de ser electo Presidente de la República por el 99% de los votos; que está en vísperas de reunirse en Brioni con Tito y Nehru, y que quiere tener las manos libres para las negociaciones que va a realizar en agosto en la URSS, ordena a su embajador en Washington aceptar la oferta norteamericana. Pero la aceptación egipcia, dice el diplomático norteamericano Robert Murphy ("Memoirs", capítulo 26), se parece más a un ultimatum: Egipto exige que los E.U. se comprometan a asegurar la terminación de la represa; es decir, a invertir cientos de millones de dólares, bien directamente bien a través del Banco Mundial, en un período de 16 años. Además el embajador egipcio hace comprender al Departamento de Estado que debe "tomarlo o dejarlo", porque si los E.U. no aceptan ese compromiso, la Unión Soviética lo asumirá.

El secretario Dulles, preocupado por las ventas de armas rusas a Nasser, y creyendo saber que al Kremlin no le interesa en esos momentos la represa de Assuan, calcula que si la oferta norteamericana de hacer la presa es retirada, Nasser se vería probablemente obligado a suspender su viaje a Moscú, para no tener que presentarse con dos solicitudes: la de las armas y la de Assuan.

Dulles retiró la oferta y lo hizo con ensañamiento. Escogió para anunciarlo el día del encuentro tripartito Nehru-Nasser-Tito y ese mismo día reemplazó a los dos diplomáticos norteamericanos que mejores relaciones habían establecido con Nasser: George Allen, secretario de Estado adjunto para el Cercano y Medio Oriente, y Henry Byroad, embajador de los E.U. en El Cairo.

Como se ve, la reacción de Washington no era una declaración, ni un acto diplomático; era, como dice Henri Azeau ("Le Piège de Suez", pág. 114), un "reto", un desafío.

La respuesta todos la conocen: Nasser la dio el 26 de julio, nacionalizando el Canal de Suez.

La medida afectaba directamente los intereses de París y Londres, como accionistas de la Compañía del Canal. Pero iba dirigida también contra el corazón mismo de la política norteamericana en el Cercano Oriente, porque implicaba el rechazo egipcio de todas las invitaciones yanquis a caer en su esfera política antisoviética, el acercamiento entre Moscú y El Cairo, el robustecimiento político

y militar de Nasser y un ejemplo, para los nacionalistas árabes, de como era posible en la hora presente enfrentarse al imperialismo angloamericano y adoptar medidas eficaces para recuperar los bienes nacionales sometidos a la explotación extranjera.

De un solo golpe, las potencias occidentales habían perdido el Canal y visto en peligro sus inversiones petroleras.

La emoción fue tan grande que Aly Sabri trató de calmarla. "La Compañía del Canal era egípcia —dice al francés Jean Lacouture (Jean y Simonne Lacouture, "L'Egypte en mouvement", págs. 453 y 455), y la hemos nacionalizado. ¿A qué todo ese alboroto? ¿Qué pierde Francia? ¿Sus acciones? Los portadores serán indemnizados con generosidad. ¿La libertad del Canal? Nosotros la garantizamos absolutamente. Antes no teníamos un interés directo en proteger una navegación que no nos reportaba nada. Mientras que hoy... Todas las sanciones que puedan tomar contra nosotros (boycot del Canal, bloqueo de las cuentas), les costarán más caro que a nosotros".

Esas palabras serenas no podían calmar la cólera de París y Londres, pero no había unanimidad de criterio en las dos capitales. Ambos gobiernos querían, como dijo Noury Said, "golpear a Nasser, golpearle duro, golpearle ahora mismo. Pero los franceses querían golpearle en tanto que árabe para salvar a la Argelia francesa; mientras que los ingleses quieren golpearle sin enajenarse al mundo arábigo y seguir haciéndose respetar por los árabes mediante una manifestación de fuerza". Los intereses petroleros de Inglaterra en el Cercano Oriente siguen pesando sobre la política británica, mientras que la Argelia pesa más sobre la política francesa.

El día 27 llega a París un enviado especial de Ben Gurion, Simón Pérez, para solicitar la aceleración de las entregas de armas. Como se ve, Israel entra de grado en el juego imperialista y se dispone a desempeñar su parte.

Y ese mismo día, el viernes 27 de julio de 1956, el gobierno inglés, presidido por Anthony Eden, adopta la decisión de usar la fuerza contra el Egipto, inclusive en el caso de que tenga que hacerlo solo.

Francia se suma al plan inglés y sugiere la colaboración israelí. El Departamento de Estado (Dulles se encuentra en Lima, asistiendo a la inauguración presidencial), en una nota de ocho líneas, señala su interés en el canal, como usuario. Pero la actitud de la ARAMCO no es tan fría. Y Eisenhower despacha a Londres a su

agente de confianza, Robert Murphy, en busca de información de primera mano.

Selwyn Lloyd y Christian Pineau confirman a Murphy que sus gobiernos —Inglaterra y Francia— están dispuestos a usar la fuerza si es necesario. Los ingleses demandan de Washington apoyo moral y público y la cobertura estratégica de la VI Flota.

Murphy, a quien el canal interesa principalmente como vía por la cual fluye el petróleo del Cercano y Medio Oriente hacia los mercados occidentales, declara que el interés de los E.U. se centra en la Convención de Constantinopla de 1888, que proclama la internacionalización del uso del Canal sin ocuparse de los detalles de la administración.

Dulles, entre tanto, continúa en Lima, evitando intervenir personalmente en las conversaciones, para reservarse la posición de árbitro. Pero hay algo que le obliga salir de sus vacaciones peruanas y es la determinación inglesa de actuar militarmente contra Nasser, sin pérdida de tiempo.

Los países árabes comienzan a manifestar su apoyo a Egipto. Siria se declara enteramente de acuerdo con la nacionalización; la Arabia Saudita aprueba; el parlamento libanés vota por unanimidad una moción de apoyo.

Y de más lejos llega una aprobación que no carece de peso: Radio Moscú estima que la acción de Nasser había sido una "decisión legítima".

Pero eso no influye en Downing Street, donde se ha tomado una decisión fría; ni en Francia, donde una prensa al servicio de la "Argelia francesa", excita a la opinión y reclama el uso inmediato de la fuerza. En los gabinetes de los estados mayores se hacen planes y se adoptan medidas. El martes 31 de julio el coronel Prieur, delegado del E. M. francés, lleva a Londres la lista de las fuerzas que Francia se propone usar en la operación: la 10ª División de "parás" al mando del general Massu, de fea historia argelina, y la 7ª División Mecánica Rápida, unidad blindada de *élite*.

En Washington, el Departamento del Tesoro congela los fondos de la Cia. del Canal y del Gobierno egipcio, con vistas a tener una palanca con la que influir en la situación. Y ese mismo día, el Primer Ministro soviético Jruschov, que parece al corriente de los preparativos militares anglo-franceses, declara: "Se debe poder en-

contrar una solución pacífica, porque no hay otra. El pueblo soviético no quiere que se rompa la coexistencia pacífica”.

La posición soviética es clara: la URSS se opondrá a toda tentativa de ajuste por la fuerza, porque semejante tentativa pondría en peligro la política de coexistencia pacífica. Por lo demás Moscú admite una solución pacífica; es decir, negociada.

Por fin Dulles llega a Londres portador de un mensaje ambiguo que, como se verá más tarde, no refleja la verdadera intención de Eisenhower, que era la de no comprometer a los E.U. en la defensa de la posición de sus aliados.

Dulles no desaprobó la actitud helicosa de Inglaterra para no poner en peligro los cimientos frágiles de la Alianza Atlántica. Pero recomendó agotar las vías pacíficas, negociar, en una palabra, para que el transcurso del tiempo privara de justificación aparente a la respuesta militar.

¿Quiere eso decir que los E.U. aceptan a Nasser? ¿Que se han reconciliado con la idea de la reivindicación nacionalista de las riquezas naturales de las tierras árabes? ¿Que no les preocupan las armas rusas y las declaraciones socialistas del Rais?

No, la actitud norteamericana se inspira de una parte en el deseo de no entrar entonces en conflicto directo con los estados árabes, que aprueban la nacionalización del Canal; y de otra, en la idea por largo tiempo acariciada de utilizar al estado judío de Israel como instrumento para presionar a los árabes y defender las inversiones yanquis en el petróleo y los intereses comerciales de los E.U.

Los E.U. advierten, además, que la agresión anglofrancesa contra el Canal, abre la posibilidad de una ampliación peligrosa del conflicto. Y el gobierno de Washington no está dispuesto a correr el riesgo de verse implicado en esa guerra, ni siquiera para defender lo que sus aliados europeos consideran intereses vitales. Es decir: los E.U. no garantizan a Inglaterra y Francia contra una posible reacción soviética.

Esa decisión norteamericana de 1956 explica la del general de Gaulle de librarse de los compromisos militares de la OTAN y adoptar una política exterior independiente tan pronto como se lo permitió la liquidación del conflicto argelino y el restablecimiento de la situación económica de Francia.

Los norteamericanos, sin embargo, van a proceder como siempre: de una manera doble. De una parte niegan a sus aliados la coher-

tura militar frente a la URSS, que éstos le piden, y propician una conferencia internacional sobre el canal para ganar tiempo. Pero de otra no hacen nada para prevenir la aventura franco-británica, que sigue en preparación, y además *van a entregar material sin el cual la expedición no podría efectuarse*: los cañones antitanques autopropulsados de 106 mm, y el material especial para la alimentación en oxígeno líquido de ciertos mecanismos de los aviones ultramodernos.

De esa manera los E.U. pueden alegar que han colaborado en la empresa, si tiene éxito. O desligarse de ella, condenándola, si es necesario.

Por otra parte Nasser sigue recibiendo adhesiones. El 5 de agosto la de China. La Hermandad Musulmana de Jordania, aprueba la nacionalización. Y hasta el Iraq, si, el Iraq de Noury Said que diez días antes incitaba a Eden a la guerra, aprueba pública y solemnemente a Nasser. En suma, todos los países árabes del Cercano Oriente, con la excepción de Jordania, se suman al campo egipcio, porque la Libia hace saber poco después que "no servirá de base a una agresión contra Egipto".

Y mientras Inglaterra y Francia arrastran abiertamente el sable, dejando filtrar a los periódicos las noticias de los preparativos militares, Nasser calcula las fuerzas que esas dos naciones, más Israel, pueden despachar contra el Egipto. En el campo diplomático cuenta con Siria y la Arabia Saudita, que controlan la producción o el transporte de una gran parte de los petróleos del Cercano Oriente, y espera contar con el apoyo de la Unión Soviética y del campo socialista.

De los factores que entran en el juego sólo uno se mantiene variable: es la actitud yanqui, que se mueve entre el deseo de expulsar a sus aliados del Oriente y el temor de comprometer con su conducta su propia posición, no sólo en el Oriente del petróleo sino en la Europa de la guerra fría.

Pero no por eso se detienen Inglaterra y Francia. Los preparativos para la agresión continúan y a fines de agosto Israel se asocia a la conjura, con la discreta aprobación de Washington.

Al mismo tiempo, el gobierno inglés utiliza sus poderosos recursos secretos para tratar de estimular una rebelión contra Nasser en el Egipto, que le permita ajustarle las cuentas rápidamente y acaso sin necesidad de intervención militar. De esa manera la presencia

de Francia y de Israel no sería necesaria e Inglaterra se evitaría la desventaja de una paz negociada por los tres vencedores, una paz que sería necesario compartir...

Pero hay que guardar las formas, para tratar de conseguir la cobertura norteamericana. El día 2 de septiembre llega al Cairo la Comisión de los Cinco, presidida por el reaccionario australiano Robert Menzies, más agresivo que todos sus colegas ingleses. Su misión consiste en presentar a Nasser el ultimatum de la Conferencia de los Diez y Ocho, que acaba de reunirse en Londres, no para buscar una solución pacífica del conflicto sino para hacer ver que Inglaterra y Francia habían agotado todas las posibilidades de resolverlo sin recurrir a las armas.

El 6 de septiembre Robert Menzies anuncia a Londres la negativa del gobierno egipcio a aceptar el ultimatum de la Conferencia. Los ingleses comunican a Dulles su propósito de recurrir al Consejo de Seguridad, como último intento de buscar solución pacífica al problema del Canal. Dulles se niega a apoyar esa gestión anglofrancesa y propone un plan fantástico de Asociación de Usuarios para administrar el Canal, invocando la opinión pública norteamericana para disociarse aparentemente de la política anglofrancesa. Pero no hay tal cosa. Lo que en realidad quiere Dulles es mantener abierta la puerta de escape para rechazar las responsabilidades sobre Londres y París si se producen complicaciones.

Inglaterra y Francia acuden al Consejo de Seguridad de las N.U., que acepta por unanimidad discutir la cuestión del Canal, mientras Eden y Lloyd, determinados siempre a usar la fuerza, fijan una nueva fecha para la acción, contando con que el veto soviético en el Consejo les dará el pretexto para atacar.

El 5 de octubre se reúne el Consejo de Seguridad y los cancilleres de Inglaterra y Francia presentan un proyecto de resolución que sigue las líneas del plan de la Conferencia de los 18, pero esta vez como base de negociación, no como ultimatum. Egipto rechaza el proyecto anglofrancés. El delegado soviético, Shepilov, lo caracteriza de "nuevo ultimatum". El 14 de octubre la Unión Soviética vota la resolución anglo-francesa, apoyada por los E.U.

Entre tanto los acontecimientos se precipitan en el Oriente. Israel provoca a Jordania con una serie de pequeños ataques a sus fronteras, encaminados a provocar una reacción del Egipto que sirva de pretexto para la agresión israelí.

Pero Nasser no cae en la trampa y Ben Gurion, que el 10 de octubre ha firmado una alianza militar con Francia, toma la voz cantante el día 15 en un discurso ante el Kneset, en el que señala al Egipto como el peligro y a la crisis de Suez como la oportunidad de eliminarlo.

El 22 de octubre, Ben Gurion, acompañado del general Dayan, vuela a París y obtiene la seguridad de que los aviones ingleses Canberra atacaran las bases aéreas egipcias en el momento mismo en que debe producirse el ataque israelí. El 29 de octubre las tropas israelíes penetran en la península del Sinaí atacando por sorpresa al Egipto y avanzando hacia Kuntilla y Port Saïd el 6 de noviembre; las fuerzas inglesas y francesas desembarcaron a ambos lados del canal y la aventura militar, con todas sus consecuencias, pareció por un momento a punto de tener éxito.

Y es interesante señalar aquí la astuta maniobra inglesa que consistió en pretender que su acción militar en el Egipto iba encaminada, no a aplastar a Nasser, sino a restablecer la paz, poniendo fin a las hostilidades entre israelíes y egipcios. Con ese fin Londres dirigió un ultimatum a Tel Aviv y El Cairo, a la expiración del cual comenzaron las operaciones militares anglofrancesas, en gran escala, aunque en realidad habían comenzado al mismo tiempo que las israelíes, en el caso de Inglaterra por la intervención de los Canberra y en el de Francia por el lanzamiento de armamentos y víveres para las tropas israelíes en la región de Mitla y Kuntilla.

Simultáneamente el Consejo de Seguridad se reúne en Nueva York, a petición de los E.U., que presentan un proyecto de resolución invitando a las partes a cesar el fuego, conminando a Israel a retirar sus fuerzas y recomendando a los estados miembros que no violen la Carta de las N.U. La URSS apoya la proposición e Inglaterra la veta. Una proposición similar de Moscú es vetada también por Inglaterra y Francia.

La actitud de los E.U., que habían hecho comprender o inclusive dado seguridades a Inglaterra de que no se opondrían a su acción militar, produce sorpresa e inquietud en Londres y París. Pero inclusive hasta ese momento, el gobierno de Washington, que insiste en la posibilidad de resolver el conflicto por medios pacíficos, no ha condenado específicamente la acción militar ni pedido a sus aliados europeos que la suspendan. La resolución norteamericana en el Consejo de Seguridad va dirigida, no a Inglaterra y Francia, sino a Israel.

Y conviene mencionar también la influencia en las decisiones norteamericanas de la proximidad de las elecciones presidenciales de noviembre de 1956, en las que el Presidente Eisenhower, candidato reeleccionista, que había triunfado en las elecciones anteriores como el pacificador de la Corea, no podía presentarse como el cómplice de una agresión anglo-franco-israelí contra el Egipto. Esa influencia queda demostrada por los esfuerzos realizados personalmente por John Foster Dulles en Londres para convencer a los gobiernos de sus aliados de que debían aplazar la intervención contra Nasser hasta después de las elecciones.

Otra influencia importante es la de las grandes empresas petroleras norteamericanas, que creen peligrosa para sus intereses la instalación en el Canal, como dueña y señora, de una coalición anglo-franco-israelí.

A todo lo cual se une la de los diplomáticos profesionales que han venido luchando durante años para substituir la influencia inglesa en el Egipto por la influencia norteamericana y que consideran el regreso británico al delta como un fracaso de su política.

Dulles se ve sometido a presiones contradictorias: una, su deseo de castigar a Nasser por su relaciones con la URSS; otras, las que acabo de señalar.

Pero no son los E.U. los que van a dar la solución, sino la Unión Soviética. Moscú propone al Consejo de Seguridad una resolución por la cual se invita a Inglaterra, Francia e Israel a poner fin a las hostilidades en un plazo de 12 horas. Cabot Lodge, delegado norteamericano, ataca la proposición soviética y logra hacer, no que se la rechace sino que se aplaze su inclusión en el orden del día. El delegado soviético hace recaer sobre los E.U. la responsabilidad del aplazamiento y sus consecuencias. Luego entrega a los delegados copia de los mensajes de Bulganin a París, Londres, Washington y Tel Aviv.

En esos mensajes el gobierno soviético anuncia su determinación de recurrir a la fuerza, si es necesario, para restablecer la paz en el Oriente. El mensaje a Inglaterra habla de los cohetes, porque Eden está al corriente de los progresos de la cohetería soviética.

En Washington se aprecia con claridad la situación. Los E.U. no pueden, aunque quieran proteger a sus aliados del ultimatum soviético, que, por otra parte no discrepa de las declaraciones nor-

teamericanas en las Naciones Unidas, sino en una cosa: que los E.U. no tenían la intención de forzar la mano a sus aliados para aplicarlas y la Unión Soviética, sí.

Veamos como juzga Henri Azeau, en "Le piège de Suez", la posición estratégica en el Viejo Mundo:

"Pero esa protección atlántica —dice— que Inglaterra y Francia quieren, ¿están los E.U., en ese momento, en condiciones de garantizarla? ¿Cuál es la situación estratégica mundial, a principios de noviembre de 1956?

"Las dos fuerzas aéreas ofensivas, rusa y norteamericana, se neutralizan prácticamente, porque la ligera ventaja del Strategic Air Command está compensada por el avance ruso en cohetes. Los cohetes norteamericanos de entonces, los de la "primera generación", los "Thor" y "Júpiter", tienen más que nada un valor experimental y de propaganda. Los rusos no se hacen ilusiones sobre ellos y los norteamericanos aún menos, que los retiraron desde que pudieron de la circulación, lo más discretamente posible.

"Quedan las tropas terrestres. Y ahí la cosa es terrorífica. Frente a las 300 divisiones que los rusos pueden alinear en pocas horas, la OTAN ofrece un vacío tentador: franceses e ingleses tienen lo mejor de sus fuerzas bloqueado en los extremos del Mediterráneo. En Europa Central no hay más que unas cuantas divisiones alemanas en las que se fundan pocas esperanzas y unas cuantas divisiones norteamericanas de ocupación. La verdad que es necesario ocultar a los pueblos y que hay que continuar ocultándoles hoy inclusive—es que los jefes militares occidentales sufrieron un vértigo. Se dejaron arrastrar a la diversión africana, a la trampa de Suez, y desgarnecieron el frente europeo. Se dejaron sorprender con la guardia baja, "off-guard".

Esa es, probablemente una de las razones por las cuales los EE.UU. advirtieron a Inglaterra y a Francia que no podían cubrirlas contra una eventual acción soviética, pidiéndoles al mismo tiempo la suspensión de las hostilidades contra el Egipto en un plazo de once horas.

Y esa es la razón por la cual Eden ordena el alto al fuego británico el 6 de noviembre, a las 5 p.m., desde que recibe la comunicación de Eisenhower y *sin advertir al Premier francés Guy Mollet*.

El alto al fuego deja a ingleses, franceses e israelíes en territorio egipcio y la prensa de Londres se permite al día siguiente hablar de una "victoria de Eden".

Pero no era así. Inmediatamente después de suspendidas las hostilidades el combate se reanuda en las NN.UU., donde el grupo afroasiático presenta un proyecto de resolución demandando a Israel que se retire a la línea del armisticio de 1949 y a Francia e Inglaterra que saquen sus tropas del Egipto.

La Asamblea aprueba ese proyecto por 65 votos a favor, uno en contra (el de Israel) y varias abstenciones. Luego se aprueba la resolución que crea la fuerza internacional de las NN.UU.

El 10 de noviembre, la agencia TASS publica una declaración autorizada: "Si Gran Bretaña, Francia e Israel no evacúan todas sus fuerzas del territorio egipcio, a pesar de las decisiones de las NN.UU., y si continúan demorando el cumplimiento de esas decisiones, los organismos competentes soviéticos no se opondrán a la partida de voluntarios hacia Egipto". China dice lo mismo al día siguiente. En Moscú la embajada de Egipto habla de 50,000 reservistas soviéticos que quieren alistarse. Todo lo cual da a Egipto una base para negociar con las NN.UU., delimitando precisamente las funciones de la fuerza internacional (los famosos cascos azules), las zonas de acantonamiento, las fechas de evacuación, etc.

El 12 de noviembre se anuncia en El Cairo el acuerdo entre Egipto y las NN.UU. para la entrada de la fuerza internacional, en el cual se precisa que esas fuerzas no deben estar en Port Said ni en la zona del canal, después de la evacuación anglofrancesa, que debe efectuarse inmediatamente. La actividad de la fuerza de policía estará limitada a la frontera israeloegipcia de 1948-49; el consentimiento de El Cairo será necesario para escoger los países que enviarán contingentes de tropas; los cascos azules serán inmediatamente evacuados si Egipto lo pide.

Un proyecto de resolución presentado por los EE.UU. tiende a iniciar las negociaciones con el Egipto antes de que los agresores hayan evacuado, y por eso fracasa: El Cairo se niega en redondo a negociar mientras haya tropas extranjeras en su territorio.

El 15 de noviembre el mariscal Bulganin envía un nuevo mensaje a Guy Mollet, insistiendo en la necesidad de evacuar las tropas inglesas, francesas e israelíes de Egipto, pidiendo indemnización de daños y perjuicios para ese país y declarando que las fuerzas internacionales no pueden instalarse en la zona del canal "porque tal cosa es contraria a la Convención de Constantinopla".

Eden envía a New York, a mediados de noviembre, a Selwyn Lloyd para que explique a los norteamericanos que "Port Said en manos francobritánicas y el Sinaí en manos israelíes constituyen dos prendas importantes que permiten negociar". Inglaterra no aceptaría abandonarlas sin tener la seguridad de que el canal será despejado rápidamente y de que se está en camino de obtener una solución general de los problemas de la región. Lloyd insistió además en subrayar los supuestos proyectos soviéticos de penetración en el Cercano Oriente. "Pero obtuvo por toda respuesta la condena moral de nuestra acción en Egipto —dice Eden— y la afirmación de que nada podría hacerse hasta la retirada de nuestras tropas".

Se ve claro que los EE.UU. no quieren entrar en conflicto con la URSS con motivo de la agresión anglo-franco-israelí al Egipto, porque inclusive se niegan a recibir oficialmente a Lloyd en Washington como ministro de R.E. y Eisenhower aplaza *sine die* el proyectado encuentro con Eden y Mollet. Además —y esto da la medida de la preocupación yanqui— los EE.UU. se niegan a proporcionar petróleo a Inglaterra y Francia en tanto no evacuen.

El 22 de noviembre da Londres la orden de evacuación. Y para cubrir la derrota con una apariencia de respeto a las órdenes de las NN.UU., Inglaterra y Francia dirigen una nota al Secretario General anunciando que la evacuación será sincronizada con el desembarco de la fuerza internacional.

El 28 comienzan a reembarcarse los ingleses. El 1º de diciembre Israel anuncia que va a replegar sus tropas. Y el día 3 los franceses siguen el ejemplo. La agresión había fracasado.

Si alguna de las tres naciones agresoras ganó algo con la crisis egipcia de 1956, probablemente fue Israel. Las NN.UU. se constituyeron en defensoras de sus fronteras, vigilando los puntos neurálgicos y ocupando las posiciones de Sharm-el-Sheik, a la entrada del golfo de Aqaba, con lo cual quedaba abierto a la navegación el puerto de Elath, en el extremo del Negheb Meridional.

Esa situación hubiera podido prolongarse indefinidamente, mientras los estados árabes se aplicaban al desarrollo de su economía y a la solución de sus variados problemas internos.

Pero de una parte la dinámica capitalista de los judíos y de otra la contradicción entre el imperialismo occidental —reforzado por la nueva presencia alemana— llevaron a Israel a tratar de convertirse en la potencia militarmente dominante en la región y a desarrollar

planes de explotación agrícola para los cuales Israel carecía de recursos naturales, si no había de entrar en conflicto con sus vecinos árabes de la cuenca del Jordán.

El plan israelí para desviar el Jordán, absorbiendo en las orillas occidentales del lago Tiberíades 320 millones de metros cúbicos de agua al año, y el aumento de los envíos de armas norteamericanas, inglesas y francesas a Israel, creó un estado de tensión permanente en la región, obligando a los árabes a invertir en preparativos militares una parte importante de sus recursos.

La presencia soviética en el este del Mediterráneo, marcada por la visita de estadistas de la URSS a la RAU y por la presencia de buques de guerra soviéticos en puertos egipcios, revelaban el propósito del Kremlin de desalentar las maniobras norteamericanas que pudieran conducir a un conflicto armado.

Pero no por eso los EE.UU. modificaron sus planes, consistentes en golpear al nacionalismo árabe en uno de sus representantes más activos, la RAU, que además tenía en sus manos la vía de Suez, causa a su vez de dificultades con las compañías petroleras que se sentían explotadas por una empresa cuyas utilidades eran superiores al tercio de sus ingresos, aunque las ganancias en la producción de petróleo en el Cercano y Medio Oriente pasan de los dos tercios de la cifra bruta de negocios.

Así se llegó a la agresión israelí de junio 5, desarrollada con el plan siguiente: 1) Amenaza de Israel a Siria, para forzar a la RAU a mover sus efectivos principales hacia la frontera del Sinaí y a pedir la retirada de los "casco azul"; 2) Ataque aéreo por sorpresa contra las bases aéreas de la RAU, Siria, Jordania, Iraq y el Líbano, para destruir en tierra los aviones árabes; 3) Acciones defensivas en el norte, mientras las fuerzas principales de Israel, apoyadas por la masa de sus aviones, se lanzaba sobre el Egipto con el canal de Suez y Sharm-el-Sheik como objetivos inmediatos.

Para lograr la sorpresa, los EE.UU. fondearon frente a la costa egipcia el buque de telecomunicaciones "Liberty", encargado de realizar poderosas emisiones de radar para impedir que las instalaciones de la RAU descubrieran a las formaciones de aparatos israelíes que se movían sobre el Mediterráneo para atacar las bases egipcias, no por el este, de donde se esperaba el ataque, sino por el oeste. Al mismo tiempo fueron bombardeados los aeropuertos de Siria, Iraq y Jordania.

Como se sabe, los aviones árabes fueron destruidos en su mayor parte en tierra. Y una vez logrado ese efecto, las columnas de tanques israelíes, apoyadas por la aviación, penetraron en la península del Sinaí y avanzaron rápidamente en tres direcciones principales: a) Hacia la desembocadura del canal, a lo largo de la carretera de la costa; b) Hacia el paso de Mitla, por el centro, y hacia Sharm-el-Sheik, a lo largo de la costa del golfo de Aqaba.

No creo necesario insistir en la descripción de estas operaciones. Quienes deseen ampliar información la encontrarán en el No. 18 de esta revista, donde se publica una extensa cronología de los acontecimientos.

Basta decir que el plan israelí, ejecutado por el general Moshe Dayan, el mismo jefe que mandó a las tropas israelíes durante la agresión de 1956, tuvo éxito.

Desprovistas de apoyo aéreo, las columnas egipcias tuvieron que replegarse precipitadamente al oeste del canal, mientras las fuerzas israelíes del norte se apoderaban de la totalidad de Jerusalén y de la Trasjordania, así como de las zonas montañosas de la frontera siria, que constituyen la principal defensa de esa nación.

Frente a la agresión, todos los estados árabes —y en particular la Argelia— se solidarizaron con los países agredidos y adoptaron medidas para apoyarles prácticamente. La Unión Soviética y el campo socialista ofrecieron ayuda solidaria a los árabes. Francia condenó la agresión de Israel y anunció que no reconocería ningún cambio territorial producto de la misma. Los EE.UU. y la Alemania Federal apoyaron a Israel, enviándole municiones. Inglaterra, que pareció adoptar al principio una posición neutral, se plegó luego a las exigencias norteamericanas.

El 6 de junio el Consejo de Seguridad ordenó el alto el fuego, pero el día 10 volvió a reunirse, a petición de la URSS, para examinar la conducta de las autoridades israelíes que, habiendo aceptado desde el 7 el alto el fuego, seguían atacando en todos los frentes y ocupando posiciones. El Consejo reiteró la orden de suspender las hostilidades y exigió libertad de movimientos para los observadores de la ONU.

Por fin, el día 12 se constató la suspensión general del fuego, y el 13 comenzó la etapa diplomática de la lucha en las NN.UU., con la Unión Soviética pidiendo la retirada inmediata de las fuerzas israelíes hasta la línea del armisticio de 1956, la condena de Israel

como agresor y la indemnización a las víctimas por los daños y perjuicios sufridos, y los EE.UU. ofreciendo un premio a la agresión mediante el expediente de poner condiciones previas para la evacuación de los territorios ocupados.

¿Cuál es la posición de Cuba frente al conflicto del Cercano Oriente?

La política de nuestro Partido y del Gobierno Revolucionario está trazada con claridad meridiana en la carta del Presidente Dorticós al presidente Nasser, de 30 de mayo de 1967, en la declaración del Gobierno Revolucionario, de 7 de junio; en el discurso del delegado permanente de Cuba ante las NN.UU., de 23 de junio, y en el discurso del Primer Ministro, comandante Fidel Castro, el 10 de agosto, en la clausura de la Primera Conferencia de la OLAS.

En la carta al presidente Nasser, el Presidente Dorticós, hablando en nombre del pueblo cubano, respalda la decisión del gobierno de la RAU de pedir la retirada de las Fuerzas de Emergencia de las NN.UU. estacionadas en Gaza y la península del Sinaí, y reconoce el derecho del gobierno egipcio de "regular la navegación en el golfo de Aqaba" en legítima defensa de los intereses nacionales e internacionales de su pueblo. Al mismo tiempo reitera "el apoyo militante y la solidaridad revolucionaria del pueblo cubano a los pueblos árabes" en la lucha contra las maniobras del imperialismo yanqui.

La declaración del Gobierno Revolucionario de 7 de junio, señala que la RAU y los demás pueblos árabes: 1) han sido objeto de una agresión israelí; 2) que esa agresión es instigada y apoyada por el imperialismo, cuya política se manifiesta en Viet Nam, en Laos, en Santo Domingo; 3) que esa política constituye un peligro para todos los pueblos.

"Por eso, ante este nuevo crimen imperialista, el Gobierno Revolucionario reitera su más absoluta solidaridad con los pueblos árabes que hoy se enfrentan a la agresión imperialista y condena esa agresión"; apoya la impugnación de la RAU al acuerdo del Consejo de Seguridad que se limita a ordenar el alto al fuego sin condenar al agresor y exigir responsabilidades al imperialismo que lo armó e instigó. Y por último ofrece apoyar al Gobierno de la RAU en cualquier actitud de resistencia que adopte frente al acuerdo del Consejo.

En el discurso del embajador Alarcón ante la Asamblea General de las NN.UU. se precisa que Cuba, como cuestión de principio, se opone a toda manifestación de prejuicio religioso, nacional y racial,

venga de donde venga, y considera condenable toda proclamación política que entrañe como objetivo el aniquilamiento de cualquier pueblo o estado. El principio es aplicable tanto al pueblo palestino, torpe, injusta y brutalmente despojado de su territorio, como al pueblo hebreo, perseguido durante dos mil años y víctima del cruel intento genocida de los nazis.

La agresión cometida por Israel, como instrumento del imperialismo, contra el mundo árabe, determina nuestra posición. Además Israel ha anunciado su propósito de anexarse territorios ocupados por las armas; es decir, de ejercer el derecho de conquista, cosa que no intentaría si no contara con el apoyo militar y político del imperialismo.

Cuba condena el acuerdo del Consejo de Seguridad que ordenó el alto el fuego sin condenar al agresor, exigir responsabilidades al imperialismo que lo instigó, ni demandar la retirada de las tropas. Ese acuerdo constituyó un golpe moral y político anonadante para los pueblos árabes. "Por una cuestión elemental de dignidad y patriotismo, no puede haber alto el fuego mientras una sola pulgada del territorio nacional se encuentre en manos de tropas agresoras. Preferible es la muerte hasta del último ciudadano de un país antes que aceptar semejante ignominioso despojo de sus derechos".

Ese acuerdo no puede contribuir a la paz sino a agravar la situación, porque alienta al agresor, consolida su conquista y propicia la impunidad del imperialismo para nuevas guerras de agresión. La disyuntiva para los pueblos árabes es aceptar los hechos consumados o reanudar la lucha.

Cuba expresó en su oportunidad su condenación de un acuerdo de alto el fuego que no condena la agresión, ni ordena la retirada de los agresores de los territorios ocupados.

Cuba saluda la actitud revolucionaria del gobierno de Argelia, que rechazó abiertamente el alto el fuego y se proclamó en estado de lucha contra el imperialismo hasta obtener "el restablecimiento del derecho, la liquidación de las situaciones anormales y la eliminación de las secuelas de la agresión".

Las NN.UU. se han convertido en instrumento de la política imperialista y ningún país pequeño puede esperar de esta organización protección alguna para sus derechos violados. La única respuesta a esa política es la lucha heroica e indoblegable de los pueblos.

Las fuerzas armadas de Israel deben retirarse y si no lo hacen, sin dilación alguna, los pueblos árabes están en su legítimo derecho de reanudar la lucha, conscientes de que el restablecimiento de sus derechos dependerá fundamentalmente de su disposición a resistir y combatir y no de la actuación de NN.UU.

Hasta ahí lo que respecta a la posición de Cuba junto a los estados árabes agredidos, posición que se funda: 1) en que Cuba combate al imperialismo en todas sus manifestaciones; 2) en que nuestro gobierno está por cuestión de principios contra la agresión; 3) en que nuestro Partido y nuestro gobierno estiman que las NN.UU. se han convertido en un instrumento del imperialismo y que los pueblos pequeños no tienen otra manera de defender sus derechos que la resistencia y la lucha.

Y ahora, para terminar, ¿cuál es nuestra posición frente a Israel? ¿Por qué no ha roto Cuba relaciones con el gobierno de Tel Aviv, como lo hicieron los demás países del campo socialista?

La respuesta a esas preguntas está en el discurso del Primer Secretario del Partido y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario en el acto de clausura de la I Conferencia de la OLAS, efectuado en La Habana el 10 de agosto de 1967.

Refiriéndose a la ruptura de relaciones con Israel, dijo el comandante Fidel Castro:

"Espero que a nadie le quepa la menor duda de cuál ha sido la posición de Cuba en este doloroso problema: posición de principios, posición intransigente, posición firme. *Sólo que a nosotros no nos gustan las hojitas de parra.* ¿Qué es Israel? Un estado instrumento del imperialismo yanqui, el instigador, el protector de ese estado. Y por eso les pregunto a los de la "maffia" que intentan calumniar a Cuba con esos argumentos: ¿por qué no rompen relaciones con el gobierno de los EE.UU. de Norteamérica?"

A los de esa "maffia" les dice, después de exponer los fundamentos de la política de nuestro partido y de nuestro gobierno:

"Nosotros no somos provocadores de conflictos. Nosotros no buscamos innecesariamente, gratuitamente, crear conflictos de esa naturaleza. Creo que en un alto grado, frente a un enemigo poderoso, la interdependencia entre los movimientos, los partidos, los estados revolucionarios, crecerá.

"Mucho podemos quererla, un país tan pequeñito como el nuestro, sin ninguna posibilidad de autarquía económica, necesitado sobre

todo del armamento para defendernos de los imperialistas yanquis. Nadie puede concebirnos a nosotros en el plan de actuar de una manera irresponsable y crear problemas que puedan ser evitables. Pero entre esa posición y esa actitud de Cuba y la idea de que a este país se le pueda chantajear con provocaciones de esa índole, hay un profundo abismo.

"Y realmente en el fondo es una conjura de estos elementos de la "maffia" reaccionaria dentro del movimiento revolucionario y el imperialismo yanqui. Una conjura para crear un conflicto entre nuestra Revolución y los estados del campo socialista.

"Porque ya de hecho lo que pretenden, lo que demandan, lo que exigen es que el campo socialista se sume también al bloqueo imperialista contra Cuba."

INFORMACION COMPLEMENTARIA

Petróleo

La importancia de los petróleos del Cercano y Medio Oriente para el mundo occidental puede apreciarse comparando la producción de las diversas regiones en 1965.

Los EE.UU. produjeron un estimado de 432 millones de toneladas. El Oriente ocupó el segundo lugar, con 422 millones de toneladas.

La URSS y otros países del campo socialista produjeron 268 millones de toneladas.

Los barcos petroleros procedentes del golfo Pérsico representan más de los dos tercios del tonelaje que pasa por el canal de Suez.

Desde 1908 a 1951, los ingleses explotaron los petróleos de Persia a través de la Angloirania. En 1951 Mossadegh nacionalizó a la Angloirania y durante tres años cesó prácticamente la operación de los pozos. La CIA expulsó a Mossadegh y a cambio de eso los ingleses accedieron a formar una nueva empresa explotadora de los petróleos del Irán con los EE.UU., los franceses y los holandeses. La Standard tiene la parte del león. En 1965 la producción del consorcio subió a 94 millones de toneladas.

La extracción de petróleo es el mejor negocio de este mundo: de cada 100 dólares producidos, 65 son utilidades.

Los EE.UU., Inglaterra, Francia y Holanda controlan también los petróleos del Iraq, con una producción de 64 millones de toneladas en 1965, de las cuales 42 millones fueron exportadas por los oleoductos que desembocan en puertos del Mediterráneo.

Los petróleos de la Arabia Saudita —más de 100 millones de toneladas de petróleo crudo en 1965, son explotados por la ARAMCO norteamericana. La mitad de la producción total se exporta por los puertos del golfo Pérsico. Una cuarta parte es refinada, bien en Ras Tanura o en la isla de Bahrein, unida a los pozos petroleros por un oleoducto submarino. La cuarta parte restante va por el oleoducto de mil millas hasta el puerto de Sidón, en el Líbano.

El estado de Kuwait, entre el Iraq y la Arabia Saudita, es muy pequeño y casi enteramente cubierto por las arenas del desierto, pero es el cuarto país productor de petróleo en el mundo: 108.7 millones de toneladas en 1965. Los EE.UU. e Inglaterra tienen las concesiones de Kuwait. El puerto de embarque es Mina-al-Ahmadi, donde se ha construido una refinería capaz de producir doce millones de toneladas al año.

Es interesante señalar que la compañía angloamericana devolvió al estado la mitad del área de exploración y explotación que originalmente se le había concedido y que se formó una compañía nacional para las operaciones petroleras. Los técnicos y una parte del capital son norteamericanos.

Una compañía japonesa explota los pozos de la llamada Zona Neutral, que comparten Kuwait y la Arabia Saudita. Compañías norteamericanas extraen también petróleo de la Zona Neutral.

Qatar tiene una producción de unos nueve millones de toneladas al año, de pozos en tierra firme. Pero lo importante son las reservas submarinas, cuyos pozos acaban de entrar en explotación.

Lo mismo ocurre con la costa de Trucial, donde la explotación ha comenzado este año. El capital norteamericano predomina aquí, como en Qatar.

Egipto produce también petróleo en la península del Sinaí. La producción está en manos del estado.

La tabla siguiente detalla la producción petrolera del Cercano y Medio Oriente en 1956:

	TONELADAS METRICAS
Kuwait	108.730,000
Arabia Saudita	100.950,000
Irán	93.820,000
Iraq	64.360,000
Zona Neutral	18.950,000
Qatar	10.890,000
Abu Dhabi	13.560,000
Egipto	6.400,000
Bahrein	2.790,000
Turquía	1.540,000
Israel	200.000
Total	422.190,000

El mercado principal para estos petróleos es la Europa Occidental, que recibe del golfo Pérsico las tres cuartas partes de sus importaciones.

Reservas

A dar importancia tremenda a los campos petroleros del Oriente Cercano y Medio contribuye el hecho de que en ellos está el 67 por ciento de la reserva petrolera comprobada del mundo y de que hay vastos terrenos aún inexplorados.

En esos campos se han perforado menos pozos, en toda su historia, de los que se perforan en los E.U. en un mes.

A medida que transcurra el tiempo y se vayan agotando los pozos de otras regiones del mundo, la importancia de la cuenca oriental irá aumentando.

La Liga Árabe

Formada en marzo de 1945 como asociación voluntaria de estados soberanos para robustecer los lazos que unen a los estados árabes y coordinar sus políticas y actividades y dirigirlas hacia el bien común.

Miembros: Argelia, Iraq, Jordán, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Arabia Saudita, Sudán, Siria, Túnez, RAU, Yemen.

Organización del Tratado Central: CENTO

Una de las organizaciones creadas por iniciativa de John Foster Dulles, como instrumento de su política de cerco de la Unión Soviética.

Miembros: Irán, Pakistán, Turquía, Inglaterra.

Los E.U., sin ser miembros, pertenecen a los Comités de Organización Militar, Economía y Contrasubversión y tienen tratados bilaterales de cooperación militar y económica con Irán, Pakistán y Turquía, firmados en Angora en marzo de 1959.

El acercamiento entre la URSS, Irán, Pakistán y Turquía ha debilitado considerablemente, en los últimos tiempos, esta organización.

Comité Consultivo Permanente del Maghreb

Un comité permanente para la coordinación económica.

Miembros: Argelia, Libia, Marruecos y Túnez.

La historia del Canal de Suez.

Fernando de Lessep, amigo personal del Príncipe Saïd, hijo del Jédive de Egipto, se encontró a la muerte de este último con que el 30 de noviembre de 1854, el nuevo Jédive, Mohamed Saïd, le otorgaba, a su nombre, la concesión del canal.

Los ingenieros terminan el plan: un canal de 80 metros de ancho, 8 metros de profundidad y con un costo de 162 millones de francos oro.

Pero las dificultades económicas surgen y hay que reducir anchura y profundidad. El Jédive acepta. Todo está listo.

Entonces surgen dificultades políticas: Inglaterra se opone. "Una oposición inmediata, resuelta, irrevocable"; (Henri Azeau, "La piège de Suez", pág. 23).

Palmerston obtiene del Sultán la promesa de no ratificar la concesión del Jédive —de quien es suzerano— sin la aquiescencia de Inglaterra.

Y Lessep tuvo que aceptar en la concesión definitiva de enero 5 de 1856 una cláusula reservando al Sultán la decisión.

Además Londres no descuidaba su arma favorita: "la acción sobre los mercados financieros". (Ibid. pág. 24).

El 25 de abril de 1859, Lessep comienza a construir.

Inglaterra presiona al Sultán de Turquía para que ordene la suspensión de los trabajos. Pero Napoleón III interviene y Londres, contra su voluntad, se ve obligado a permitir la reanudación de la obra.

Gracias a la intervención del estado francés, el Sultán ratificó el 22 de febrero de 1866, la concesión del Khedive Saïd de 1856.

¡Diez años de pugna entre Inglaterra y Francia!

Pero aún debían de presentarse más dificultades: el costo resultaba superior a lo calculado.

Sin embargo ya no era posible detener la obra, que se había convertido en una empresa de la nación francesa y el Cuerpo Legislativo votó una ley garantizando las obligaciones de la Cia. del Canal.

El 14 de marzo de 1869 las aguas del Mediterráneo llegaron a los lagos Amargos y el 15 de agosto se unieron los dos mares: Mediterráneo y Rojo.

El 17 de noviembre de 1869 la emperatriz Eugenia fue a inaugurar la obra, acompañada de representantes de todas las cortes de Europa.

Pero los cálculos financieros no se verifican. La Cia. del Canal opera con déficit. La cotización de las acciones baja.

El nuevo jedive, Ismail, no tiene manera de hacer frente a los intereses de sus numerosos empréstitos. Los banqueros de París hacen proposiciones leoninas que el Jedive declina.

Y entonces vuelve Inglaterra. Disraeli propone la compra de las acciones del Jedive. No se trata de un préstamo sino de una venta. Y como Disraeli, a través de Lionel Rothschild, cierra el mercado de París al Jedive, éste tiene que aceptar la oferta inglesa.

El control del canal ha pasado de Francia a Inglaterra, por actos que pueden ser calificados de traición por parte de dos hombres de Rothschild: el duque Decazes, ministro de R.E., y el ministro de Finanzas, Leon Say.

Y aunque las acciones del Jedive no tenían derecho al voto, Inglaterra obtuvo tres administradores británicos en el Consejo de la

Compañía, aún sin tener la mayoría ni el control operacional. Nunca lo tuvo. Siempre estuvo en manos de un francés hasta que Nasser lo nacionalizó.

Pero no por eso dejó Inglaterra de usar el Canal en beneficio propio, en tiempo de paz y en tiempo de guerra.

Inglaterra iba a adquirir, en cambio, algo más importante: el control del istmo de Suez.

Frente a la rebelión de los egipcios contra el saqueo organizado de su país, Inglaterra bombardeó el 11 de julio de 1882 y el 20 de agosto desembarcó un cuerpo expedicionario en Port Saïd, a las órdenes de Wolseley, que desbarató al ejército egipcio en Tell-el-Kebir, el 15 de septiembre.

Ocupado el Egipto por Inglaterra, los franceses de la Cía. del Canal se pliegan a sus exigencias. Y a partir de entonces la historia del Canal es una historia tranquila. Se le introducen mejoras; el movimiento de buques aumenta; se gana dinero.

Pero al fin de la *segunda guerra mundial* la compañía se enfrenta con dos nuevos problemas:

1) el fantástico crecimiento del tráfico petrolero: 5 millones de t. antes de la guerra; 37 millones en 1949 y más de 107 millones en 1955, último año completo antes de la nacionalización. Sólo 20 millones de N. a S., 87 de S. a N., de ellos 67 millones de t. de petróleo.

2) Nacionalismo egipcio y en general, árabe.

Las compañías petroleras se convirtieron en el cliente principal del Canal de Suez, un cliente al cual puede uno verse en el caso de hacer concesiones.

Las reivindicaciones nacionalistas, porque el Jedive había sido poco a poco despojado de su participación en las utilidades de la explotación del Canal. Basta pensar que la explotación del Canal había producido a la compañía en los 90 años de su existencia miles de millones de francos oro, para comprender los sentimientos de los nacionalistas que así veían una parte del territorio puesta al servicio de intereses extranjeros sin utilidad alguna para los egipcios.

Tratado angloegipcio

En 1936, Inglaterra, para debilitar la propaganda antibritánica de Alemania e Italia en el Cercano Oriente y calmar las reivindicaciones egipcias, firmó el tratado angloegipcio, reconociendo la inde-

pendencia del Egipto, a cambio del derecho a mantener tropas inglesas en la zona del Canal. Además la Compañía asignó 300.000 libras egipcias anuales al gobierno de El Cairo.

En 1949 una convención restituyó al Egipto su carácter de socio de la empresa, con derecho al 7 por ciento de los beneficios brutos anuales: unos 4.700.000 libras egipcias.

Pero no fue esa suma ridícula lo más importante, sino el acceso de cinco administradores egipcios al consejo de la Cía. del Canal, que pudieron así informarse de todos los detalles de la administración de la misma.

Además entraron en la Cía. núcleos de empleados egipcios, que permitieron luego realizar con éxito la nacionalización.

Después de la *II Guerra Mundial*, el 7 de marzo de 1949, una nueva convención reforzó la egipcianización, con la tendencia a dar prioridad a los egipcios para ocupar los puestos vacantes.

La concesión se extinguía el 17 de noviembre de 1968 y no iba a ser renovada por los egipcios.

En un año, la compañía repartió como utilidades a los accionistas, un tercio de su cifra de negocios. Y unas utilidades tan altas, del 33 por ciento, hacían rechinar los dientes de las compañías petroleras, que se sentían explotadas.

Pero en realidad los grandes petroleros no tenían porque quejarse, ya que, según la investigación practicada por la firma Arthur D. Little, Inc., por cuenta de la Office of Petroleum Exporting Countries, el beneficio anual de los exportadores petroleros del Oriente medio era el 66 por ciento de su cifra de negocios. Es decir: el doble que el de la Cía. del Canal.

Para la Compañía Universal del Canal de Suez el problema consistía en durar, con la esperanza de que se produjeran antes de 1968, fecha de la expiración de la concesión de Lesseps, cambios políticos en el Egipto que permitieran obtener una nueva concesión o una extensión de la antigua.

Pero Nasser no esperó tanto. Y el 26 de julio de 1956 se apoderó del Canal de Suez y anunció al mundo la nacionalización.

BIBLIOGRAFIA

1. *"Le piège de Suez"*, Henri Azeau (Robert Laffont, Paris, 1964).
2. *"Le conflit israële arabe"*, (Les Temps Modernes, No. 253 bis, Paris, 1967).
3. *"The Middle East in World Affairs"*, George Lenczowski (Cornell University Press, Ithaca, 1953).
4. *"Enciclopedia Judaica Castellana"*, (México, 1949).
5. *"The Middle East and North Africa, 1966-67"* (Europa Publications, Londres).
6. *"Comunismo y nacionalismo en el Cercano Oriente"*, Walter Z. Laqueur. (Costas-Amic, México, 1957).
7. *"Política Internacional"*, No. 18 (Instituto de Política Internacional del Ministerio de R.E. de Cuba, La Habana, 1957).
8. *"Tres continentes; Asia, Africa, América Latina"*, Prensa Latina, (La Habana, 1966).
9. *"Diccionario de Política Mundial"*, Walter Theimer, (Collia, editor, Buenos Aires, 1958).
10. *"El imperialismo norteamericano"*, Victor Perlo, (Editora Política, La Habana, 1963).

cronología:

De las agresiones yanquis al Viet Nam

Miguel A. D'Estéfano

(Enero-marzo, 1968)

ENERO 3.—La radio Pathet Lao desmiente las calumnias de los imperialistas yanquis y sus secuaces en el sentido de que las fuerzas armadas de la RDV y las fuerzas armadas patrióticas laosianas han lanzado repetidos ataques contra Laos superior e inferior y se movilizan hacia la ciudad de Thakhet. La declaración señala que durante esta estación seca los yanquis y sus secuaces han continuado sus ataques de bombardeo sobre las zonas liberadas bajo el control del Neo Lao Haksut y al mismo tiempo han concentrado sus tropas para lanzar repetidos ataques contra las zonas liberadas de Xieng Khoang, Pakse, Huoi Sai, Sayabury, Luang Prabang y otras provincias. Sus calumnias no son sino un intento para encubrir, dice la radio, sus actos criminales y para preparar la opinión pública para nuevas aventuras militares.

ENERO 4.—El "New York Times" publica una información acerca del uso que Estados Unidos hace de herbicidas en Viet Nam para señalar que, "durante el actual año fiscal y el anterior, Estados Unidos utilizó herbicidas en Vietnam en una proporción tal, que el costo total casi llegará a los cien millones de dólares..." en tanto que fuera "durante el año fiscal de 1966 de 12.5 millones de dólares."

Según el Dr. Barry Commoner, Director del Centro para la Biología de

sistemas naturales en la Universidad Washington en Saint Louis, la Asociación Norteamericana para el Avance de la Ciencia "ha tratado en vano de obtener del Departamento de Defensa información científica para apoyar los alegatos del Pentágono de que el programa de defoliación no tendrá efectos dañinos posteriores sobre Vietnam o su población. "Commoner dijo que "uno de los herbicidas utilizados, hidrazina maleica, ha producido cáncer en los ratones..." que otro "el ácido cacodílico, utilizado para destruir la hierba elefante alrededor de las bases norteamericanas contiene arsénico..." Commoner afirmó que "Nos hemos enfrascado en una intrusión masiva del medio ambiente sin estar conscientes de las consecuencias biológicas."

Frente a esta opinión, se recoge la del Dr. Charles E. Minarik, asesor del Pentágono en métodos de defoliación para el cual "la defoliación en Vietnam no era una amenaza para la balanza de la naturaleza mayor que la de rociar la vegetación a lo largo de líneas eléctricas, ferrocarriles y carreteras en Estados Unidos..." agregando que "aunque se han rociado extensas áreas en ciertas zonas de combate, los efectos sobre la ecología, o balance de la naturaleza, son ligeros, en comparación a los de otras manifestaciones de la guerra, como el bull-

doceo de extensas áreas para preparar el terreno para pistas, bases y fortificaciones".

ENERO 6.—El jefe de Estado de Camboya, Prince Sihanouk, declara que el país entero será movilizad para luchar si las fuerzas norteamericanas cruzaran la frontera y dieran muerte a cualquier ciudadano de Camboya.

ENERO 7.—De un trabajo titulado "Nuevos métodos en la destrucción de bosques en Viet Nam", del diario "The New York Times" se refiere a las cuchillas especiales de rasadoras que "despejan la selva en Viet Nam", del arado Rom que "se ha convertido en uno de los "armamentos" sorprendentemente efectivos de la guerra de Viet Nam", agregando que "después que un tramo de terreno es despejado, puede resultar necesario el uso de herbicidas, con el fin de evitar un segundo desarrollo". La información señala que "según se puede observar desde el aire, los claros producidos por los arados Rome, han dejado una marca en la campiña de Viet Nam". La información concluye con un comentario optimista: "El vietcong aún causa algunas bajas, pero los arados Rome han afectado intensamente el control podemos decir seguro, que el enemigo posela sobre las carreteras y santuarios en las selvas de Viet Nam del Sur".

El "New York Times" dice que la misión del embajador Bowles en Camboya trata de "prohibir el uso de Camboya como santuario de las tropas vietnamitas comunistas. En caso de éxito, este esfuerzo debe por el momento desviar la presión militar de "persecución activa" que casi ha conducido a Estados Unidos a otro peligroso escalamiento de la guerra".

ENERO 6.—La Cámara de Comercio de la RDV emite una nota de protesta contra la nueva escalada en la RDV por parte del imperialismo yanqui al realizarse el 4 de enero último un vuelo sobre la ciudad de Haiphong arrojando un elevado número de bombas de acción retardada al río Kam, arteria fluvial principal que conduce al puerto de Haiphong,

creando una amenaza para los buques mercantes extranjeros, causándose durante el ataque, daños de consideración al mercante soviético "Pereslavi Zaleski" que se encontraba descargando en el puerto. Dice el documento que "Este acto de piratería de los Estados Unidos representa un descarado atentado contra la soberanía de la RDV y una insolente vulneración del Derecho Internacional".

—Una declaración del representante del Mando Supremo del Ejército Popular de Liberación de Laos señala que los yanquis enviaron los días 26 y 27 de diciembre decenas de aviones para atacar la ciudad de Namtha, capital de la provincia de Quessay, que se encuentra bajo el control del Neo Lao Haksat.

ENERO 9.—Un grupo de mujeres norteamericanas acudió al Departamento de Justicia de Washington protestando contra las persecuciones de que son objeto los opositores activos a la guerra de Viet Nam, portando un cartel en el que se leía: "Que sean juzgados aquellos que libran la guerra y no los partidarios de la paz".

ENERO 10.—El príncipe Souphanouvong, Presidente del Comité Central del Neo Lao Haksat, en una reunión para conmemorar el duodécimo aniversario de la fundación del Neo Lao Haksat condenó vehementemente a los agresores yanquis y sus lacayos por su intensificada agresión contra Laos. Indicó que con el intento de convertir a Laos en una colonia norteamericana de nuevo tipo y una base militar yanqui, los agresores yanquis han llevado adelante su guerra especial en Laos, lanzando ataques de mortisueño contra las zonas liberadas y bombardeando aldeas laosianas con B-52 y otros aviones, planeando expandir la guerra de agresión a toda Indochina.

ENERO 11.—Una información de Yuri Lopatin, corresponsal de Tass en Roma, dice que en los países europeos se lleva a cabo el reclutamiento de mercenarios para ayudar al ejército norteamericano en Viet Nam. En las listas del negociante inglés Paul Daniels figuran no menos de dos mil. Se-

gún testimonios de la revista italiana "Tempo", el representante norteamericano en Londres ha declarado que Washington incorporará de buena gana a estos mercenarios a su ejército en Viet Nam "tan pronto como reciba el permiso correspondiente del gobierno inglés. Oficialmente se denominarán 'voluntarios' y el Pentágono les pagará un buen sueldo".

La revista comenta que el reclutamiento de mercenarios "para los puntos calientes" del globo terráqueo es un comercio beneficioso en Londres, París, Lisboa, Bruselas y otras capitales europeas. "Casi todos son racistas desenfrenados que en sus expediciones punitivas africanas no se guían por otra cosa más que por la consigna antropófaga: "cada día un negro...".

ENERO 12.—El comandante de la 25a. división norteamericana que actúa en Viet Nam del Sur en la región fronteriza de Camboya declara que "tropas norteamericanas consumaron una ligera invasión en el territorio de Camboya. Teníamos el permiso oficial de Washington para esta invasión en caso de que esto... garantizase la seguridad de las tropas norteamericanas". El oficial declaró que hace dos meses las tropas norteamericanas no tenían todavía oficialmente el derecho de violar las fronteras de Camboya.

ENERO 15.—El senador Mike Mansfield, líder de la mayoría demócrata del Senado de los Estados Unidos, apoya el llamado del senador Clark de suspender los bombardeos de la República Democrática de Vietnam, como premisa para las negociaciones de paz sobre Viet Nam.

ENERO 16.—Las tres cuartas partes de los hombres de negocios y los medios industriales de Rochester se pronunciaron en apoyo de la propuesta del senador Robert Kennedy de que los Estados Unidos cesen los bombardeos de Viet Nam del Norte como primer paso en el camino de las conversaciones pacíficas en torno al problema vietnamita.

ENERO 18.—Tropas yanquis y títeres saigonesas penetran en territorio camboyano y atacan el puesto de

Peam Monte, en la provincia de Prey Veng, Camboya, causando tres muertos y un herido a la parte camboyana. Las tropas agresoras se vieron obligadas a retirarse bajo el contrataque camboyano.

ENERO 20.—La Embajada del Reino de Camboya en París refuta las patrañas de algunos periódicos y agencias de los Estados Unidos respecto a que en el territorio de Camboya exista un campamento del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur. El comunicado aduce las conclusiones de la Comisión Internacional de Control, presentadas al gobierno camboyano y, de acuerdo con dichas conclusiones, formuladas unánimemente por los miembros de la Comisión, representantes del Canadá, India y Polonia, no se encontró prueba alguna de la solvencia de las afirmaciones de los periodistas norteamericanos acerca de la existencia de semejante campamento.

ENERO 23.—R. Mc Closky, representante oficial del Departamento de Estado de Estados Unidos, reconoce que tropas norteamericanas y saigonesas se internaron el 18 de este mes en el territorio de Camboya. Según sus palabras, esto sucedió al parecer, "imprescindiblemente" y "sin propósitos hostiles". El Gobierno de Estados Unidos, dijo Mc Closky, ha lamentado las víctimas que entre la población civil de Camboya haya podido haber como consecuencia de esta acción.

Mc Closky afirmó que las tropas norteamericanas y saigonesas se internaron en Camboya, al parecer "en persecución de guerrilleros".

ENERO 30.—Benjamin Spock, notable médico estadounidense, encausado junto con otras personas por su valiente intervención contra la criminal guerra de Estados Unidos en Viet Nam, declara, después de salir de la primera sesión del juicio que se le sigue, "No me considero culpable puesto que estoy convencido de que la guerra en Viet Nam es ilegal". Agrega Spock: "según mi opinión, ayudar a los que se niegan a matar a la gente, es una causa meritoria. El juicio contra nosotros sólo intensificará la resis-

denunciar de los norteamericanos "contra la guerra en Viet Nam".

El Presidium del Comité Central del FNL de Viet Nam del Sur da a conocer una orden en que condena enérgicamente al imperialismo yanqui por la violación del cese al fuego durante la fiesta de Tet (año nuevo lunar) y ordena a las fuerzas armadas de liberación y el pueblo de Vietnam del Sur atacar para dar severo castigo a los gangsters yanquis.

De acuerdo con la costumbre tradicional de los vietnamitas, el FNL dio a conocer una orden para suspender los ataques militares por siete días durante el período de la fiesta del año nuevo lunar, pero los yanquis anunciaron que observarían el cese al fuego por cuarenta y ocho horas.

Sin embargo, posteriormente, lo redujeron a 36 horas, e inmediatamente, el 29 y 30 de enero cancelaron su orden sobre el cese del fuego en las cinco provincias del norte de Viet Nam del Sur. Finalmente, a las catorce horas del 30 de enero enviaron aviones y artillería para bombardear varias zonas densamente pobladas.

FEBRERO 2.—Las tropas norteamericanas-sudvietnamitas realizan una nueva provocación contra Camboya al abrir fuego de artillería contra la aldea camboiana de Phom-Penh, provincia de Takeo.

En la capital de Camboya se informa que sólo en el período comprendido entre el 1ro. de octubre del pasado año y el día de hoy, los guerrillistas norteamericanos y las tropas del régimen saigones realizaron trece actos agresivos contra los poblados camboianos en la provincia de Takeo.

FEBRERO 3.—Un grupo de veintinueve clérigos prominentes pertenecientes a agrupaciones católicas, protestantes y judías publica una declaración acusando a los norteamericanos en Viet Nam "de violar todos los convenios mundiales relacionados con las reglas de la guerra". Esos clérigos publicaron un libro conteniendo de numerosas violaciones y crímenes de guerra y, un funcionario del Departamento de Estado de Washington declaró que "los alegatos de los críme-

nes de guerra perpetrados por las tropas norteamericanas, eran positivamente de difícil comprobación". Agrega el vocero que desde que se inició el rápido reforzamiento de las tropas norteamericanas en el verano de 1965, el gobierno había observado "un programa amplio para asegurar el cumplimiento de los Acuerdos de las Convenciones de Ginebra, en todos sus extremos".

La declaración de los clérigos dice que "las obligaciones morales de los norteamericanos parece que se ha esfumado" por lo menos en cuatro de los aspectos que plantea e liberos el trato dado a los prisioneros, la muerte indiscriminada de los civiles, los trabajos y privaciones a la población de Viet Nam del Sur y la ausencia de medios para aliviar las privaciones de los civiles.

El libro recoge hechos tomados de 37 publicaciones norteamericanas y seis periódicos extranjeros tratando de limitarse a las publicaciones que la mayor parte de los norteamericanos estima que son objetivas y tratando de evitar aquellas que siguen una política editorial firme contra el gobierno.

Los clérigos dicen en el libro que "los Estados Unidos se han burlado de casi todas las estipulaciones relacionadas con el tratado a los prisioneros. Torturas, asesinatos, métodos brutales de interrogación, mutilaciones, estrangulamientos, privaciones físicas en grados extremos, son casos de nuestra actuación en Vietnam".

FEBRERO 5.—Se publica en Tokio un llamamiento a los científicos norteamericanos a que renuncien a las investigaciones de carácter militar. Actualmente, dice el llamamiento firmado por eminentes científicos como el agrobiólogo japonés Yoichi Fukushima, los premios Nobel Yukawa y Tomonaga, el eminente matemático francés Lorant Schwarz y el historiador norteamericano Gabriel Corré, dicen que de acuerdo con la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos, en cuarenta universidades norteamericanas se realizan investigaciones en el terreno de las armas bacteriológicas que se usan en Vietnam.

FEBRERO 6.—Un portavoz del CC del FNL de Viet Nam del Sur en una declaración condena enérgicamente los crímenes cometidos por los imperialistas yanquis y sus lacayos de Saigón al masacrar a los ciudadanos de las ciudades y poblados sudvietnamitas, mediante el uso de aviones, tanques y artillería para bombardear y cañonear muchas zonas densamente pobladas de Saigón, Cholon, Hue, Pleikú, My Tho y otras ciudades; incluso bombardearon y ametrallaron algunas pagodas matando monjes y monjas y creyentes budistas, al tiempo que han ejecutado a muchos patriotas e incendiado muchas viviendas.

FEBRERO 7.—Tiene lugar la conferencia de la organización antiguerrillista "Eclesiásticos y seculares, preocupados por la guerra en Viet Nam" en la que el sacerdote William Coffin exigió el cese de la agresión norteamericana en el sudeste asiático. El decano de la Facultad de Leyes de Boston, Robert Drinan, desenmascaró los crímenes y la barbarie de los agresores en Viet Nam señalando que Estados Unidos violan convenciones internacionales como las de La Haya de 1907 y las de Ginebra de 1922 y 1949, preguntándose: "¿Es posible que los objetivos políticos de Estados Unidos en Viet Nam puedan servir de justificación para violar aquellas normas mínimas de humanismo, reconocidas por todas las naciones civilizadas?" Por su parte el profesor de la Universidad de Columbia, Seymour Melman remarcó que no pueden aplastar por la fuerza de las armas la lucha de liberación del pueblo vietnamita, puesto que la lucha armada es la expresión de las aspiraciones políticas y de las esperanzas del pueblo de Viet Nam del Sur.

FEBRERO 8.—El mayor general Iose, al mando de las tropas thailandesas que participan en la agresión a Viet Nam, declara que ese país enviará a Viet Nam del Sur un nuevo contingente de tropas de más de diez mil soldados. En tanto se da a conocer en Bangkok que entre los días 5 y 10 del actual, en una considerable parte del país, que abarca el norte, centro y el noreste de Thailandia, ten-

drán lugar maniobras de la OTASO, participando los Estados Unidos, Inglaterra, Thailandia, Nueva Zelanda, Australia y Filipinas. El objetivo de tales maniobras es intensificar "la colaboración militar" de los ejércitos de los países participantes en ese bloque agresivo.

FEBRERO 10.—La Organización Mundial de la Salud da a conocer un informe sobre el estado de la salud en Viet Nam del Sur destacando que se propagan epidemias de peste y cólera, ha crecido considerablemente el número de enfermedades infecciosas y venéreas y de enfermedades como la hepatitis, tífus y disenterias. El informe subraya que el aumento de enfermedades infecciosas se debe ante todo a la continuación de la guerra y que la población civil es la que sufre en primer lugar de las enfermedades.

FEBRERO 12.—El senador demócrata Eugene Mc Carthy señala que su oposición a la política de Johnson viene animada por el hecho de que por todo el país se incrementa la insatisfacción y decepción por la política de los dirigentes actuales del país. La guerra de Viet Nam es una de las causas principales que frenan la solución de los problemas internos, tales como la liquidación de la miseria y las condiciones de vivienda de millones de norteamericanos que viven en tugurios. En tanto, el senador demócrata Joseph Clark califica de "amoral" la política de Estados Unidos en Viet Nam. "Los norteamericanos no tienen derecho para encontrarse en Viet Nam ni tienen nada que hacer allí", dijo. Al regreso de su reciente viaje de inspección a Viet Nam del Sur, el senador expresó la convicción de que el programa norteamericano de "pacificación" de las aldeas sudvietnamitas ha fracasado.

FEBRERO 12.—La revista "U.S. News and World Report" afirma que en la medida que la guerra en Viet Nam se intensifica, son mayores las posibilidades de que se haga un masivo llamado de reservistas de las fuerzas armadas de ese país porque los E.U. necesitará fuerzas adicionales si es pres-

sionado aún más por los problemas que se están produciendo ahora en Laos, Cambodia y Thailandia. Pero la realidad es que a los E.U. le queda poco que sacar de sus tropas en servicio activo si se producen más problemas en Viet Nam o en otra parte. La Reserva del Ejército y la Guardia Nacional ascienden a un millón de hombres pero de ese total sólo 150,000 hombres de las Fuerzas de Reserva Selectas están listos para entrar en servicio activo por contar con un buen nivel de organización, entrenamiento y equipos.

FEBRERO 14.—En una información que aparece en el New York Times, se dice que en caso de otra emergencia fuera de Viet Nam, el ejército no tendrá ni una sola división de infantería completa lista para ser enviada inmediatamente al extranjero. La depauperación de la reserva estratégica activa, según las fuentes militares, ha llegado al punto en que el presidente Johnson es posible que pronto tenga que ordenar una movilización limitada, haga regresar tropas de Europa u ordene acciones drásticas con respecto al personal militar, tales como la extensión involuntaria de los reclutamientos.

FEBRERO 15.—En el diario "The New York Post" se publica un comentario titulado: "¿La guerra de los cien años?" en que se dice que el Mando Militar de los E.U. publicó un folleto de 90 páginas titulado: "1967, un año de progreso". La introducción que aparece en el folleto dice que para fines de año la fuerza militar del Vietcong se encontraba en "el nivel más bajo desde fines de 1965". Al preguntársele en una conferencia de prensa si el folleto había sido escrito antes o después del 31 de enero, cuando el Vietcong lanzó lo que un general norteamericano llamó "un panorama de ataques sorpresivos", un vocero dijo que él no sabía. Y dice el diario: "si esto es un embudo aislado, podría atribuirse a tropiezos burocráticos. En realidad, simboliza el comportamiento contradictorio de la Administración de Johnson desde que comenzó la masiva ofensiva guerrillera". Y agrega: "Un despacho

de Washington publicado en este periódico ayer informaba que el Director de la Agencia Central de Inteligencia, Helms, había dado a los miembros del Comité de Asignaciones de la Cámara un frío estimado acerca de la posible duración de la guerra en Viet Nam: según un miembro de la Comisión, Helms dijo que él pensaba que la guerra podría durar cien años si continuaba manteniéndose a los niveles actuales. En estas horas desesperadas ¿hay alguna esperanza de que Washington cambie esta política extraordinariamente dramática? Nada en la declaración de ayer del Secretario de Estado. Rusk señala que va a haber un cambio positivo".

—En el periódico "Le Monde" de París, escribe Maurice Duverger que los norteamericanos pueden materialmente mantenerse en Viet Nam del Sur, si lo desean, por los fantásticos medios materiales a su disposición, pero, agrega, "los Estados Unidos saben ahora dónde les llevará esa política. No les permitirá jamás obtener el apoyo del pueblo vietnamita. Su presencia no puede conducir a una pacificación progresiva, como lo creían hasta aquí (o fingían creerlo), sino solamente a un terror permanente, agravado sin cesar. Aun con efectivos acrecentados, Washington y sus aliados locales no podrían impedir al Vietcong recomenzar lo que acaba de hacer. Para ripostar, los equipos del general Loan deberán parecerse cada vez más a los de la Gestapo, y los bombardeos del Norte a los de Coventry. Continuar la guerra es comprometerse necesariamente en un engranaje de violencia para reducir a un pueblo a la obediencia".

FEBRERO 23.—La revista "Time" publica un trabajo titulado "Defoliando a Viet Nam" en que sostiene que las fuerzas de E.U. no sólo luchan contra las tropas comunistas en Viet Nam sino también contra la vegetación que las alimenta y las esconde y que en miles de misiones efectuadas entre enero y septiembre de 1967 aviones de E.U. esparcieron 50 millones de toneladas de herbicidas (especialmente 2, 4-D, 2, 4, 5-T y piclo-

ram) sobre un millón de acres de zonas cubiertas de vegetación y de cosechas en Viet Nam del Sur. Las cifras para 1968 serán más elevadas, afirma la revista.

En respuesta a la pregunta de hasta qué punto puede esta práctica dañar la ecología del país, publicó el Pentágono un estudio acerca del uso y efectos de los herbicidas en que llega a la conclusión de que "hasta ahora... no hay prueba alguna de que se causaran daños de largo alcance a la vida vegetal o animal en Viet Nam del Sur". El informe para el Pentágono lo hizo el Instituto de Investigaciones del Medio Oeste, que estudió informaciones varias y entrevistó a más de 140 ecólogos y expertos en herbicidas en E.U., pero no recibieron autorización para llevar a cabo investigaciones sobre el terreno en Viet Nam. El estudio, así realizado, halla que, a diferencia de los insecticidas, los herbicidas para la defoliación no se concentran en los tejidos animales y, como resultado de ello, "son poco probables los efectos dañinos sobre animales o seres humanos". Admiten, sí, que la defoliación total pudiera ocasionar "laterización", proceso destructivo que ocurre en algunos suelos tropicales cuando la eliminación de la vegetación los expone a la erosión y a la luz solar.

En América del Sur los suelos lateríticos se han cocido hasta endurecerse en forma semejante a la roca y en cinco años después que se eliminó la vegetación, con fines de cultivo, se han vuelto inservibles.

MARZO 2.—Dice un comentario de la AFP que probablemente ninguna guerra haya alcanzado el grado de complejidad que la que se libra ahora en Viet Nam. Se utilizan todas las técnicas: gas, artillería, aviación táctica y estratégica, artillería naval, intercepción marítima, bombardeos sobre el norte y sobre las retaguardias, guerra electrónica de un refinamiento jamás igualado, cohetes y una potencia de fuego que ridiculiza todos los bombardeos de pasados conflictos. En tanto, el comando militar norteamericano ha resuelto desdoblar tareas,

creando el MAC-V, que es la abreviatura del Comando de Asistencia Militar-Viet Nam, un eufemismo técnico que designa la jefatura del Cuerpo Expedicionario de EE.UU.

MARZO 4.—La Alianza de las fuerzas nacionales, democráticas y de paz en Viet Nam del Sur emite una declaración en la que denuncia a los imperialistas yanquis y su camarilla títere de Saigón por sus horribles crímenes de masacrar salvajemente al pueblo en todas las ciudades de Viet Nam del Sur. La declaración indica que antes de su fracaso total la camarilla yanqui-títere cometerá aun crímenes más monstruosos y el pueblo sudvietnamita debe estar listo en todo momento para rechazar los contrataques, persecución y masacre realizados por el adversario y golpear resueltamente a los agresores y los traidores para conquistar la victoria final.

MARZO 11.—Escribiendo en la revista "Newsweek" el periodista Walter Lippman establece que la guerra ha dado en Viet Nam un cambio desfavorable y que inesperadamente "nos vemos confrontados con una pregunta que siempre ha sido descartada como algo increíble y absurdo. ¿Estamos siendo derrotados en Viet Nam? Tres meses después que se nos informó que la victoria estaba a la vista, un diario norteamericano del calibre del "Wall Street Journal" dijo lo siguiente: "Creemos que el pueblo norteamericano debe estar preparado para aceptar —si es que ya no lo está— que la perspectiva de todo el esfuerzo en Viet Nam está predestinada a la ruina; puede que se desmorone a nuestros pies". Y agrega Lippman que "No existe ninguna fórmula concebible para que la guerra se pueda terminar si las condiciones que son inferiores a los dictados de una rendición incondicional, son consideradas como "derrota". Si las fuerzas norteamericanas no pueden abandonar Viet Nam, hasta que se tenga la certeza que existe establecido en Saigón, con carácter permanente, un gobierno antichino, anticomunista, antiHanoi, y pronorteamericano, capaz de pacificar la totalidad de Viet Nam, en-

tonces jamás podremos marchar. Y si no nos marchamos, entonces la guerra nunca se terminará". Concluye Lippman sosteniendo: "Si somos la policía del universo, entonces hemos sufrido un desastre, pero si nuestra posición es la de una gran potencia entre otras potencias, sin ilusiones de omnipotencia, entonces habremos cometido un error costoso pero no irreparable".

MARZO 19.—La Unión de Mujeres por la liberación del Sur de Viet Nam con sede en Hanoi condena en una declaración a los agresores yanquis y sus lacayos por asesinar a Le Thi Rieng, vicepresidente de la Unión y miembro del Comité Central del FNL, la que fue detenida por la camarilla norteamericana-títere en mayo de 1967 y asesinada en Saigón la noche del 31 de enero de 1968.

Según datos suministrados por el Pentágono, solo las fuerzas aéreas de Estados Unidos arrojaron desde el año 1963 sobre Viet Nam septentrional y meridional bombas de napalm con un peso total superior a cien mil toneladas antes de 1966. En 1966 la aviación norteamericana lanzó alrededor de 155,000 toneladas de napalm y, aunque el ejército y la armada también utilizan napalm, el Pentágono ha publicado datos a ese respecto. La agencia AP dice que el napalm se ha convertido en arma "eficaz" de exterminio masivo en el ejército norteamericano.

La Comisión de Investigaciones de Actividades Antinorteamericanas de la Cámara de Representantes de Washington decidió, según lo anuncia

Edwin Willis, presidente de la misma, "ocuparse" de perseguir las organizaciones públicas antiguerristas en Estados Unidos, por criticar la política de la Casa Blanca en Viet Nam. Recientemente fue objeto de represalias la organización "Empleados Federales Contra la Guerra de Viet Nam", habiéndose presentado un proyecto de ley confiriendo al Presidente el derecho a despedir inmediatamente a todo funcionario público que se adhiera al movimiento de protesta y que con ella pueda "ayudar al enemigo". Más de mil funcionarios de las instituciones públicas firmaron una petición exhortando a Johnson a poner término a la guerra de Viet Nam.

MARZO 28.—Los periódicos de la RDV publican comentarios con motivo de la destitución del general Westmoreland como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en Viet Nam del Sur. Según el periódico "Nhan Dan" la dimisión ha tenido lugar cuando el ejército que se encuentra bajo su mando sufre graves derrotas. El "Quan Doi Nhan Dan" señala que la dimisión no sólo significa el reconocimiento de las derrotas que han sufrido los Estados Unidos como resultado de la ofensiva de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación y del pueblo de Viet Nam del Sur —sino también el reconocimiento del fracaso total de la estrategia de Estados Unidos después de tres años de escalada de la guerra contra Viet Nam. Subraya el periódico que no importa que cambien los generales, los Estados Unidos no podrán cambiar las causas fundamentales que conducen a su derrota.

INDICE DE DOCUMENTOS

- 89 Discurso pronunciado por el Cte. Fidel Castro, Primer Secretario del P.C.C. y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, el 2 de enero de 1968, en la Plaza de la Revolución.
- 103 Discurso pronunciado por el Dr. Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República y miembro del Buró Político del PCC, el 4 de enero de 1968, en la inauguración del Congreso Cultural de La Habana.
- 113 Discurso del Cte. Fidel Castro, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, pronunciado el 6 de enero de 1968 en la inauguración de Valle Grande.
- 129 Discurso del Cte. Fidel Castro, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, pronunciado en la clausura del I Congreso Cultural de La Habana, el 12 de enero de 1968.
- 145 Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, publicada en la prensa el 29 de febrero de 1968.
- 147 Discurso pronunciado por el Cte. Fidel Castro, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario el 13 de marzo de 1968, en el acto conmemorativo del Asalto a Palacio, celebrado en la Escalinata de la Universidad.
- 191 Discurso pronunciado por el Cte. Fidel Castro, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, el 15 de marzo de 1968, en la inauguración del seminternado de la Escuela Primaria "Juan Manuel Márquez", en Iboas de Jaruco.

documentos

Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, el 2 de enero de 1968, en la Plaza de la Revolución.

Señores invitados;
Soldados;
Estudiantes;
Trabajadores;

Este año al cumplirse el IX aniversario se varió el desfile que tradicionalmente veníamos realizando.

¿Cuál fue la razón fundamental? Todos los años invertíamos una gran cantidad de energía y de tiempo, una gran cantidad de equipos, que consiguientemente se desgastaban, y una gran cantidad de combustible organizando los desfiles para esta fecha, aparte del considerable destrozo en las distintas vías de acceso para las máquinas pesadas de guerra.

No quiere decir esto que se hayan suspendido definitivamente nuestros desfiles militares, sino sencillamente que han sido racionalizados. De manera que quedarán para las festividades más importantes, como será —por ejemplo— en el próximo 2 de enero de 1969 en que la Revolución cumplirá diez años.

Los macheteros, pilares de la Revolución

Sin embargo, a todos nosotros nos satisfizo y nos agradó en alto grado el desfile de hoy, porque por aquí marcharon los bloques que representan los pilares fundamentales de la Revolución: desfilaron nuestros tra-

bajadores representados por los macheteros que marchan a cortar la caña en esta próxima zafra.

Y ellos merecieron uno de los aplausos más nutridos como justo reconocimiento de nuestro pueblo a quienes han sido héroes verdaderos y anónimos en estos años de duro bregar revolucionario, hombres que durante meses enteros han hecho posible con su participación el desarrollo de nuestras zafras azucareras, en condiciones en que no hay ya como en el pasado un enorme ejército de desempleados que se dedicaba a esas tareas, y en tanto logramos como esperamos —en un período relativamente breve de tiempo— la total mecanización de los cortes de caña.

Ellos han llenado una fundamental necesidad junto con los soldados de nuestro ejército, que han participado en las zafras y los estudiantes de nuestros institutos tecnológicos. Ellos constituyen la fuerza con que hemos garantizado las zafras estos años, junto con los cortadores habituales en todo el país, y ellos constituyen la garantía fundamental de la zafra de los diez millones para 1970; a la vez con la participación en número creciente de las máquinas en las cosechas azucareras.

Por aquí han desfilado nuestros cadetes de las Escuelas Militares de las distintas armas de nuestras Fuer-

zas Armadas; ha desfilado por aquí un bloque de Camilitos, que son las escuelas donde ingresan jovencitos los futuros cuadros de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias; han desfilado las Escuelas Nacionales, representando a los estudiantes externos de las Secundarias y las Preuniversitarias; han desfilado los estudiantes de los Institutos Tecnológicos Obreros; han desfilado los estudiantes de los Institutos Tecnológicos Industriales; bloques de becarios, bloques de estudiantes de la Medicina y, además, el bloque de los estudiantes universitarios y, a la vez también, el bloque de las mujeres que trabajan en el Cordón de La Habana.

La inversión más formidable del pueblo

Han estado representados, pues, los sectores fundamentales, los frentes principales del esfuerzo revolucionario. Y para todos nosotros era un motivo de profundo optimismo ver aquí la presencia ya, a los 9 años de Revolución, de decenas de miles de jóvenes que constituyen el acervo más grande de estos años, la inversión más formidable de nuestro pueblo en estos años en el campo de la enseñanza, en el campo de la educación, de la cultura y del desarrollo técnico.

Desfilaban nuestras nuevas generaciones respecto a las cuales a nadie le puede caber la menor duda de que estarán considerablemente mejor preparadas para enfrentar todas las tareas de nuestro pueblo y todas las tareas de nuestra futura sociedad.

Y se encuentran presentes aquí también como invitados los compañeros integrantes de la Brigada Invasora "Che Guevara", que constituyen un formidable ejemplo de lo que se puede lograr con la disciplina, la organización y el espíritu revolucionario.

Ellos han logrado una productividad en sus tareas respecto a la cual se puede afirmar que no se había logrado nunca antes, en ninguna parte semejante productividad en ese tipo de tareas agrícolas, habiendo ya, en

sólo dos meses, desbrozado más de 4 mil caballerías de tierra en la provincia de Oriente. Y por eso se consideró justo invitarlos a estar presentes en esta tribuna en este IX aniversario.

Y entre los invitados, se encuentran las delegaciones que asisten a la conmemoración de este aniversario y más de 400 participantes en el Congreso Cultural de La Habana, distinguidos escritores, artistas y científicos de prácticamente todas las partes del mundo, que participan en este trascendental evento cultural.

De esta forma conmemoramos este nuevo aniversario que se cumple y un décimo año de trabajo que se inicia. Y debemos decir que este aniversario llega en uno de los momentos más formidables de la Revolución, cuando el espíritu de lucha y de trabajo de nuestro pueblo ha llegado, sin duda alguna, a su punto más alto; llega además para iniciar un año que sin duda deberá ser un año de intensísimo trabajo.

Miraremos con más optimismo el porvenir

Porque el año 1968 será uno de los años en que deberemos realizar el mayor esfuerzo constructivo y será todavía considerado como uno de los años duros de la Revolución que nos lleva a realizar enormes trabajos y enormes esfuerzos, pero sin duda también, uno de los años que nos permite mirar con más optimismo el porvenir.

Nuestro país lleva 9 años de duros esfuerzos. Esos esfuerzos han ido en aumento. Y desde luego, que los frutos de esos esfuerzos, algunos, comienzan ya a observarse; y otros, los más fundamentales, no están lejanos.

Este año deberá marcar un salto aún mayor en la organización del trabajo de todo el pueblo, en la utilización de los recursos de que disponemos y en mayores avances también en el campo de la producción.

Y puesto que hablamos de este año y de los esfuerzos que deberemos hacer, y en qué sentido, quiero señalar precisamente en qué punto debemo-

hacer uno de los mayores esfuerzos, porque constituirá una de nuestras dificultades en el año 1968. Y, además, les explicaré por qué. Se trata de la cuestión del combustible.

En las últimas semanas habrán podido ustedes apreciar crecientes dificultades en el problema del combustible, habrán podido observar el problema de las colas que se formaban en los centros de servicio de gasolina. Y les vamos a explicar a ustedes a que obedecen esas dificultades.

En primer lugar, queremos explicar cuánto ha incrementado el consumo de combustible en estos años, y por qué. En 1958 se consumieron 3 millones 12 mil toneladas de combustible, distribuido de la siguiente forma: fuel oil, 1 millón 786 mil toneladas; gas oil, 339 mil toneladas; querosina, 130 mil toneladas, y gasolina, 697 mil toneladas.

Los aumentos de consumo en estos ocho años han sido los siguientes: en fuel oil se llegó en 1967 a la cifra de 2 millones 736 mil toneladas, es decir, un 53 por ciento de aumento; en gas oil, a la cifra de 937 mil toneladas, es decir, un 135 por ciento respecto a 1958; en querosina, 285 mil toneladas, es decir, 119 por ciento respecto a 1958; y gasolina, 909 mil toneladas, es decir, sólo un 30 por ciento con relación a 1958.

Véase cómo, por ejemplo, en gas oil, que es el combustible con que trabajan los tractores y los grandes transportes, lo que se gastaba en 1958 era un poco más de la mitad de lo que se gastaba en gasolina; el consumo de gasolina era casi el doble que el de gas oil, puesto que se gastaba principalmente en los automóviles. Sin embargo, ya en 1967 el gas oil que consume el país rebasa la cifra del consumo de gasolina.

El incremento del consumo de combustible

Ahora bien, ¿cómo creció ese consumo? En los años de 1961, 1962 y 1963, que fueron los años en que precisamente se produjeron las disminuciones en la producción azuca-

ra, consecuencia de las circunstancias que siguieron a la supresión de nuestra cuota azucarera por parte del gobierno de los Estados Unidos y que creó con relación al azúcar un estado de escepticismo en todo el país; de manera que esa circunstancia, unida al nivel bajo de organización en aquellos tiempos y a la falta de eficiencia administrativa, consecuencia en buena parte del cambio colosal de estructura que tuvo lugar en nuestra agricultura, la zafra llegó en 1963 a unos 3 millones 800 mil toneladas de azúcar.

De manera que en 1961, 1962 y 1963, prácticamente no se produjo ningún aumento de combustible; en los tres años un aumento del uno por ciento global. Pero a partir de 1964 se inicia, precisamente después de aquella catástrofe que constituyó el ciclón Flora, y a la luz de las nuevas concepciones, de la nueva experiencia, de la mejor organización, un intenso crecimiento de las tareas productivas en todo el país.

De manera que, ya en 1964, 1965, 1966 y 1967 se observa un ritmo de incremento sostenido de aproximadamente 5.5 por ciento al año. ¡5.5 por ciento al año fue el incremento promedio de los gastos de combustible en los años —repito— de 1964, 1965, 1966 y 1967!

Ahora bien, ¿en qué se invirtieron estos incrementos fundamentales de gastos de combustible, en qué industrias, en qué actividades? En primer lugar, la industria eléctrica, que consume casi un millón de toneladas de fuel oil, es decir, el 34 por ciento de todo el fuel oil que se consumió en el año 1967, y que ascendió a la cifra de 2 millones 736 mil toneladas.

¿Cómo ha crecido la producción de energía eléctrica? La producción de energía eléctrica ha crecido en un 68 por ciento en relación a la producción de 1958, y se estima que en 1969, con la entrada de las plantas de Nuevitas y O'Bourque, se duplicará la generación de electricidad lograda al inicio de la Revolución.

Auge en la producción de energía eléctrica

¿Cómo creció la producción de energía eléctrica, que es base fundamental del desarrollo de cualquier país, en estos años? En 1958 se produjeron —esto se mide, permítaseme explicarlo, en millones de kw/hora— la cifra fue en 1958 de 1,794.9 millones de kw/hora; en 1959, 1,993 millones de kw; 1964, 2,494; 1965, 2,592; 1966, 2,813, y en 1967 se llegó ya a la cifra de 3,019 millones de kw.

Eso explica el incremento del consumo de fuel oil desde 1958 hasta ahora, y sobre todo el incremento en los últimos años.

Segundo: la industria azucarera, que consume más de 600 mil toneladas de fuel oil, es decir, el 20 por ciento del total nacional de este tipo de combustible. Lo usa en la producción de azúcar refinado, azúcar crudo, transporte, generación de electricidad y producción de alcohol.

En tercer lugar, la industria del cemento, que consume en la actualidad cerca de 180 mil toneladas, es decir, el 6 por ciento del total nacional de fuel oil.

La producción de cemento en 1967 es un 15 por ciento superior a la lograda en 1958. A su vez, el promedio anual de producción de los últimos cinco años, 803 mil toneladas métricas, es un 40 por ciento mayor que el promedio del quinquenio 1954-1958, en que se produjeron como promedio 572 mil toneladas métricas.

Con las nuevas plantas que se pondrán en marcha a partir del segundo semestre de 1968 se duplicará para 1969 y se triplicará prácticamente para 1970 la producción que había en el año 1958.

El índice promedio nacional de consumo de fuel oil por cada tonelada de cemento producido, incluyendo la generación de electricidad, en la planta de cemento del Mariel, es de 220 kilogramos de fuel oil por tonelada métrica de cemento.

El consumo proyectado para las nuevas plantas es: Siguaney, 174 kilogramos de fuel oil por tonelada

métrica de cemento. Es decir, que consumirá 116,580 toneladas anuales de fuel oil. Y la de Nuevitas, que también comenzará a funcionar en el segundo semestre de este año, y que producirá una tonelada por cada 160 kilogramos de combustible, consumirá 96 mil toneladas de fuel oil.

La industria del níquel, que consume aproximadamente 330 mil toneladas métricas, es decir, el 11 por ciento del total. En 1967 se logró duplicar la producción de 1958, que fue la segunda más alta de la etapa capitalista.

34,900 toneladas de níquel durante 1967

¿Cómo creció la producción de níquel? De 18 mil toneladas en 1958, bajó a 17,800 en 1959 y a 14,520 en 1960. Ascendió a 18,120 en 1961; a 24,900 en 1962; 21,630 en 1963; 24,060 en 1964, 29,134 en 1965, 27,854 en 1966 y 34,900 toneladas en 1967, con las mismas instalaciones que había prácticamente al triunfo de la Revolución, debiéndose esto en una medida considerable al extraordinario esfuerzo de los obreros que laboran en la industria del níquel, que echaron a andar la planta de Moa, y que ya alcanzaron este año que pasó 34 mil 900 toneladas.

A la vez, la industria metalúrgica, que en 1959 produjo 6 mil toneladas de acero, produjo ya este año que pasó de 1967 120 mil toneladas métricas.

La agricultura, que consumió en 1967... Es decir, ahora viene el consumo de gas oil; hasta aquí expliqué el consumo de fuel oil.

Ahora, el consumo de gas oil:

La agricultura consumió 275 mil toneladas, es decir, el 29 por ciento del consumo total, para las actividades agrícolas y de transportación.

Según datos estimados las áreas sembradas, entre cultivos permanentes y temporales, se han incrementado de 177,545 caballerías en 1958 a 277 mil en 1967. Es decir, aumentó aproximadamente 100 mil caballerías.

Nuestra masa ganadera, por ejemplo, ha crecido en forma considerable. En el año 1952 había 4 millones 42 mil cabezas de ganado. No existen datos de 1958. Pero ya en 1961 había 5 millones 776 mil, y de 1961 a 1967 aumentó de 5 millones 776 mil a 7 millones 146 mil 800 cabezas de ganado de acuerdo con el censo que se acaba de realizar hace unos meses. Es decir, que desde 1958 a 1967 la masa ganadera del país ha aumentado aproximadamente en 2 millones de cabezas de ganado.

Y no sólo eso: como saben muchos, este ganado se está transformando. De modo que ya la inmensa totalidad de los rebaños ganaderos de Cuba están bajo programas de inseminación artificial transformándose rápidamente en un ganado más productor de leche y de carne. Ya en los próximos 36 meses entrarán en producción medio millón de vacas lecheras.

Y por eso ya en estos próximos tres años comenzaremos a recoger los frutos de este arduo esfuerzo, de esa política de no sacrificar las hembras; de manera que la matanza ha estado limitada a los machos o a las hembras no aptas para la reproducción, y eso explica este considerable aumento de nuestra masa ganadera, que llegará a constituir uno de los renglones más formidables de nuestra economía futura.

El segundo consumidor en importancia de gas oil es el Ministerio de Transporte, que consumió 220 mil toneladas.

Ahora bien, el tráfico de carga total se ha incrementado. Y aquí la medida es... Si en la electricidad era kilowatts-hora, en el transporte hay una medida que se llama toneladas-kilómetros. Es decir, si se transportan 10 toneladas 100 kilómetros, tendremos mil toneladas-kilómetro.

De ahí que se ha incrementado, de 4,870 millones de toneladas-kilómetro en 1963, a 16,797 millones de toneladas-kilómetro transportadas en 1967, es decir, que ha aumentado tres veces y media.

Aumento en el transporte de pasajeros

Por otra parte, este año el transporte de pasajeros por todas las vías fue de 1,250 millones de pasajeros; es decir, en total 1,250 millones de veces transportaron alguna persona—esto se mide aquí por personas transportadas al año—que excede en 525 millones los transportados en 1962; es decir, un aumento del 72 por ciento.

Otro consumidor importante del gas oil es nuestra marina mercante. El número de barcos mercantes de Cuba antes de la Revolución era de 14 unidades de pequeños barcos con 48 mil toneladas métricas de capacidad. Actualmente la flota mercante cubana cuenta con 42 barcos con 258 mil toneladas métricas de capacidad; es decir, un aumento del 438 por ciento.

El Ministerio de la Construcción, otro consumidor de gas oil, que consumió 67 mil toneladas métricas, es decir, el 7 por ciento del consumo en todo el país, en 1963 ejecutó un volumen de 421 millones de pesos en construcción y montaje, y en 1967 ascendió al volumen estimado de 700 millones de pesos, lo que representa un aumento del 65 por ciento, y en 1968 el plan asciende a 850 millones.

El Instituto Nacional de la Pesca, que consume el 5 por ciento del total nacional de gas oil, con 49 mil toneladas. La pesca prácticamente se ha triplicado con relación a 1958. Es decir, de 21 mil toneladas en 1958 a 69 mil en el año que acaba de transcurrir de 1967.

Otros consumidores de gas oil son: el Ministerio de Industrias con 67 mil, la Industria Azucarera con 20 mil, Recursos Hidráulicos con 21 mil y la Industria Alimenticia con 19 mil.

El consumo de gasolina aumentó relativamente poco, y se consume principalmente en las actividades de transporte, actividades productivas y autos privados.

La querosina, que es un producto que se utiliza como combustible para la cocina, aumentó de 130 mil en

1958 a 288 mil en 1967. Esto aparte. ¿Cuánto equipo ha entrado en el país en estos años desde 1960 hasta 1967? Han entrado 35,014 tractores, camiones de volteo 5,436, camiones de plataforma 23,936, cuñas 1,603, paneles 2,931, ómnibus de procedencia socialista 3,557, ómnibus Leyland 928, autos rurales 7,314, es decir jeeps; bulldozers 1,614, motoniveladoras 567, excavadoras y grúas 873, hormigoneras 1,355. De manera que el parque de tractores para la agricultura aumentó de 9,200 en 1960 a 35,000 en 1967.

Más de 80,000 las caballerías de cultivos

A esto hay que añadir las circunstancias del empleo de esas máquinas, que con los planes agrícolas del próximo año han duplicado prácticamente el número de horas de trabajo en estos meses. Porque la agricultura de 48,000 caballerías sembradas en 1967, pasará a más de 80,000 caballerías sembradas en 1968.

Actividades como la carga de la caña, el alza de la caña, que era más de 40 millones de toneladas cargadas a mano, hoy en una buena parte se carga con máquinas. Es decir, que estas máquinas han servido para incrementar considerablemente el desarrollo del país, han servido para humanizar las condiciones de trabajo de todo el país, y están ahí precisamente para asegurar un ritmo mayor de desarrollo para nuestra agricultura.

Como ustedes pueden ver, los equipos que han entrado en el país no han sido equipos de lujo, no han sido equipos de paseo, no han sido equipos de diversión; han sido equipos de trabajo para el pueblo, han sido equipos para incrementar la producción. Y los gastos de combustibles que se han hecho han sido precisamente para las actividades productivas en lo fundamental.

Nuestro país, un país donde había unos pocos miles de tractores y aproximadamente 300 mil automóviles, posee ahora unos 40 mil tractores y el número de automóviles ha ido disminuyendo progresivamente. Se ha

aumentado, sí, el número de los transportes colectivos, es decir los ómnibus.

Aparte de toda la actividad en el campo económico, tenemos el enorme incremento de la actividad educacional, que requiere gastos considerables de transporte y de otros servicios que emplean combustible, y además tenemos el aumento considerable en los servicios médicos. Sin embargo, a pesar de este aumento considerable en las actividades productivas desde 1963 hasta 1967, el ritmo de aumento de consumo de combustible fue de 5,5 por ciento anual.

Anticipos para cubrir el consumo

Ahora bien: los abastecimientos también iban aumentando, de manera que en 1964 no hubo dificultades, en 1965, no hubo dificultades; pero ya en 1966 comenzaron las dificultades, de manera que en el segundo semestre las cantidades recibidas no bastaban a los gastos de combustible de ese año, y fue necesario solicitar a fines de año anticipos con cargo a las compras del año siguiente para cubrir el consumo. De manera que a fines de 1966 se recibieron anticipos de 1967; fuel oil 23,571 toneladas métricas; gas oil, 37,222.

Pero ya en 1967 se agudizó la dificultad, pues ya en esa fecha fue necesario solicitar anticipos de 70 mil toneladas de fuel oil; de gas oil 25 mil, de gasolina 20 mil toneladas. Se recibieron fuel oil 44,922; gas oil 13,515; gasolina 21,292. Es decir, 80 mil toneladas.

En estas circunstancias las existencias se iban agotando, de manera que ya cualquier retraso de un barco con motivo de tormentas —como ha ocurrido en las últimas semanas— o reparaciones menores en la industria, podían ocasionar la paralización de algún sector importante de la economía.

En el año 1967 las necesidades aumentaron un 8 por ciento y los abastecimientos sólo aumentaron un 2 por ciento. De ahí que a pesar de los anticipos a fines del año 1967 no sólo se fueron agotando las existencias —y es necesario trabajar con un mínimo de

reservas en los combustibles— sino que incluso fue necesario solicitar determinadas cantidades a las Fuerzas Armadas de sus reservas.

Esto quiere decir que no sólo se agotaron las existencias, sino que fue necesario a fines de 1967 echar mano de reservas que para nosotros son muy importantes, de reservas que son prácticamente sagradas, que son las reservas de nuestras Fuerzas Armadas, corriendo el riesgo de vernos en medio de una agresión y prácticamente sin reservas de combustible para nuestras unidades militares.

Porque a todo el gasto del incremento económico y del desarrollo del país —y un país subdesarrollado tiene que trabajar mucho en este tipo de actividades que implica gastos de combustible para hacer avanzar de manera sólida su economía— hay que añadir el hecho de que nuestro país, amenazado incesantemente por el imperialismo yanqui, se ve en la necesidad de mantener sobre las armas enormes fuerzas, cuya técnica es prácticamente toda motorizada, y que requiere para el combate gastar combustible, y que además en el entrenamiento y en la preparación combativa hace falta gastar combustible; y no obstante los enormes ahorros que han hecho los compañeros de las Fuerzas Armadas, pues también participan en un grado determinado en el consumo de combustible del país.

Crece la extracción del petróleo cubano

Pero a la vez ha habido algo de incremento de la producción nacional de petróleo, de manera que la extracción de petróleo cubano en 1959 fue de 27,600 toneladas; en 1960, 25,400; en 1961, 28,100; en 1962, 43,300; en 1963, 30,800; en 1964, 37,300; en 1965, 57,400; en 1966, 69,100; y en 1967 ya la pasó la producción nacional de 100,000, llegando a 113,600 toneladas, habiéndose planificado para el próximo año 140,000 toneladas y aspirándose a llegar en 1970 a 250 mil toneladas.

Aquí les he explicado con detalles los consumos y los abastecimientos.

Es preciso decir que la Unión Soviética ha realizado un considerable esfuerzo para abastecernos de combustible. Ese esfuerzo se traduce, por ejemplo, en la llegada de 162 barcos transportando combustible en 1967; es decir, un barco aproximadamente cada 54 horas.

Pero todo parece indicar que las posibilidades actuales de ese país para abastecernos de combustible al ritmo creciente de nuestras necesidades son limitadas.

Y nosotros estamos en pleno desarrollo, en el momento más decisivo de nuestro avance económico, que ya se traduce en todas esas cifras, con un año de enorme trabajo por delante, con la Brigada Gigante organizada que dispondrá para el mes de abril de 600 máquinas de estera, con 500 nuevos camiones de 10 toneladas para la construcción de obras hidráulicas que llegarán al país de ahora al mes de agosto, con más de 700 máquinas de construcción de obras hidráulicas, construcción de caminos y carreteras, y además el completamiento de la Brigada Gigante.

De manera que emplearemos más combustible en el desbroce de tierra, en la construcción de caminos y en la construcción de obras hidráulicas aparte del enorme plan de cultivo para el próximo año, que será lo que nos garantice sembrar la caña necesaria y disponer de caña más que suficiente para los 10 millones de toneladas de azúcar y que nos lleva a la necesidad de sembrar el próximo año 25 mil caballerías de caña, independientemente del incremento considerable de los cultivos de viandas y de los cultivos de arroz que, prácticamente, triplicarán la superficie que se sembró en 1967.

Este enorme esfuerzo, la entrada en producción de dos grandes fábricas de cemento, la entrada en producción en los próximos 18 meses de 2 grandes plantas termoeléctricas, en fin, el desarrollo creciente de nuestro país, requiere lógicamente incrementos crecientes de combustible.

No se puede paralizar nuestra economía

Nuestra producción nacional es limitada, nuestros medios de pago para adquirirlo en estos próximos 3 años en otras fuentes de abastecimiento son muy limitados, prácticamente no existen, porque es precisamente con estos años de trabajo con los que estamos creando nuevos recursos para la economía del país.

Sin embargo nuestra economía no se puede paralizar, mejor dicho, nuestro desarrollo económico no puede ni debe sufrir merma ni mucho menos paralizarse. Ese gran número de máquinas que hemos acumulado en estos años debemos usarlas al máximo de sus potencialidades.

Ninguna cosa agradaría más a los imperialistas, ningún sueño han acariciado más los imperialistas, los reaccionarios y los contrarrevolucionarios, que el de ver a nuestra economía en dificultades por problemas de combustible; ningún esfuerzo mayor han hecho los agentes de la CIA que para crear obstáculos y sabotear nuestras instalaciones productoras de combustible.

El imperialismo sabe que el combustible es un producto estratégico fundamental para el desarrollo de nuestra economía, como sabe que es un producto estratégico fundamental para la defensa del país, y sabido es que en caso de agresión no habría medios de hacer llegar a este país combustible para nuestros tanques y para nuestros carros de combate, para nuestras armas en general.

La palabra de orden: Ahorrar el combustible

Llamo la atención sobre este hecho porque implica la necesidad imperiosa del país de tomar conciencia de la importancia del combustible. Y si los abastecimientos están limitados, si nuestra producción interna es limitada, si nuestros medios para adquirirlos en otras fuentes no existen, ¿qué debemos hacer? ¿Qué debemos hacer con el combustible de que disponemos? ¿Cuál es la respuesta de ustedes?

Y ustedes han respondido perfectamente bien. La palabra de orden de la Revolución, la palabra de orden de la Revolución en todos los centros de trabajo, en todas las industrias, en todos los centros de transportes, dondequiera que se use combustible, es la de ahorrar combustible.

Luego se crea la necesidad de establecer un rígido control en el uso del combustible. Un rígido control en primer término en las actividades estatales, puesto que son las actividades productivas estatales con sus industrias nacionalizadas, con sus transportes nacionales, con sus docenas de miles de tractores, con sus nuevas fábricas de cemento y, en fin, con los incrementos de la producción de níquel, con su incremento de la flota mercante, con su incremento de la flota pesquera; es precisamente en estas actividades estatales en lo que se consume el grueso del combustible en el país, y una parte relativamente pequeña que se consume en automóviles de uso particular.

Por tanto, se impone un rígido control en lo estatal, se impone un uso exhaustivo de toda nuestra capacidad de ahorro, la necesidad de que no transite un camión vacío de un sitio a otro.

Y nuestros organismos de transportes, de planificación y de Partido han estado estudiando todo el flujo de carros por las carreteras. Hicieron en la provincia de Oriente un estudio exhaustivo, lo están haciendo en las demás provincias, analizando cada viaje, por qué se hace, por qué regresa un transporte lleno para allá y vacío para acá y otro lleno para allá y vacío para acá; estudiando por esa vía cuántos ahorros pueden hacerse.

Rígida política para evitar derroches

De la misma manera en la agricultura, en las construcciones de todo tipo, será imprescindible que cese toda práctica que constituya el más mínimo derroche de combustible, el uso innecesario de las máquinas agrícolas para cualquier cosa, lo que nos lleva a la necesidad de establecer un rígido

control en el empleo y la explotación de las máquinas agrícolas, a valernos del aumento de organización que se ha logrado en estos años para establecer en ese sentido una verdadera disciplina.

Se requiere en nuestros centrales azucareros el ahorro máximo del combustible por parte de los operadores, de los obreros, de los técnicos, de los administradores, empleando el bagazo a tiempo, oportunamente, de manera que no se gaste un sólo galón de combustible más del necesario; se requiere en todos los órdenes, en todos los aspectos, una rígida política de ahorro y de control si es que no queremos que la limitación del combustible se convierta en un freno al desarrollo económico del país en su momento de mayor impulso. E igualmente —aunque resulta desagradable la medida— se requiere un rígido control de la gasolina que se gasta en los automóviles privados.

Hay muchas personas en este país, no todo el que tiene un automóvil aquí es un burgués. Aquí traían los automóviles por decenas de miles, automóviles de uso venían de contrabando en el pasado, y llenaron a este país de automóviles a bajo precio, que después implicaba importaciones todos los años de piezas de repuesto, gomas, combustible.

Y muchas personas del pueblo adquirieron un carro u otro; muchos de ellos en las movilizaciones se ve que van en sus propios automóviles; existen los carros de transporte automovilístico.

Necesarios el sacrificio y la comprensión

En fin será necesario este sacrificio, será necesaria la comprensión y la cooperación de todos para establecer también en estos años —no sabemos por cuánto tiempo— el control en el uso de la gasolina para automóviles, tomando todas las medidas adecuadas inmediatamente a fin de establecer ese control, que se convierte en una cosa estratégica, que se convierte en una cosa fundamental para nuestra Revolución.

Hay además una cuestión: no podemos seguir tomando reservas de nuestras Fuerzas Armadas, no podemos tomar una tonelada más de gas oil de nuestros tanques, o gasolina de nuestros camiones y carros de combate, porque esos recursos de combustible constituyen un cimiento esencial de la defensa y de la vida de este país.

Pero a la vez no podemos seguir con esa tensión, que los tanques vacíos esperando un barco día por día y semana tras semana, sabiendo que el retraso de un barco ocasiona problemas; no podemos vivir en esa incesante solicitud de anticipos porque eso no es conveniente a nuestra economía. Pero, además, no podemos seguir esa política de incesantes solicitudes de anticipos porque tampoco es conveniente a la dignidad y al decoro de este país.

Y es por eso que nuestro Buró Político adoptó la decisión, fundada en las razones que con toda claridad hemos expuesto, de establecer rígido control sobre el empleo del combustible, en la seguridad de que es desde todos los puntos de vista la medida más conveniente al país.

Nuestro país sin duda de ningún género, marcha hacia adelante. Algunos lo comienzan a comprender, pero tal vez muchos de los detractores de esta Revolución no se imaginan la magnitud e incluso la celeridad con que este país empezará a ver de manera palpable el fruto de los esfuerzos de estos años.

País de economía deformada, país colonizado por el feroz e implacable imperialista, país explotado, país con más de un millón de analfabetos, país sin industrias básicas, país sin técnica y sin técnicos, país al que los imperialistas trataron de sustraerle hasta los médicos, de dejarnos sin ingenieros. Y nuestro pueblo sereno y tranquilo dijo: ¡los que quieran marcharse que se marchen, los que quieran abandonar este país que lo abandonen!

País que emprendió la senda de la alfabetización, país que comenzó enseñando a leer y a escribir a más de un millón de adultos, país que comenzó

sembrando escuelas por todo el país —a lo largo y ancho—, creando escuelas para que no hubiera un sólo niño sin escuela en el país, formando maestros, estableciendo escuelas de trabajadores, cursos de superación obrera, facultades obreras, institutos tecnológicos obreros; formando nuevos técnicos por decenas de miles con un sentido más sólido del deber y de la obligación social, con una condición humana y técnica superior.

Nos enfrentamos al saqueo imperialista

Y nos enfrentamos al saqueo imperialista de técnicos, saqueo que nos hacían a nosotros no sólo por el hábito de saquear, que es tan consustancial de los imperialistas, pues ellos saquean a los técnicos en todo el continente, porque de todos los pueblos de América Latina pagando sueldos altos se llevan miles de técnicos todos los años: miles de médicos, de ingenieros, los compran con el dinero.

Y si ellos tienen 10, 15, 20 veces más médicos que cualquier país de América Latina por millar de habitantes, no les basta: compran médicos de cualquier país de América Latina; compran médicos en todo el continente para tener más, mientras los pueblos subdesarrollados tienen menos; y compran ingenieros, y tratan incluso de comprar artistas, escritores, poetas, y cuanto valga y brille. ¡Esa es la "Alianza para el Progreso"!

A nosotros nos querían saquear de técnicos no sólo por el hábito de saquear sino además con el doble propósito de obstruir el camino de la Revolución. Pero la Revolución se irguió, se enfrentó al problema por el mejor camino: no creando una cárcel para técnicos, no obligando a ningún técnico a quedarse aquí ni aún cuando más lo necesitáramos, sino a puertas abiertas, ¡y vengan hombres nuevos en número mayor a ocupar su puesto!

Y ya en los próximos tres años se graduarán más ingenieros que todos los que se graduaron en todos los años anteriores desde el principio de siglo hasta el triunfo de la Revolución. Y ya

tenemos más médicos y mucho mejor distribuidos; y en nuestras escuelas prácticamente no había espacio para recibir a todos los que solicitaron estudiar medicina, y se matricularon unos 1,700 en esa carrera.

Todos: Estudiantes y soldados de la Patria

El país se enfrentó a todos estos problemas con los métodos correctos comenzando desde la alfabetización hasta las especialidades más importantes. Y nos hemos preparado, y ya estamos en condiciones diferentes, ya estamos en condiciones mejores.

Un pueblo sin hábitos de organización adquirió los hábitos de organización, ¡y todo el mundo se hizo estudiante, y todo el mundo se hizo soldado de la patria, y todo el mundo fue adquiriendo el sentido de la organización y de la disciplina!

Quienes hayan visto este desfile de hoy, sobre todo nuestros ilustres invitados, se preguntarán si somos un país militarista. ¡No! Somos un país organizado, somos un país disciplinado y somos un pueblo convertido, por la fuerza de las circunstancias, en soldados, y como tales soldados estamos dispuestos a ser buenos soldados.

Y aplicamos la disciplina y aplicamos los métodos de organización cada vez más a todas las actividades, y marcha nuestro pueblo hacia una concepción nueva de la educación y a una concepción nueva del Servicio Militar, porque con el desarrollo de las instituciones y del movimiento educacional se han desarrollado las ideas también.

Y así ya hoy disponemos de una concepción global, y nuestro país establecerá la enseñanza obligatoria no sólo hasta sexto grado, sino también hasta la Secundaria Básica; y no sólo hasta la Secundaria Básica, sino que establecerá con carácter obligatorio la educación para todo joven correspondiente a determinadas edades; es decir, a la edad que deben estar en esos estudios establecerá el estudio obligatorio hasta la enseñanza Preuniversitaria.

Estableceremos las obligaciones de todos los miembros de la sociedad con relación a la educación, porque un país como el nuestro no puede permitirse el lujo de tener en sus filas dentro de diez o de quince años ningún analfabeto. Cualquier analfabeto sería un estorbo, una rémora, una hipoteca, una carga para la sociedad.

No sólo no se puede permitir el lujo de tener analfabetos, no se podrá permitir siquiera el lujo de disponer de ciudadanos que no tengan un nivel de instrucción alto y amplio. Y no se podrá permitir dentro de veinte años el lujo de que haya un sólo joven sin una capacitación técnica y profesional.

Preparación técnica general

Nos sentimos suficientemente alentados por la experiencia de estos años para intentar esa ambiciosa perspectiva, de manera que en las divisiones de sus banderas educacionales nuestra nación tenga aquella de que todo ciudadano no solamente deberá ser instruido, disponer de una preparación y una cultura amplia, sino una preparación técnica para la producción.

Y en cierto sentido eso es lo que va ocurriendo cuando desfilan ya decenas y decenas de miles de estudiantes de institutos tecnológicos, que son además obreros que cortan caña, y que son además soldados que defienden a la patria.

De manera que todo nuestro futuro sistema educacional y nuestra organización conducirán al establecimiento de instituciones para los niños en los Círculos Infantiles, al establecimiento de seminternados en la escuela primaria, de manera que el desayuno, el almuerzo y la comida lo tengan los niños de la Primaria en la escuela y vayan a dormir a sus casas.

El establecimiento de escuelas secundarias en áreas no urbanas, donde estarán internos, y el establecimiento de los institutos tecnológicos y centros preuniversitarios y de todo tipo que serán también de internos.

Pero a la vez que se establezca la enseñanza obligatoria en el nivel preuniversitario, hombres y mujeres por

igual prestarán el servicio de las armas a la patria!

La instrucción militar y la preparación combativa serán como una asignatura más de la que todo ciudadano en este país deberá conocer siempre, puesto que el derecho a la existencia de la Revolución, el derecho a la vida de la Revolución, el derecho del país a construir su futuro nos exige un pueblo de temple, un pueblo preparado en todos los órdenes y un pueblo militarmente capacitado.

Entonces el Servicio Militar en su actual concepción desaparecerá progresivamente, puesto que en años venideros —si llevamos adelante consecuentemente esta concepción— no habrá nadie a los 15 años en primer grado ni en segundo grado.

Y cuando alguien tiene 16 años y está en segundo grado, es porque no fue a la escuela, es porque hubo indolencia de sus padres, es porque hubo indolencia en las organizaciones educacionales.

Y no se presentará el caso, como en la actualidad, en que todavía en el Servicio se enseña el tercer grado y el cuarto grado a muchos jóvenes.

Y uno se pregunta que hacían estos jóvenes cuando tenían diez, once o doce años; o eran explotados de alguna forma, quizás en algunas ocasiones por su propia familia, sin importarles su preparación; o fueron víctimas de la falta de eficiencia de las instituciones en los primeros años de la Revolución.

Todo niño tiene que ir a la escuela y todo joven tiene que ir a una Secundaria y todo joven tiene que ir a un Preuniversitario.

Instrucción militar para las mujeres

Y decíamos que hombres y mujeres pasarán por la instrucción militar, porque no darles la instrucción militar a las mujeres sería discriminarlas. Y estoy seguro que ninguna mujer en este país aceptaría que se la exceptuara de la instrucción militar en el Instituto Tecnológico que le correspondía, mucho más en nuestra Revolución donde la mujer juega un papel

tan decisivo y lleva a cabo una actividad cada vez más destacada.

Esa es la perspectiva de los años futuros, esa es la perspectiva por la que debemos trabajar en lo adelante. Y ya en el campo de la economía en lo fundamental, nuestra agricultura estará considerablemente desarrollada para 1970, y se pondrá el énfasis fundamental del país no sólo en las industrias básicas—como cemento, electricidad y otras— sino que ya la década de 1970 a 1980 será la década de grandes incrementos en las instalaciones industriales, tanto para elaborar los productos de una agricultura desarrollada como para atender todas las necesidades de una sociedad moderna y en avance.

Es decir que al cabo de nueve años, habiendo vencido las dificultades fundamentales y estando mejor preparados que nunca para las dificultades que surjan se nos presenta un panorama risueño y tenemos derecho a sentirnos mucho más seguros de lo que hacemos.

Y este país que emprendió ese camino revolucionario hace nueve años, y ha ido profundizando más y más cada vez por esa senda, jamás se apartará de la senda revolucionaria, jamás dejará de profundizar más y más en el campo de las ideas y de las instituciones revolucionarias.

Nuestra política, mientras exista el imperialismo, será de lucha frontal y sin vacilaciones contra ese imperialismo.

Ese imperialismo que comienza a sentirse preocupado por el desarrollo económico de este país, que comienza a sentirse derrotado por los éxitos de este país; imperialismo que se dedica a las cosas más ridículas; imperialismo cuyos Cónsules corren incluso para tratar de sabotear la compra lo mismo de una peseta que de 1 millón de pesos; imperialismo que organiza campañas para impedirnos que adquiramos semillas, como hizo el Cónsul de Veracruz en relación a la adquisición de determinadas cantidades de semillas mexicanas que estaba comprando nuestro país dentro de todas las normas legales.

Fue doloroso para nosotros, muy doloroso, ver como esas campañas tuvieron su efecto y como en nombre de no se sabe qué hipotéticos peligros de competencia, para un país que vende sus piñas en los Estados Unidos, al cual nosotros no le pensamos vender nunca piñas hasta que no se acabe el imperialismo; país que además recibió una sustancial parte de nuestra cuota azucarera cuando el imperialismo nos la suprimió, dolorosamente prevalecieron criterios de que éramos futuros competidores. ¡Si así nos unimos los países subdesarrollados! ¡Si así nos ayudamos...!

El azúcar es nuestro principal cultivo y quien quiera cualquier variedad de nuestras mejores variedades de caña de azúcar que la venga a buscar a Cuba. Nuestra ganadería se desarrolla y no tenemos dudas de que será en el curso de pocos años una de las mejores ganaderías del mundo.

No tenemos competencias de ninguna clase

Quien quiera razas, ejemplares de cualquier tipo, quien quiera semen de cualquier toro, de nuestros mejores toros, que lo venga a buscar a Cuba; quien quiera semillas de cualquier tipo que las venga a buscar a Cuba, porque nosotros no tenemos competencia de ninguna clase.

Y nosotros, nuestro pueblo trabajador, si no encontramos la coordinación y la cooperación entre los países del mundo subdesarrollado, no nos quedará otra alternativa que lanzarnos hacia adelante en la producción y llegar a los límites de los que sabemos que somos capaces. Y sabemos que somos capaces de muchas cosas, y sabemos que en azúcar no habrá quien pueda competir con este país en ningún sentido; pero además, seremos productores importantes de carne para los mercados del mundo, en cantidad y en calidad, y somos productores importantes de cultivos tropicales, y entre los cítricos nos colocaremos entre los primeros países del mundo, y lo mismo ocurrirá con el café y con el plátano fruta y con la piña.

Nosotros tenemos aquí esa variedad de piña, que es la Cayena lisa, y tenemos contadas todas las matas y tenemos una banderita puesta al lado de cada mata y estamos recogiendo los hijos, y produciremos más piña de la que pueda producir nadie en el mundo. Está claro que resultan difíciles de explicar algunas actitudes.

Y sabemos que otros países tienen la Cayena Lisa, entre otros Guinea. La República de Guinea tiene esa variedad de piña, con cuyo gobierno mantenemos magníficas relaciones, y no faltarán aquí las semillas de las variedades que nos interesa conseguir.

Y los imperialistas por un lado haciendo todo tipo de presiones, sabotando por todos los medios nuestro desarrollo, y mientras más lo sabotean más nos empeñamos; mientras más resistencia tratan de hacernos más se acumula la fuerza con que estamos decididos a avanzar.

Y esa lección de dialéctica histórica la hemos aprendido, porque en el camino de las dificultades y de la lucha es que se ha hecho grande este pueblo; en el camino de los grandes obstáculos, de las grandes dificultades es que se ha desarrollado la conciencia de este país, la dignidad de este país y la fuerza de este país.

De la misma manera que la lucha heroica de otros pueblos frente al enemigo imperialista los desarrolla y los hace más fuertes, porque esa es una ley de la sociedad humana, esa es una ley de la historia.

(Con Viet Nam: para lo que sea y donde sea!)

Y así, el pueblo más altamente consagrado por el reconocimiento universal, el pueblo más admirado del mundo entero es hoy el pueblo de Vietnam por su lucha heroica y sin precedentes; pueblo que se ha agigantado hasta lo increíble, pueblo que está derrotando a los imperialistas, pueblo que está conduciendo al imperialismo hacia una derrota inevitable, pueblo contra cuya integridad y heroísmo se han estrellado los ejércitos yanquis y sus modernísimos aparatos de destrucción y de muerte.

Y ese pueblo ha sabido estar a la altura de su gloriosa misión, y ese pueblo nos ha dado a todos los pueblos del mundo y en particular a nuestro pueblo un grandioso, inolvidable y fecundo ejemplo. ¡Por eso nuestra solidaridad sin vacilaciones, sin condiciones y en cualquier circunstancia y para lo que sea y dónde sea con el pueblo de Vietnam!

Nuestro país llevará adelante su política internacionalista sin vacilaciones de ninguna índole y de solidaridad con el movimiento revolucionario de todo el mundo; nuestro país profundizará sus ideas revolucionarias y llevará adelante sus banderas hasta donde sea capaz, y nuestro país, además, mantendrá su sello propio, resultado de su experiencia y de su historia, y en la ideología, su criterio, su más absoluta independencia, su más propio camino, elaborado por nuestro pueblo y por nuestras experiencias y acorde a nuestras tareas.

Esas son las perspectivas futuras, esas son las perspectivas de las generaciones que pasaran hoy desfilando en nombre de nuestro pueblo, y con ese espíritu debemos mirar los años venideros.

Cada año que pasa es un año en que nuestro pueblo trabaja con más fervor, con más organización y con más experiencia acumulada, con más desarrollo técnico y sobre todo con más desarrollo revolucionario.

El "Año del Guerrillero Heroico"

Nos resta hoy sólo ponerle el nombre a este año de 1968. Y queremos nosotros que sean ustedes los que nos digan. Es decir, según escucho, ustedes proponen que este año sea el Año del Guerrillero Heroico. Entonces este año se llamará el Año del Guerrillero Heroico, como el más justo nombre de este año, por su característica y por su espíritu, y como tributo de profunda veneración y recuerdo y cariño hasta el heroico comandante Ernesto Guevara, y hacia los heroicos combatientes que con él cayeron. Los imperialistas publican nombres de cubanos caídos junto al comandante Ernesto

Guevara. ¡Pues sí! Nosotros no vamos a publicar nombres, pero sí decimos que si con el comandante Ernesto Guevara cayeron otros cubanos combatiendo, eso está muy acorde con la historia de este país, con su espíritu internacionalista y revolucionario.

Y nada tiene de extraordinario ni nada tiene de más honroso para este país que hijos de este país sepan caer combatiendo, derramando hasta la última gota de su sangre por la liberación de los pueblos, que es la liberación de la humanidad.

Y si creen que esos cubanos permanecerán en el olvido, eso no ocurrirá, porque, al igual que el comandante Ernesto Guevara, vivirán eternamente en lo profundo de nuestros corazones, y algún día no nuestro pueblo, sino un continente entero sabrá rendirles el tributo que merecen.

¡Sea este año digno de ese nombre, digno del ejemplo del Che en todos los órdenes, en la austeridad, en el trabajo y en el cumplimiento del deber!

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

Discurso pronunciado por el Dr. Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República y miembro del Buró Político del PCC, el 4 de enero de 1968, en la inauguración del Congreso Cultural de La Habana.

Señores delegados al Congreso Cultural de La Habana;

Compañeros de la Presidencia:

Al expresar a ustedes, en nombre del pueblo y del Gobierno Revolucionario de Cuba, nuestro saludo y nuestra cálida bienvenida, nos creemos comprometidos por el deber de testimoniarles también nuestra más honda gratitud por la presencia de ustedes en nuestro país, por el entusiasmo y el interés puestos en la respuesta a la convocatoria a este Congreso y en la concurrencia al mismo.

Porque, además de constituir para Cuba, para nuestro pueblo, para nuestra Revolución, un honor altísimo el ser sede de este Congreso, entendemos que la presencia de ustedes en las circunstancias en que año tras año —y cada día con mayor agudeza— se debate el proceso revolucionario en nuestro país, implica sin lugar a dudas un singular gesto de solidaridad que nos adelantamos a reconocer en toda su dimensión.

El Congreso: Compromiso y responsabilidad

Con independencia de las motivaciones que legitiman esa presencia de ustedes en Cuba, o sea, la agenda sugestiva y trascendente del Congreso, es innegable que estamos autorizados a

interpretar que esta concurrencia está también instada por un sentimiento de simpatía, solidaridad y de amistad para con la Revolución cubana, a más de que la mera presencia de un intelectual en nuestra Patria en los instantes actuales, siendo nuestro país un objetivo permanente de agresión del imperialismo, constituye de por sí un paso de compromiso y una toma de responsabilidad. En este sentido es elemental nuestro deber de gratitud y no escatimamos el expresarlo así.

Sabemos además, hasta qué punto el imperialismo extiende, a lo ancho del mundo, sus tentáculos, y en qué medida un gesto como éste, por modesto o discreto que parezca, en la conducta de un intelectual es suficiente para ganar la enemistad de ese imperialismo, con los riesgos mayores o menores que esto siempre conlleva para quien pueda estar a merced de limitaciones, de entrometimientos o de agresiones en el quehacer científico o intelectual; y que gestos como éste siempre conllevan también la posibilidad de que incriptos como enemigos del imperialismo, sufran esas persecuciones —si no materiales y directas por lo menos indirectas— en el trabajo profesional de cada cual.

Simpatizar y adherirse con la Revolución cubana es sin lugar a dudas, un pecado que el imperialismo no perdona.

Los fines de este Congreso —que es a nuestro juicio, y según las noticias a nuestro alcance, el primero que se celebra en el mundo con estas características— han sido ampliamente divulgados. Abordar los problemas culturales en el llamado Tercer Mundo subdesarrollado, resume en esencia los objetivos de este evento.

Y el hecho de que se celebrara en nuestro país, un país en proceso de construcción revolucionaria y socialista, proclama muy en alto una verdad que debemos anticiparnos en advertir. Desde el escenario de los países imperialistas, especialmente desde el escenario de los Estados Unidos imperialistas, se anuncia siempre la necesidad de un esfuerzo por defender la libertad de la cultura y se acusa a los países en trance de construcción socialista o revolucionaria la ejecución de una política tendiente a frustrar esa llamada libertad de la cultura.

Ejercicio de libertad de la cultura

Y este Congreso, por la composición de los delegados que en el mismo participan y la libertad dispuesta para los debates de la agenda, es la prueba más evidente de que constituye un verdadero ejercicio de libertad de la cultura, en tanto en cuanto Cuba ha convocado este Congreso sin exigir a "priori" que quienes concurren a él mantengan sobre cada uno de los tópicos que desde mañana comenzarán ustedes a abordar un criterio estrictamente unánime, demostración palpable de que un país que ensancha su panorama humano a través de la senda revolucionaria no teme a un debate en este marco de libertad que preside e informa el espíritu de este Congreso.

Está claro, desde luego, que solamente una conducta ha determinado las invitaciones, y es la de conocer que en cada uno de los delegados, que en cada uno de ellos está presente una noble inquietud por los problemas del mundo subdesarrollado, por los problemas de la liberación de los pueblos y, por consiguiente, por los problemas del subdesarrollo cultural; y

una toma de posición respecto a las responsabilidades y a las conductas que deben asumir los intelectuales frente a estos problemas dramáticos del mundo de hoy.

Aquí concurren intelectuales de los países socialistas, del mundo subdesarrollado, de los países desarrollados, y no se ha exigido una filiación partidaria, aunque claro que existe un unánime matiz, convocado, instado y determinado por esa inquietud de nobleza que preside la conducta de todos los que participan en este congreso.

No se procura que respecto a cada una de las cuestiones que habrán de interesar a ustedes en el desarrollo del evento se llegue a resoluciones unánimes o mayoritarias.

Conducta moral y revolucionaria

Se trata más bien de propiciar en ámbito mundial un diálogo rico, exposiciones de recíprocas experiencias, confrontaciones de criterios y aproximaciones a verdades que todos estamos obligados a procurar, a partir de una conducta moral y revolucionaria, con el esfuerzo intelectual sostenido y constante de cada uno.

Algo también señala una característica especial de este Congreso; han sido convocados, y están presentes en el mismo, intelectuales en la más amplia acepción de la palabra.

No es sólo un Congreso de escritores y artistas, poetas y dramaturgos; no es tampoco sólo un Congreso de científicos o técnicos, ni de sociólogos o economistas, ni de médicos o profesionales de otra índole, o ingenieros.

Es un peculiar Congreso en que —repito—, según nuestras noticias, se reúnen por primera vez hombres que proceden de todos los continentes, que pertenecen a distintas profesiones y que realizan su ejercicio intelectual o en el terreno de la literatura o del arte, de la ciencia o de la técnica, pero hombres, en fin, de pensamiento, que equivale a decir hombres capaces de situarse frente a la problemática contemporánea con un riguroso análisis crítico, con una agudeza informada por el aval cultural de cada cual,

razón por la cual, además, nos sentimos muy satisfechos.

Porque para nosotros —dicho sea entre paréntesis— este Congreso constituye la oportunidad no sólo de que ustedes puedan convivir unos días con nosotros, y especialmente con nuestro pueblo, sino que además ponemos a la disposición de esa agudeza crítica de los intelectuales la confrontación inmediata y cercana de nuestra realidad revolucionaria, sin ningún temor, sin ninguna reserva, convencidos de que tenemos deficiencias, de que queda mucho por hacer, pero muy confiados en que lo que hemos hecho, lo que pretendemos hacer y el espíritu que anima nuestra obra puede no sólo ser exhibido desde lejos, informado desde lejos, sino también mostrado en cercanía a hombres que no analizan la vida de un pueblo y la obra de un pueblo con superficialidad sino con exigencia crítica, con rigor analítico.

Comenzarán ustedes mañana a discutir sobre el drama del subdesarrollo, sobre los problemas del colonialismo y del neocolonialismo cultural.

El drama del subdesarrollo

El drama del subdesarrollo que es el mismo en el ámbito económico que en la escena cultural, el drama del subdesarrollo de los pueblos, que es tanto como decir el drama de los pueblos que luchan por su liberación, por su progreso en las más difíciles condiciones, y además movidos por las tareas, a la par que más dramáticas, más complejas y a veces realmente dolorosas.

Desde luego que no es responsabilidad mía abordar en estas palabras inaugurales los problemas que están a disposición de la discusión y participación de ustedes.

Ni esto sería oportuno ni además lo que digamos aquí puede interpretarse —y haremos todos los esfuerzos para que no ocurra así— como un intento de preestablecer, a partir de nuestras concepciones y de nuestras posiciones en la medida en que éstas han alcanzado un nivel dado de desarrollo teórico, los deberes y los criterios de ustedes.

No sería el marco apropiado para inaugurar un Congreso que queremos que se desenvuelva en forma libérrima, preestablecer nuestras opiniones, avaladas por la autoridad política o estatal que nos acompañe, que en cierta forma implique algunas indirectas limitaciones al desenvolvimiento del Congreso.

Y además, en verdad que este Congreso para nosotros no lo concebimos primordialmente como una ocasión para conseguir una tribuna para expresar nuestros criterios y nuestras concepciones como objetivo fundamental del mismo, ni para luchar por una preponderancia en el Congreso de esos criterios, sino más bien, y esencialmente, como una reunión que ha de servir, para ustedes, para todos los pueblos subdesarrollados del mundo y muy especialmente para nosotros mismos, como una faena de aprendizaje y como una oportunidad más de esclarecimiento.

Pero no está impedido, sin embargo, que algunas de nuestras experiencias de país subdesarrollado en vías de desarrollo revolucionario sean aquí siquiera apuntadas levemente, como ilustración analizable o aprovechable en el curso de vuestras faenas congresionales.

A menudo en libros, artículos y discursos, con una copiosa y multiplicada bibliografía, e inclusive en las tribunas de los organismos internacionales oficiales u oficiosos, se habla con exagerada holgura del drama y de los problemas del subdesarrollo.

Y de veras que en muchas ocasiones en que nos acercamos a esos documentos y a esas formulaciones, hoy que hemos vivido durante varios años un esfuerzo ingente por emerger del subdesarrollo en excepcionales condiciones, es que comprendemos cuánta superficialidad hay en tanta tribuna internacional, qué distinto y aún cuánto más cuantiosa, difícil y compleja es la realidad que tiene que protagonizar un pueblo para emerger, sin que el signo de lo heroico lo abandone un solo instante, de la situación de subdesarrollo.

El camino de la Revolución

No sólo el drama de los pueblos que tienen que llevar a cabo una revolución para alcanzar desde el poder político el camino único para salir del subdesarrollo, del atraso de la opresión, sino el esfuerzo terrible de un pueblo que, aún después de ganado el poder político, comienza a vivir una nueva etapa llena, sí, de promesas, colmada de logros, pero exigente de un esfuerzo que —repito— sólo puede ser válido, útil y fecundo en la medida en que no pierda un sólo instante, un sólo momento, el mismo contenido de heroicidad que acompañó a ese pueblo en la hora de la lucha por alcanzar el poder político.

Aquí en este Congreso se va a discutir sobre los fenómenos del colonialismo y del neocolonialismo cultural. Y claro está que podríamos enumerar y describir lo que ya es sabido: las distintas maneras y vías, las viejas y las nuevas técnicas, los ultramodernos procedimientos mediante los cuales el imperialismo agudiza cada día más el esfuerzo de colonización o neocolonización cultural, que quiere decir en última instancia el esfuerzo de penetración constante ideológica en los pueblos en trance de liberación.

Aquí hay delegados del mundo subdesarrollado, hombres que viven a diario esa tragedia y pugnan contra ella y dentro de ella. Nosotros la conocimos antes; podemos por lo menos modestamente aportar las experiencias de cómo nuestra Revolución ha logrado vencer, logró vencer los residuos de ese colonialismo o neocolonialismo cultural de que fue víctima de manera singularmente profunda precisamente en los últimos años de su etapa prerrevolucionaria.

Porque algo habría que recordar aquí como registro de una experiencia, y es que en nuestro país cuando se produce la lucha insurreccional contra una forma de opresión política, que coyunturalmente propició el desarrollo de esa lucha revolucionaria, no lo fue por cierto en la etapa de nuestra historia republicana en que habíamos alcanzado el más alto grado de conciencia antinperialista, sino en una

etapa en que, por lo contrario, esa conciencia antinperialista, no obstante el vigor, el entusiasmo y la motivación emocional de la lucha insurreccional, no estaba al más alto nivel e incidían en la mente de nuestro pueblo de una manera feroz los éxitos que el imperialismo había logrado, con exquisita sutileza a veces y otras de una manera burda, una penetración excepcional de carácter ideológico a través de la prensa, de la propaganda de todo tipo, del uso omnipotente de los medios masivos de divulgación, de la penetración estrictamente intelectual, del uso en fin de todos esos instrumentos que cada día proliferan más, se renuevan más y se nutren más, desde el manejo de la técnica de las llamadas Relaciones Públicas, las consabidas hecas, el drenaje de cerebros, revistas y publicaciones, organizaciones culturales promovidas por el imperialismo, todo esto además del trabajo estricto y específicamente en el campo político.

La experiencia excepcional de Cuba

Y esto constituyó en nuestro país una experiencia tan excepcional que cuando con visión de perspectiva en el futuro, extranjeros o nosotros, con tiempo y serenidad para el análisis retrospectivo revisemos la historia de estos años de construcción revolucionaria, habremos de confirmar algo que advertimos en este enjuiciamiento o toma de conciencia sobre nosotros mismos y sobre nuestra obra revolucionaria que nos permite, con cierta penuria desde luego, la intensidad del trabajo cotidiano revolucionario.

Y es que en el proceso de nuestra construcción revolucionaria, cuando esta revolución factualmente, a través de los hechos institucionales, sociales, económicos y políticos comenzó a dar y dio los primeros pasos en la senda de la construcción socialista, cuando se materializaron en nuestro país las primeras realizaciones socialistas que marcaban de manera indubitable la ruta de nuestro pueblo, en esa oportunidad todavía, ni previa ni simultáneamente en los primeros momentos, proclamamos de manera expresa —y

por vía de las formulaciones teóricas— el carácter socialista de nuestra Revolución.

Y este hecho un tanto insólito en la historia de las revoluciones contemporáneas tiene para nosotros una explicación que tal vez no sea tan accesible a quien no haya vivido en la entraña misma de nuestro proceso.

Y es que aquella profunda penetración masiva, que permeaba inclusive la mentalidad de las clases históricamente vocadas a la revolución, no permitía, salvo que cometiéramos la imprudencia táctica de hacerlo sin una necesidad, que se proclamara públicamente —y esto no por engaño ni por disimulo, sino con una intencionada finalidad didáctica— el carácter socialista de nuestra revolución hasta que este carácter comenzara a materializarse en hechos, en realizaciones socioeconómicas, que ganaran —como ganaron— de una manera que a alguien puede antojársele milagrosa dada esa penetración previa ideológica, de una manera súbita, la adhesión unánime de nuestro pueblo y de nuestros trabajadores, hasta el punto de que, cuando en una ocasión singular, a varias horas de la invasión de Girón, conscientes de que ésta se produciría, cuando había que convocar al pueblo para una batalla decisiva con las armas, el compañero Fidel Castro fue entonces que en ese momento proclamó el carácter socialista de la revolución y convocó a la defensa de nuestra revolución socialista, y la respuesta del pueblo no pudo ser más lúcida a la par que más entusiasta.

Y es que entonces las palabras, los calificativos y las formulaciones teóricas eran accesibles al pueblo. No había por qué tener el menor temor de producirlos: las realizaciones revolucionarias comenzaban a materializarse, el pueblo había descubierto una verdad a través de los hechos, y era entonces fácil proclamarla teóricamente, adjuntar a los hechos las calificaciones.

Vencimos la herencia del colonialismo

Esta experiencia no es que tenga que repetirse en otros pueblos; en ca-

da una circunstancias especiales determinarían situaciones distintas. Pero en nuestro caso lo recordamos como el ejemplo de lo que hubo que hacer para poder vencer en el terreno de las realizaciones materiales revolucionarias de manera apresurada, sin que tuviéramos que andar por un largo camino de aprendizaje popular; lo que tuvimos que hacer para vencer con celeridad, rápida, casi súbitamente, todo aquel bagaje y toda aquella herencia de colonialismo cultural imperialista de que habíamos sido víctima como son hoy víctimas muchos pueblos subdesarrollados y cómo cada día quiere hacerlos más víctimas el imperialismo.

Y es por eso que este Congreso gana en importancia y la tiene de manera muy trascendente, porque —como decíamos en nuestras palabras iniciales— el problema del subdesarrollo económico y el problema del subdesarrollo cultural son en última instancia el mismo problema.

Y para un país que trata de desarrollarse, los problemas de la cultura, en la más amplia acepción del vocablo, son algo que está puesto desde los primeros instantes a la orden del día.

Porque, inclusive, si nos remontamos en la historia a las etapas iniciales del desarrollo capitalista del mundo, en que se llevó a cabo sin que las exigencias de la ciencia y de la técnica tuvieran que preceder al desarrollo económico mismo y en que en verdad el desarrollo económico casi era un promotor del desarrollo científico y técnico y muchos problemas del proceso inicial de industrialización de los países capitalistas, por ejemplo, se resolvían mediante algunas innovaciones técnicas que ni siquiera habían estado precedidas de una causación teórica científica... Pero en la época contemporánea el problema del subdesarrollo es algo muy distinto al problema de los países capitalistas que comenzaron en aquellos siglos su desarrollo.

Hoy eso ya no es posible, dada la ancha brecha que cada día se ensancha más entre el mundo desarrollado imperialista y el mundo subdesarrollado

y opinado. Un país que escoge el camino revolucionario para el desarrollo lo primero que tiene que encarar es la realidad de la enorme complejidad científica y técnica que ha alcanzado el desarrollo económico del mundo, que lo precede y que forma parte de ese mismo desarrollo.

La lucha para lograr el triunfo

Y plantearse para un pueblo la urgencia de desarrollar su nivel de vida, su agricultura, su industrialización, y luchar con angustia por aproximarse al nivel de desarrollo de los países desarrollados, significa encarar desde el mismo principio la enorme distancia que existe en cuanto a las capacidades técnicas y científicas de un pueblo subdesarrollado y las que tiene que ganar para lograr el acceso a ese desarrollo económico material y espiritual.

Y ese es uno de los dramas que tiene que protagonizar un pueblo que escoge el camino del desarrollo revolucionario y hacerlo a partir casi de la nada.

Y nosotros también, los delegados cubanos, en el curso del Congreso, podremos testimoniar cuán complejo es todo esto, cuán difícil, cuantas limitaciones hay que superar y sobre todo superarlas en las más difíciles de las condiciones: cuando un poder imperialista pone todo su esfuerzo, sus recursos financieros, su influencia política mundial, para evitar que un país empeñado en el noble propósito de desarrollarse tenga acceso al desarrollo de la ciencia, de la técnica, de la cultura, en fin.

La penuria científica y técnica con que comenzó Cuba su etapa revolucionaria en 1959 y la elocuencia de los hechos posteriores del imperialismo, afanado en desnutrir más las filas de los intelectuales cubanos, es una rica experiencia. Pero, además, es más rica la experiencia de lo que un pueblo puede hacer a pesar de esas condiciones difíciles.

Sabemos lo mucho que tenemos que hacer todavía por el desarrollo cultu-

ral del país, lo poco que hemos hecho aún.

No es está una oportunidad para exhibir vanidades nacionales ni enumerar aquí lo que hemos realizado, desde la campaña de alfabetización hasta la etapa actual en que ya hemos iniciado —convencidos estamos en ello— no sólo el despegue económico sino también el despegue científico, técnico y cultural de la Patria.

Más que mis palabras, la verificación material de ustedes, a la vista y en las manos de ustedes en estos días de convivencia cubana puede enseñar cuánto puede hacer un pueblo a pesar de esas dificultades.

Necesidades del avance intelectual

Pero para los representantes de los pueblos aún en trance de liberación que están aquí, para las voces intelectuales que aquí los representan es bueno que se repita una verdad que nosotros podemos repetir con la autoridad de la experiencia vivida en estos años, y es la de la necesidad imperiosa de impulsar con ambición, con premura, con impaciencia, el desarrollo cultural del pueblo como condición indispensable para todo su desarrollo material económico, para todo su desarrollo humano y social.

Porque en el caso de un país en desarrollo, en vías de desarrollo revolucionario, se pone a la orden del día con una exigencia notable, la necesidad del desarrollo intelectual en todos los ámbitos de la cultura.

Y esto, esta necesidad, esta demanda, estamos tratando de satisfacerla de acuerdo con las posibilidades y nuestros recursos, e inclusive por encima a veces de nuestras posibilidades y nuestros recursos. Porque nosotros sabemos hasta qué punto es indispensable no sólo el científico y el técnico y su progreso científico y técnico constante, no sólo el desarrollo de la literatura y el arte, sino inclusive el desarrollo intelectual, cultural, de todos los cuadros políticos o administrativos del país; hasta qué punto, y en todos los niveles de dirección de un pueblo, desde la dirección de una granja, de una empresa, de un orga-

nismo, de un ministerio, y hasta la dirección misma del Partido y del Gobierno en el poder, para los hombres que ejercen esa dirección, el desarrollo intelectual, el desarrollo intelectual y cultural de cada uno es una condición indispensable.

Porque no obstante la necesidad permanente del asesoramiento técnico, de la profesionalidad, de la especialidad y del oficio de cada uno, es lo cierto que en los niveles diversos de dirección es necesario por lo menos un amplio desarrollo cultural, capaz de ofrecer al dirigente el marco de información necesario, el marco de cultura necesario para poder ejercer la responsabilidad de dirección política o administrativa revolucionaria, al grado de competencia y de capacidad que los complejos problemas del desarrollo nos plantean.

Una revolución en el poder no puede ni siquiera permitirse el lujo que a veces exhibe la sociedad superdesarrollada y opulenta de los Estados Unidos, en que dirigentes, ocasionalmente, simplemente, hacen residir sus decisiones gubernamentales en la asesoría sin que estén preparados ni entrenados para realizar y producir esas decisiones con la capacidad, por lo menos, de evaluación intelectual crítica y aguda de esas asesorías.

Regresión en la sociedad norteamericana

En el caso de un país en desarrollo, de un país en proceso de construcción revolucionaria, no puede reproducirse la situación que hace algunos años un periodista norteamericano comentaba en el "New York Times", cuando advertía el fenómeno regresivo en la sociedad norteamericana, en virtud del cual los dirigentes de las primeras épocas históricas del desarrollo capitalista norteamericano habían alcanzado un nivel de desarrollo cultural superior a los contemporáneos.

Ni en el caso de un país en proceso de desarrollo revolucionario es admisible que un periodista norteamericano, nada sospechoso de antinperialismo, redactor de un vocero ideológico del imperialismo, haya podido

escribir hace algunos años estos comentarios de prensa tan ilustrativos.

"Nada es más revelador —decía él— que leer el debate en la Cámara de Representantes en la década de 1930 sobre la lucha de Grecia con Turquía por la independencia, y el debate greco-turco en el Congreso de 1947. El primero, el de 1930 —decía este periodista— es digno y elocuente, yendo al debate, desde el principio a la conclusión a través de la ilustración; el segundo —decía él— es una terrible mutilación de los puntos en debate llena de inexactitudes y mala historia". Y agregaba algunos años después, en el mismo periódico: "George Washington en 1783 leía las Cartas de Voltaire y el "Ensayo sobre el entendimiento humano", de Locke. Eisenhower, 200 años después, lee historias de vaqueros y novelas de misterio".

Desde luego que esta anécdota la traemos simplemente a colación para ilustrar lo que acabamos de aseverar: que los problemas de la ciencia y de la técnica, de la literatura y del arte, aun sin ambiciones de especialistas, no son ajenos en un país en vías de desarrollo no sólo a los intelectuales, a los escritores, a los artistas, a los científicos y a los técnicos, sino que no son tampoco ajenos a todos los cuadros de esa revolución, y en última instancia no deben ser ajenos —y hay que luchar por que cada día lo sean menos— a todo el pueblo que es protagonista de una revolución, que es también dirigente de sí mismo, cada día con más aproximación, de ese proceso revolucionario de desarrollo.

Y por eso nuestras inquietudes, nuestra impaciencia por el desarrollo cultural del país, por eso los recursos que hemos puesto a disposición de ese desarrollo.

En momentos en que no teníamos a veces recursos materiales bastantes para construir una fábrica, no titubeamos en construir un centro de investigaciones científicas; y cuando nos han faltado recursos para elevar, si los hubiéramos utilizado en ello de manera inmediata aunque sin posibilidades de garantías de porvenir, el

nivel de vida del pueblo, sin embargo no hemos titubeado en gastar recursos para el asesoramiento técnico, para el asesoramiento científico, y para la formación de nuestros cuadros científicos y técnicos.

Desarrollo de la personalidad del hombre

Y como además de proclamar la necesidad imperiosa de la ciencia y de la técnica, una revolución se propone, en última instancia, el desarrollo pleno de la personalidad del hombre, y por consiguiente proclamamos también la necesidad de la literatura y del arte en una revolución —y sobre todo en una revolución—, tampoco hemos titubeado en gastar recursos para el desarrollo de los cuadros en el terreno de la literatura y del arte.

Y por eso nos ha interesado este Congreso. No sólo por la presencia de científicos y técnicos que ejercen un oficio vinculado con una extraordinaria inmediatez al desarrollo económico y material de la nación, sino también por la concurrencia de escritores y artistas, poetas y dramaturgos, porque éstos están también vinculados con esencial inmediatez al desarrollo de la personalidad del hombre nuevo revolucionario al que nosotros aspiramos.

Estos son algunos de los problemas que hemos vivido. Si nuestra experiencia es útil, y sirve para ilustrar este congreso mas no para determinar sus criterios, nos sentiremos satisfechos.

Conocemos también que las tareas de los intelectuales en una etapa de desarrollo no son sólo las tareas de creación. En un país en desarrollo el intelectual científico-técnico, escritor o artista, además de crear tiene que convertirse en un educador, en un divulgador.

Sabemos que para algunos esto puede inquietar, que para algunos esto puede preocupar, en el sentido de que tales tareas —que expresan en cierta forma un matiz didáctico— puedan limitar la exclusiva actividad creadora. Pero es que crear en un país en vías de desarrollo revolucionario

para los intelectuales no es sólo crear una obra literaria o artística, científica o técnica; es crear toda una obra más hermosa y, en última instancia, beneficiaria de aquella creación científica, literaria o artística. ¡Es crear un nuevo pueblo, un nuevo país, una nueva sociedad!

Pero está claro que este Congreso no sólo tiene que ver con los problemas de un país en vías de desarrollo, sino fundamentalmente con los problemas de los países subdesarrollados que aún no han pasado por el trance revolucionario del cual comienza a emerger el sendero del desarrollo.

Defensores de la cultura de la humanidad

Y la presencia de ustedes aquí, en torno a estas cuestiones y comprometidos con este debate, es una inequívoca señal de una toma de conciencia muy ensanchada y muy profunda de los intelectuales progresistas revolucionarios, verdaderos defensores de los valores culturales de la humanidad respecto a ese drama del mundo subdesarrollado. Y este drama exige una militancia.

¿Cómo ejecutarla y cómo desenvolverla? ¿Desde qué trincheras realizar esa conducta humana e intelectual? Es algo de lo cual habrá de hablarse en el curso de este Congreso.

Los problemas de la sociedad contemporánea y del mundo subdesarrollado desde luego que sólo pueden contemplarse a partir de una concepción científica de la historia y de la sociedad. Es esa nuestra posición, es esa nuestra actitud teórica.

Pero cuando hablamos de una teoría científica la entendemos en una genuina acepción revolucionaria, en el sentido no sólo de que sea una teoría capaz de un diagnóstico, sino que sea una teoría acompañada de una actitud creadora, de una actitud formadora, consciente de que estar pertrechado de una teoría revolucionaria no es sólo ser capaz de analizar la estructura de un mundo, la dinámica de una sociedad, sino además de luchar —antes de obtener el poder político y después de obtenerlo— por alcanzar

las metas que esa teoría implica y postula.

Y alcanzarlas no sólo por vía de las realizaciones materiales y de desarrollo económico, sino por vía del desarrollo del hombre, de la formación del hombre, con las condiciones características y personalidad que permitan en un futuro que la humanidad protagonice una sociedad nueva y distinta por la cual luchamos.

El científico, el escritor y el artista es, pues, a nuestro juicio, no sólo un hombre de análisis, sino también en la medida de su ejercicio intelectual, inclusive de su sólo ejercicio intelectual, un hombre de acción, de creación, de formación.

Aprendizaje y esclarecimiento

Todos estos y muchos temas más están inscriptos en la agenda del congreso, y todos los que colateralmente habrán de devenir en el desenvolvimiento del debate, del diálogo, del encuentro, de la confrontación de criterios y experiencias, de interrogaciones y respuestas.

Para nosotros, para Cuba, que ha resuelto muchos problemas y tiene muchas sendas escogidas, en lo económico, en lo cultural, pero que no tiene resueltas todas las interrogaciones implicadas en los problemas del desarrollo de la cultura en la sociedad futura — muy especialmente aquellos atinentes a las cuestiones de la literatura y del arte — que se afana por dar respuesta a todas esas interrogaciones, que lo hace con modestia, que no anticipa conclusiones sino que quiere nacer en aprendizaje y esclarecimiento, este Congreso ha de ser para nosotros una oportunidad de enseñanza, de lucidez, de ganar claridades.

Con esa actitud modesta es que participa Cuba en este Congreso y ofrece su país con alto honor como sede del mismo. Porque desde luego que confiamos en que la serenidad del debate habrá de ser una garantía de claridad; seguros además, y sobre todo, que no sólo la serenidad sino la pasión, la noble pasión de todos ustedes por los problemas dramáticos

de la humanidad y de los pueblos en trance de liberación, la noble pasión de todos ustedes respecto a los problemas de la opresión de los pueblos, de la opresión imperialista, al drama del hambre, del subdesarrollo, de la incultura, ha de ser, más que la serenidad, la garantía del éxito de este congreso.

Hoy todavía, en una sociedad como la nuestra, por residuo histórico que aún no podemos superar, y que sólo el trabajo de los años futuros más o menos inmediatos o mediatos podrá superar, aún en una sociedad revolucionaria los intelectuales constituyen una élite, una minoría.

Sabemos que del concepto de intelectual como élite al concepto del hombre de la sociedad futura, dueño de las herramientas culturales de la sociedad, hay un gran camino que transitar. Pero nosotros luchamos, y deben luchar todos los intelectuales del mundo porque el concepto de tal no esté enmarcado dentro de una estructura de élite de manera indefinida.

Sin hacer pronóstico de un porvenir bastante mediano de la humanidad, pero hacia el cual ha comenzado a transitar, creemos que el hombre del futuro ha de ser el hombre integral y pleno, en última instancia también un intelectual en la medida en que sea dueño de las herramientas, los instrumentos de la cultura, y tenga un acceso no sólo de testigo ni de espectador sino también de protagonista en el campo de la cultura.

Papel de la noble violencia revolucionaria

Esta no es una bella utopía, ¡es un futuro alcanzable! El camino es largo y doloroso, y cruento además. La violencia, que en su esencia aborrecemos, vieja partera de la historia, la noble violencia revolucionaria habrá de jugar un papel inevitable y decisivo en esa senda, en esa escalada del hombre hacia la cima de su verdadera liberación.

Cabe a los intelectuales contemporáneos, desde múltiples trincheras de combate y militancia, una alta res-

ponsabilidad que responde a un compromiso de conciencia.

Este Congreso no es otra cosa que una cita de responsabilidad, un paso al frente.

Con esta proclamación de un ideal, con nuestra convicción de que hoy

comienza un encuentro de hombres de ciencia, de arte y de cultura, pero sobre todo de hombres de conciencia, y seguros del valor de servicio revolucionario y cultural de este evento, declaro inaugurado este Congreso.

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

Discurso del comandante Fidel Castro, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, pronunciado el 6 de enero de 1968, en la inauguración del pueblo Valle Grande.

Señores invitados;
Trabajadores y campesinos del Cor-dón de La Habana;

Nuevos vecinos de las nuevas casas del pueblecito de esta noche, que tengo entendido que están aquí presentes también:

¿Ya les entregaron las llaves? (Exclamaciones de "¡No!") ¿Todavía no?... Entonces, si no les han entregado las llaves, ¿qué les trajeron los Reyes a ustedes, hoy?

(Exclamaciones de: "¡La noticia!")
¡Ah!, la noticia.

(Exclamaciones de: ¿Cómo se llamará?)

Es un problema que tenemos, cómo se llamará el pueblo.

(Exclamaciones de: "¡El Che!")

No. Eso tiene que decidirlo la Comisión. Además, el pueblo está muy chiquito todavía. Cuando hagamos un pueblo más grande. Hay que ponerle un nombre más modesto al pueblo.

**Inauguración del pueblo
de "Valle Grande"**

(Exclamaciones de: "¡Valle Grande!")

¡Ah!, bueno; no es un nombre modesto pero se le puede poner ese nombre: Valle Grande.

La inauguración de un pequeño pueblo como éste en sí mismo no tiene

demasiada importancia. La importancia que tiene este pueblecito, en primer lugar, es que se hizo en sólo 44 días y tiene ya 120 casas; además, parque infantil, círculo infantil, centro comercial, campo deportivo y, en fin, le falta sólo la escuela. Parece que no tuvieron tiempo de hacer también la escuela en los 44 días.

Pero, sin embargo, hay 336 niños. De todas maneras en este pueblo inmediatamente debe empezarse a construir la escuela, que será del tipo de escuelas nuevas que estamos haciendo en estos casos para los alumnos de Primaria; es decir, una escuela donde tendrán ya el desayuno, el almuerzo y la comida.

Con eso este pueblo va quedando como un modelito de pueblo acerca de cómo debemos tener organizada la urbanización en las áreas rurales y también en las áreas urbanas. Eso permitirá, con los círculos infantiles, la total dedicación de las personas adultas al trabajo; es decir que no tendrán esa obligación constante de estar cocinando y lavando, planchando y todas esas actividades en las cuales se invierte una enorme parte del trabajo de las mujeres.

Desde el círculo a la preuniversitaria

Este tipo de escuela es el que se va a ir construyendo en el futuro. De manera que esperamos, en la misma me-

dida en que se acelera el ritmo de las construcciones, que ya toda la población infantil y juvenil tenga sus instituciones organizadas desde el círculo hasta la preuniversitaria.

Este pueblo tiene también el significado de que con él se cumple una primera etapa del plan del Cerdón de La Habana. El plan del Cerdón de La Habana comenzó el 17 de abril y debe terminar en el año 1968. Comprende el desarrollo agrícola de toda el área que rodea la capital de la república. Ese proyecto incluye las viviendas de los trabajadores y de los campesinos de toda ese área. Una parte de ese área pertenece al Estado, otra parte pertenece a los pequeños agricultores.

El Plan, les decía, comprende el desarrollo integral incluyendo las viviendas y, además, las instalaciones agrícolas necesarias.

Hasta ahora se han construido en el Cerdón de La Habana 458 viviendas, 130 pequeñas corchiqueras, 100 gallineros, 79 establos, 338 obras de otro tipo —comedores, almárenas— y 200 obras en áreas verdes.

La superficie del Cerdón de La Habana es aproximadamente 2.300 caballerías de tierra. Para los europeos e invitados de otros países que no miden por caballerías, una caballería tiene 13,4 hectáreas.

De manera que 2.300 caballerías son aproximadamente unas 30.000 hectáreas. De esas 30.000 hectáreas, aproximadamente unas 19.000 irán sembradas de frutales con café intercalado en los frutales.

El resto del área comprende de 6 a 7 mil hectáreas de pastos, ya un poco más alejadas; y además comprenderá dos bosques: uno casi en el corazón de la ciudad, en las márgenes del río Almendares, que tendrá unas 300 hectáreas, y otro bosque en las proximidades de la calle 100, que comprenderá aproximadamente de 300 a 400 hectáreas, no recuerdo ahora la cifra exacta.

Esos bosques también estarán terminados el próximo año. Habrá, además, el área del Jardín Botánico, que

dispondrá también de unas 500 hectáreas. Ese Jardín Botánico estará a cargo de la Universidad de La Habana, de la Escuela de Botánica; y el área destinada también al futuro Parque Zoológico de la ciudad de La Habana.

Sitios de estudios y de recreación

Existe el propósito de desarrollar los jardines botánicos en todas las capitales de provincias, de manera que sirvan de sitios de estudios y de recreación, porque un jardín botánico bien hecho no solamente es extraordinariamente útil en el sentido económico, es también muy útil como base de estudios y también un lugar de recreación. Es decir, se ha dispuesto de todas las áreas pertinentes para todas esas necesidades.

Hay también algunas áreas que irán ocupadas por los embalses que se están construyendo. Las 2.300 caballerías dispondrán de regadíos, es decir, 30.000 hectáreas serán de regadío.

Eso, en cierto sentido, constituye una proeza hidráulica. ¿Por qué? Porque en La Habana y sus alrededores hay una población acumulada de más de un millón y medio de personas. Además, los colonizadores de este país ubicaron en sus inicios, hace cuatro siglos, la ciudad de La Habana en una de las regiones más estrechas del país, donde no había ningún río grande.

Desde luego, hay el río Almendares que es un arroyito. Los que sepan lo que es un río saben que no se puede llamar río al Almendares. Pero en Cuba, que es una isla larga y estrecha, no tenemos ningún gran río, todos son ríos chiquiticos, que a veces se secan. Tal vez para los primeros pobladores de la ciudad de La Habana el río Almendares les pareció un gran río para establecer aquí la ciudad.

Pero la ciudad siguió, unido al fenómeno de la intervención y la colonización por el imperialismo, se sumó todo el fenómeno de la burocracia y además todo el fenómeno del crecimiento de la ciudad, donde vinieron

a residir todas las familias ricas del país: terratenientes, dueños de centrales azucareros, dueños de fábricas; y, en fin, por eso ustedes ven tantas casas lujosas por los alrededores de La Habana, donde hoy se albergan casi 70.000 estudiantes. Los ricos en Cuba construían casas verdaderamente suntuosas.

Y creció la ciudad. Con la burocracia y la politiquería y todas las formas de parasitismo siguió creciendo la ciudad hasta llegar a tener el nivel actual. Sin embargo, esta provincia no tiene río importante.

Dispone sí de considerables cuencas subterráneas de agua, porque aunque no hay río hay algunos embalses naturales, con los cuales la naturaleza proveyó a esta provincia. Sin embargo, una buena parte de ese agua se tiene que dedicar al consumo de la población. Eso constituye un problema.

Tiene magníficas tierras agrícolas esta provincia, pero con la agricultura compite el consumo de agua industrial y social de la ciudad de La Habana. Eso, naturalmente, plantea la posibilidad en años futuros de algunas plantas para purificar esas aguas y utilizarlas en la agricultura, a la vez que tal vez en un futuro más lejano se nos plantee la necesidad de alguna solución a base de emplear el agua de mar desalinizada; pero eso naturalmente tendrá que ser más lejano, requiere mucha técnica y requiere muchas inversiones.

Y tenemos el problema de abastecer la ciudad, a pesar de esa competencia entre el consumo de la población y el de la agricultura. Si en esas condiciones, a pesar de todo se puede regar toda esa área, y se puede llegar a regar la mayor parte de toda la superficie agrícola de la provincia, eso debía que constituía una proeza hidráulica.

Microrepresas y embalses en La Habana

Si no podemos usar agua subterránea, lo que se está haciendo es embalsando todos los arroyos pequeños,

los pequeños ríos, dondequiera que hay posibilidad de hacer una pequeña presa, una presa mediana y en fin habrá que construir —y también pensamos que estén terminadas este mismo año— unas 200 microrepresas, y además, un embalse grande en el río Almendares, grande para nosotros, no es la represa de Asuán, es un embalse de unos —digamos— 80 ó 90 millones de metros cúbicos, que teniendo en cuenta la precipitación natural en la provincia y el tipo de cultivo, permite irrigar con 100 millones de metros cúbicos unas 15 mil hectáreas, puesto que los cultivos que estarán alrededor de la ciudad no son cultivos que vayan a consumir mucha agua.

Esta política de embalsar todas las aguas, siguiendo la consigna de que no se vaya una gota al mar, es la que se está aplicando en todo el país. Se ha puesto especial énfasis en la provincia de La Habana por dos razones: por existir aquí la concentración mayor de consumidores, y a la vez también la concentración mayor de trabajadores; existe para esta provincia la ventaja de disponer de una gran fuerza de trabajo potencial. Y por eso se ve que avanza tan considerablemente todo en esta provincia, porque al revés de la provincia de Camagüey, que disponiendo de una superficie agrícola aproximadamente cuatro veces y media mayor que la provincia de La Habana, tiene en cambio una población aproximadamente igual a la tercera parte de la población de la provincia de La Habana.

A ritmo acelerado la política hidráulica

Por eso aquí se dispone de una fuerza potencial humana muy grande para acelerar todo ese desarrollo. De manera que la política hidráulica que se sigue en el Cordón de La Habana es la que se seguirá en toda la provincia a un ritmo acelerado.

Existía en esta provincia una verdadera contradicción: parecía que era la provincia de agricultura más desarrollada y muchas veces cuando se hablaba de diferentes planes surgía por todas partes la afirmación de que

no había tierras en La Habana para más desarrollo agrícola.

Cuando nos dispusimos a registrar palmo a palmo la provincia y con los mapas y con las visitas a todas las regiones de la provincia, pudimos apreciar que La Habana no sólo dispone de las tierras necesarias para autoabastecerse de la mayor parte de los productos, sino incluso para participar en un grado alto en la exportación del país.

Hemos calculado unas 28 mil caballerías agrícolas. Esto, vuelto a multiplicar por 13.4 hectáreas, y descontadas ya las ciudades, las carreteras, las instalaciones industriales y las poquísimas áreas no agrícolas, que son los mogotes. Porque ya aquí se le ha perdido el respeto incluso a las lomas en esta provincia, y ya se están haciendo los primeros trabajos de terrazas para cultivo en las lomas de la provincia, y por cierto con un éxito bastante prometedor.

De manera que ya en el mismo Cordón de La Habana los cultivos que se van a hacer en las áreas de lomas ya se harán mediante terrazas, con trincheras de protección antierosiva para proteger el terreno de la erosión, con la posibilidad de trabajar con máquinas en las lomas, de manera que todas las terrazas se harán en curvas de nivel y, además, con una técnica que estamos ensayando, que es la de acumular en canchales —además de la terraza— la capa vegetal para el tipo de cultivo que se está haciendo. De manera que quedará muy poca superficie en esta provincia que se pueda considerar superficie no agrícola.

Protección a todos los cultivos

Todos los cultivos llevarán la protección de las barreras forestales contra el efecto secante de los vientos, el daño físico a las plantaciones por los vientos, y en lo posible protección contra ciclones en las plantaciones más importantes, porque nosotros aquí no tenemos las heladas.

En el país van grandes plantaciones de cítricos, y entre ellas en la provin-

cia de La Habana, en el Cordón de La Habana irán unas cuatro mil hectáreas de cítricos.

De manera que el cítrico que conmirá la población de La Habana prácticamente se podrá ir a recoger en el patio de la ciudad, es decir, estará en el mismo borde: donde se terminan las viviendas empiezan los cítricos.

Y también en el resto de la provincia irán aproximadamente unas 15,000 hectáreas de cítricos. Esta va a ser una parte pequeña de las plantaciones de todo el país.

En la Florida, que es, por ejemplo, uno de los lugares de los Estados Unidos que más cítricos produce —incluso gozan de fama, los norteamericanos son famosos como grandes productores de cítricos— producen por encima de cinco millones de toneladas de cítricos: una gran parte de esos cítricos están en la Florida en tierras, por supuesto, mucho más pobres que las nuestras.

Ellos tienen desventajas. Ellos tienen los ciclones, que casi todos los ciclones que se pierden en el Caribe van a parar a la Florida —no vamos a decir que nos alegramos, porque no sería correcto eso, pero ocurre así—, y algunos de esos ciclones también pasan por aquí. Luego, en los ciclones tenemos un enemigo natural.

Pero ellos en la Florida, al igual que en California, tienen otro enemigo natural, que son las heladas: de vez en cuando pasa alguna helada por allí y congela las maticas de cítricos, al extremo que se ven obligados a usar calefacción artificial para proteger las plantaciones de cítricos. ¡Menos mal que nosotros no tenemos que gastar petróleo en eso! (Risas).

Afortunadamente, en este país, al menos desde que tenemos noticias, no ha ocurrido ningún tipo de heladas. Por lo tanto, tenemos un solo enemigo, que son los ciclones. Y si ellos en la Florida han podido desarrollar una gran industria de cítricos en una tierra peor que la nuestra, y con dos enemigos, no hay la menor duda que nosotros vamos a tener una industria de cítricos superior a la industria de cí-

tricos de la Florida. De eso no hay la menor duda.

Utilización correcta de la tierra

Decía que en la provincia existiría, para el autoabastecimiento de cítricos, una determinada porción de esa superficie. Los demás frutos serán frutos de tipo tropical, arbóreo; de manera que se buscan distintos objetivos con esto: el primero, darle una utilización a esa tierra de una manera correcta, plantar ahí lo más racional desde nuestro punto de vista; a una gran aglomeración de población —a nuestro juicio— debe corresponder en los alrededores, por cuestiones incluso de salud, un área arbórea que contribuya a purificar la atmósfera alrededor de la ciudad; segundo, un tipo de cultivo que no consuma demasiada agua; tercero, un tipo de cultivo que cree condiciones ambientales también alrededor de la capital, y además un tipo de cultivo de alto valor, que pueda ser perfectamente atendido por la numerosa fuerza de trabajo con que cuenta la ciudad de La Habana.

Les decía que en esta provincia se decía que no había tierras, y lo que ocurría realmente es que la tierra estaba muy mal utilizada, tremendamente subutilizada. Los campesinos de los alrededores de La Habana en realidad tenían una agricultura muy atrasada; hay que decirlo —yo sé que muchos están por aquí—, esta es una verdad y gracias a esa verdad y conocer esa verdad es que vamos a salir de esa situación; era una agricultura fundamentalmente de autoconsumo.

Para darles una idea de la forma en que estaban explotadas esas tierras, la Revolución concentró inicialmente su esfuerzo en las provincias donde existen las grandes extensiones de tierra, y sobre todo en las grandes extensiones de tierras estatales; cuando se hicieron las reformas agrarias, del total de las tierras del país un 70% aproximadamente quedaron como propiedad de la nación, para ser explotadas como empresas nacionales, como centros nacionales de producción, y un 30% quedó en manos de los pequeños propietarios, que eran en fin

aparceros, precaristas o arrendatarios. En las leyes agrarias se les liberó del pago de las rentas.

Cuando nosotros decimos un pequeño agricultor, no hay que comparar las cifras de otros países. Un pequeño agricultor, en comunidades humanas densamente pobladas, son agricultores que tienen media hectárea, una hectárea; la superficie aquí de los pequeños agricultores es mayor.

Pero cuando se hicieron las leyes agrarias había en el país grandes latifundios. Y para tener una idea, uno de los latifundios norteamericanos en Cuba poseía 200 mil hectáreas de tierras agrícolas. De manera que la ley fue tremendamente radical.

Liberación del pequeño agricultor

Cuba no es un país superpoblado, de manera que el pequeño agricultor tiene, naturalmente, más superficie de la que tiene en las comunidades densamente pobladas. La Revolución liberó a esos pequeños agricultores del pago de rentas y de otras calamidades, les facilitó recursos, les facilitó créditos y cuanto ayuda fue posible, al nivel de los recursos que tenía el país y de la experiencia que teníamos todos nosotros, que era por cierto bastante poca.

En muchos de los compañeros que están en el frente de la agricultura se desarrolló una especie de indiferencia hacia la forma en que los pequeños agricultores explotaban sus tierras, de manera que en muchos mapas aparecían sólo las tierras estatales, y nosotros les preguntábamos: "¿Y qué hay ahí en ese espacio en blanco?". "Bueno, son pequeños agricultores". "¿Pero acaso esos pequeños agricultores, esa tierra no está aquí en el país y no interesa a todo el país la producción de esas tierras?"

Nuestros pequeños agricultores tenían una agricultura atrasada, derivada de las condiciones de subdesarrollo, de atraso técnico del país, y del analfabetismo tan extraordinariamente extendido.

Y lógicamente esto se traducía en una agricultura sumamente atrasada,

sin empleo de máquinas, sin empleo de fertilizantes, sin empleo de técnicas adecuadas de cultivo, sin empleo de las variedades adecuadas de semillas, sin irrigación, y en fin esa era la situación.

Y desde luego que una tierra que no recibe fertilización, una tierra que no es irrigada, se traduce en una agricultura pobre, de baja productividad, insegura. Y esta era la situación. Había que buscar la manera de cómo los pequeños agricultores se integraban al proceso productivo, cómo los pequeños agricultores elevaban también la productividad de esas tierras.

Fue necesario el esfuerzo general

Desde luego, los pequeños agricultores no tenían recursos para hacerlo, y era necesario un esfuerzo de todo el país para lograr eso y ya realizar los planes teniendo en cuenta los intereses del país; en este sentido era necesario superar una etapa, superar una etapa de relaciones mercantilistas entre el Estado socialista y los pequeños agricultores.

¿Qué quiere decir relaciones mercantilistas? Aquí ocurrió durante un período de la Revolución en que si faltaban zanahorias se le establecía un precio a la zanahoria, los organismos de Acopio encargados de acopiar los productos seguían una política de precios; entonces faltaba la zanahoria, elevaban el precio de la zanahoria, y al otro año había mucha zanahoria, pero no había remolacha, entonces al otro elevaban el precio de la remolacha y entonces podía haber zanahoria y remolacha, pero no había malanga; otro año elevaban el precio de la malanga y sembraban malanga y se descuidaban los cultivos de café. Y así por el estilo, aquello era una situación de nunca terminar; hemos pasado por esa experiencia.

Podía ocurrir perfectamente bien que el país tuviese un central bastante eficiente, bastante moderno, en un área determinada, y que alrededor de ese central nos encontráramos a un campesino sembrando zanahoria, o a un campesino sembrando remolacha.

Si para resolver el problema la solución hubiese sido elevar el precio de la caña de manera que compitiera con la zanahoria y con la remolacha, entonces se iba a caer en una situación interminable, no se sabe qué cantidades fabulosas de dinero para hacer que la caña al lado del central compitiera con la remolacha. Porque además si se incrementa el precio de ese central hay que incrementárselo a todos los demás, porque entonces los demás dicen: ¿por qué a aquellos que cultivan la misma caña, con el mismo trabajo, les pagan más?

Toda una política que además iba acompañada de una serie de procesos crediticios del banco, de contratos y más contratos; contratos entre el banco y los campesinos, contratos entre los campesinos y Acopio.

Y en definitiva muchas veces los campesinos firmaban el papelito con Acopio, les entregaban determinadas cantidades, y eso consagraba prácticamente un derecho a vender después a cualquier precio el exceso por encima de lo que le entregaban a Acopio.

En fin, nosotros llegamos a la conclusión de que por medio de este tipo de relaciones jamás íbamos a lograr ni desarrollar la agricultura en el sector campesino ni hacer lo que más convenía al país, y en definitiva no iba a contribuir ni mucho menos a crear una conciencia revolucionaria en el campesinado.

Si el país tenía un central azucarero en determinado sitio y había allí 10 hectáreas produciendo, voy a ponerle 13.4 hectáreas, una caballería, con unas pocas vacas produciendo un poco de leche, ¿qué ocurría?

Hicimos el cálculo de que cuando hay una lechería al lado de un central, a un kilómetro de un central, para abastecer de leche al central lo que habría que transportar de leche eran unos 500 quintales —quintales nuestros, que son la mitad de los quintales europeos, son quintales que se miden en libras y no en kilogramos—, aproximadamente unas 25 toneladas.

Más productividad de la caña

Si de la caña que se llevaba a ese central, había una caballería a 10 kilómetros, resultaba que el transporte que había que hacer medido en kilómetros-toneladas era mil veces más; escúchese bien: mil veces más trasladar una caña con una productividad alta desde 10 kilómetros del central que trasladar la leche al central desde un kilómetro.

Lo único verdaderamente razonable era trasladar la producción de leche a 10 kilómetros y situar la caña a un kilómetro lo que implicaba transportar mil veces más carga, es decir, quinientas veces más en la mitad del tiempo; es decir, que en 6 meses —en los meses de zafra— habría que transportar mil veces más caña.

Y esa situación abundaba. Incluso había gran número de lecherías estatales en áreas próximas a los centrales. Actualmente se está acercando la caña a los centrales, sembrándola en tierras estatales y en tierras privadas.

Ahora bien: ¿cómo trabajar con el pequeño agricultor? El pequeño agricultor, en definitiva, con su producción atrasada tenía ingresos bastante miserables; y la economía del país sufría de esas tierras también un producto bruto bastante miserable. Si para desarrollar esa agricultura hubiésemos tenido que enfrascarnos en toda una política de contratos y precios, y más contratos y más precios, no habríamos terminado nunca, porque el campesino habría dicho: "Bueno, ¿me voy a empeñar, me voy a hipotecar? No quiero deudas, a mí no me importa sembrar esa cosa aquí, me siento inseguro". Y, en fin, habría sido insoluble el problema.

¿Qué hemos hecho? Hemos cambiado todo el viejo sistema de relaciones con los campesinos. Entendemos que si ese campesino produce allí una tonelada, el país recibe una tonelada; si ese campesino produce veinte, el país recibe veinte toneladas. Porque lo que ese campesino produce se ha de consumir en el país o exportar por el país, y la que pierde es la economía de todo el país.

Ganan el país y el campesino

De ahí que comenzando por esta provincia, hemos iniciado una política nueva, en que vamos hacia el uso racional y óptimo de todas las tierras —lo mismo estatales que privadas—, y como tenemos la ventaja de partir de un punto muy bajo de productividad en esas tierras privadas, ello nos permite racionalizar el uso de esas tierras de manera que sale ganando el país y sale ganando también el campesino.

Empezamos porque hacemos todas las inversiones por cuenta del Estado; es decir, que si hay que roturar, si hay que hacer una plantación nueva, inclusive las instalaciones productivas, se incluye en estos planes ya la vivienda también, y no se hace mediante una política mercantilista, no se hipoteca el campesino, no le va a deber un solo centavo al Estado.

De manera que nosotros desarrollamos esa unidad de producción y la obligación del campesino ulteriormente es sencillamente atenderla de acuerdo con las normas técnicas adecuadas y sacar el máximo provecho posible.

Si se trata de un cultivo que necesita una ayuda adicional de fuerza se movilizan las fuerzas de trabajo nacionales y se hacen las cosechas igual que se realizan las plantaciones y se llevan a cabo estos inmensos trabajos que ustedes han visto alrededor de La Habana.

Al fin y al cabo, con el aprovechamiento óptimo de esas tierras vamos a crear una abundancia tal de todos esos productos, que en un futuro no lejano esos productos involucrados en estos planes saldrán también de la circulación mercantil.

De manera que la sociedad cultiva las tierras estatales, establece las inversiones en las tierras que no pertenecen al Estado, hace las inversiones, contribuye a su desarrollo, contribuye a su explotación para crear una productividad tal que le permita al país prácticamente sacar de la circulación mercantil todos esos productos. Es decir, nuestra sociedad se propone se-

riamente avanzar hacia una distribución comunista.

Esto naturalmente tiene que tener por base el desarrollo máximo de la técnica, de la productividad del trabajo y de la productividad de las tierras.

De inmediato toda la población campesina que recibe los beneficios de los microplanes mejora extraordinariamente su situación; de manera que, como en estos mismos casos, si vivían en un bohío insalubre prácticamente, se le crean condiciones de vivienda y condiciones de trabajo incomparablemente superiores.

Y para tener una idea de lo que significa económicamente por ejemplo aquí en el Cordón de La Habana este plan, baste decir que el valor de lo que se produce por hectárea se incrementará veinte veces; es decir que cada hectárea de esas que estamos trabajando cuando esté en producción estará produciendo valores económicos veinte veces superiores a lo que estaba produciendo.

Verdadera revolución en la agricultura

Nosotros en conversaciones con algunos campesinos les hemos analizado su producción de leche, por ejemplo; les hemos explicado cómo al nivel de la productividad que tienen, sólo para abastecer de leche la ciudad de La Habana, haría falta un millón de hectáreas. Y realmente a la ciudad de La Habana la vamos a abastecer plenamente de leche, y no sólo de leche sino incluso de queso y en buena parte de mantequilla, con unas 80.000 hectáreas de tierra, con 80.000, y a un nivel de abastecimiento que sería el doble de lo que se abastecería con ese nivel de productividad de los campesinos en un millón de hectáreas de tierra.

Es decir que se está llevando a cabo una verdadera revolución en la agricultura en esta provincia, igual que en el resto del país.

¿Cómo han recibido los campesinos estos planes? Naturalmente que los han recibido con un extraordinario

júbilo, con extraordinario optimismo, con una extraordinaria alegría.

De manera que la contradicción que existía entre esa propiedad privada de la tierra y la baja productividad de esas tierras con los intereses del resto de la sociedad se ha resuelto, se ha superado de la única manera que nos interesa y que debemos superar cualquier contradicción en el seno de nuestra sociedad revolucionaria, es decir, en el seno de los trabajadores y los campesinos; es decir, cualquier contradicción.

Y realmente uno de los problemas más difíciles en los procesos revolucionarios ha sido la cuestión agraria y la cuestión del pequeño productor agrícola.

En nuestro país existían agricultores; pero además, existía una masa de pequeños agricultores; pero, además, existían grandes latifundios, explotados algunos con mayor intensidad y casi todos con un mínimo de intensidad, pero explotados por obreros asalariados.

Cuando la Revolución hace la Reforma Agraria no reparte la tierra. A los que ya tenían tierra, tenían posesión de la tierra —pequeños agricultores que pagaban rentas y pagaban una parte de sus cosechas a los latifundistas—, se les liberó de todo pago; pero en cambio no se establecieron repartos de tierra en las tierras estatales.

Si hubiésemos repartido la tierra habría sido una de las mayores posibilidades de que esta Revolución fracasara; habríamos caído en un minifundio superimproductivo que nos habríamos visto obligados a estar estableciendo inmediatamente después la socialización de aquella tierra repartida.

No se hizo el reparto. Y en las condiciones de Cuba no era necesario hacer el reparto. El reparto previo se había convertido dentro de las doctrinas políticas en una especie de dogma. Afortunadamente pudimos comprobar a tiempo que en las condiciones de Cuba el reparto de los latifundios no divididos habría sido un retroceso. Gracias a eso hemos dispu-

to de una sólida base para el desarrollo de una agricultura moderna, altamente mecanizada, altamente tecnificada, es decir, en proceso de mecanización y en proceso de tecnificación; y a la vez, nos ha permitido desarrollar con los campesinos una política también de desarrollo agrícola y de tecnificación de la agricultura sin contradicciones. Es decir: no nos hemos precipitado repartir, no repartimos, y por eso no nos hemos visto en la necesidad de socializar.

La sociedad produce para la sociedad

De hecho, cuando el país viva bajo un sistema de distribución comunista, de hecho toda la sociedad estará trabajando para producir para toda la sociedad.

Es por eso que nosotros estamos dispuestos a ayudar a los campesinos, dispuestos a desarrollar la productividad de los campesinos, a mejorar sus condiciones de vivienda, a mejorar sus condiciones generales de vida, a construir caminos, carreteras, instalaciones de todo tipo; de manera que el campesino tendrá prácticamente todas sus necesidades satisfechas. Y una distribución comunista implicará la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de toda la sociedad.

Es decir que esa contradicción de la existencia de una proporción grande de tierra que pertenece a toda la sociedad y una porción de la tierra que pertenece individualmente a los campesinos, se superará por la vía de la distribución en el futuro. Hemos encontrado, a nuestro juicio, una feliz solución.

Nosotros por eso no hemos promovido expresamente las cooperativas. Si algunos campesinos quieren asociarse, se asocian. La contrarrevolución le decía a los campesinos que como esto era socialismo les iban a socializar la tierra, y nosotros les decíamos a los campesinos: "como esto es socialismo no te vamos a socializar la tierra"; porque el socialismo es la alianza de los obreros y de los campesinos y no es la socialización forzosa de las tierras de los campesinos y respetaremos tu voluntad de permane-

cer como productor individual o asociado.

Producir lo que interese y convenga

Y realmente, con las nuevas ideas de desarrollo de la agricultura, en un futuro no lejano, de hecho cada pulgada de tierra estará produciendo en el país: al lado de los centrales azucareros, caña; en las áreas de la industria láctea, leche; en las áreas de cítricos, cítricos; en las áreas de piña, piña; en las áreas de plátano fruta, plátano fruta; en las áreas de vianda, vianda; arroz, arroz; y en fin, todos los renglones de la agricultura, lo que nos permitirá en un momento dado estar produciendo de manera racional y óptima, de acuerdo con las diversas necesidades del país, en cada provincia, en cada región y de acuerdo con las características de la tierra, lo que convenga producir al país.

Y ya ustedes ven cómo ese plan se desarrolla en los alrededores de la Capital y marcha rápidamente.

¿Cómo empezaron los microplanes? Los microplanes empezaron con algunos campesinos. Y otros se preguntaban qué son esos microplanes. Y poco a poco, a medida que el plan fue adquiriendo prestigio, eran más y más los campesinos que querían incorporarse a los planes. De manera que una inmensa mayoría de los campesinos del Cordon de La Habana, estoy por decir que mucho más del 90 por ciento, están incorporados a los planes.

Y lo que ocurre ya en cualquier región del país es que los campesinos preguntan cuándo llegan los microplanes, cuándo llegan los microplanes a su región, cuándo llega el microplan a esa provincia. Y ése es el problema, desgraciadamente no podemos llevarlos al ritmo que ellos quieren y que nosotros quisiéramos también.

En el Cordon de La Habana las necesidades de vivienda para resolver los problemas de barrios insalubres, de bohíos insalubres también, de las casas, y de la vivienda de todos los trabajadores y obreros que laboran en el Cordon de La Habana, se necesitan 4,100 viviendas más.

Afortunadamente en el día de ayer una brigada de trabajo comunista, integrada fundamentalmente por los alumnos de la Escuela Provincial de La Habana, construyeron en seis meses, recogiendo retazos, tubos, hierros por todas partes, realizaron la proeza de construir una fábrica de cemento con capacidad para 100 toneladas diarias.

Esa fábrica no aparecía en los planes prospectivos del país, no existía en los planes del país, y surgió de la imaginación de los compañeros de la provincia. De manera que ayer terminaron la fabriquito, que inmediatamente empezará a producir. Y ya con ese cemento, que es aparte del cemento que se producirá en las dos grandes fábricas que se terminan en el segundo semestre de este año, ya se podrá dar un gran incremento a todo este plan en la provincia de la Habana.

Las viviendas en el Cordón de La Habana

De manera que esperamos que con el trabajo de los obreros de La Habana y con el cemento extra que van a producir se pueda resolver el problema de la vivienda de todos los trabajadores y de todos los campesinos en el Cordón de La Habana en este año de 1968.

Ya desde el segundo semestre de este año nuestro país podrá incrementar de un modo considerable la construcción de viviendas. Porque en estos años hemos estado limitados por el cemento.

Este pueblo se construyó en 44 días. Bien, para resolver los problemas de vivienda de este país hay que construir durante 10 años, todos los meses, el equivalente de 100 pueblos como éste. Es decir, que a la cantidad de construcciones que hay que hacer para atender todas las necesidades del desarrollo industrial, del desarrollo agrícola y del desarrollo social, añádanse todas las escuelas que hay que construir en el país, las instalaciones sociales en general, las construcciones de obras hidráulicas, fábricas, caminos, carreteras, en fin, es un enorme traba-

jo el que hay que hacer en las construcciones.

Pero afortunadamente esperamos, en un tiempo bastante breve, mecanizar totalmente la cosecha de la caña. De manera que eso nos permitirá disponer de 300,000 trabajadores que podremos incorporar fundamentalmente a las construcciones, y por supuesto también a otras actividades económicas. La mecanización de la caña es lo que liberará la inmensa fuerza de trabajo que necesitamos para las construcciones.

Por eso les decía que la importancia objetiva de este pueblo es muy poca cosa. En estos años la Revolución no ha pasado de 10,000 viviendas por año, y se necesita construir aproximadamente una 100,000 viviendas por año.

Actualmente el esfuerzo en la construcción, el esfuerzo en la industria tiende hacia la mecanización de la construcción y al establecimiento de las bases para el prefabricado. Es decir, necesitamos mecanizar la construcción además de emplear un gran número de trabajadores en esas actividades.

Ya a partir del segundo semestre de este año la vivienda adquirirá en todo el país un incremento considerable. Ahora bien, ¿hacia dónde vamos a poner el acento principal? Vamos a poner el acento principal en el campo, el acento en las construcciones de vivienda. Y vamos a poner fundamentalmente el acento en la construcción de las viviendas de los obreros que trabajan en las Granjas del Pueblo.

Prioridad para el campo en la construcción

El sistema de construcción en el futuro no será éste de casas aisladas, sino que nosotros tenemos que ir al aprovechamiento de la tierra y al ahorro de la tierra. Nosotros tenemos que ocupar espacio hacia arriba. Por eso los compañeros del Ministerio de la Construcción están ensayando ese nuevo edificio de 17 pisos, que están construyendo rápidamente también mediante el método del prefabricado. En

los campos no haremos edificios tan grandes, pero, desde luego, construiremos verticalmente más que horizontalmente.

Y la política que se seguirá es preferencia al campo en la construcción de viviendas sobre la ciudad y preferencia por encima de todo a los obreros que trabajan en las granjas estatales, y progresivamente iremos también resolviendo los problemas de la vivienda de los campesinos. Es decir, que el campo en la construcción tendrá prioridad sobre la ciudad. Y eso es muy lógico y eso es muy justo, no creo que nadie discuta eso.

Para los vecinos de la provincia de la Habana y para todos los que se puedan interesar por los planes en esta provincia, me resta decirles que detrás del "cordón frutero" va el "cordón lechero". El cordón lechero ocupará terrenos más allá del cordón frutero, y ya ese cordón se está haciendo también en tierras onduladas, en tierras no aptas para otros tipos de cultivos, donde dispondremos de las 80,000 hectáreas de pasto que integrarán el cordón lechero de La Habana.

Con la ganadería no se puede hacer lo mismo que con el café. La ganadería lleva un desarrollo natural más lento, no es como el café que se puede producir un millón de posturas en unas cuantas semanas.

De manera que con el café que vamos a sembrar este año en la provincia de la Habana —unos 100 millones de matas—, pues, en el año 1970 ya La Habana se autoabastecerá totalmente de café. Baste decir que hoy el café que consume La Habana viene desde mil kilómetros de distancia, se cosecha en las montañas de la provincia de Oriente, y allá los orientales tienen que ir por decenas de miles a las montañas a cosechar café y después una buena parte de ese café hay que trasladarla mil kilómetros.

La Habana producirá el café que consume, y ya en el año 1970 se autoabastecerá plenamente de café. Y ese café estará sembrado como un subcultivo, es decir, aprovechando las

áreas donde están sembrados los frutales. Eso ocurrirá sólo en dos años.

Planes ganaderos provinciales

Con la ganadería cada provincia tiene sus planes y cada provincia irá desarrollando su ganadería. Una provincia de poca población y mucha masa ganadera, como la provincia de Camagüey, con el plan masivo de cruzamiento con ganado lechero dispondrá mucho más rápidamente de más lecheras que la provincia de La Habana.

Pero la provincia de La Habana debe producir sus vacas lecheras. Debe producirlas partiendo del ganado lechero que hay y partiendo del ganado cebú que vamos a transformar mediante la inseminación en ganado lechero.

Desde luego, es un plan que teniendo en cuenta las necesidades de leche de la provincia para él se seleccionan los mejores sementales, tratando de producir un ganado de alta productividad en la provincia de La Habana.

Por eso, el incremento de la producción de leche será más lento en esta provincia que en otras provincias, con menos población y más masa ganadera.

Ahora, es una cosa bien hecha que entraña una política sanitaria con el ganado que incluye la eliminación de toda vaca con brucelosis y de toda vaca con tuberculosis. El problema de la brucelosis y la tuberculosis se ha hecho endémico en casi todo el mundo. Y, por ejemplo, en Europa las vacas que no tienen tuberculosis o no tienen brucelosis les pagan la leche a los productores a un precio más alto. Allí no han podido erradicar realmente ni la tuberculosis ni la brucelosis.

Nosotros en nuestra política ganadera, aunque vayamos más despacio, vamos eliminando y nos proponemos eliminar en esta provincia todas las vacas con brucelosis. Es decir, erradicar en la cuenca lechera de la provincia de La Habana igual que en todo el país, ese tipo de enfermedades que —por ejemplo— en Europa se han hecho endémicas ya y permanen-

tes. Las combaten con vacunaciones y con distintos procedimientos, pero no las han podido erradicar. Es decir, que vamos a desarrollar una ganadería de alta calidad y una ganadería sana en el cordón lechero, que va detrás del cordón frutero.

Después vienen las áreas llanas con regadío, donde estarán el cordón cañero y el cordón viandero. Ya no será una franja, porque hacia el sur de la provincia disponemos de una tierra llana, magnífica, con posibilidades de regadío, donde se producirán todas las viandas y todos los vegetales que necesite la provincia. Actualmente se traen a veces viandas y vegetales hasta desde la provincia de Oriente, a mil kilómetros de distancia.

Además, se sembrarán también y se cultivarán las cañas necesarias para poner al tope de producción a todos los centrales de la provincia. En los planes para 1970 la provincia de La Habana incluye una producción de 100,000 toneladas de azúcar más de las que había proyectadas.

Hacia el autoabastecimiento

Y además, la provincia de La Habana producirá una parte considerable del arroz que va a consumir. De manera que se va a abastecer de toda la leche que necesite, del queso; se va abastecer de casi toda la mantequilla —porque habrá, desde luego, otras áreas que producirán mucha más mantequilla que esta provincia—; producirá las frutas que necesite; producirá los vegetales que necesite, las viandas que necesite.

Nosotros llamamos vianda a la papa, a la malanga, a la yuca, al plátano; en fin, tienen un nombre diferente que las de Europa —y aquí hay que estar hablando para los europeos. Posiblemente los latinoamericanos que estén aquí entiendan mejor las medidas nuestras, el idioma nuestro, pero... Bueno, yo no sé si lo entenderán mucho porque no sé si los intelectuales están muy familiarizados con estos problemas de la agricultura.

De todas formas, ustedes me perdonan si yo he hablado demasiado de

este problema, no olvidando que es la base material para todo el desarrollo cultural del país.

Además de autoabastecerse de prácticamente todo lo que necesite, excepto en unos pocos renglones, la provincia de La Habana exportará en productos agrícolas no menos de 100 millones de pesos —la provincia de La Habana, solamente la provincia de La Habana.

Es decir, que se autoabastecerá con esta revolución de desarrollo técnico que se está haciendo en la provincia, se autoabastecerá de prácticamente todos los renglones, excepto, unos pocos, y exportará, obtendrá para el país 100 millones en divisas.

De manera que la población de esta provincia, la población de la ciudad de La Habana se redimirá de esa especie de colonialismo, de colonización a la que tenía sometido al resto del país.

Porque La Habana más que la capital de Cuba era la metrópoli de Cuba; y ahora La Habana podrá ser la capital y no la metrópoli, porque dejará de ser una carga y se convertirá en una tremenda ayuda para el país por su enorme fuerza de trabajo, por sus enormes recursos técnicos.

Misión de producir técnicos para el interior

Es decir que La Habana tiene la misión de producir técnicos para el interior del país, una gran parte de los técnicos que necesita el interior del país y tiene la obligación de ayudar al resto del país y ya de muchas formas lo está haciendo...

(Alguien del público le dice al Comandante Fidel Castro que quiere entregarle una carta)

¿No hay correo? Bueno, pero no me interrumpas ahora; me guardas la carta y me la entregas. Si interrumpimos, me quitas el hilo de todo lo que estoy hablando de vacas, de café, de caballerías, de hectáreas y se puede armar una gran confusión aquí.

¿De qué estábamos hablando, a propósito? Creo que íbamos hablando

de La Habana capital y no de La Habana metrópoli.

Ya actualmente muchas de las posturas de cítricos de muy alta calidad que se van a utilizar en distintos planes del interior del país se están produciendo en la provincia de La Habana. Es decir que ya empieza a brindarle una ayuda técnica al resto del país. Y ya para 1969, es decir para fines del próximo año, las cuatrocientas y tantas mil hectáreas de la provincia estarán todas cultivadas.

Eso no significa que se paralice ahí la producción. Del año 1969 a 1975 habrá una lucha incesante por el incremento de la productividad de las tierras. De manera que creemos que en 1975 la participación de la agricultura de esta provincia en las exportaciones del país se incrementará aún más de la cifra de 100 millones de pesos, además de abastecer las necesidades de la futura población de esta región.

Desde luego que en los planes de desarrollo futuro debemos procurar que La Habana no crezca mucho más. Ya La Habana tiene un tamaño considerable y hay que desarrollar el interior del país. Así que nosotros debemos procurar que el fenómeno que se produjo durante tanto tiempo de una emigración hacia la capital se paralice definitivamente y, si fuera posible que muchos jóvenes con calificación técnica procedentes de la ciudad de La Habana vayan a trabajar, como ya lo están haciendo en Isla de Pinos y en otros muchos sitios en el interior del país y para lo cual queremos crear las condiciones necesarias.

Afortunadamente ya ni en esta ciudad ni en ninguna ciudad de Cuba se ve un pordiosero. Tal vez los que vienen de grandes urbes, muy opulentas, con mucho letrado lumínico, con mucho lujo, con mucho fasto echarán de menos aquí en nuestra capital al pordiosero, al limosnero, que tanto abundaba; echarán de menos a los prostíbulos en esta ciudad, donde desgraciadamente en el pasado, sometidas al imperialismo, decenas de miles

de mujeres no podían encontrar otro oficio que el de la prostitución.

Superando todas las lacras seculares

Y esta lacra tan común y tan corriente en grandes urbes muy desarrolladas y muy industrializadas no existe en nuestro país. No se encontrarán vagabundos, no se encontrarán muchachos por las calles sin estudiar, sin hacer absolutamente nada, de manera que nuestro país va superando todas esas seculares lacras.

Todavía no tenemos un gran desarrollo económico, pero sí podemos decir con absoluta tranquilidad y absoluta seguridad que ya nuestro país lleva un ritmo de desarrollo y un avance tal que ya nada ni nadie lo podrá detener. Un pueblo que trabaja cada vez con más entusiasmo, cada vez con más conciencia, que trabaja cada vez con más organización y que trabaja cada vez con más máquinas, cada vez con más técnica. Y ya el ritmo de nuestro avance es notable y es una cosa incontenible.

Me imagino que tendrán que presenciar ese desarrollo con mucha amargura los imperialistas y los destructores de este país. Y ya aún hoy día tienen que admitir que el país avanza, de manera que no han podido hacer sus acostumbradas campañas con relación al problema del petróleo, y han tenido que admitir el hecho real del incremento de las necesidades, como consecuencia del enorme esfuerzo por desarrollarse que se está realizando en Cuba. Esas cosas ya tienen que admitirlas.

Y no estamos muy lejos de 1970. Y ya los escépticos, los que se dejaron engañar por la propaganda imperialista, los que pensaban que este era un país muy radical y muy revolucionario pero incapaz de organizarse, incapaz de desarrollarse; los escépticos, que sentían pena respecto a Cuba, que pensaban que Cuba desprestigiaba las ideas del socialismo porque no aparecían índices y más índices, tendrán la oportunidad de sentirse cómodamente tranquilos, alejar de sus mentes esas inquietudes, porque van a ver realmente un país que no sólo sabe ser

profundamente revolucionario e internacionalista sino que es un país capaz de vencer el inmenso obstáculo que constituye en el mundo de hoy el problema del subdesarrollo.

A la vez los imperialistas tendrán que soportar amargamente estos éxitos, y perderán el instrumento propagandístico que tanto han usado contra la Revolución. Porque la estrategia imperialista era hacer lo indecible para que fracasara, crearnos tantos obstáculos como fuera posible, y después decir: ven, el socialismo no sirve, el socialismo no es el camino. Que es igual que el médico que hiciera todo lo posible por matar a alguien con tal de demostrar que una medicina no sirve para algo.

Y esa ha sido la política de los imperialistas: hacer lo indecible porque nuestra economía fracasara y después poder decir: ven, ven ustedes cómo el socialismo no es la solución, a la vez que hace los esfuerzos que dice que hace, sobre todo esfuerzo de palabra, esfuerzo de la imaginación, para ver cómo los demás países de América Latina se desarrollan.

Los imperialistas yanquis saquean al mundo

Y la realidad será que para 1970, la realidad clara, incontestable, irrefutable, es que en once años nuestro país habrá saltado grandes trechos históricos, habrá logrado grandes avances, y el resto de los pueblos de América Latina estarán padeciendo una situación económica peor, un atraso mayor, un subdesarrollo mayor todavía, es decir, una diferencia mucho mayor con los países que se han desarrollado económicamente.

Como decíamos el día 2, los imperialistas han saqueado y saquean constantemente a las naciones de América Latina de sus técnicos, de sus médicos, de sus ingenieros, y en fin del personal calificado. Desde luego que los imperialistas yanquis no sólo saquean a la América Latina. Incluso algunos países europeos como Inglaterra son víctimas del saqueo de los Estados Unidos, que le paga enormes sueldos, de manera que el gobierno

de ese país se ha visto en los últimos tiempos preocupado de cómo contrarrestar la enorme extracción que los Estados Unidos hace de técnicos ingleses. Los imperialistas yanquis saquean a todo el mundo: saquean a los subdesarrollados, a los desarrollados, a los pobres, a los ricos, a todo el mundo.

Y la situación ya de nuestro país para 1970 no resistirá comparación de ninguna índole, le queda bastante poco tiempo. En este año han hecho bastante propaganda sobre el azúcar. Este año ciertamente hemos tenido una sequía muy fuerte.

Todavía hasta 1972 este país en sus cultivos fundamentales tendrá un grado de dependencia alto de las condiciones climáticas, pero es una situación que irá disminuyendo progresivamente, y para 1972 ya no tendremos necesidad de estar mirando hacia el cielo para ver si llueve, si no llueve.

Ya nuestra agricultura se habrá librado de todos los azares del clima, es decir, en lo que se refiere a las lluvias; los ciclones es otra cosa, no podemos todavía controlarlos.

Esta zafra será buena

Y sin embargo, a pesar de esa enorme sequía, el trabajo que se hizo en la caña, la fertilización que se hizo en la caña ha compensado en un grado considerable el efecto de la sequía, de manera que no van a poder hacer mucha campaña basada en esta zafra, porque esta zafra va a ser una buena zafra.

Y lo decimos sin temor a que pueda bajar algunos punticos más o punticos menos el azúcar. Y desde luego, decimos y repetimos: que los 10 millones para 1970 los alcanzaremos inexorablemente. Habrá caña más que suficiente, dado el enorme esfuerzo que se realiza en estos momentos para lograr esa meta.

Y esa es la realidad de nuestro país. Tenemos muchos más recursos: aquí mismo se han concentrado con sus operadores los tractores de gomas, los tractores de estera con sus operadoras, porque ya hay brigadas de máquinas pequeñas aquí operadas totalmente por mujeres. Esta noche con-

centraron aquí las doscientas y tantas máquinas que están trabajando en el Cordon de La Habana.

Como decíamos el día 2, desde 1960 a esta fecha han entrado en nuestro país unos 35 mil tractores, y esos 35 mil tractores, sumados a algunos un poquito más viejos que quedaron, hacen un total de aproximadamente 40 mil tractores de que disponemos en este momento, y en este momento esos 40 mil tractores están trabajando, y no sólo están trabajando, sino que están trabajando en muchos casos día y noche, es decir, que por cada tractor hay dos o tres operarios, con mucha más organización, con mucho mejor mantenimiento. De manera que nosotros consideramos en este momento que el avance del país es realmente incontestable y que no habrá ninguna dificultad que pueda ni siquiera retrasar nuestro desarrollo económico.

Tengo entendido que aquí presente está también la brigada de los que iban a trabajar en la liquidación del marabú en los alrededores de La Habana, pero parece ser que para el mes de marzo ya no quedará en los alrededores de la ciudad de La Habana, en toda el área del Cordon de La Habana, para el mes de marzo, unos cuantos meses antes de los que se había considerado en aquella fecha, no quedará una mata de marabú o de aroma.

Se superan las metas

Esto da una idea de cómo se aceleró todo, porque realmente en aquella oportunidad parecía difícil lograrlo incluso en el plazo de un año, y prácticamente se está logrando en el plazo de seis meses.

Creo que con esta explicación amplia, tal vez un poco aburrida, que les hemos estado dando, principalmente a nuestros invitados, que están en un número crecido aquí esta noche, y que vinieron amablemente a participar de esta pequeña fiestecita, pues ya las cosas fundamentalmente del cordón y de la agricultura de la provincia y alguna del país están explicadas, y si alguno de ustedes quiere hacer alguna pregunta, pues estamos aquí a su disposición.

(Le preguntan que cuándo entregan las casas). Según el poema del Indio Naborí, las casas se entregaban hoy, pero ahora veo que no es hoy, que es mañana. En realidad, les voy a decir, la culpa la tenemos nosotros, y más que nosotros el Congreso Cultural. ¿Que les parece?

Porque se iba a inaugurar la fábrica de cemento el 4, se iba a inaugurar el pueblo el 5; pero es que el 4 se inauguró el Congreso, el 5 se inauguró la fábrica y el sexto día de este mes se inauguró el pueblecito éste.

Así que por eso ha habido un retraso de 24 horas. Yo creo que el Indio había escrito "mañana". No sé cómo arregló su poema, si lo arregló, porque por ahí yo había visto una versión del poema y decía "mañana", y resulta que es hoy, y las casas se han quedado para mañana.

¿Usted va a vivir en el pueblo?... ¡Ah! ¿cuántos son de familia?... ¡Cuatro nada más?... ¡Pero vendrán más! ¿verdad?... Es decir, no van a tener una casa demasiado grande para cuatro de familia nada más.

(Le preguntaron sobre el problema del transporte)

Electricidad tiene el pueblecito —¿tiene electricidad?—, y centro comercial, y parque infantil, y círculo social, y campo deportivo, y escuelas va a tener. Pero, caramba, no estamos completos todavía; falta el transporte.

Bueno, bien, claro que van a tener transporte; seguramente el compañero Faure está al tanto de eso y siempre que hay un pueblecito nuevo, un caminito nuevo, va resolviendo esos problemas. Pero yo lo que quiero es saber una cosa: ¿y después qué?, ¿después qué necesitan? (Gritos de: "Trabajamos").

¿Tú donde trabajas? (Le contesta que en Alquítex). En Alquítex, en Alquizar! ¡Oye, qué lejos! Entonces el transporte que a ti te preocupa es el transporte en Alquizar...

Bueno: entonces mientras más pronto termine este acto y mientras más pronto pase la noche, más pronto los vecinos entran en posesión de sus casas. Así que muchas gracias a todos.

¡Patria o Muerte! Venceremos!

Discurso del Comandante Fidel Castro, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, pronunciado en la clausura del Congreso Cultural de La Habana en el teatro "Chaplin" el 12 de enero de 1968.

Señores delegados al Congreso Cultural de La Habana; compañeras y compañeros:

Es obligado expresar la impresión recogida entre numerosos participantes en el Congreso de que este primer evento internacional de esta índole ha sido un éxito completo.

Algunos auguraban que la celebración de un congreso de esta naturaleza constituía una tarea difícil y que tal vez resultaría imposible llevar a cabo una asamblea internacional de esta índole con la participación de un contingente tan numeroso de trabajadores intelectuales procedentes nada menos que de 70 países, que hablan gran número de diferentes idiomas, cuyas ideas en muchos órdenes pueden diferir, y que, por tanto, podría convertirse el Congreso Cultural en una especie de lugar de polémicas de toda índole, de incomprensiones, y que les sería muy difícil a los trabajadores intelectuales arribar a conclusiones prácticamente unánimes.

Tal vez esto pueda obedecer a diversas razones, entre ellas la que tienen por lo general los trabajadores intelectuales de en ocasiones ser excesivamente individualistas; las circunstancias —analizadas en el propio Congreso— de lo mucho que influyen en los hombres de cualquier sociedad, independientemente de sus posiciones, las ideas, los hábitos y las condiciones

de vida del mundo donde se desenvuelven; y posiblemente también entrañe esa suposición una subestimación de los trabajadores intelectuales.

Tónica revolucionaria del Congreso

Y nosotros debemos pensar qué factores son los que han hecho realmente posible este Congreso, qué factores son los que han inspirado las discusiones de este Congreso, qué factores son los que han contribuido a darle una tónica profundamente revolucionaria, una tónica revolucionaria que en verdad puede afirmarse que excedió a las predicciones más optimistas.

El factor que hizo posible este Congreso y determinó sus resultados es la conciencia universal que se desarrolla hoy día, la conciencia universal acerca de los problemas más profundos del mundo contemporáneo, la conciencia universal acerca de las graves amenazas que se ciernen sobre los pueblos todos del mundo, la conciencia universal de lucha, la conciencia universal de justicia que se expande por el mundo.

Y lo curioso es que los hombres y mujeres aquí reunidos no vinieron como militantes de ninguna organización política. Congresos han tenido lugar en muchas partes y en muchas épocas, entre organizaciones de militantes similares, de partidos similares,

pero sin embargo este Congreso se ha caracterizado por el hecho de su amplitud en la representación, de las procedencias tan diferentes, de las actividades tan diferentes que desempeñan cada uno de sus participantes, y que sin embargo, una serie de cuestiones, una serie de principios fundamentales fueron recogidos con extraña unanimidad.

Trabajadores intelectuales de las más diversas ramas, trabajadores intelectuales de las más diversas concepciones filosóficas, de las más diversas concepciones científica y artísticas, de las más diversas opiniones políticas, y sin embargo una coincidencia general se podía apreciar. Y esto creemos verdaderamente que ha de constituir un motivo de preocupación para los enemigos de la humanidad.

Y esta conciencia universal, ¿qué es lo que determina? ¿Es acaso un sentimiento idealista de los que se reunieron en este Congreso? ¿Es acaso emanación simplemente de un sentimiento altruista, de un sentimiento noble y generoso?

Aunque evidentemente esos sentimientos abundan en este Congreso, es indiscutible que el factor que crea esa conciencia universal es precisamente el peligro, las amenazas de agresiones y las agresiones reales que diversos pueblos del mundo, que prácticamente el mundo entero está sufriendo.

El desarrollo de esa conciencia universal ha crecido parejo con el espíritu agresivo, con los actos de opresión y vasallaje, con las amenazas que se ciernen sobre toda la humanidad.

Lo que hay que decir es que los hombres y mujeres aquí reunidos, sin duda, constituyen esa vanguardia, ese núcleo que es capaz de penetrar más a fondo, que es capaz de comprender, primero, cuál es la naturaleza y la índole y la gravedad de los problemas contemporáneos que está sufriendo y están amenazando a la humanidad.

Correctamente abordados los problemas

Nosotros hemos leído todas las Resoluciones sobre los distintos temas

que se abordaron. Y se puede afirmar que los problemas fundamentales que hoy afronta la humanidad, los peligros más serios, fueron abordados de una manera, a nuestro juicio, muy correcta.

Hay algunos hechos acerca de los cuales nadie que tenga un poco de conciencia, acerca de los cuales nadie que tenga sentimientos humanos, sentimientos de justicia, puede permanecer indiferente ni puede permanecer indolente.

Es así como, por ejemplo, la agresión de Viet Nam, ese hecho insólito en nuestros tiempos, ese acto de genocidio que salvajemente lleva a cabo el imperialismo yanqui contra aquel pueblo, injustificable desde todos los puntos de vista, con empleo de medios de guerra y de actos de salvajismo que a todos los que tuvieron oportunidad de vivir o conocer de cerca o de lejos, o leer acerca de los hechos del nazismo en Europa, les recuerda incuestionablemente aquellos hechos; les recuerda incuestionablemente, por ejemplo, todos aquellos actos que después constituyeron crímenes de guerra por los cuales fueron sancionados, y en algunas ocasiones ejecutados, muchos menos de los que debieron serlo, pero sí algunos de los principales responsables de aquellos hechos.

La política imperialista yanqui nos recuerda hoy a la política de Hitler, nos recuerda los actos de barbarie del nazismo, pero con una diferencia: y es que el imperialismo ha logrado reunir recursos técnicos y recursos por lo tanto también militares, ha logrado reunir un poder de destrucción y de muerte incomparablemente superior a lo que jamás pudieron soñar los nazifascistas.

Y es lógico que la humanidad tenga que preocuparse cuando ve que tan tremendas fuerzas avanzan por ese camino.

Pero a la vez también, no sólo contribuye a formar esa conciencia la naturaleza de los crímenes que se cometen, sino que contribuye, aun en un grado más alto, la admiración que sentimos hacia el pueblo heroico que tan valerosamente, tan exitosamente,

tan increíblemente se enfrenta a esas fuerzas poderosas, combate duramente contra ellas y es capaz, además, de derrotarlas.

Justicia y moral universales

La indignación por un lado, el odio por otro y la admiración por otro, con relación a los hechos que se suceden en Viet Nam, han contribuido de una manera notabilísima, quizás más que ningún otro hecho en estos tiempos, a crear esa conciencia de justicia y de moral universal que se ha evidenciado en este Congreso.

Pero es que al mismo tiempo la humanidad cada vez ve con más claridad que estos hechos no constituyen, ni mucho menos, accidentes aislados, sino que estos hechos constituyen los frutos de toda una concepción, de todo un sistema que se trata de aplicar a todo el mundo.

Esa extraordinaria unanimidad con que hoy se condenan los actos del imperialismo yanqui, lógicamente constituye el lugar en el mundo en los últimos tiempos.

Porqué esos mismos imperialistas que asesinan y matan bárbaramente en Viet Nam, son los mismos imperialistas que invadieron y ocuparon territorio de Santo Domingo; son los mismos imperialistas que participan en la represión de los movimientos revolucionarios de todo el mundo; son los mismos imperialistas que impulsaron los hechos que culminaron en el asesinato de Lumumba; son los mismos imperialistas que llevan a cabo sus actos de agresión y de provocación a Corea, que intervienen en Laos, que amenazan a Camboya, que mantienen en Formosa a un títere desprestigiado, que mantienen con su apoyo, con sus armas y con sus recursos a los gobiernos oligárquicos de América Latina, a las tiranías, a los sistemas autocráticos que prevalecen en este continente; son los mismos que mantienen el colonialismo portugués en Africa; son los mismos que apoyan no ya los golpes de Estado en América —cosa tan cotidiana—, los golpes de Estado en Africa —cosa tan de moda en los últimos tiempos—, sino que incluso

en la misma Europa apoyan el golpe de Estado militar reaccionario de Grecia y alientan las agresiones contra los pueblos árabes.

Es decir que no hay que mencionar a Cuba, porque ya nuestro caso deja de ser un caso aislado, para convertirse en un caso más. Nuestra experiencia acerca de las actividades y de la conducta del imperialismo la hemos aprendido demasiado bien. Pero es que nuestro pueblo hoy día ya no es precisamente la agresión imperialista contra nosotros lo que mueve su actitud y su indignación y su odio al imperialismo. Es la comprensión del papel que ese imperialismo juega en todo el mundo.

El imperialismo apoya toda infamia

No hay un sólo continente hacia donde se mire, no hay un sólo país en el mundo, no hay un sólo pueblo, no hay un sólo problema contemporáneo en que no se vea, en que no se sienta, en que no se palpe la actividad del imperialismo; no hay una sola causa infame en el mundo que el imperialismo no apoye como no hay una sola causa justa en este mundo contemporáneo que el imperialismo no combata.

Y ya no es que el imperialismo se cebe y haga agresión a lo que se ha dado en llamar el Tercer Mundo o el mundo subdesarrollado o el mundo en desarrollo, como otros lo llaman. Y eso de mundo en desarrollo es un concepto verdaderamente mal aplicado, porque si nos atenemos a la realidad de ese mundo, más que mundo en desarrollo desde el punto de vista técnico, desde el punto de vista económico, más que mundo en desarrollo, podríamos calificarlo, como consecuencia de las condiciones que el imperialismo ha impuesto a ese mundo, de mundo en retroceso.

Y no es que las garras y los actos del imperialismo atenten sólo contra esa región del mundo; los actos y los hechos de ese imperialismo atentan cada vez más seriamente también contra los intereses de los países llamados desarrollados.

Y en ese concepto entre desarrollados y subdesarrollados existen discrepancias terminológicas, por que se dice que a veces un país muy desarrollado industrial y económicamente es a la vez un país subdesarrollado política y socialmente; y que un país subdesarrollado económicamente, esté política y socialmente más desarrollado.

Nosotros no nos ofendemos, ni mucho menos, si nos incluyen entre los países subdesarrollados. Porque el desarrollo social y nuestro desarrollo cultural general, se va convirtiendo en un prerrequisito de nuestro desarrollo económico e industrial.

En este país, al igual que debe ocurrir en cualquier otro país en condiciones similares a nosotros, el desarrollo del pueblo en la política y en la conciencia se vuelve requisito "sine qua non" para ganar la batalla del subdesarrollo económico.

Pero el imperialismo como fenómeno universal, el imperialismo como lobo universal, no puede existir sino a condición de actuar como lobo en todo el mundo y de actuar contra los intereses de todo el mundo. Y ese imperialismo actúa igualmente contra los intereses del resto del mundo llamado desarrollado, el resto del mundo industrializado.

Voracidad de la política yanqui

Hoy día se suele, en la terminología política, hablar de imperialismo encabezado por Estados Unidos. Y es que en la realidad contemporánea sólo hay un imperialismo verdaderamente poderoso; en la realidad contemporánea el sostén del imperialismo, el imperialismo en esencia, es el imperialismo norteamericano.

Los demás imperialismos poderosos ayer son hoy extraordinariamente débiles con relación al imperialismo yanqui. Y es por eso comprendido cada vez más por el mundo entero, que el esfuerzo, que la lucha, se concentra contra el imperialismo yanqui, que es el sostén de todos los gobiernos reaccionarios, es el sostén de todas las malas causas del mundo.

Y ese imperialismo amenaza devorar incluso, y en cierta medida va devorando también, a las demás potencias imperialistas. Sería innecesario argumentar acerca de este punto. Acerca de este punto se expresaron brillantemente ideas y se hicieron proposiciones.

El análisis presentado en el Congreso en una de las ponencias con relación al fenómeno de penetración imperialista yanqui en Europa, el fenómeno de la sustracción de capitales —ya no la exportación de capitales sino a la sustracción del capital que actualmente el imperialismo yanqui realiza en el mundo subdesarrollado, avalado con cifras—, la explicación del drenaje de técnicos que tiene lugar en todo el mundo por parte del imperialismo yanqui; y esos hechos que expresan este fenómeno contemporáneo del monopolio de la ciencia y de la técnica, de la utilización que los imperialistas dan a los grandes avances de la ciencia y de la técnica moderna, eso fue brillantemente expuesto en el Congreso, como la idea de que actualmente los imperialistas yanquis cuando hacen inversiones en Europa no tienen que llevar más que el 10% del valor del total de esas inversiones, y cómo movilizan en la propia Europa los restantes recursos.

Y nosotros sabemos hasta qué grado llega la penetración del imperialismo yanqui en Europa. Y debemos decir seriamente que en un grado quizás más alto de lo que los propios europeos se imaginan el imperialismo yanqui gobierna en Europa.

Y nosotros lo sabemos, tenemos una constante prueba de ello. Porque contra nosotros, por ejemplo, realiza el imperialismo una actividad incesante de sabotaje económico, de bloqueo económico, hace todo lo posible para evitar que nosotros podamos adquirir cualquier cosa útil en cualquier parte del mundo.

Se creen muy independientes y soberanos

Y lo peor es que en numerosas ocasiones, en numerosísimas ocasiones, los imperialistas sabotcan e impiden las

gestiones que nosotros hacemos en países que se consideran muy independientes, muy soberanos, y muy desarrollados.

Porque los imperialistas poseen acciones mayoritarias en incontables empresas europeas; los imperialistas poseen el control de numerosas patentes que se emplean en Europa. Y si nosotros vamos a adquirir cualquier máquina que está fabricada de acuerdo con una patente americana nosotros no podemos adquirir la máquina o la técnica.

A veces nos venden una parte de una fábrica, pero no nos pueden vender el proceso completo porque la patente es americana. En muchas ocasiones, aunque no se trate de una patente americana o de una fábrica con participación financiera del capital norteamericano, pues tampoco podemos adquirir lo que queremos porque los norteamericanos son clientes importantes de esa industria y se disgustan si nos vende algo a nosotros; por esa vía presionan y sabotean e impiden nuestras gestiones económicas.

De manera que gobiernan en Europa, bien como dueños de las empresas, bien como dueños de las patentes, o como clientes importantes, o bien como aliados de algunos gobiernos de Europa, valiéndose de sus influencias para sabotear las actividades económicas de Cuba.

Y parece increíble hasta qué grado y hasta qué minuciosidad llegan en esa actividad. De manera que nosotros, que no somos europeos, sabemos hasta qué grado la economía de Europa está gobernada por los Estados Unidos.

Problemas de la Europa capitalista

Y el problema que esa Europa —incluso esa Europa capitalista— tiene por delante es saber si existe alguna manera de dominar, de contener esa penetración económica; si existe dentro de la concepción capitalista, dentro de las leyes capitalistas, porque no importa cuánto se protejan con tarifas y con derechos arancelarios, el potencial financiero y el potencial técnico

de los Estados Unidos es tan grande que en muchas ocasiones puede vender a precios inferiores y algunos productos incluso a precio de dumping, sobrepasando cualquier tipo de barrera arancelaria. Y en ocasiones no tienen que vencer ninguna barrera, porque sencillamente compran las empresas europeas.

A nosotros nos han ocurrido incluso cosas como estas: comprar en una firma europea determinado número de camiones, y después que hemos recibido los camiones, llegar los hombres de negocios norteamericanos, comprar aquella fábrica, y a partir de ese momento no poder contar nosotros con una sola pieza de repuesto para aquellos camiones.

A veces tenemos la impresión de que se apoderan vorazmente de todo, y en ocasiones incluso la impresión de que cuando cualquier industria europea nos abastece de algunos productos que puedan ser importantes para nuestro desarrollo no paran hasta que compran la industria.

Afortunadamente, no lo han podido hacer con todas las industrias; afortunadamente las contradicciones se manifiestan; y afortunadamente a pesar de eso, y producto de esas contradicciones, y producto de esa penetración, producto de la competencia que el imperialismo yanqui le hace a Europa, en medio de todas las dificultades, el intercambio comercial entre Cuba y Europa va en incremento.

Nosotros tenemos también un índice de hasta qué grado la resistencia de los industriales europeos y de los gobiernos europeos es cada vez mayor, o la preocupación cada vez mayor, con relación a la penetración económica y al apoderamiento de la economía europea por Estados Unidos, que algunas cosas que años atrás resultaban para Cuba muy difíciles de adquirir, actualmente no resultan tan difíciles. El crédito de nuestro país —y perdónenme esa disquisición— y el número de ofertas a nuestro país, crece.

De manera que en estos hechos nosotros vemos la contradicción, en estos hechos vemos la tremenda in-

fluencia que tienen en Europa los imperialistas yanquis y a la vez vemos la preocupación de los propios círculos capitalistas de Europa acerca de este fenómeno que tiene lugar en Europa en estos tiempos.

De manera que hay un enemigo que si se puede llamar universal, y si alguna vez en la historia de la humanidad hubo un enemigo verdaderamente universal, un enemigo cuya actitud y cuyos hechos preocupan a todo el mundo, amenazan a todo el mundo, atacan de una forma o de otra a todo el mundo, ese enemigo real y verdaderamente universal es precisamente el imperialismo yanquí. Y en la misma medida en que la humanidad toma conciencia de este problema, la humanidad se moviliza; en la misma medida en que toma conciencia de este problema, la humanidad empieza de una forma o de otra a actuar.

A veces hemos oído en los propios intelectuales, en los propios científicos y artistas, la autocritica de que tienen una relación distante con los problemas. No me refiero en este caso a los trabajadores intelectuales del Tercer Mundo —por llamarlo de alguna forma—, me refiero sobre todo a los trabajadores intelectuales de Europa.

La autocritica de que tienen una relación lejana —a veces la califican de paternalista, etc.—, con relación a los problemas del mundo. ¿Cómo vemos nosotros esta cuestión? Nos parece que seríamos ilusos, pecaríamos de idealistas, si quisiéramos que de la noche a la mañana esta conciencia de que habíamos surgido en un despertar apoteósico.

Nosotros no nos detenemos a analizar el grado en que los trabajadores intelectuales se movilizan en el mundo en favor de las causas justas; nosotros nos detenemos más bien a considerar que cualquiera que sea el grado de ese desarrollo, cualquiera que sea la eficacia de esa solidaridad, el hecho cierto es que ese movimiento está en ascenso, el hecho cierto es que ese movimiento está en desarrollo, el hecho cierto es que ese movimiento crece.

Supuestas vanguardias en la retaguardia

¡Y nosotros, a fuer de sinceros, podríamos decir que muchas veces hemos visto cómo determinadas causas que más afectan al mundo de hoy, cómo determinadas agresiones, cómo determinados crímenes, han encontrado más apoyo, más eco, más protesta y más combatividad en grupos de trabajadores intelectuales que en organizaciones de tipo político de las cuales era de esperarse la mayor combatividad! En ocasiones hemos visto supuestas vanguardias en lo más profundo de la retaguardia en la lucha contra el imperialismo!

Y de veras que no está en nuestro ánimo al venir a esta tribuna ni ofender a nadie ni herir a nadie. Además, no nos gusta ofender o atacar por vía indirecta. Y digo esto como obligada alusión a una verdad que nosotros hemos palpado —y al fin y al cabo esta es la visión de los agredidos, la visión de los combatientes revolucionarios de un país que lucha contra el imperialismo y de un país que, si no en la primera trinchera, porque la primera trinchera es incuestionablemente Vietnam, es un país que ocupa un modesto puesto de combate, pero que lo defiende firmemente y resueltamente.

Y nosotros cuando vemos a un hombre de vanguardia o que suponemos de vanguardia en la vanguardia, nos parece lo más natural del mundo; pero cuando hemos visto en la vanguardia de la protesta y de la lucha a quienes no se tenía por vanguardia, nos admira.

¡De manera que no nos ponemos a medir el grado con que combaten, sino que vemos y palpamos el hecho de que cuando las banderas justas no hay quien las recoja en algunos países, hay hombres dignos que recogen esas banderas! Y no son pocos los ejemplos que tenemos de estos fenómenos.

Distinguimos lo verdadero de lo falso

En el curso de estos años de Revolución hemos aprendido mucho, y entre otras cosas hemos aprendido a dis-

tinguir entre lo verdadero y lo falso, entre la actitud revolucionaria y una consigna revolucionaria, entre las palabras y los hechos, entre los dogmas y las realidades.

¿Podrá alguien considerar que no constituyó para nosotros una inolvidable experiencia la Crisis de Octubre? No nos gusta hablar de aquel episodio, pero incuestionablemente que nuestro pueblo vivió momentos de grandes peligros.

Y nadie debe interpretar como una manifestación de orgullo el expresar aquí que nuestro pueblo se portó con dignidad, con entereza y con valor. Pero si expresar a la vez que desde hace mucho tiempo, desde que éramos casi adolescentes, veníamos oyendo hablar de la gran campaña en favor de la paz.

Y no critico con esto a los hombres que han luchado por la paz, a los hombres que honestamente de una manera o de otra han agarrado la bandera de la lucha por la paz y en la medida de sus fuerzas han enarbolado esa bandera.

Lo que nos llamó realmente la atención fue el hecho de que cuando verdaderamente la paz estuvo en peligro, de que cuando verdaderamente el mundo estuvo al borde de una guerra nuclear, no vimos en Europa —y es de suponer que en Europa habría guerra también si hay guerra nuclear; es de suponer que en un encuentro entre las grandes potencias nucleares Europa, atada por pactos militares a una de esas potencias, el imperialismo yanqui, habría sufrido las consecuencias de esa guerra, habría estado dentro de la guerra—, no vimos grandes movilizaciones de masas.

Y en verdad que si las hubo no nos enteramos; si las hubo grandes o pequeñas, no lo supimos, la real sensación, la impresión —que si resulta una falsa impresión agradeceríamos profundamente a quien borrara de nuestro ánimo esa profunda impresión— de que aquella consigna no había sido más que una consigna, un entretenimiento, y que aquella consigna no fue capaz de movilizar ninguna masa, que aquella consigna no fue

capaz ni de despertar el instinto de conservación de las masas.

¿Dónde estaban las vanguardias?
¿Dónde estaban las vanguardias revolucionarias?

Los intelectuales y el ejemplo de Guevara

Pero es que nosotros tenemos un ejemplo reciente, muy reciente, que nos tocó muy de cerca, y fue cuando la muerte del heroico compañero Ernesto Guevara.

Será difícil encontrar un hombre igual que él; será difícil encontrar un revolucionario más puro que él, más consecuente que él, más íntegro que él. Y cuando se nos quiera poner un ejemplo de lo que es y lo que debe ser un revolucionario, ¿acaso puede haber un ejemplo mejor que el suyo?

Sin embargo, ¿quiénes fueron los que enarbolaron su bandera? ¿Quiénes fueron los que agitaron en todo el mundo? Pero sobre todo, ¿quiénes fueron los que enarbolaron su nombre en Europa, los que levantaron y enaltecieron su ejemplo? ¿Quiénes fueron los que se movilizaron, pintaron letreros, organizaron actos en toda Europa?

¿En qué sector fue donde más profundo impacto tuvo la muerte de Che Guevara? ¿Fue precisamente entre los trabajadores intelectuales? No fueron organizaciones, no fueron partidos. Fueron hombres y mujeres honestos, sensibles, los que tuvieron la actitud de asimilar, de comprender, de admirar, de hacer justicia; frente a los que preguntan por qué murió Che Guevara, frente a los que son incapaces de comprender y que no comprenderán jamás por qué murió, ni serán capaces jamás de morir como él, ni de ser revolucionarios como él.

Y nosotros sabemos cómo ese hecho dolió en los corazones de los verdaderos revolucionarios, en todo el mundo. Y, sobre todo, sabemos cómo ese hecho dolió a los más ejemplares combatientes de esta época, que son los combatientes vietnamitas.

Hemos sabido de muchos pésames, de pésames verdaderos y de pésames

formales. Y hablamos de pésame porque no hay otra palabra, aunque desde luego la muerte de un combatiente no es motivo de luto, si creemos como hemos creído siempre, como hemos creído en nuestro pueblo y como han creído los revolucionarios en todas las épocas, que ningún hombre verdadero, ningún revolucionario verdadero muere en vano. Y de ello nos dan pruebas irrefutables nuestros propios enemigos, de ello nos dan pruebas los propios que no respetando su condición de combatiente herido, imposibilitado de seguir peleando, porque hasta el arma le había sido destruida, lo asesinaron cobardemente. Y no sólo lo asesinaron cobardemente, sino que además lo despreciaron más cobardemente todavía.

No rehuimos el reto del "gorila" Barrientos

En estos días pasados las agencias cablegráficas han estado divulgando noticias, han estado hablando de canje de contrarrevolucionarios presos en Cuba por Régis Debray. Desde luego que nosotros estamos seguros —porque hemos visto la actitud de Debray, porque hemos visto su formidable defensa, porque hemos visto la serenidad, el valor y la entereza con que desenmascaró a los que lo juzgaban—, estamos seguros de que Régis Debray no aceptará jamás semejante canje. Pero nosotros no rehuimos el reto del "gorila" Barrientos. Si quiere liberar contrarrevolucionarios, si quiere cabecillas contrarrevolucionarios, nosotros decimos y planteamos: ¡Devuelva los restos del Comandante Guevara y pondremos cien cabecillas presos en libertad! No un cabecilla contrarrevolucionario, ¡cien cabecillas contrarrevolucionarios, escogidos por la CIA y por el Pentágono, ponemos inmediatamente en libertad si tiene el valor de devolver los restos del Comandante Guevara!

Porque ellos son los que tienen que demostrar si es verdad o no que temen al Che más todavía muerto que vivo.

¡Formidable ejemplo de lo que es el ejemplo! ¡Formidable ejemplo de

que las ideas no pueden ser destruidas! ¡Formidable ejemplo de que las causas revolucionarias, las causas justas no pueden ser aplastadas, cualesquiera que sean los golpes y las pérdidas! Porque por algo somos humanos, por algo somos hombres, y en el hombre sus ideas son valores que están por encima de ninguna otra cosa y, por supuesto, muy por encima de su vida.

Crece la solidaridad de los intelectuales

Nosotros hemos vivido estas experiencias, y es por ello que, sin ánimo ni mucho menos de halagar, pero sí con absoluta sinceridad, expresamos qué sentimientos han suscitado en nosotros, cuando hemos visto cómo los trabajadores intelectuales en número cada vez más creciente se unen y se convierten en formidables abanderados y defensores de las causas justas.

Mencioné el ejemplo del Che, pero hemos visto la fuerza que cobra en todo el mundo el movimiento de apoyo y de solidaridad hacia Vietnam; hemos visto un número cada vez mayor de trabajadores intelectuales en Estados Unidos enarbolando la bandera de la lucha contra la salvaje agresión a Vietnam; hemos visto a los trabajadores intelectuales del mundo brindar un apoyo cada vez mayor al movimiento negro en Estados Unidos, hemos visto a los trabajadores intelectuales del mundo cómo en todas partes enarbolan la bandera de lucha contra el encarcelamiento de Régis Debray; y hemos visto en los hechos que ocurren en los últimos tiempos, en acontecimientos que son definitivos, como crece el movimiento de solidaridad entre los trabajadores intelectuales de todo el mundo. ¡Y nosotros sabemos apreciar hondamente ese fenómeno!

Viet Nam derrota al superpoderoso agresor

No quiere esto decir que debemos ser conformistas, no quiere esto decir la apreciación de que se haya hecho el máximo ni mucho menos; no quiere esto decir que ese movimiento tenga

sencillamente, que nos sentimos optimistas porque ese movimiento de justicia crece y se desarrolla. Y no cabe duda que seguirá creciendo y seguirá desarrollándose, porque en la misma medida que un enemigo universal se hace cada vez más agresivo, en la misma medida en que sus crímenes son cada vez más repugnantes, en la misma medida en que sus garras son cada vez más amenazantes, ese movimiento, esa fuerza crecerá.

Y al decir que el imperialismo yanqui es poderoso, al decir que el imperialismo yanqui ha acumulado grandes recursos financieros y técnicos, grandes medios de destrucción y de la fuerza que debe tener: quiere decir, muerte, no aceptamos jamás que esa amenaza a la humanidad, que todas las fuerzas acumuladas por ese imperialismo puedan ser más poderosas que la humanidad. Y nos lo demuestra una vez más Viet Nam, una parte pequeña de la humanidad, ¿cómo se enfrenta, cómo combate y cómo destruye a ese superpoderoso imperialismo? Un imperialismo que trata de ahogar al mundo, que trata de ahogarse al mundo y que sólo consigue levantar la conciencia del mundo, levantar más la indignación y el espíritu de lucha del mundo, en la misma medida en que sus actos son más repugnantes, en la misma medida en que sus actos son más repugnantes, en la misma medida en que sus actos son más criminales y más aborrecibles; ese enemigo que todo lo quiere resolver con las armas, que todo lo quiere resolver con su oro, que lo mismo asesina que soborna, que lo mismo oprime por la corrupción y que penetra en todos los campos, que penetra en todas las actividades.

Y es lógico que los trabajadores intelectuales hayan tenido que sentirse repugnados por el hecho de ver cómo las mejores creaciones del hombre, cómo los más extraordinarios productos de la inteligencia humana, cómo las creaciones de los hombres de ciencia y de técnica, cómo todos esos medios que el hombre ha desarrollado para el bien del hombre, se emplean hoy en matar, en destruir, en oprimir,

en corromper. Lo mismo los adelantos de la física que de la química, que de la electrónica, que de la biología, porque fabrican desde bombas que se fragmentan en miles de pedazos hasta venenos, medios químicos de destrucción, medios biológicos y, en fin, todo cuanto los hombres de ciencia han creado.

Se sienten agredidos y despojados

Y es lógico que los trabajadores intelectuales del mundo se sientan de una manera o de otra víctimas de ese despojo, se sientan de una manera o de otra agredidos, de la misma manera que se sienten agredidos con esa política de comprar cerebros, de saquear técnicos; esa política encaminada a monopolizar la ciencia, encaminada a reclutar los científicos de todo el mundo, lo mismo de un país llamado desarrollado, que de un país llamado subdesarrollado. Esa cosa clara que se sabe, que se conoce, cuyos datos se publican en los propios Estados Unidos, de manera que el país que tiene una técnica más desarrollada práctica —como decíamos el día 2 de enero— ese saqueo de las inteligencias, ese saqueo de los técnicos.

¿Qué tiene, pues de extraño ante estas realidades que se reúnan aquí hombres y mujeres, trabajadores intelectuales de las más variadas posiciones filosóficas, de las más variadas posiciones políticas o apolíticas, de las más variadas militancias?

Y debemos decir que hay algunas cosas en este congreso que han resultado verdaderamente impresionantes. Y una de ellas es esa universal conciencia de lo que el imperialismo es y de lo que representa, y esa universal conciencia de que los problemas que el mundo moderno plantea no pueden ser resueltos a través de sistemas sociales absolutos, abolidos por el desarrollo de la ciencia y de la técnica y abolidos también por el desarrollo de la conciencia humana. Y cómo de manera unánime se expresaban los criterios, tanto trabajadores intelectuales del Tercer Mundo como de los países desarrollados, de que era imposible superar los profundos proble-

mas de cualquier país moderno, sea desarrollado o subdesarrollado. Los desarrollados para alcanzar o superar las profundas contradicciones que subsisten en el capitalismo, para superar una sociedad que está prácticamente abolida por la historia, y en el caso de los países subdesarrollados como único camino, porque de qué otra forma un país cuya brecha se abre cada vez más y más con respecto al resto del mundo puede alcanzar un ritmo de desarrollo acelerado, pasando por el viacrucis del desarrollo capitalista bajo las condiciones de la dominación del imperialismo.

Ponencia de los sacerdotes católicos

Pero, en fin, estas cosas eran cuestiones de elemental conocimiento, de elemental convicción de los que participaron en este Congreso.

Sin embargo, hay algunas cosas, particularmente una cosa, que a nosotros nos impresionó mucho, a decir verdad, porque evidencia la amplitud que cobra el movimiento revolucionario en el mundo, y que fue la ponencia de un grupo de sacerdotes católicos que participaron en el Congreso. No voy a decir sus nombres porque no he consultado con ellos, pero sí voy a leer la ponencia para nuestro pueblo, suponiendo que ustedes conocen esta ponencia, y que dice así:

"Nosotros, sacerdotes católicos, delegados al Congreso Cultural de La Habana, convencidos:

"De que el imperialismo constituye en la actualidad y particularmente en el Tercer Mundo un factor de deshumanización que destruye los fundamentos de la dignidad individual, atenta contra la libre manifestación de la cultura, impide las formas auténticas del desarrollo humano y propicia situaciones de subdesarrollo cada día más agudas y oprimentes;

"De que pese a las divergencias existentes entre el cristianismo y el marxismo sobre la interpretación del hombre y del mundo, es el marxismo el que proporciona el análisis científico más exacto de la realidad imperialis-

ta y los estímulos más eficaces para la acción revolucionaria de las masas;

"De que la fe cristiana implica amor traducido en servicio eficaz a todos y cada uno de los hombres;

"De que el sacerdote Camilo Torres Restrepo, al morir por la causa revolucionaria dio el más alto ejemplo de intelectual cristiano comprometido con el pueblo.

"Nos comprometemos

con la lucha revolucionaria anticolonialista, hasta las últimas consecuencias, para lograr la liberación de todo el hombre y de todos los hombres.

"Por tanto

Condenamos el bloqueo económico y cultural que el imperialismo norteamericano tiene establecido a la República de Cuba, primer territorio libre de América; Condenamos la guerra de los Estados Unidos al Vietnam, como el atentado más monstruoso del imperialismo contra la libertad de un pueblo situado en el área del Tercer Mundo;

Rechazamos cualquier forma de colonialismo y neocolonialismo, por ser producto del imperialismo alienante y deshumanizante".

Esta ponencia evidencia cómo las ideas revolucionarias, de una forma o de otra, se extienden, y cómo incluso en sectores religiosos penetran esas ideas y cómo surge dentro de esos sectores un número cada vez mayor de combatientes revolucionarios.

En días recientes leíamos uno de los tantos cables que aquí llegan, de una de las tantas agencias yanquis, y hablaban de este movimiento, preocupados por el movimiento que se desarrolla dentro del clero católico en América Latina. Y ciertamente decían que ese era un movimiento ligado con Cuba, ligado con la Revolución Cubana, ligado con Castro, etc., y acusaban incluso al Nuncio Apostólico. Acusaban al Nuncio Apostólico de Cuba, y acusaban a un Nuncio Apostólico canadiense, que había venido a darle las insignias de obispo al Nuncio Apostólico de Cuba.

Los reaccionarios ven fantasmas

Hubo una recepción, y nosotros asistimos a esa recepción. Y desde luego, para los imperialistas, para la gusanera y para los reaccionarios, tal vez para la CIA, aquello había sido un conciliábulo conspirativo. Es indiscutible que los reaccionarios están cada vez más asustados, viven con miedo, ven conspiraciones por todas partes, ven fantasmas por todas partes, ven subversiones por todas partes. ¡Y es verdad, es verdad! Son los fantasmas que ellos han creado, las rebeliones que ellos han desatado y la conspiración universal de los hombres dignos de la humanidad que han concitado.

Es incuestionable que estamos ante hechos nuevos, ante fenómenos nuevos; es incuestionable que los revolucionarios, los que nos consideramos marxistas-leninistas, estamos en la obligación de analizar estos fenómenos nuevos. Porque no puede haber nada más antimarxista que el dogma, no puede haber nada más antimarxista que la petrificación de las ideas. Y hay ideas que incluso se esgrimen en nombre del marxismo que parecen verdaderos fósiles.

Tuvo el marxismo geniales pensadores: Carlos Marx, Federico Engels, Lenin, para hablar de sus principales fundadores. Pero necesita el marxismo desarrollarse, salir de cierto anquilosamiento, interpretar con sentido objetivo y científico las realidades de hoy, comportarse como una fuerza revolucionaria y no como una iglesia semirevolucionaria.

Paradojas de la historia

Estas son las paradojas de la historia. ¿Cómo cuando vemos a sectores del clero devenir en fuerzas revolucionarias vamos a resignarnos a ver sectores del marxismo deviniendo en fuerzas eclesidásticas?

Esperamos desde luego, que por afirmar estas cosas no se nos aplique el procedimiento de la "Excomunión" y, desde luego, tampoco el de la "Santa Inquisición", pero ciertamente debemos meditar, debemos actuar con

un sentido más dialéctico, es decir, con un sentido más revolucionario.

Es necesario que los fenómenos contemporáneos los analicemos, los estudiemos profundamente. Naturalmente que el análisis, las concepciones, cada vez más tendrán que ser la obra de equipos de hombres más que de nombres individuales. De la misma manera que en la ciencia el investigador aislado ya prácticamente no existe ni puede existir, en la política, en la economía, en la sociología, los investigadores aislados, el surgimiento de hombres geniales en las condiciones modernas se hace cada vez más imposible.

Y hay un cierto subdesarrollo, hay en realidad un cierto subdesarrollo en el campo de las ideas políticas, en el campo de las ideas revolucionarias. Y de ahí se deriva la enorme confusión que existe hoy en el mundo, la enorme crisis que existe en el campo de las ideas, es decir, en el campo de las doctrinas, en el momento en que precisamente las actitudes y los sentimientos revolucionarios del mundo crecen. Nadie puede decir que tiene toda la verdad; nadie puede declarar hoy, en medio de la enorme complejidad del mundo, que tiene toda la verdad. Nosotros tenemos nuestras verdades aquí, surgidas de nuestra experiencia, aplicables a nuestras condiciones; y tenemos nuestras deducciones y nuestras conclusiones; pero nunca hemos pretendido ser catedráticos, nunca hemos pretendido ser monopolizadores de las verdades revolucionarias.

Sin embargo, hemos visto cómo las verdades revolucionarias se van encontrando, cómo las verdades revolucionarias van surgiendo como resultado del análisis, del esfuerzo de muchas inteligencias.

Sentimientos revolucionarios y humanos

Y no hay duda de que esa es la impresión que dejan los Acuerdos del Congreso. Y eso es, a nuestro juicio, lo más extraordinario: cómo se ha llegado a conclusiones tan unánimes, cómo se han unificado los puntos de

vista, y cómo se han dicho un puñado de verdades, cómo se han expresado un puñado de sentimientos incuestionablemente revolucionarios y humanos. Y esa impresión tendrá que dejar en todos los que lo lean el Acuerdo de este Congreso.

Los imperialistas, ¿qué dirán, qué pensarán? Dirán tal vez que esto es un Vietnam en el campo de la cultura; dirán que han empezado a aparecer las guerrillas entre los trabajadores intelectuales; es decir, que los trabajadores intelectuales adoptan una posición cada vez más combativa. Y no tenemos la menor duda de que los imperialistas se preocuparán profundamente de este evento y de las Resoluciones de este evento, del tono revolucionario de este evento.

Y el pensamiento de los imperialistas es cada vez más claro, sus intenciones cada vez más inequívocas. Hoy por ejemplo, se recibieron en Cuba dos cables de dos grandes oligarcas del imperialismo: uno el de un general, jefe del Estado Mayor del Ejército norteamericano; otro, informando acerca de unas declaraciones del señor Rusk. ¿Son acaso diferentes de muchos pronunciamientos citados en el Congreso? No. Pero son reveladores de la certeza y de la claridad de los trabajadores intelectuales y de sus Resoluciones.

Lenguaje y chantaje vulgares

Veamos qué dicen —cualquiera de los dos, el que ustedes prefieran—. El señor Rusk habló, y en algunas declaraciones se refirió entre otras cosas a la Crisis de Octubre, diciendo que "la Crisis de Cuba de 1962, en la que Estados Unidos guardó considerable moderación, ha servido de advertencia seguramente para varias potencias grandes y pequeñas, señaló ayer ante la prensa norteamericana el Secretario de Estado de Estados Unidos, Dean Rusk, agregando que muchos países aprendieron la lección".

¡He aquí el vulgar lenguaje del vulgar chantaje!

Pero bien: lo más importante. Dice: "Otro problema, —continuó— lo cons-

tituye el de las agresiones tales como la de Viet Nam"; dijo: "¡las agresiones de Viet Nam!", agregando que una vez frenadas las llamadas guerras de liberación —¡que una vez frenadas las llamadas guerras de liberación!— "el mundo podría gozar de una larga época de paz". ¡La paz romana!

Y luego inmediatamente: "Hablando de la explosión demográfica, Dean Rusk subrayó la apremiante necesidad de solucionarla antes de que este peligro haya llegado al extremo de originar el estallido de una guerra nuclear."

"Las ciencias y la técnica tendrán que superar estos problemas que en los años ochenta adquirirán por lo menos un carácter tan explosivo como la cuestión de las armas nucleares", concluyó.

Desfachatez de los voceros norteamericanos

Y el general, ¿qué dijo el general?

El general Harold K. Johnson, Jefe del Estado Mayor del Ejército norteamericano, declaró hoy que la experiencia de este país en la República Dominicana y Cuba demuestran que la guerra en Vietnam es necesaria para poner fin a la proliferación del comunismo.

"En un discurso que pronunció en esta ciudad, el general Johnson afirmó que 'la proliferación del comunismo terminó cuando nuestro país inició su asistencia directa en la resistencia a la implantación del sistema'.

"Agregó el militar que 'aun en nuestro hemisferio, cuando nos enfrentamos con los comunistas prontos y vigorosamente, como ocurrió en la República Dominicana, éstos detienen su marcha'.

"Pero —dijo Johnson— cuando Estados Unidos no supo reconocer un golpe comunista, como fue el caso en Cuba, el tumor echó raíces y ha intentado propagarse".

"El general Johnson que volvió hace una semana de su novena gira de inspección por Viet Nam, negó que los comunistas hayan tomado la iniciativa

en la actual guerra o que el proceso bélico haya caído en un punto de estancamiento".

Dos declaraciones, el mismo día, de un general con muchas derrotas y una eminencia gris del imperialismo.

Todo esto, todas estas expresiones que tan desfachatadamente expresan los voceros del imperialismo, generales y civiles, ¿qué quieren decir? ¿Acaso disfrazan de alguna manera sus intenciones y sus propósitos?

Este habla de que "el comunismo deja de proliferar cuando vigorosamente lo combatimos". He aquí el caso de Cuba, "ese tumor —ese tumor sin extirpar posiblemente quería decir—, ¿cómo se detiene? "Y por eso intervenimos en Santo Domingo a sangre y fuego" "para asistir en la resistencia". ¡Allí asistieron a los gorilas! ¿Resistencia? ¡No habrían podido resistir media hora al pueblo dominicano!

Y que por eso intervienen en Vietnam; dicen con toda claridad que en Vietnam se proponen aplastar al movimiento revolucionario, dar una lección definitiva para liquidar los movimientos de liberación. Es toda la terminología del esbirro internacional.

Y, desde luego, se lamenta de que este "tumor" no haya sido extirpado.

¿Y el otro qué dice? Pues dice lo mismo: que "cuando cesen las luchas de liberación habrá paz". Pero es que no se queda ahí. No basta, no, con que cesen las luchas de liberación: hay que controlar la natalidad, hay que controlar el aumento de la población, porque no importa que cesen las luchas de liberación; si la humanidad sigue desarrollándose habrá explosiones más poderosas y más peligrosas que las armas nucleares. ¡La ciencia, la técnica, vengan en auxilio del imperialismo! ¡Venga la educación sobre la natalidad, venga el control de la natalidad!

Estúpida y cruel filosofía de los yanquis

Las soluciones del imperialismo son sencillísimas. Las dos terceras partes

de la humanidad pasan hambre; para cesar la situación de hambre, para salir de la miseria, tienen obligadamente que hacer revoluciones. ¡Ah!, pero revoluciones, no. Las revoluciones serán reprimidas a sangre y fuego! Y habrá paz sólo si no hay revoluciones. Pero, además, aunque no haya revoluciones, ¿qué va a pasar en esas dos terceras partes de la humanidad que se multiplican como curules? Cuando hablan de los problemas de la población y de la natalidad, de ninguna manera se inspiran en un concepto que tenga algo que ver con los intereses de la familia o de la sociedad. ¡No! Parten del principio de que la humanidad se morirá de hambre si sigue multiplicándose, y ciertamente nada menos que en estos tiempos, que no son los tiempos de Malthus ni los tiempos de Matusalén. Cuando la ciencia y la técnica logran increíbles éxitos en todos los campos, se acude a la técnica para reprimir las revoluciones y se pide el auxilio de la ciencia para impedir el crecimiento demográfico. En dos palabras: ni los pueblos deben hacer revoluciones, ni las mujeres deben parir. A eso se resumen y se sintetiza la filosofía del imperialismo.

Temen al porvenir pese a su oro y cañones

Pero a la vez revelan las contradicciones insalvables de ese imperialismo, la inseguridad, el temor al futuro. Aquí se evidencia que esa oligarquía, sentada sobre cañones, sentada sobre pilas de oro, vive intranquila, vive desconfiada, vive atemorizada ante el porvenir.

Y a eso se reduce el pensamiento político hoy en esencia del imperialismo, de la oligarquía que gobierna en Estados Unidos y que a pesar de sus feroces represiones, de sus recursos técnicos y militares, se siente insegura. Porque ellos saben que sin revolución ninguno de esos países saldrá del subdesarrollo.

Ellos admiten, ellos comprenden —ellos lo saben— que no hay ninguna fórmula para pasar del feudalismo al progreso. Los imperialistas saben que

sin revolución no hay desarrollo, y se sienten impotentes frente a la realidad de que el mundo crece; de que el mundo se desarrolla, aumenta la población y aumenta inevitablemente —como un fenómeno natural e inevitable— la conciencia revolucionaria.

Los imperialistas saben que la brecha entre el mundo desarrollado y el mundo subdesarrollado crece; esos datos incesantemente los publican los organismos de las Naciones Unidas. Se sabe, por ejemplo, que en 15 años el producto bruto en Estados Unidos aumentará de 400 mil millones aproximadamente en 1960, a 800 mil millones de dólares en 1975; que en el Mercado Común Europeo el producto bruto aumentará en el mismo período, aproximadamente, de 200 mil millones de dólares a 400 mil millones para 1975. Todos los economistas y todos los que trabajan en los problemas del intercambio comercial saben que los productos del mundo subdesarrollado se compran cada día más baratos.

Un oligarca latinoamericano decía recientemente que con la misma cantidad de un producto con que su país compraba hace 10 años tres jeeps, ahora sólo podía comprar un jeep.

Aumenta el desbalance y la explotación

Y mientras los niveles de vida crecen en una parte del mundo, los niveles de pobreza crecen en el resto del mundo, el desbalance crece, la explotación crece.

Según esos mismos cálculos, el desbalance en el intercambio del mundo subdesarrollado con el mundo desarrollado fue de 4 mil millones de pesos en 1960, y en 1970 será de aproximadamente 20 mil millones de pesos.

Mientras el producto bruto crece, mientras el ingreso per cápita crece en una parte del mundo, en la parte más numerosa del mundo el producto per cápita decrece; el desbalance crece; los precios de los que tienen mejores niveles aumentan, los precios de los que tienen peores niveles decrecen, los recursos, además, los desfilan

ran los señores feudales en muchas ocasiones y los oligarcas; las sustracciones de recursos monetarios aumentan.

Y ese es sencillamente un problema insoluble, un problema que no tiene solución; ese es un hecho real. Por eso ellos, que utilizan la Cibernética y hacen cálculos, suman, restan, multiplican y dividen, parece que han consultado a las computadoras y les han dicho que eso no tiene remedio, que esa situación es insostenible.

Entonces, bien; ¿cuál es el remedio de los imperialistas? Guerras represivas contra las revoluciones, y habrá paz cuando no haya revoluciones; cesen de crecer las poblaciones, porque si no cesan de crecer las poblaciones, habrá estallidos y habrá guerras nucleares.

Los bárbaros contra la humanidad

¡En ninguna época anterior de la historia del hombre se habían escuchado semejantes bárbaras, genocidas, brutales manifestaciones contra la humanidad!

Ese es el hecho real, ese es el hecho indisoluble, eso es lo que contribuye a crear la conciencia universal revolucionaria; ese hecho es el que los ha reunido a ustedes aquí, esos hechos incuestionables son los que le dieron la tónica revolucionaria a este Congreso.

Y es verdad que en el campo de la cultura hay muchos problemas por resolver, hay muchas cuestiones por dilucidar; y nosotros no disimulamos ni mucho menos que hay montones de cosas todavía a las que dar respuestas, hay problemas nuevos no resueltos. Y esos problemas los tenemos los revolucionarios, sobre todo cuando, como revolucionarios, en condiciones especiales, nos vemos obligados a invertir una inmensa parte de nuestro esfuerzo para sobrevivir, para defendernos y avanzar.

Hay, sin embargo, la intención incuestionable de encontrar la respuesta adecuada, las soluciones mejores, a incontestables problemas que surgen en el desarrollo de la sociedad. Soluciones

por encontrar, problemas por resolver existen y no hay por qué negarlos; pero las soluciones las encontraremos. Y creemos verdaderamente que este Congreso es una contribución para nosotros y para los movimientos revolucionarios.

Pero, sin embargo, ha sido aleccionador cómo los trabajadores intelectuales en este Congreso agarraron los problemas fundamentales, agarraron las cuestiones esenciales, las cosas que más preocupaban al hombre en el momento actual, y alrededor de estas cuestiones trabajaron, alrededor de estas cuestiones se unieron y alrededor de estas cuestiones llevaron adelante el Congreso.

Múltiples problemas podrían debatirse en el seno del campo revolucionario acerca de los problemas de la cultura, porque esos problemas son reales.

Sin embargo, esto tal vez era lo que esperaban los imperialistas: la atención, el esfuerzo se centró en las contradicciones fundamentales, en las contradicciones decisivas, que no son las contradicciones en el seno del movimiento revolucionario, no son los problemas de la cultura en el seno del movimiento revolucionario, sino las contradicciones y los problemas de la cultura con el imperialismo.

No creemos que en este Congreso, ni mucho menos, se hayan solucionado todos los problemas, se hayan aclarado todas las cuestiones, pero sí creemos que ha sido un extraordinario paso de avance, sí creemos que ha sido altamente positivo, y creemos que los temas que se trataron son esenciales y que las preocupaciones acerca de la sociedad revolucionaria fueron importantes y esenciales; los problemas sobre todo, relacionados con el hombre nuevo.

Recogieron el análisis brillante del Che

Y afortunadamente, en esta cuestión del futuro tenemos el magnífico folleto que nos dejó el Che, donde de manera tan clara y tan brillante analizó algunos de estos problemas con la sinceridad, la honestidad y la fran-

queza que lo caracterizaron siempre, y cómo expresó su idea de cómo debe ser el hombre nuevo, cómo debe ser el hombre de mañana, cómo debe ser el hombre del siglo XXI.

Y nosotros hemos visto cómo esas inquietudes se recogieron en el Congreso, hemos visto también cómo el ejemplo del Che, su actitud, su conducta, su honestidad, su limpieza, presidian, inspiraban, muchas de las resoluciones de este Congreso.

Y para nosotros este evento exitoso, cuyo resultado supera las más optimistas predicciones, será algo inolvidable. Es verdad que nuestro pueblo vive horas, días y meses, sumergido de lleno en el trabajo, venciendo los obstáculos, dando su batalla por el desarrollo de la economía en condiciones difíciles, frente a un imperialismo agresivo y junto a un socialismo con muchas limitaciones en todos los campos; y en esta batalla, en esta lucha titánica, en este esfuerzo que se acrecienta día a día, sumergido en el trabajo, pudiera parecer que haya estado al margen del Congreso, pero realmente no es así. Realmente nuestro pueblo ha adquirido una extraordinaria sensibilidad, una extraordinaria percepción, y ustedes tuvieron oportunidad de apreciar en algunos actos de masas la rapidez, la agilidad de nuestras masas para captar cualquier problema; el grado de politización de nuestro pueblo, su espíritu revolucionario, su espíritu internacionalista, que se ha desarrollado; el sentimiento solidario que se ha creado en la propia lucha y que se ha inspirado y ha recibido el aliento de todo el mundo. Y en cada evento, bien en una Conferencia Tricontinental, bien en una Conferencia de organizaciones revolucionarias latinoamericanas, bien en eventos como éste, ha ido ampliando cada vez más sus conocimientos, su información, sus horizontes revolucionarios.

Y para nosotros huelga decir que ha sido un altísimo honor la presencia de ustedes entre nosotros. Esperamos que nuestro pueblo les haya expresado de mil formas distintas su calor, su reconocimiento y sus simpatías.

Hombres y mujeres de valer

Alto honor para nosotros que hayan compartido estos días hombres y mujeres de valer, de prestigio, cuyas obras, cuyo trabajo conocen en un grado más alto tal vez de lo que ustedes mismos puedan imaginar.

¡Y ese alto honor lo recordaremos siempre! Y por eso este sentimiento, que expresa el sentimiento del Gobierno Revolucionario, el sentimiento de nuestro Partido y el sentimiento de nuestro pueblo. Con estos sentimientos de amistad, de confraternidad y

de afecto es que damos por terminado este Congreso.

Muchas gracias a todos ustedes. ¡Y tengan la seguridad de que este esfuerzo de avance en todos los campos, en el de la economía, en el de la cultura, en el de la lucha revolucionaria, en la construcción de una sociedad superior, en el desarrollo de un hombre mejor, no cesará, y que nuestra Revolución no defraudará la confianza y las esperanzas que ustedes puedan poner en ella!

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, publicada en la prensa el jueves, 29 de febrero de 1968.

A las 22 horas del martes, 27 de febrero, tres tripulantes traidores de la motonave mercante cubana "26 de Julio" de 550 toneladas de desplazamiento, en travesía a Canadá, se apoderaron del buque transitoriamente y en forma sorpresiva, usando armas, y encerraron al capitán y al resto de la tripulación, cambiando su rumbo hacia la bahía de Norfolk, Virginia, Estados Unidos, con objeto de pedir asilo en dicho país. Inmediatamente de haberse consumado este típico acto de piratería, irrumpieron en la zona ubicada a 25 millas de la costa norteamericana y, por ende, en aguas internacionales, dos unidades del Servicio de Guardacostas de Estados Unidos y un helicóptero.

En manifiesta connivencia con los buques de guerra yanquis y bajo su descarada tutela, los tres tripulantes traidores, perpetrada su fechoría, arriaron un bote, luego de robarse todo el dinero y una cantidad de alimentos del "26 de Julio", tratando de ponerse bajo la protección de los cañones norteamericanos. Sin embargo, su miserable propósito fue frustrado por la rápida acción del Capitán y del resto de la tripulación de la motonave cubana que, mediante la colisión de ésta con el bote sustraído, los obligó a retornar a la nave, desarmándolos y arrestándolos como correspondía a vulgares malhechores y traidores.

Entre tanto esto acontecía, los dos buques de guerra yanquis se mantenían en actitud francamente agresiva, enfilando sus cañones desenfundados al "26 de Julio", mientras el helicóptero sobrevolaba la embarcación cubana a muy baja altura. Inclusive uno de los guardacostas, en zafarrancho de combate, intentó impedir al "26 de Julio" continuar su marcha y el comandante de uno de los guardacostas, conjuntamente con periodistas y camarógrafos yanquis, pretendieron interrogar al capitán y tripulantes de la motonave cubana, recibiendo de éstos una respuesta que traducía inequívocamente su lealtad a la patria y su coraje revolucionario. En estos momentos, la motonave "26 de Julio", navega hacia Cuba trayendo prisioneros a los traidores.

La aparición casi simultánea de los guardacostas yanquis y del helicóptero en el lugar de los hechos, y la presencia de periodistas y camarógrafos en aquéllos, prestos a teatralizar la bandidesca acción, constituyen pruebas de confabulación con los tripulantes traidores y del ilícito amparo de naves de guerra a un acto de piratería.

La imputación de negligencia e incompetencia formulada por el representante Paul Rogers al servicio de Guardacostas por no haber impedido con el empleo de la fuerza la captura de los tripulantes traidores, así como

su solicitud de reunión inmediata de la Comisión de la Marina Mercante de la Cámara para que emprenda una investigación al respecto, es una mezcla de histeria y cinismo, que denota la fanfarrona soberbia de los imperialistas.

El Ministerio de Relaciones Exteriores consigna su más enérgica protesta contra esta nueva agresión del

imperialismo yanqui, al apañar y proteger una acción piratesca que viola el principio de la libertad de los mares y todas las leyes internacionales, dada al traste por la firmeza revolucionaria y el espíritu patriótico del capitán y los tripulantes de la motonave "26 de Julio", en la que ondea orgullosamente el pabellón de Cuba.

Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, el 13 de marzo de 1968, en el acto conmemorativo del Asalto a Palacio, celebrado en la escalinata de la Universidad.

Compañeros del Comité Central;
Compañeros estudiantes;
Compañeros militantes del Partido,
miembros de los Comités de Defensa
de la Revolución, de la Dirección de
la Federación de Mujeres, de los Sin-
diratos y trabajadores todos reunidos
aquí esta noche;

Al parecer la Escalinata no es lo
suficientemente amplia para dar cabida
a la representación de las fuer-
zas revolucionarias que han concurri-
do a este acto.

Quiero empezar por decirles que el
discurso de esta noche va a ser un dis-
curso ahurrido, y va a ser un discurso
aburrido porque nos vemos en la ne-
cesidad de enumerar una serie de da-
tos y cifras al objeto de poder demos-
trar lo que nos proponemos.

Será necesario de parte de todos us-
teles la mayor atención, porque siem-
pre que se trata de cifras y de núme-
ros es necesario concentrar la aten-
ción si no se quieren aburrir dema-
siado o no entender.

Sabemos que hay una serie de cues-
tiones en el ambiente, sabemos que
muchas personas han estado esperan-
do la oportunidad de un acto para
oir opiniones sobre distintas cuestio-
nes.

Cierto es que en los primeros tiem-
pos de la Revolución la opinión pú-
blica de la capital, que se caracteri-

za —lo digo con toda franqueza— por
ser siempre un tanto voluble, requie-
ría que con cierta frecuencia asistié-
ramos a la televisión a explicar todos los
problemas de cualquier tipo, grandes
o insignificantes.

Recordamos todavía aquellos tiem-
pos en que si se iba un Pardo Llada
había que ir a la televisión a explicar
por qué se iba un Pardo Llada; que
si renunciaba o desertaba un traidor
como Díaz Lanz, había que ir a la te-
levisión a explicar el problema de
aquellas deserciones; si un día después
de obsequiarnos un hermoso pargo, se
marchaba en su yate desde Varadero
hacia Miami el señor Miguel Queve-
do, había que ir a la televisión a ex-
plicar aquel problema, aquel escán-
dalo.

Recordamos todavía que en aquella
ocasión nosotros estábamos prácti-
camente convalecientes de una neumo-
nia, y fue necesario levantarse para
ir a la televisión a explicar el proble-
ma. ¿Por qué? Por esa cierta volubili-
dad que caracterizaba a la opinión,
sobre todo de la capital, que tenía sus
ocasiones de optimismo y de pesimis-
mo, de entusiasmo y de desaliento.

En algunas ocasiones, frente a los
primeros problemas de la Revolución,
ese hecho se evidenciaba mucho. Más
adelante se fue haciendo la conciencia
de la población de la capital más firme
y más estable. Desde luego que no

es necesario todas las semanas o todos los días estar explicando algo, pero para nosotros se hizo evidente que algunas cuestiones estaban reclamando de esa opinión algunas explicaciones.

Explicarles los problemas a las masas

Han sucedido una serie de hechos. Y, desde luego, sobre esto de las explicaciones nosotros tenemos —al objeto de ilustrar mejor al pueblo— que decir algo: siempre ha sido estilo de esta Revolución explicarles los problemas a las masas.

Y esta Revolución se ha caracterizado por la explicación del máximo de problemas posibles. Y digo posibles, porque infortunadamente todos los problemas no pueden ser tratados públicamente.

Somos un Estado constituido, y como Estado constituido lógicamente tenemos que atenernos a ciertas normas, y en el mundo complejo y difícil que vivimos no siempre todos y cada uno de los problemas se pueden discutir a la luz pública. ¿Por falta de confianza en el pueblo? ¡No!, ¡jamás! Sencillamente porque hay cuestiones de orden diplomático, cuestiones que tienen que ver con las relaciones entre Estados, y cosas por el estilo, o cuestiones que de ser de conocimiento del enemigo podrían ser perjudiciales.

Desde luego que aquí no se llega a esos extremos que se llega, por ejemplo, en Estados Unidos, donde se dice que hay documentos relacionados con el asesinato de Kennedy que se conocerán —si mal no recuerdo— en el año 2050 ó 2060. Pero ciertamente que no todos los problemas se pueden estar tratando todos los días, ni todas las cuestiones siempre se pueden tratar a la luz pública.

Y no es por falta —repito— de confianza, ni lo será jamás, en el pueblo, pero esperamos también del pueblo que sepa tener confianza en sus dirigentes y en su Gobierno Revolucionario. Y que pueda sentir la dirección revolucionaria, en las difíciles y arduas tareas y responsabilidades que

debe asumir, sentir siempre esa confianza y sentir siempre ese respaldo.

Algunas de las cuestiones, como fue el problema de la microfracción, recibieron amplia divulgación, al menos lo más amplia posible. Nosotros en aquella ocasión, durante muchas horas, explicamos una serie de cuestiones y nuestro discurso no fue publicado, y no fue publicado por las mismas razones que explicábamos.

Habíamos estado considerando la conveniencia de publicarlo en parte, pero realmente preferimos que o todo o nada, para que no salieran explicaciones de tipo parcial. Esperamos, sin embargo, que no transcurran 150 años sin que alguien pueda tener la oportunidad de leer algunos de esos documentos.

Análisis del fenómeno de la microfracción

Pero, en fin, si es cierto que algunas de las manifestaciones de tipo político de los elementos microfraccionales y el fenómeno microfraccional pudieran haber sido tratados más ampliamente —y nosotros ese aspecto lo tratamos ampliamente en la reunión del Comité Central—, hay que decir ciertamente que la microfracción como fuerza política —carecía de significación; como intención política, sus actos eran de carácter grave; y como corriente dentro del movimiento revolucionario, una corriente francamente reformista, reaccionaria y conservadora, aunque comprendemos perfectamente bien que en la atmósfera de estos tiempos circulan muchas corrientes de esa índole. Pero, al fin y al cabo, la microfracción nosotros la consideramos un problema ya resuelto.

No fueron los Tribunales revolucionarios tan severos como muchos deseaban, pero, al fin y al cabo, la severidad innecesaria nunca ha sido característica de esta Revolución.

Sin embargo, a nuestro juicio hay otras cuestiones que tienen más vigencia, más actualidad, más interés y más importancia. De más está decir que hoy fundamentalmente no vamos

«tratar problemas de orden internacional en nuestras relaciones internacionales».

Por el momento hay bastante poca cosa que decir, y saben ustedes perfectamente la decisión —por ejemplo— de nuestro Comité Central de no enviar una delegación a la reunión de los Partidos Comunistas que tuvo lugar en Budapest. Y por el momento no es esa tampoco una cuestión de carácter fundamental, es decir, no es en estos momentos el análisis de esta cuestión ninguna cosa de suma importancia.

Hay cuestiones de tipo nacional, hay cuestiones que tienen que ver con nuestra situación actual y con el desarrollo de la Revolución que, a nuestro juicio, tienen mucha más vigencia. Concretamente deseamos referirnos a las circunstancias de protesta —sí, protesta—, circunstancias de cierto descontento, cierta confusión y cierto malestar, relacionadas con el problema de los abastecimientos, y en lo fundamental relacionadas con algunas medidas concretas, como fue la cuestión de la supresión de la cuota de leche en estos meses a la población adulta de la ciudad de La Habana.

Algunas personas quedaron aparentemente insatisfechas de la explicación que salió publicada en el periódico, e si algunas personas quedaron insatisfechas, pues posiblemente las personas de buena fe que quedaron insatisfechas tengan razón. Era una nota breve que explicaba la causa fundamental por la cual se adoptaba esa medida.

Las "bolas", algo muy viejo y absurdo.

No incluía todos los factores ni era una explicación de tipo exhaustivo. Además, concomitantemente han circulado determinado número de "bolas" en las últimas semanas por la capital de la República.

La cuestión de las "bolas" es algo, desde luego, viejo, e incluso la ridiculez de algunas "bolas" también es algo viejo.

Pero, desde luego, concomitantemente —decía— se regaron "bolas" de que se iba a racionar el huevo, y se formaron "colas" delante de los establecimientos donde se expendían esos artículos para comprar determinadas cantidades, algunas de ellas excesivas. Se regaron rumores de que también el pan iba a ser racionado.

Y junto con estas cuestiones relativas a los abastecimientos, se formó una "cola" —dicen— en el Palacio de los Matrimonios, porque alguien dijo, o algunos dijeron, que se iba a prohibir los matrimonios hasta la edad de quién sabe cuánto...

Eso nos recordaba a nosotros aquella historia de la patria potestad que, con ley y todo —ley, por supuesto apócrifa— hicieron circular los elementos contrarrevolucionarios. Aquella cosa de la patria potestad es algo tan ridículo, que si le pidiéramos al compañero Llamusa que nos diera una idea de los trabajos que pasa el Ministerio de Educación para dar cabida a todos los que solicitan becas, a todos los que solicitan comedores escolares y círculos infantiles, podríamos tener una noción siquiera de la imposibilidad real y material de algunos de esos absurdos.

Ridículo prohibir las uniones matrimoniales

Y que nosotros sepamos, al parecer, la humanidad ha cumplido aquel mandato que se dice divino, de crecer y multiplicarse. E ignoramos verdaderamente por qué medios ni en qué forma se van a prohibir aquí las uniones mediante una ley, lo cual es a todas luces ridículo.

Pero, desde luego, a lo mejor algún oportunista se acogió a la bola para acelerar el matrimonio. Pero, bueno, alguien dijo por ahí: "está hablando bien", quizás fuera uno de los preocupados con ese problema de la bola.

Es lo cierto que nosotros nos preguntamos qué bases puede tener esa cierta inquietud, esa cierta incertidumbre y, naturalmente, nos damos nuestras explicaciones. En parte tienen una base real en dificultades

reales, y en parte pueden estar relacionadas con circunstancias como son, por ejemplo, las relaciones de orden internacional de nuestro Partido y de nuestro Gobierno.

Es posible que la necesidad de racionalizar la gasolina, unida a las circunstancias de la reunión del Comité Central, en que se juzgó severamente a esa corriente pseudorrevolucionaria que representaban los elementos microfraccionales, hayan sido factores que contribuyeran a crear cierto estado de inquietud y de incertidumbre. Y decía que unido a dificultades reales.

Un día apareció un pozo de petróleo y, desde luego, tal vez ni siquiera se hubiese dado publicidad al surgimiento de ese pozo petrolero sino llega a ser por la circunstancia fortuita de que el pozo surge nada menos que a unos metros de la carretera de la Vía Blanca y en medio prácticamente del pueblo de Guanabo.

Nosotros decíamos que tal vez ni siquiera lo hubiésemos publicado, porque realmente somos opuestos al ilusionismo, somos opuestos a crear optimismos exagerados sobre cualquier problema. Y lógicamente, primero queríamos saber cuál era el potencial de ese pozo, evaluarlo realmente, y, desde luego evitar que porque apareciera un pozo, todo el mundo dijera: "Ya está resuelto el problema del combustible", como si abrir un pozo fuera como abrir una trinchera o abrir un pozo de agua. Y desde luego, se dio a la publicidad una breve y escueta nota donde se explicaba que ese pozo debía ser previamente evaluado.

Ánimo sereno en todas las circunstancias

Sin embargo, la noticia del pozo corrió como reguero de pólvora por toda La Habana y, desde luego, que no se trataba de una bola o, en todo caso, de una "bola de petróleo". Optimismo inmenso. Los excesos de optimismo pueden ser en cierto grado relacionados con excesos de incertidumbre o excesos de inquietudes.

Y nosotros creemos que el ánimo del revolucionario debe ser siempre

un ánimo sereno en todas las circunstancias: frente a la adversidad, frente a las dificultades y frente a los éxitos. Y una revolución, de todas formas, es obligatoriamente un proceso lleno de emociones de toda índole, de esfuerzos de toda índole y de lucha de toda índole. Por eso, tiempo hay para tener experiencias de todas y cada una de las emociones habidas y por haber.

Pero nosotros nos decíamos que ese tremendo exceso de optimismo podía estar relacionado —como les decía anteriormente— con una cierta situación de incertidumbre. Si se tiene seguridad de lo que se hace, un pozo de petróleo es una buena noticia; pero de todas maneras, el ánimo tiene que estar dispuesto a resolver con el pozo y sin el pozo, con petróleo y sin petróleo.

A su vez, nos revelaban estos hechos una cierta falta de información, nos revelaban el que nosotros no sabemos hacer el uso más efectivo de los medios de información de que disponemos y que, incluso, no sabemos hacer el mejor uso de las formidables organizaciones con que la Revolución cuenta. Sabido es que a través del Partido, a través de los Comités de Defensa de la Revolución, de la Federación de Mujeres y de los sindicatos y de las organizaciones juveniles, la Revolución en cuestión de horas puede conmover la República, puede agitar el país, puede echar por tierra cualquier bola, puede darles un millón de tapabocas a todos los regadores de bolas y a todos los sembradores de pesimismo y de derrotismo.

Digamos que es responsabilidad nuestra cuando por no hacer un uso más eficaz de los medios públicos de que se disponen, o a través de los canales de las organizaciones, no mantenemos una información suficiente entre las filas de los revolucionarios. Pero, a la vez, también se observan todavía ciertas debilidades ideológicas en nuestras masas, se observa cierta falta de suficiente educación política, cierta falta de instrucción política, en el sentido que realmente nosotros podemos darle hoy a la palabra instrucción política.

Un mayor conocimiento de los problemas contemporáneos del mundo, un mayor conocimiento de los problemas tremendos de la humanidad de hoy, un mayor conocimiento se requiere, desde luego, de los problemas de las estructuras económicas y, sobre todo, de los problemas que un país como el nuestro debe resolver y en qué condiciones los debe resolver.

Porque la ignorancia conduce al facilismo, a la simplificación de los problemas y a imaginárselo todo muy fácil y que cada cosa, por complicada que sea, tiene a la vuelta de la esquina y muy fácilmente una rápida e inmediata solución.

Una rémora: "Los sabios de café con leche"

Hay más la tendencia a hablar sin fundamento, a analizar a la ligera y superficialmente, que a ir al fondo de las cuestiones, que a analizar en profundidad. Siempre nos hemos caracterizado un poco por disponer de un inmenso número de "sabios de café con leche".

Y es una cierta tendencia que todavía nos queda del pasado, como si la Revolución no nos hubiese enseñado suficientemente acerca de la profundidad de estos procesos.

Y hay que decir que un factor ha contribuido a esa falta de suficiente instrucción política, y ese factor ha sido, más que el uso, el abuso de los manuales de marxismo-leninismo. Hay que decir que muchos militantes revolucionarios pasaron por las escuelas llamadas de Instrucción Revolucionaria —y que tenían efectivamente el propósito de instruir revolucionariamente—, y se enseñaban ciertas cuestiones de filosofía, los elementos, los fundamentos del marxismo.

Y desde luego, eso es útil, eso es necesario y eso es conveniente. Pero también hay algo que la Revolución nos ha enseñado —porque la Revolución es al fin y al cabo la más formidable maestra de los revolucionarios—, y es el abismo, el enorme abismo que a veces media entre las concepciones generales y la práctica, en-

tre la filosofía y la realidad. Y sobre todo, también nos ha enseñado hasta qué grado los manuales se han ido quedando anticuados, se han ido convirtiendo en algo anacrónico, por cuanto no son capaces de decir en muchas ocasiones una sola palabra acerca de los problemas que las masas deben conocer. Muchas veces se convierten en generalidades abstractas, vagas y sin contenido, y ahí tiene usted que crea disponer de un militante realmente formado, y tiene un militante ignorante de muchos de los problemas más serios del mundo contemporáneo.

Hay que decir también que hay mucho de cliché, de frasecitas estereotipadas, y un poco más —aunque no es nuestra intención entrar en análisis de manuales—; decir que algunas mentiras.

Y ese es un factor que incuestionablemente ha influido en esa cierta debilidad de formación, de instrucción, de que todavía adolecen nuestras masas. Y entendemos que una más cabal y mejor comprensión de estos problemas ayudará mucho.

Y desde luego que sobre esos problemas no existe dentro del marxismo mucha literatura. Y desde luego que sería bueno, por todos los que de alguna manera pueden hacer algo, por los que de alguna manera pueden divulgar algo, meditar sobre qué cuestiones y de qué forma nosotros debemos ir dotando a nuestro pueblo de una más profunda preparación revolucionaria.

Cómo se debe construir el comunismo

Hay, además, otro factor. Una serie de cuestiones acerca de cómo se debe construir el comunismo, una serie de cuestiones que se discuten en academias —y se aplican o no se aplican en las realidades—, que por sí solas se convierten en espinosos problemas; porque casi se convierten algunas de ellas en problemas políticos de orden internacional con la simple exposición de puntos de vista. Porque ha llegado a producirse una cierta hipersensibilidad internacional acerca de esos problemas, puesto que algunos

países las aplican y otros no las aplican, y cuando uno no la aplica y dice por qué no la aplica, hay quienes se sienten sumamente ofendidos y tienden a mirar como oveja descarriada al pueblo que no siga el caminito trillado, aunque el caminito no condujera a ninguna parte.

Todos esos factores, ciertamente, se han convertido en otros tantos obstáculos a la mejor formación del pueblo.

Aunque, desde luego, eso no es todo. Existen las dificultades reales. Nosotros no debemos, ni deben nunca los revolucionarios negar las dificultades. Negar las dificultades equivale a una política de avestruz. Pero además, no deben los revolucionarios rehuir nunca responsabilidades.

Si se dijera que todos nosotros o la inmensa mayoría de nosotros éramos grandes ignorantes cuando la Revolución triunfó, se estaría diciendo sencillamente una verdad. Se dice o se diría una verdad también, si se afirmara que en una buena parte estábamos conscientes de nuestra propia ignorancia. Siempre nos remitimos a aquel 8 de enero, cuando nosotros expresábamos una sensación que ya habíamos conocido de antes: al llegar a la capital, la misma sensación que cuando el 2 de diciembre desembarcamos en el "Granma"; o no la sensación de aquel día, sino la conciencia que después tuvimos de que aquel día nos quedaba mucho por aprender en el terreno de la lucha guerrillera y en el terreno de las armas. Y como teníamos aquella experiencia, esta vez no nos había tomado desprevenidos, y comprendíamos que nuestra situación era similar y que cuánto tendríamos que aprender en los años venideros.

Creemos que la conciencia de esas verdades, la conciencia de todo revolucionario de sus propias limitaciones y de su ignorancia, es algo sumamente útil. Porque quien no sea consciente de su ignorancia no aprenderá jamás, no progresará jamás.

Hemos conocido también casos de revolucionarios que no sólo eran ignorantes, sino que se creían que sabían mucho. Y no sólo se creyeron que sa-

bían mucho sino que en ocasiones nos hicieron creer a algunos de nosotros que sabían algo.

El revolucionario, un eterno aprendiz

Hoy podemos decir que todos en este proceso hemos aprendido algo, aunque una vez más habrá que decir que nos queda todavía mucho por aprender. Porque desde luego ningún revolucionario debe nunca, jamás, avergonzarse de reconocer cuáles son sus limitaciones; si, la vida de todo revolucionario debe ser siempre un eterno aprendizaje.

Y digo esto porque sostenemos que ningún revolucionario nunca debe rehuir ninguna responsabilidad, y ningún revolucionario debe nunca tratar de ocultar dificultades; nunca debe un revolucionario dejar de enfrentarse a cualquier responsabilidad y a cualquier dificultad.

Y decíamos que esas dificultades reales existían. ¿Cuánto es la parte que nos cabe de responsabilidad? Sólo a largo plazo podremos saberlo. Lo importante es la convicción de todos nosotros; lo importante es la convicción de cada uno de nosotros de que en cada instante y en cada circunstancia haya hecho el máximo posible, y haya tratado de hacerlo lo mejor posible.

¿Cuánto habría podido contribuir una mucha mayor experiencia en todos los cuadros de la Revolución? Nadie podría decirlo. Pero hay una cosa incuestionable, y es que las circunstancias objetivas y reales con que un pueblo en las circunstancias nuestras debe afrontar su futuro, esas dificultades objetivas son reales y son también difíciles de vencer. Es decir que, objetivamente, aun si hubiésemos tenido hace nueve años la experiencia de hoy —si exceptuamos cuestiones de detalles, si exceptuamos habernos ahorrado algunos ilusionismos, si exceptuamos haber dejado de creer en algunas mentiras— sin duda de ninguna clase que habríamos actuado exactamente igual a como hemos actuado.

Y esta Revolución ha pasado por distintos períodos y ha pasado por dis-

tintas circunstancias y ha atravesado por momentos especiales; y podemos decir que en cada una de las cuestiones decisivas, en cada una de las decisiones fundamentales, si por esas circunstancias volviésemos a pasar, aún con toda la experiencia de hoy, creemos que las decisiones habrían sido exactamente iguales.

Y la Revolución en ciertos momentos quizás no impidió muy a tiempo el que se crearan ciertas tendencias en las masas. Una de esas tendencias fue una que conducía a una situación un poco acomodaticia: la idea de que estábamos defendidos, la idea de que no habría problema nunca. Porque cuando en una ocasión o en dos ocasiones se mencionaron los famosísimos cohetes intercontinentales, aquí todo el mundo al otro día empezaba a hablar de cohetes intercontinentales, y contaba con ellos como si realmente los tuviera en el bolsillo. Y lo mismo daba un acto en una sección campesina que en cualquier sitio, en cualquier lugar cualquier orador hablaba de los famosísimos cohetes. Y nosotros recordábamos que siempre nos producía cierta preocupación ese uso y abuso teórico de los supuestos cohetes.

Contar siempre con las propias fuerzas

A nuestro juicio tendía a crear una cierta mentalidad acomodaticia en la idea de "estamos defendidos; vamos a cruzarnos de brazos", cuando realmente lo único correcto, lo único inteligente, lo único verdaderamente revolucionario era pensar siempre en sí mismos, pensar siempre en las propias fuerzas, y no dejar de hacer jamás el máximo esfuerzo por si un día nos viéramos en la necesidad de enfrentar una agresión directa de los enemigos imperialistas; pensar primero en nosotros mismos y únicamente en nosotros mismos, y estar siempre dispuestos a vender muy caras nuestras vidas sin esperar que venga nadie a defendernos.

También se creó cierta mentalidad acomodaticia en el campo de la economía, en el uso y en el abuso de la idea de que en cualquier problema

siempre vendría una ayuda inmediata a resolver las cuestiones, se creó cierta mentalidad acomodaticia en el sentido de que podía alejar al pueblo de la idea de que el esfuerzo fundamental, el esfuerzo decisivo y lo decisivo tendríamos que ser también nosotros mismos. Y que nuestro primer deber como país de economía subdesarrollada era pensar en hacer nuestro máximo esfuerzo para impulsar al máximo el desarrollo de esa economía, y no ver el camino de la Revolución por delante como un camino fácil y como un camino de todo resuelto.

Siempre habría sido preferible educarnos en la conciencia de que si la ayuda exterior y los recursos provenientes del exterior, en estos difíciles tiempos en que un pueblo emprende el difícilísimo camino del desarrollo económico, si esos recursos exteriores podían ser importantes, lo decisivo sería siempre nuestra disposición, nuestra convicción, de que con los recursos exteriores y aun sin ningún recurso exterior nosotros forjábamos la voluntad de hacer marchar hacia adelante este país.

Digamos, ciertamente, que ésa habría sido la mejor educación revolucionaria del pueblo. Y desde luego que tal pensamiento revolucionario no es cosa de débiles, ni es cosa de flojes, ni es cosa de vacilantes, ni es cosa de volubles, ni es cosa de pesimistas, ni es cosa de sembradores de derrotismo.

Y hay que decir que todavía nuestras masas no se han depurado lo suficientemente de esos factores reales, de esos factores subjetivos que en un grado determinado perduran.

Tenacidad y constancia en el heroísmo

Somos todavía un pueblo que se caracteriza por un gran entusiasmo y decisión en momentos decisivos, un pueblo capaz de dar en una hora o en un día la vida, capaz de cualquier heroísmo en un minuto, pero un pueblo al que le falta todavía la virtud del heroísmo de todos los días; un pueblo al que le falta todavía la virtud del tesón y hacer gala de esa valentía y de ese heroísmo no sólo en

los momentos dramáticos sino en todos y cada uno de los días. Es decir, que le falta todavía cierto tesón y cierta constancia en el heroísmo.

Y hay también que decir que todavía en nuestro pueblo perduran instituciones, ideas, vínculos y privilegios realmente burgueses. Y de eso no podemos eludir nuestra culpa y eludir nuestra responsabilidad. Siempre hemos querido que las cosas se hagan lo mejor posible, siempre hemos querido ir profundizando cada día un poco más, pero no quedan dudas de ninguna índole que han subsistido instituciones mucho más allá del tiempo debido, privilegios mucho más allá del tiempo debido. Y esos privilegios y esas instituciones alimentan esas corrientes de que hablábamos, y sostienen esas debilidades todavía en el seno del pueblo.

Y a la luz de estos hechos y de estas circunstancias y de estos antecedentes y de esa cierta inquietud y ese rodar de bolas, es que nosotros queremos hacer nuestros planteamientos en el día de hoy. Desde luego, para la información de ustedes, permítanme algunas de las dificultades reales que tenemos, expresarlas y explicar en qué consisten.

El problema de la leche

Vamos a referirnos concretamente al problema que dio lugar a cierto estado de incomprensión o de inconformidad que es el problema de la leche. Sirva esto como cosa concreta para otras cuestiones más importantes que debemos analizar.

Y vamos a darles algunos datos de cómo ha sido la producción de leche en los últimos años, cuál ha sido el incremento, cuál es la situación actual.

En el año 1962 se acopiaron 219 millones 414 mil litros de leche; año 1963, 217 millones 151 mil punto nueve— voy a dar cifras redondas—; 1964, 225 millones; 1965, 231 millones; 1966, 329 millones; 1967, 324 millones.

Aparte de la producción de leche fresca, que se incrementó en algo más el acopio —la producción sería, por

supuesto mayor—, en algo más de 100 millones por año, aparte de eso se realizaron importaciones de leche condensada: en el año 1959, 4,663 toneladas; 1960, 6,683; 1961, 6,719; 1962, 12,698; 1963, 16,643; 1964, 21,637; 1965, 22,197; 1966, 16,455; 1967, 19,692; y 1968 está planificada la adquisición de 18 mil toneladas.

Independientemente de las importaciones de leche condensada están las importaciones de leche en polvo —leche en polvo para reconstruir después la leche— que fueron de leche descremada, 1959, 27 toneladas; en 1960, 1,826; en 1961, 1,494; en 1962, 5,561; en 1963, 10,867; en 1964, 11,346; en 1965, 17,045; en 1966, 16,248; en 1967, 18,837; y en 1968 están planificadas 16,403. Estas 18,837 que se adquirieron el año pasado costaron cinco millones novecientos setenta y siete mil pesos en divisas; es decir en divisas convertibles. Para este año hay planificado el gasto de cinco millones seiscientos cuarenta y dos mil.

De leche íntegra se hicieron también importaciones adicionales en países de convenio. En 1959, 232; en 1960, 117; en 1961, 3,209; en 1962, 405; en 1963, 19; en 1964, 711; en 1965, 3,675; en 1966, 1,561; en 1967, 2,156; y en 1968 se han podido obtener 2,000.

De crema de leche, es decir en polvo también —para reconstruir leche, otro tipo—, se habían adquirido el año pasado 5,547 toneladas y este año se han adquirido 3,000.

En los cereales lacteados en el año 1967 se adquirieron 1,467 toneladas y para este año se han adquirido 3,000 toneladas.

Es decir, que durante estos años tuvo lugar un incremento tanto de las importaciones como de la producción nacional de leche fresca.

La producción de leche evaporada —es decir, parte de la leche fresca se constituía en leche evaporada— que fue en 1957 de 317 mil 415 cajas y que fue después 355 mil en 1958, en 1959 de 129 mil, en 1960 de 214 mil, en 1961 de 314 mil, en 1962 de 360 mil, en 1963 de 267 mil, en 1964 de 223 mil, en 1965 de 640 mil, en 1966

de 713 mil, en 1967 de 715 mil. Es decir, aumentó de 129 mil en 1959 a 715 mil en el año 1967.

Y también de la misma forma la producción de leche condensada aumentó de 1 millón 726 mil 880 en 1959 a 2 millones 705 mil 524.

Este ha sido el ritmo más o menos mantenido de incremento de la producción de leche.

Acopio y distribución láctea

Sin embargo, en el presente año se pudieron observar disminuciones en la producción y por tanto en el acopio de leche fresca. Por ejemplo, en tres provincias fundamentalmente del interior y en La Habana: en Las Villas en el mes de enero de 1967 se habían acopiado diariamente 131 mil litros, y este año 122 mil; en Camagüey 159 mil punto 7 en enero de 1967, y en 1968, 135 mil punto cuatro; Oriente 180 mil punto dos, y enero, 133 mil punto siete. En La Habana 184 mil en enero de 1967, 173 mil punto ocho en enero de 1968 y en febrero de 1967 190 mil litros diarios, y 138 mil punto siete en febrero de 1968. Es decir, que comenzaron a producirse considerables reducciones en el acopio diario en estos dos meses.

Por otro lado, aunque se mantiene prácticamente igual la cantidad de toneladas de leche en polvo adquiridas en divisas convertibles, hay una reducción de unas 4 mil toneladas en lo que se ha podido adquirir de leche en polvo en países de convenio. Se presentaba, por tanto, una situación en que era necesario o aumentar e invertir algunos millones de dólares en la adquisición de más leche en polvo o adoptar la medida que se llevó a cabo de suprimir las cantidades de leche que se estaban entregando en la ciudad de La Habana a la población adulta. No hacer eso habría implicado reducir la leche en provincias y en ciudades del interior que tienen un consumo de leche inferior al consumo de leche de La Habana.

Tenemos aquí cómo se ha distribuido la leche por provincia estos dos meses, en que ustedes han visto cómo

por ejemplo Las Villas, Camagüey y Oriente ya habían presentado una disminución considerable en la producción de leche fresca. Sin embargo, en enero del año pasado se distribuyeron en Las Villas 119 mil litros diarios, y este año 130 mil; en Camagüey en enero del año pasado 106 mil, y este año 127 mil; en Oriente 155 mil punto nueve diarios en enero de 1967, y este año 182 mil. En febrero ha sido igual. Diarios, en febrero de 1967, 111 mil, en febrero de este año 113 mil en Las Villas; en Camagüey 98 mil diarios en febrero de 1967 y 113 mil este año; en Oriente 154 mil diarios en febrero, y 185 mil este año.

Por primera vez ha sido necesario enviar leche en polvo para su reconstrucción a provincias como Camagüey y Oriente, que nunca habían recibido leche en polvo. De otra forma los niveles de consumo que tenían en aquellas provincias se habrían visto afectados.

¿Cuál es el consumo, en general, en el país de leche? No es exactamente igual en todas las provincias. Hay regiones que tienen más tradición ganadera y más producción lechera, y en algunas ocasiones porque históricamente los consumos eran superiores en algunas regiones que en otras. Ahora, ¿cómo es en general el consumo en distintas regiones del país? En el año 1967, de 0 a 6 años, 1 litro diario. En Guane, Pinar del Río, de 0 a 6 años, un litro —cuando digo las edades estoy refiriéndome a que reciben 1 litro; Artemisa de 0 a 6; Guana-jay, de 0 a 6, 1 litro, y de 7 a 13, 1 litro. Eso recibían, y los mayores de 65, 1 litro en 1967.

En La Habana Metropolitana, de 0 a 7, 1 litro; núcleo de 5 personas mayores de 7 años, 1 litro diario. Esa distribución de 1 litro diario a cada 5 personas mayores de 7 años, no la tenía prácticamente casi ninguna otra región del país.

En Matanzas tenían 1 litro de 0 a 7, de 0 a 7 en Jovellanos, de 0 a 7 en Colón, de 0 a 7 en Cárdenas, de 0 a 7 en Jagüey, de 0 a 7 en Unión de Reyes.

En Las Villas hay distintas cifras. En Santa Clara, de enero a mayo, 1 li-

tro de 0 a 4; de mayo a diciembre 1 litro de 0 a 6, y de 7 a 13 medio litro —de mayo a diciembre, es decir en la primavera.

En Cienfuegos, de enero a mayo, 1 litro de 0 a 4, de mayo a diciembre de 0 a 6, y medio litro de 7 a 13. Y así recibían una cantidad mayor en distintos pueblos de las provincias en los meses de primavera que en los meses de seca.

En Camagüey se comporta más o menos similar, aunque casi todos tenían medio litro de 7 a 13. Este año tienen de 0 a 6 un litro.

En Oriente vean qué diferencia: 1 litro de 0 a 3 en Santiago de Cuba, de 0 a 7 en Bayamo, de 0 a 4 en Guantánamo, de 0 a 4 en Palma Soriano, de 0 a 5 en Manzanillo, de 0 a 2 en Holguín, de 0 a 2 en Mayarí, de 0 a 2 en Banes, de 0 a 2 en Baracoa, de 0 a 6 en Victoria de las Tunas. Y este año tienen un litro de 0 a 2 en casi todas las regiones.

Para no suprimir la leche que recibía la población adulta de La Habana habría sido necesario privar de ella a niños de 0 a 2 años en muchos lugares de la provincia de Oriente.

Datos sobre la lluvia caída en la Isla

Ahora otros factores. Hemos señalado los problemas de la disminución en la producción nacional y alguna disminución en las importaciones. ¿Cómo se comportaron las lluvias el pasado año con relación al año anterior? Hay una provincia, Pinar del Río, donde no llovió mal: año 1966, 1,558 milímetros; año 1967, 1,349; Habana: 1966, 1,651; 1967, 1,242. Ya se presentó una diferencia de unos 400 milímetros. Matanzas: 1,702 milímetros en 1966 y 1,338 en 1967. Sin embargo, en estas tres provincias que no llovió mal, las lluvias se presentaron muy tardías; en esta provincia de La Habana, por ejemplo, comenzó a llover prácticamente en el mes de junio.

En Las Villas en el año 1966 llovió 1,587 milímetros; en el año 1967,

1,042. Una diferencia de más de 500 milímetros.

En Camagüey en 1966 llovió 1,468 milímetros; en 1967, 960 milímetros. En Oriente: 1966 llovió 1,324 milímetros; 1967, 837 milímetros.

Estos son datos tomados de las cifras recogidas en los centrales azucareros por el Ministerio del Azúcar. Tenemos también mucho más extensamente los datos del Instituto Hidráulico.

Ahora bien: tal vez las cifras totales, aunque reflejan considerable disminución de las lluvias en estas tres provincias, Las Villas, Camagüey y Oriente, no reflejan realmente el grado de sequía, porque no sólo es importante la cantidad de agua que cae sino la fecha en que cae y la periodicidad con que cae. Nosotros recordamos cómo en Las Villas y Camagüey a principios de junio cayeron más de diez pulgadas en cuestión de 24 horas, y después transcurrieron más de dos meses prácticamente sin llover. Y recordamos la provincia de Oriente en el mes de julio, y este año prácticamente no ha pasado un día en que no hayamos visto los niveles de lluvia, y realmente era desesperante ver cómo en la provincia de Oriente prácticamente no llovió ni en la primavera ni en el otoño.

Así, por ejemplo para que se tenga en cuenta la importancia de la lluvia, de mayo a octubre —los dos años más secos anteriores a éste después del triunfo de la Revolución, en 1962 y en 1965—, de mayo a octubre llovió 718 milímetros en 1962, un año seco; y de mayo a octubre llovió 753 milímetros en 1963, un año seco. Sin embargo este año, de mayo a octubre —es decir, el año que acaba de transcurrir, 1967— llovió 582 milímetros. Es decir, en los meses decisivos de la primavera y del otoño se presentaron precipitaciones que son las más bajas que se recuerdan en la provincia. Fue un año verdaderamente seco. No hay por qué culpar al clima como tampoco hay por qué exonerar al clima. Es decir, simplemente examinemos estas realidades.

El precio del azúcar y las divisas

Les he leído las lluvias. Y ahora podríamos añadir un dato también muy interesante: los precios del azúcar, los precios del azúcar en el área de divisas convertibles en los últimos años.

En 1963 el precio alcanzó 0.48 centavos la libra, el precio promedio. En 1964 el precio promedio fue de 5.86. En 1965, 2.12. En 1966, 1.86. Y en 1967, 1.99. Y en 1968 está todavía por debajo de dos centavos. Y sabido es que una parte, sobre todo de materias primas y de productos esenciales que nosotros no podemos obtener en países de convenio nos venimos en la imperiosa necesidad de adquirirlos en moneda convertible. Y precisamente los precios han sido más bajos que los que habían sido digamos, en 30 años atrás. Si revisamos precios desde 1952 hasta 1965 vemos que son: 4.28, 3.52, 3.37, 3.35, 3.58, 5.27, 9.61, 3.08, 3.25, 2.91, 2.96, 8.48 y 5.86 hasta que baja a 2.12, 1.86, 1.99.

Posiblemente muy pocas personas hayan tenido idea de con cuánto esfuerzo, con cuánto trabajo, a pesar de esos increíbles precios, se ha mantenido la economía del país en marcha; y no sólo eso: se ha estado haciendo considerables esfuerzos en el desarrollo. ¿Cuántos han pensado y han meditado un segundo en estos precios, en las consecuencias que estos precios habrían tenido en cualquier época de la historia de este país? No ya como consecuencia la reducción o la supresión de la distribución de leche a las personas adultas, sino quién podría asegurar que estarán los niños hasta siete años de edad con un litro de leche asegurado día por día, lo mismo que cuando el precio del azúcar —con la cual obtenemos divisas, con la cual hemos importado cantidades considerables de leche para reconstruir— era de 8.48; cómo se mantuvo durante 1966, y cómo se mantuvo en 1967 y se mantiene en 1968 ese litro de leche. ¿Cuántos, cuántos se hicieron esta pregunta, cuántos analizaron, cuántos meditaron?

Lógicamente nuestra población ha ido creciendo de un modo considera-

ble; y naturalmente, este país no cuenta con reservas de alimentos, ha tenido que marchar al día. Además este país ha tenido que estar haciendo año por año adquisiciones importantes de equipos y de máquinas para su desarrollo, y año por año religiosamente tiene que ir satisfaciendo esas obligaciones. Y este país se ha estado enfrentando a esa tarea con precios de azúcar, en áreas donde tiene que obtener parte importante de sus recursos para importaciones, que se han mantenido por debajo de los dos centavos.

En esa situación basta realmente un año de sequía fuerte como fue éste... Si muchos no han tenido oportunidad en todo el año, quizás, ni de preocuparse una sola vez por esto, los hombres al frente de los organismos económicos y al frente del Gobierno han estado, día a día y hora a hora, preocupados por estas cuestiones y tratando de encontrar soluciones a estos problemas.

En el pasado año se hizo un enorme esfuerzo de fertilización de la caña que esperábamos ver traducido en considerables incrementos. Ha venido también haciendo el país un considerable esfuerzo en el desarrollo de su ganadería, y los que están relacionados con ese frente de trabajo y los que están informados y los que de vez en cuando oyen algún discurso o leen algún periódico y se interesan por esas cosas, han de saber —y saben perfectamente— todo lo que se ha estado haciendo en ese orden.

Esfuerzo intenso en la ganadería

Y que nosotros podemos decir que en ninguna parte se ha hecho, en ese frente de la ganadería, un esfuerzo más intenso, más serio y más promotor que el esfuerzo que se está haciendo en Cuba. Baste decir que desde el triunfo de la Revolución se han importado más de diez mil sementales de raza; baste decir que desde el triunfo de la Revolución, cuando no había un sólo inseminador en este país, a este momento, se cuenta ya con más de tres mil inseminadores.

No nos dejaron los latifundistas miles de sementales ni miles de técnicos que supieran ni siquiera qué era la inseminación; una ganadería propia de la ganadería extensiva, la inmensa mayoría un ganado que se llama cebú y que por lo general no da leche, y que cuando da leche da la miseria de un litro o un litro y medio. Y miles, decenas de miles de hombres han estado luchando estos años con esos animales, bastante ariscos, bastante bravíos, y esos incrementos de leche los sacaron del ganado cebú fundamentalmente, porque las vacas no paren en 24 horas ni las terneras crecen en otras 24 horas, ni entran en producción en otras 24.

Y en estos instantes nuestro país cuenta con cientos de miles de terneras y novillas que ya son producto del cruzamiento de ganado lechero con el ganado cebú, pero habrá que esperar, y habrá que esperar que entren en producción. Y ese proceso hasta cierto grado se puede acelerar como se está haciendo ahora, cargando a la más temprana edad esas novillas.

Desde luego, el tiempo transcurre desde que se inicia un trabajo, desde que descubrimos qué era la inseminación y descubrimos la necesidad de la inseminación, a cuando se formó el primer inseminador en este país, y se formaron después algunas decenas, y se empezaron a inseminar las primeras vacas, y se mandaron al extranjero, por Europa, a algunos veterinarios a aprender las técnicas modernas, y se montaron los laboratorios y se destruyeron los centros de inseminación y se importaron uno a uno más de diez mil sementales. Eso no lo ha hecho ningún país de la magnitud nuestra, incluso países grandes, con muchos más recursos, difícilmente lo hayan hecho. Y estoy seguro que en estos años todos los países de América Latina juntos no han importado la mitad de los sementales que sólo Cuba en estos años ha importado.

Pero entre el instante en que el país hace una inversión de 100 mil dólares para adquirir uno de los mejores ejemplares que haya tenido nunca para influir en el desarrollo de

nuestra ganadería futura y el momento en que la primera hija de ese semental empieza a producir leche transcurren —en el mejor de los casos— por lo menos cincuenta meses... No cincuenta meses, nos referimos al fruto que debe dar el producto del empleo de los hijos de ese semental. Cuando se adquiere un animal por ese precio es con vistas a utilizar miles de hijos en el desarrollo de la ganadería del país, y, de todas formas, el tiempo que transcurre es considerable.

Y esos procesos no se pueden saltar, son procesos naturales que implican una espera inevitable, porque para nosotros no hicieron los latifundistas planes; los explotadores de este país, los imperialistas y sus aliados, no se preocuparon de crear condiciones para que este pueblo un día tuviera un litro de leche más o mucho más que un litro de leche, no sólo por niño sino por cápita.

Idioteces contrarrevolucionarias

Algunos elementos incuestionablemente contrarrevolucionarios... porque estas circunstancias, las dificultades las aprovecha el enemigo con una campaña organizada y dirigida, y dirigida desde el exterior. Y entre algunas de las dolorosas idioteces que se escucharon se encuentra aquella especie de que se estaba enviando la leche a Viet Nam. Los vietnamitas nunca nos han pedido leche, pero si los vietnamitas nos pidieran leche y nosotros supiésemos reaccionar con decoro... ¡nuestro más elemental deber era mandársela! O una parte, o la mitad, o si fuera necesario toda, ¡porque los vietnamitas están dando algo más para nosotros y están dando algo más para el mundo! ¡están brindándonos y están derramando por nosotros su propia sangre, y la están derramando por todos los pueblos del mundo!

Y no puedo pensar sino que sólo gente páfida, que quiere destruir ese hermoso sentimiento de solidaridad desarrollado por nuestro pueblo, esa conciencia internacionalista, sea la únicas interesadas en divulgar malé-

colamente semejante pérdida especie en beneficio de los imperialistas, de los que allí están derramando por toneladas la sangre de un pueblo. Y allí el caso no es de niños sin leche de 7 a 15 ó de adultos sin leche, o niños sin leche de 1 a 7, sino niños destrozados por la metralla, niños destrozados por las bombas, niños quemados vivos con "napalm".

La población civil y los combatientes en Viet Nam del Norte y Viet Nam del Sur, mientras nosotros aquí trabajamos, mientras nosotros aquí con dificultades mayores o menores nos enfrentamos a los problemas del desarrollo, aquel pueblo heroico ve destruir su obra de muchos años y ve morir en los campos de batalla a decenas de miles de sus mejores hijos.

Y el día que nosotros no tengamos suficiente capacidad de honor y de dignidad y de vergüenza y reaccionar y combatir y enfrentarnos y aplastar al canalla que venga a sembrar semejante cizaña, ¡ese día no valdría la pena que nos consideráramos revolucionarios!

¿Quién puede considerarse revolucionario, y de qué valdría la palabra revolucionario, si el concepto de revolucionario se redujera a tan miserable dimensión?

Y es que los hay. Y la propaganda la hace el enemigo imperialista dirigida, y dirigida a debilitar. Porque estos esfuerzos que nuestro país realiza hoy, ingentes esfuerzos por el pan de hoy y sobre todo por el pan de mañana, nadie ha hecho semejante esfuerzo, como no sea el esfuerzo que han hecho los imperialistas por obstaculizarnos, por dificultarnos, por crear todo tipo de problemas, para rendir por hambre a esta Revolución.

Y la esperanza de los imperialistas está en esos elementos flojos y débiles y cobardes, socios suyos, aliados conscientes, o inconscientes. Y esa es su esperanza.

Cuba vive su hora más gloriosa

Y desde luego, que quienes desde hace rato están esperando ansiosamente la oportunidad de ir allí a recibir de las manos de esos mismos asesinos im-

perialistas y bloqueadores de nuestra patria, migajas pordioseras de pan, de ese pan bochornoso con que allí reciben a los que renuncian a tener una patria, y renuncian a tener una patria no cuando esa patria vive una hora de infamia sino cuando esa patria vive la más gloriosa hora de toda su historia, es lógico que traten de disimular al máximo y ocultar la verdad de cómo ese país ha llevado a cabo una tenaz política y se ha ensañado y ha empleado toda su influencia política y económica para dificultar el desarrollo de este país a tal extremo, que si descontamos a Viet Nam y Corea no hay ningún país a quien los imperialistas hayan logrado cortar en un grado más alto las relaciones comerciales con el resto del mundo.

Y muchas veces no es ni siquiera el poder disponer de las divisas; a veces se dispone de las divisas y no hay dónde comprar, o hay que comprar a precios mucho más altos. Y los imperialistas han hecho lo indecible por crear dificultades, con una estrategia: la de rendir por hambre a este pueblo; con una esperanza: la esperanza puesta en los blandos, en los débiles, en los cobardes y en los traidores.

Es bueno ver, por ejemplo, cómo aquí precisamente en la capital, donde esas actividades tienen su mayor auge, es la región del país que históricamente y aún después de la Revolución ha dispuesto o disfrutado de un standard de vida mayor. Aún actualmente y después de nueve años de Revolución que ha llevado la política de atender las necesidades del interior del país, todavía hoy La Habana, con una población del 27% del país, la provincia de La Habana absorbe un 38% de los salarios, un 35% del comercio interior y un 49% de los servicios comercializados.

Y en 1967 el total de salarios que percibió la población de la provincia de La Habana fue de 1.094 millones; además, algunos otros ingresos de la población de La Habana, por otros conceptos, sumados al ingreso por salarios, hacen un total de 1.433.8 millones el ingreso de la provincia de La Habana.

Los egresos. Gastó en el comercio interior 847.7 millones, en los servicios gastronómicos 254.5 millones y en otros egresos 321 millones. Esos son no sólo los altos ingresos, sino además en esta provincia los gastos fueron similares a los ingresos.

Los servicios médicos, no obstante los hospitales que se han construido en el interior del país, magníficos hospitales, sin embargo todavía la capital disfruta de muchas cosas que no tiene el campo. Se puede transitar a veces decenas de kilómetros y no se encuentra un camino, o no se encontraba un camino porque ahora empiezan a encontrarse, y bastantes caminos; pero no se encuentra un bombillo eléctrico y hay quienes nunca lo han visto ni saben prácticamente para qué sirve como no sea de visita a una ciudad; ni muchas cosas; las instalaciones deportivas, o en muchos casos las viviendas; no hay suficientes, pero muchas familias han tenido la oportunidad de disponer de una buena vivienda por un ínfimo pago y es una gran mayoría ya la que dispone de ellas gratuitamente; las instalaciones deportivas, los eventos deportivos, los actos culturales. Y en fin, necesariamente la población de la capital dispone de una situación mucho mejor que la del resto del país, y hay que decir que el resto del país ha estado haciendo esfuerzos mucho mayores, sin duda de ninguna clase, en estos años.

Combatividad del pueblo de La Habana

Naturalmente, esto no implica culpar a la población de La Habana, porque la población de La Habana es la misma que ahora masivamente y con increíble entusiasmo se incorpora al trabajo; la población de La Habana es fundamentalmente, y por encima de las corrientes que subsisten en gentes que tienen la ideología contra la Revolución... Recordamos los batallones de los trabajadores y de los estudiantes de La Habana movilizados en cada circunstancia difícil en número de decenas de miles luchando contra bandidos en el Escam-

bray, o marchando hacia el encuentro de los mercenarios que invadieron este país en Girón o en cada uno de los instantes difíciles, como la Crisis de Octubre y en otras ocasiones; recordamos también las decenas de miles de obreros cortando durante meses enteros en las apartadas y des pobladas regiones de la provincia de Camagüey, y recordamos a ese sector combativo, evidentemente mayoritario, revolucionario, del pueblo de La Habana.

Pero sin embargo, es necesario exponer esto para que los revolucionarios estén informados, para que los revolucionarios sepan a qué atenerse, para que los revolucionarios conozcan, para que levanten la guardia, para que no se dejen confundir, para que no tengan que permanecer callados frente a cualquier miserable provocador.

Con motivo de esas circunstancias, colas en los lugares donde venden huevos, en las pollerías, y gente que compraba 20 pesos y 30 pesos de huevos. Por poco obligan a racionarlo. Porque si se quieren llevar todo el que hay en existencia en unos días, pues entonces habría que racionarlo. Y desde luego que los que reaccionan así son los que más dificultan el problema de los abastecimientos.

La producción de huevos para este año

¿Cómo ha crecido la producción y el acopio de huevos? En 1962, 174 millones; 1963, 190 millones; 1964, 297 millones; 1965, 911 millones; 1966, 1,011 millones; 1967, 1,173 millones; 1968, están calculados aproximadamente 1,200 millones. Sin duda hay en este momento mayor número de ponedoras que nunca antes. Ciertamente que también el clima no se está presentando lo más propicio. Este año hubo fríos tardíos —cosas raras, como ustedes han estado viendo, en el clima—. Pero la producción será cuando menos, igual que la producción del pasado año. Y desde luego, a no ser que las gallinas se declaren en huelga, nosotros no creemos que dejen de cumplirse estos planes. Y si alguna gallina dijera: "este huevo no

lo pongo, porque se lo va a comer un contrarrevolucionario", de seguro que esa gallina tendría toda la razón. Porque hay muchos de esos que están esperando "la horita". Y que comen más huevos que nadie; que lo que están esperando es que llegue el avioncito.

Naturalmente, nadie puede saber hasta dónde crecen aquí los consumos, porque este era un plan de 60 millones de huevos mensuales y ahora está por los 100 millones, y todavía se presentan esos problemas. Se hacen reservas en una época del año porque las gallinas tienen sus temporadas también, y en algunos períodos ponen más y en otros ponen menos.

Este año, sin duda, los factores climáticos fueron adversos. Las lluvias tardías en el occidente afectaron considerablemente la producción de viandas. En Oriente, Camagüey, y Las Villas la afectaron en la primavera y en el otoño y prácticamente en todo el año. Afectaron la producción de leche, afectaron incluso la producción de frijoles.

Disponemos de más trigo y pescado

La situación de este año no es ni mucho menos holgada, pero más o menos en grana tendremos cantidades similares a las del año pasado, igual en arroz. Todavía en este año no, sino a fines de año, empezaremos ya a ver los frutos del esfuerzo que se está haciendo —esfuerzo considerable— en la ampliación de la producción de arroz. Carne de res, más o menos similar; frijoles tendremos 10 mil toneladas menos, es decir, 82.400 frente a 93.100, y pasa exactamente igual: la solución sólo podríamos encontrarla empleando divisas, que las necesitamos para otras cosas más importantes, y sobre todo para cumplir las obligaciones del país. En harina de trigo dispondremos de unas 27 mil toneladas más que el año pasado. En pescados y mariscos dispondremos de unas 6 mil toneladas más que el año pasado. No es ni mucho menos una situación holgada, puesto que hay que tener en cuenta los aumentos de la población. Pero sin duda

esperamos que el clima no se porte tan implacable este año.

Sigue todavía sin llover en Las Villas, en Camagüey y en Oriente. Ustedes tal vez ven por los periódicos, pero hay que tener cuidado, porque los mapas de la lluvia traen tres colores, los mapas del Instituto Meteorológico: el rojo cuando llueve mucho, azul cuando llueve menos y verde cuando caen unas lloviznas; pero en el periódico nada más aparece un color, y cualquiera puede ver muchos puntitos donde cayeron tres milímetros y creer que llovió. Desgraciadamente, el periódico va a tener que inventar algunos signos, —ya que no los colores—, signos para indicar cuándo es intensa o cuando es ligera, de manera que el pueblo... Porque creemos que todo el pueblo debe saber lo que está pasando en las lluvias también para que pueda tener un poco de mejor información y conocimiento de los problemas. Sigue sin llover.

Sin embargo, en occidente se presentan con frecuencia lluvia en este período, se presenta bien el clima, y nosotros creemos que las condiciones generales son más húmedas y tenemos esperanzas de que este año se comporten mejor las lluvias.

Estas sequías han dado lugar a considerables especulaciones acerca de la producción de azúcar, y es cierto que la sequía afectó la producción azucarera. A la provincia de Oriente prácticamente le disminuye el equivalente de un millón de toneladas de azúcar. De haber sido este año un año normal, la producción del país habría alcanzado aproximadamente ya los ocho millones. Pero no es tampoco una zafra desastrosa ni mucho menos, y ya en este momento se han producido 2.476.306 toneladas, habiéndose molido 1.916.5 millones de arrobas, y faltan por moler todavía 2.217 millones.

Buena zafra a pesar de la sequía

De manera que la zafra, aún a pesar de la enorme sequía, rebasará con toda seguridad la cifra de 5.5 millones de toneladas de azúcar.

Falta por moler más de la mitad, y precisamente en los momentos en que los rendimientos son más altos.

Desde luego, ¿hasta cuándo tendrá este país que depender de que llueva o no llueva? ¿Se puede tener acaso una economía segura, una producción asegurada mientras estas condiciones no se superen?

¿Hacia dónde encaminamos el esfuerzo del país en estos instantes? El mayor esfuerzo lo encaminamos hacia la construcción de las obras hidráulicas. Cada día es más evidente, más incuestionable, que si se quiere una agricultura segura, contra el primer factor que hay que asegurarse es las sequías.

Una sequía, en un cultivo de larga duración como la caña, lo reduce un 30 ó un 40%. En alguno de corta duración, lo mata. Puede sembrarse algún maíz, algún frijol, y se pierde. Puede sembrarse una malanga fuera de época —en junio—, y no produce malanga; si no la siembra en marzo, o cuando más en abril, no produce malanga, y si la siembra sin lluvia tampoco produce malanga.

Las cantidades de tierra con regadío en Cuba eran insignificantes. Los facilistas y tal vez los "sabios de café con leche" creen que hacer represas es como empujar papalotes. Pero ¡hacer represas!... Pregúntenselo a Faustino, pregúntenselo a los que han trabajado en el Instituto Hidráulico. ¿Cuántas cosas hacen falta para hacer un embalse mediano?

Desde ubicar el lugar donde va el vaso, hacer los estudios geológicos pertinentes, buscar la arcilla, hacer los proyectos. Si no hubiese sido por el trabajo de varios años, por el intenso trabajo en proyectos, no podríamos en este momento darles un impulso a las obras, el impulso que se les está dando a las obras hidráulicas, porque nos sobrarían equipos. Sin embargo, este año se incorporan a las construcciones hidráulicas, equipos de movimiento de tierra con una capacidad nueva de 60 millones de metros cúbicos de tierra por año. Y un programa serio, acelerado y magno se está llevando a cabo, empleando al máximo los recursos disponibles.

Nunca dejaremos de ser revolucionarios

¿Qué nos proponemos? Nos proponemos en primer lugar, asegurar la caña. La cuestión de la zafra de diez millones es una cuestión que se ha vuelto algo más que una meta económica; es algo que se ha convertido en una cuestión de honor de esta Revolución; es algo que se ha convertido en una medida de la capacidad de esta Revolución. Los enemigos han hecho todas las apuestas a que no se llega; los microfraccionales disfrutaban y auguraban el fracaso de la Revolución, es decir, el fracaso de la línea revolucionaria dentro de la Revolución con la idea de que no se llegaba a los diez millones, y entonces tendríamos que volvernos más reposados, más tranquilos, más dóciles, más sumisos, en dos palabras: dejar de ser revolucionarios. ¡Y desde luego que los revolucionarios primero dejan de ser, que dejan de ser revolucionarios!

Es decir, que nosotros entendemos cómo se ha convertido la meta de 10 millones en la medida de la Revolución; y si a la Revolución le ponen una medida no hay duda que la Revolución alcanza esa medida.

Y nosotros tenemos que prepararnos, incluso, para producir esa zafra aun cuando se produjera un año tan malo como éste, tan malo como éste. Y el país en estos instantes lleva a cabo un considerable esfuerzo, en primer lugar de incrementos de siembra y rebasará la cifra de 25 mil nuevas caballerías de siembra de caña este año; y aspira a rebasar la cifra en los próximos 18 meses de unas 20 mil nuevas caballerías de caña con regadío, así como drenar considerables extensiones de tierra en áreas cañeras.

Y esto, desde luego, no implica la renuncia de las demás metas. En este año, a lo largo y ancho del país se está llevando a cabo un colosal esfuerzo en varias direcciones, no sólo con la caña; pero la caña es la dirección principal, y el número de máquinas y el número de hombres, pero sobre todo la calidad de esos hombres, permiten augurar la seguridad del éxito.

Los que leen, los que se informan, habrán de saber que miles de hombres han estado trabajando durante meses día y noche en toda la isla. Los que salen del pavimento aunque sea a visitar a algún amigo o algún familiar podrán ver que las máquinas en este país no paran ni de día ni de noche; y los propios trabajadores de La Habana podrán ver con bastante frecuencia las luces de los tractores trabajando en horas de la noche y de la madrugada. Y parece que hay muchas máquinas en el Cordón, y en el Cordón está aproximadamente una por cada 170 ó 180 máquinas en el resto del país.

En el Cordón de La Habana y más allá

Por ahí han sacado un boletín que se llama "Noti-Cordón de La Habana" y ahora van a hacer otro que se llama "Más allá del Cordón", puesto que ha resultado interesante "Noti-Cordón" —y a decir verdad es el primer periodiquito que nosotros leemos por la mañana —es necesario darle también una perspectiva a la población de qué es lo que se hace un poquito más allá del Cordón. Porque algunos se preguntan si no van a sembrar malanga en algunas de esas tierras que son arcillosas, o si van a sembrar plátano. Y este problema fue explicado, recordamos que en ocasión de la inauguración del pueblo de Valle Grande dimos una amplia explicación de qué se hacía, por qué se hacía, en que consistía, y que se hacía en otras partes del país. Algunos dicen: "¿Por qué siembran tanto café?" Si se hubiera hecho en veinte años no se habrían dado cuenta de que era mucho café; en un año, sí, porque nunca se sembró ni se desarrolló un plan a la velocidad que se lleva el plan de La Habana con la participación masiva y crecientemente entusiasta de los trabajadores de la Capital.

Pero hasta decir que en la provincia de Oriente, donde se cosecha aproximadamente un millón de quintales de café, y este año ya —no obstante las condiciones climáticas y

como resultado del esfuerzo que se ha venido haciendo— la provincia ha producido unos 900 mil quintales de café. Pero debe decirse que estos 900 mil quintales son producidos en pequeñas plantaciones regadas en un área de 20 mil kilómetros cuadrados; y aquí en el Cordón de La Habana, como subproducto de las plantaciones de frutales —porque el café será un subproducto de los frutales— se producirá prácticamente tanto café como el que se ha estado produciendo en Oriente, sólo que en un área de 200 kilómetros cuadrados.

Calculamos que el número de equipos que se necesite para recoger el café de este Cordón será unas cien veces menos de lo que se necesita para recoger los actuales cafetales de Oriente, dispersos por las montañas, con todas las consecuencias que implica de transporte para llevar el fertilizante, el personal, recoger y transportar el producto.

La capital producirá el café que consuma

Y no sólo recogerlo en un área de veinte mil kilómetros, sino además remitirlo a otros mil kilómetros para consumirlo aquí en la Capital. Y la Capital por lo menos sembrará su café, y al parecer bastante pronto; y hasta incluso exportará su poquito de café.

No se abandonarán ni mucho menos las plantaciones de Oriente, se recogerá también y se exportará café. No creemos que sobre café, pero si sobra mejor, ojalá empecemos a confrontar el problema de lo que sobre y no de lo que falte. Se trata de racionalizar el esfuerzo, en consideración a una serie de factores: necesidades, consumo, mercados, posibilidades, planes económicos y, en fin, una serie de factores.

Un microfraccional parlanchín decía: "vean cómo siembran ahí, y no siembran cítricos, van a sembrar mangos". Es uno de los tantos casos de ignorante de mala fe, porque posiblemente en su vida se leyó una hoja sobre cítricos ni sabe donde demonios se puede sembrar una mata de cítricos

y que no se la coma la gomososa, no se pudra la mata. Y por cierto que hay 400 caballerías destinadas nada menos que a cítricos en el Cordón de La Habana, de arcilla roja, magólica tierra.

Todo ese esfuerzo permite en todo el país ordenar, organizar y racionalizar bien la agricultura. El país realiza un gigantesco esfuerzo, verdaderamente, en estos momentos, y no en un sólo frente, en varios frentes; y no sólo en las obras hidráulicas, sino también en los caminos, en las carreteras.

Las cifras de caballerías de tierras, nuevas caballerías de tierras que entran en producción este año, no tienen paralelo en la historia de este país ni en la historia de la propia Revolución. Llevará un poco de tiempo, pero todo lleva tiempo; y hay que saber esperar.

Cuando muchos de nosotros llevábamos en la cabeza la idea revolucionaria, estábamos encerrados, aislados, en las celdas de las prisiones; sin embargo nunca se nos ocurrió pensar que era imposible llevar a cabo la Revolución. Unos hombres han pasado por más experiencias que otros, por algunos momentos de adversidad y de dificultad. Los que no han aprendido eso, lógicamente, ante las dificultades se desalientan; otros han aprendido, y es necesario que nuestro pueblo, sobre todo, lo aprenda y que todos los revolucionarios lo aprendan, que no hay nada que pueda arredrar o impedir la voluntad de un pueblo.

Nosotros hemos hablado de estas cuestiones que originaron fundamentalmente el análisis de estos problemas. Nos queda algún material, pero no se asusten...

Por aquí, ciertamente en estos días alguien rebuscó algunos papeles y se encontró —con motivo de estas cuestiones que estamos tratando— un estudio realizado nada menos que por la Agrupación Católica Universitaria en 1956. Creemos que la revista "Bohemia" tiene proyectado hacer un artículo con este material. Y en esencia, si ustedes tienen un poco de paciencia, voy a leerles algunas de las cosas —para algunos no tan recientes ya,

otros tal vez las recuerden—, de una encuesta que dice: "La encuesta tenía por objeto tres fines principales —dicen los autores—: hacer por primera vez en Cuba una estadística detallada, verdadera, de las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas que sirviera de base firme para analizar los problemas económico-sociales y encontrar soluciones. Propiciar que los agrupados de las ciudades tuvieran una oportunidad de palpar la realidad de nuestros campos y comprender sus dificultades.

El campesino vivía miserablemente

"Y por último en orden, aunque no en importancia, poder afirmar con conocimiento de causa y con las pruebas en la mano, que los campesinos cubanos se debaten entre el abandono y la impotencia por culpa del egoísmo nacional, y que nuestra nación no podrá aspirar al progreso verdadero mientras no se preste la atención debida a nuestro campo.

"La ciudad de La Habana está viviendo una época de extraordinaria prosperidad, mientras que el campo, especialmente los trabajadores agrícolas, están viviendo en condiciones de estancamiento, miseria y desesperación difíciles de creer.

"Al terminar una de las reuniones que hemos tenido en estos meses, el doctor José Ignacio Lasaga dijo una frase que difícilmente se nos olvidará nunca: "En todos mis recorridos por Europa, América y África, pocas veces encontré campesinos que vivieran más miserablemente que el trabajador agrícola cubano". Explica cómo eran 350 mil los trabajadores agrícolas y 2 millones 100 mil personas los que estaban bajo su dependencia, que sólo tenían un ingreso anual de 190 millones de pesos. "Es decir, que a pesar de constituir el 34 por ciento de la población, sólo tienen el 10 por ciento de los ingresos nacionales".

Luego refiere cómo todos se tenían que sentir culpables por todo eso, etc. Decía que Cuba como República era todavía joven, etc., y que como "nación pequeña y como tal sujeta a las orientaciones económicas de las gran-

des potencias". Léase imperialismo, dicho con mucha delicadeza para no poner bravos a los yanquis. "Nuestra querida Patria sigue sufriendo intensamente los males del latifundismo absentista en que la riqueza se produce en el campo, pero se disfruta en La Habana".

"El trabajador agrícola cubano, engañado por los gobiernos y olvidado por los dirigentes de todos los sectores nacionales, se mantiene asombrosamente honesto, moral y humano, esperando con tristeza, pero con dignidad que los más preparados y mejor dotados vengán a abrirle el camino y enseñarle a marchar hacia el desarrollo y el progreso.

"Quiera Dios que este estudio de la situación económica del trabajador agrícola cubano sirva de luz para demostrar las injusticias actuales, de información para el detenido análisis de las causas, y de base para una rectificación justa y rápida". ¡Parece que Dios lo quiso!

Dicen que hicieron una investigación metodológicamente bien organizada para saber qué comía el campesino, de qué vivía. Y claro, no voy a leer esto completo, pero... Con un poco de paciencia yo encuentro...

Lo que comían los trabajadores agrícolas

"Sólo un 4 por ciento de los entrevistados menciona la carne como alimento integrante de su ración habitual. En cuanto al pescado, es reportado por menos del uno por ciento; los huevos son consumidos por un 2.12 por ciento de los trabajadores agrícolas, y sólo toma leche el 11.22 por ciento.

"El pan, alimento universal por excelencia, símbolo de la propia alimentación humana, sólo es consumido por un 3.36 por ciento de nuestra población trabajadora agrícola".

"Aquí tienen los niveles de consumo de dos millones y medio de personas: eran los que sembraban la caña la cortaban, la limpiaban y sostenían". Respecto al índice de infección tuberculosa, "presuntamente un 14 por

ciento de campesinos entrevistados padece o ha padecido la tuberculosis". La fiebre tifoidea también un 13 por ciento la había padecido. Un 36 por ciento estaba parasitado, conscientes de que estaban parasitados.

Y así por el estilo explican cómo era la asistencia médica.

El dato más llamativo es el siguiente: un 80.76 por ciento declaró que recibía auxilio únicamente del médico "pago", es decir, del médico particular que cobra sus servicios. Sólo un ocho por ciento recibe atención gratuita del Estado, y es este un dato muy significativo. Hay que recordar siempre, no obstante, que se está hablando del trabajador de tierra adentro.

"El patrono o sindicato proporcionaba asistencia médica a un 4 por ciento de los trabajadores agrícolas y un porcentaje igual de 4 por ciento recibe el auxilio profesional de los dispensarios privados".

"Medicinas. Para estudiar este capítulo cada entrevistador indagó primero si había medicinas en la casa, solicitando después que le fueran mostradas las que se encontraban en ese momento allí. En cada caso se anotó el tipo de medicamento y el laboratorio que lo elabora, si es que se trata de una especialidad farmacéutica. Los más importantes resultados obtenidos son los siguientes: en un 70.49 por ciento de las casas había medicinas en el momento de la entrevista, de estas medicinas un 46.67 eran fórmulas magistrales, lo que comúnmente llamamos recetas; el resto estaba constituido por especialidades farmacéuticas comúnmente llamadas patentes es decir, las que son elaboradas por laboratorios y expandidas ya envasadas en las farmacias.

"De estas medicinas patentes un 74.77 eran provenientes de laboratorios éticos, es decir, de casas productoras que merecen crédito.

"El 25 por ciento restante pertenecía a laboratorios no éticos, laboratorios que operan del siguiente modo: elaboran una serie de productos casi totalmente inservibles, que tienen un

costo de producción reducidísimo, y los proponen a médicos de baja moral como negocio.

Cómo operaban los laboratorios "chiveros"

El médico receta ese producto y percibe la mitad de la utilidad. Como el producto es cobrado a elevado precio tal negocio ilícito se constituye en una importante fuente de ganancias para el médico, a tal extremo que existen frecuentes casos de profesionales médicos sobre todo en el interior de la República, que no cobran absolutamente nada por las consultas, viviendo exclusivamente de las utilidades habidas en el negocio con los laboratorios chiveros.

"Una cuarta parte de las medicinas indicadas al campesino por sus médicos está constituida por medicamentos de chivo, inservibles".

No es una organización "roja" ni subversiva; es una organización que le dio por hacer una investigación, que recordaba las condiciones increíbles en que vivía una gran parte de nuestro pueblo.

Hay todavía bastantes personas entre las masas que ignoran uno de los problemas contemporáneos más preocupantes y más serios de estos tiempos: es el problema del subdesarrollo, —esa palabra que tantas veces se ha oído mencionar—. ¿En qué consiste? ¿Qué significa el mundo subdesarrollado? ¿Cómo se puede explicar eso de alguna manera clara y precisa?

El mundo está dividido entre países desarrollados y países llamados subdesarrollados. Se utiliza el eufemismo de llamarlos países en desarrollo; en el argot de los organismos internacionales se llaman países en desarrollo. Y nosotros queremos traer algunos datos para que les sirvan a nuestras masas para enmarcar el problema de Cuba dentro del contexto de la situación del mundo de hoy.

Esos países desarrollados comenzaron algunos de ellos hace más de 100 años su desarrollo, lo hicieron lentamente, dispusieron en muchas ocasiones de los recursos extraídos a las

colonias, que eran saqueadas inmisericordemente: con recursos extraídos a las masas, que eran explotadas hasta lo increíble. Se conocen las historias escritas, los capítulos escritos por Marx y por Engels acerca de la situación de la clase obrera de Inglaterra, de trabajadores que laboraban 15, 16 horas, de niños de menos de 10 años trabajando, jornadas enteras en las peores condiciones materiales; es decir, del sudor de las colonias y del sudor de los trabajadores fueron extrayendo los recursos con que hicieron las inversiones y se desarrollaron originariamente esos países.

A costa del sudor de los obreros

Se desarrolló la industria fundamentalmente, en Europa, en los Estados Unidos y en Canadá, de tal manera que hoy esos países de economía desarrollada han sacado un margen increíble de ventajas al resto del mundo subdesarrollado, que explotaron ayer, que de muchas formas explotan hoy directamente con nuevas instituciones o de manera indirecta.

Pero vamos a ver las cifras del producto bruto de los países desarrollados, cuál era su producción en 1960 y cuál será su producto calculado en 1975. Estados Unidos, con una población de 180 millones de habitantes, en 1960 produjo 446 mil 100 millones de dólares —vamos a llamar pesos—; ese fue el producto bruto de la economía americana en 1960, y para 1975 alcanzará 865 mil 400 millones de dólares, para una población de 235 millones. Europa Occidental, produjo en 1960 394 mil 659 millones, para una población de 353 millones de habitantes; se calcula que producirá para 1975, 750 mil 748 millones, para una población de 402 millones de personas; Japón produjo, en 1960, 55 mil 604 millones para una población de 93 millones de habitantes, y en 1975 se calcula que producirá 138 mil 350 millones, para una población de 106 millones de habitantes. Canadá 31 mil 530 millones, para una población de 17 millones; para 1975 se calcula 63 mil 527 millones, para una población de 23 millones.

Ese es el mundo, fundamentalmente los países capitalistas desarrollados. Habría que incluir Sudáfrica y habría que incluir Australia.

De manera que todos estos países: Estados Unidos, Europa Occidental, Japón y Canadá, produjeron producto bruto 927 mil 893 millones de pesos en el año 1960. Se calcula que producirán en 1975, un billón 818 mil 25 millones de pesos, es decir, casi dos billones— el billón español, por lo menos en mi tiempo, era el millón de millones, el billón sajón creo que es mil millones; aquí se trata de billones españoles.

Desarrollo y subdesarrollo

Ahora bien: ¿América Latina qué produjo en producto bruto en 1960? 61 mil 750 millones para una población de 204 millones de habitantes. Es decir, la comparación entre toda la América Latina es 61 mil 750 millones frente a 446 mil 100 millones Estados Unidos. Producirá, se calcula, en 1975 —según cálculos optimistas, que parece que no van a cumplirse— 117 mil 800 millones, para una población de 299 millones de habitantes.

África: 1960, 21 mil 720 millones, para una población de 240 millones. Para 1975, 40 mil 500 millones, para una población de 338 millones.

Medio Oriente: 7 mil 300 millones de pesos, para una población de 51 millones de habitantes en 1960. Para 1975, 13 mil 700 millones, con 76 millones de habitantes.

Asia, excluida China, 68,750 millones, para una población de 797 millones de habitantes. Se calcula para 1975, 129,300 millones para una población de 1,140 millones de habitantes.

En total, todos los países del mundo subdesarrollado produjeron en 1960, 159,520 millones de pesos, para una población de 1,294 millones. Es decir, todo el mundo subdesarrollado produjo la tercera parte de lo que produjo Estados Unidos, menos de la mitad de lo que produjo Europa Occidental, y se calcula que puede alcanzar, para 1975, 301,000 millones de pesos.

Es decir: en 1975 todo el mundo subdesarrollado junto tendrá una producción bruta que será muy inferior a la producción de Estados Unidos en 1960.

Producción y Población

En total, el mundo subdesarrollado, con 1,294 millones, alcanzará 1,833 millones de habitantes en 1975. De manera que hoy el mundo desarrollado produce o produjo en 1960, 12 veces más por habitante que el mundo subdesarrollado, y producirá en 1975 catorce veces más por habitante.

Mientras al mundo desarrollado aumentará su producción en casi un millón de millones y su población crecerá sólo en 122 millones de habitantes —es decir: 122 millones de nuevos habitantes con 390 mil millones más de producción—, los subdesarrollados aumentarán la población en 559 millones de habitantes y sólo en 142 mil millones de pesos la producción.

De manera que en los países desarrollados, entre 1960 y 1975, por cada nueva persona que viva en esos países, la producción se incrementará en 7,300 pesos por año, mientras en el mundo subdesarrollado por cada nueva persona se incrementará en 250 pesos. Es decir que por cada nueva persona que nazca en los países desarrollados la producción se incrementará 29 veces más de lo que se incrementará por cada persona que aumente en el mundo subdesarrollado.

Ahora, traducido al ingreso disponible: en Estados Unidos en 1960 el ingreso disponible per cápita era de 1,762 pesos, y será en 1975 de 2,564. Incrementará en 802 pesos.

En Canadá, 1960, 1,296 pesos; será de 1,981 en 1975. Incremento: 685 pesos.

Francia, 1,078 en 1960; incrementará a 1,848 per cápita en 1975. Incremento 760 pesos.

Inglaterra, 1,087 en 1960; 1,620 en 1975. Incremento: 533 pesos.

Italia, 960 en 1960; 1,733 para 1975. Incremento: 773 pesos.

Japón, 393 en 1960; incrementará a 860 en 1975. Incremento: 467.

Ingreso disponible per cápita

Países subdesarrollados en su conjunto en 1960 (esto no quiere decir que todos tengan la misma cantidad, es un promedio; se suma el ingreso disponible de una región, la de otra y la de otra, y se divide entre el número total). En su conjunto en 1960 el ingreso disponible per cápita del mundo subdesarrollado era de 70 a 85 pesos, y en 1975 será de 90 a 110.

De manera que si Estados Unidos lo incrementa en 802, Canadá en 685, Francia en 760, Inglaterra en 533, Italia en 773, Japón en 467, los países subdesarrollados incrementarán el ingreso disponible en la cifra aproximada de 20 a 30 pesos. De manera que si en 1960 el promedio del incremento o el promedio del ingreso era, por ejemplo —el ingreso per cápita disponible en Estados Unidos en relación con el mundo subdesarrollado—, 22 veces más, en 1975 será de 25 veces.

Los desbalances, es decir, los déficits en la balanza de pagos del comercio del mundo subdesarrollado con los países capitalistas desarrollados fue, en 1960, de 4,640 millones, será en 1970 de 10,500 millones y en 1975, de 18,900 millones.

A esto hay que añadir, a esta situación increíble de pobreza, la sustracción de utilidades por inversiones; es decir, que habrá que descontar de lo que le corresponda, lo que los consorcios y los monopolios sustraen de esos países subdesarrollados. Y hay que añadir otra forma de explotación sutil pero evidente, y es el hecho que cómo ese mundo desarrollado impone sus condiciones al mundo subdesarrollado, los productos del mundo subdesarrollado los pagan cada vez más baratos, mientras los artículos manufacturados del mundo desarrollado los venden cada vez más caros.

Se calcula que para 1975 el té, por ejemplo, haya reducido de precio, 6%, lana, 6%, el algodón 6%, el cacao 9%, pieles y cuero 9%, yute 14%, caucho 32%.

Esa es la situación. ¿Tiene solución? ¿Tiene salida? ¿Por qué se creó esa situación? ¿Puede algún país

subdesarrollado de hoy repetir la historia de esos países cuando empezaron su industrialización? Si no pueden, ¿por qué no pueden? ¿Cuáles son los factores que constituyen los principales obstáculos? Uno de esos factores es el aumento de la población.

Véase cómo aumenta la población en el mundo: en 1967 aumentó la población del mundo en 70 millones de personas; llegará en 1968 la población total del mundo a 3,500 millones de personas; nacerán en 1968, 118 millones de personas, morirán 49 millones.

7 mil millones de personas en el año 2,000

En el año 2,000 a este ritmo la población del mundo alcanzará la cifra de 7 mil millones de personas. Y el año 2,000 para muchos de ustedes, sobre todo para los estudiantes, no está tan lejos que digamos.

Los cálculos anteriores de la FAO eran que llegarían a 6 mil millones; al ritmo actual se llegará a 7 mil millones a fines de este siglo.

Ahora bien: ¿cuál es la situación en América Latina? Veamos lo que dice la Oficina Demográfica de Estados Unidos, según informaciones recibidas el día 10.

"La Oficina Demográfica predijo hoy que dentro de 32 años la población de América Latina aumentará en 157%, la tasa de crecimiento más elevada del mundo.

"La actual población de dicha región que es de 268 millones, ascenderá a 690 millones para fines de siglo.

"En comparación, señala la oficina, la población de América del Norte y de la Unión Soviética aumentará un 42% en ese período y la de Europa sólo un 25%".

Es decir, mientras la población de Europa —que era 353 millones en el año 1960 y que producía unos 400 mil millones— aumentará de ahora en 32 años un 25%; la población de América Latina —que era de 204 millones en 1960 y producía 61,750 millones, es decir 6 veces y tanto menos que Europa —aumentará a 690 millones en un período de 32 años.

Dice: "La referida Oficina advierte que América Latina, con excepción de Argentina, Chile, y Uruguay, está en posición tan sólo un poco más favorable que África que registra el índice más alto en mortandad infantil y analfabetismo y los menores ingresos per cápita y longevidad".

Sigue diciendo: "Los índices de crecimiento más altos del mundo son los de El Salvador, 3.7; República Dominicana, 3.6; Venezuela, 3.6".

"Al propio tiempo la Oficina observa que el área comprendida desde México hasta Panamá es la parte del mundo que crece con más rapidez, donde la población se duplicará en unos 20 años si continúa el ritmo actual".

Sigue diciendo: "Casi siempre suele suceder que los países que tienen el mayor aumento de población son aquellos en que la gran proporción de niños desvalidos presenta graves problemas sociales y económicos.

Pasmante desequilibrio

Continúa diciendo la referida entidad "que un 'aspecto pasmante' de la actual situación demográfica es el creciente desequilibrio entre el índice de producción alimenticia y la reproducción humana".

Dice: "Cada día hay más de 190 mil nuevas bocas que alimentar, señala el grupo investigador, sin embargo no se produce ni la tercera parte de los mil millones de calorías adicionales que se requieren para proporcionar a esa masa humana siquiera un régimen de hambre".

Esto lo dice una Oficina Demográfica de un país imperialista, del más imperialista de todos los imperialistas.

Y constantemente, casi todos los días, aparecen cables sobre este problema tremendo del incremento de la población en el mundo sin incremento de la producción de alimentos.

"NUEVA DELHI, India, Marzo 12. (REUTER). —Las esterilizaciones que hasta ahora se llevaron a cabo en forma masiva en la India, impedirán el nacimiento de 10 millones de

niños durante los próximos 10 años, se dijo hoy ante el Parlamento.

"El ministro de Planificación Familiar, Sripati Chandrasekar, declaró al Consejo de Estados (Cámara Alta) que un total de 3 millones 500 mil personas han sido sometidas hasta ahora a operaciones de esterilización.

"La intervención quirúrgica es voluntaria en la India, cuya población de 515 millones aumenta, según recientes cifras oficiales, en 13 millones por año.

"En noviembre, después de una verdadera tormenta de preguntas formuladas en el Parlamento, fue desechado un plan que preveía la esterilización compulsiva de padres que mantengan tres hijos.

"Chandrasekar también dijo hoy que el gobierno indio ha propuesto implantar este año leyes que aumentarán de 15 a 18 años la edad en que las jóvenes del país puedan casarse".

A lo mejor un "bolero" de esos leyó un cable de éstos y se le cruzó otro cable.

Pero, en fin, es algo a lo que será necesario prestarle cada vez más atención, porque realmente constituye uno de los más serios problemas del mundo de hoy. Y veremos la incidencia que esto tiene en los problemas del desarrollo.

Proponen la esterilización del ser humano

Ya ven ustedes lo que proponen los imperialistas, fórmulas de controles, incluso la esterilización y casi la esterilización a la fuerza. Es decir, que frente a esa situación, la esterilización de la especie humana.

No hacía mucho el Secretario de Estado de los Estados Unidos alarmado dijo que si la ciencia y la técnica no le encontraban una solución a este problema, el mundo estaría expuesto a un estallido termonuclear. Están tan asustados ante estas realidades insolubles, que ven ya bombas termonucleares estallando por todas partes. Y parece que esta bomba que se gesta si parece que se va a seguir gestando y no puede ser sometida a acuerdos ni controles de ninguna clase.

Ahora bien: ¿cómo y por qué incide este fenómeno de una manera tremenda —unido a otros factores— sobre el problema del desarrollo de la parte del mundo subdesarrollado?

Los países que comenzaron la Revolución Industrial el siglo pasado fueron Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Italia, entre otros.

¿Cuánto crecía la población de Inglaterra cuando comenzó su desarrollo industrial? Crecía el 0.6% al año. Por aquellas épocas todavía diversas plagas, enfermedades y epidemias establecían una especie de equilibrio natural. Venían las epidemias y liquidaban una buena parte de la población, no existían los modernos adelantos, los medicamentos actuales, que han liquidado prácticamente muchas de esas epidemias.

Así que Inglaterra crecía 0.6%; Francia, 0.4% al año; Bélgica, 0.7%; Alemania, 0.8%; Italia, 0.8%.

Con un incremento de 0.7% de la población, ésta podía aumentar un 40% cada 50 años. Es decir, que con un crecimiento del 0.7% la población podía alcanzar el 40% cada 50 años.

La era de la Revolución Industrial

Estos países lograron, durante los primeros 60 ó 100 años de su desarrollo, sólo el 1% de incremento del producto bruto por habitante y por año. Es decir, estos países que iniciaron la era de la Revolución Industrial, en los primeros 60 a 100 años de su desarrollo sólo lograron incrementar en el 1% el producto bruto por habitante y por año. Esto, no obstante la explotación de las colonias en muchos casos, la explotación despiadada del obrero, de los niños, de las mujeres, de todo el mundo. Lograron incrementar el producto bruto por año en el 1%.

Y para ello invertían todos los años solamente el 6% del producto bruto nacional. Es decir, que invirtiendo el 6% del producto bruto nacional con un crecimiento de la población del 0.7%, incrementaban su economía al ritmo del 1% al año.

Sólo cuando sus ingresos eran tres o cuatro veces superiores al promedio de ingresos per cápita medio de los países actualmente subdesarrollados, es decir, cuando tenían cuatro veces más de ingreso disponible per cápita de los que hoy tiene una persona en el mundo subdesarrollado, elevaron el porcentaje de la inversión del producto bruto nacional al 12%. Es decir, cuando, cuando ya tenían un nivel cuatro veces más alto del que hoy tiene cualquier país subdesarrollado, elevaron o se elevó —eso se produjo no de una manera planificada, pero es lo que resulta de la realidad—, se elevó el por ciento del producto bruto destinado al desarrollo a un 12%.

Ahora bien: esa es la historia de cómo empezó el desarrollo, cuál era el crecimiento de la población, qué tanto por ciento del producto bruto invertían, qué tanto por ciento aumentaban, y cuánto aumentaron en un período de 60 a 100 años.

Si, en cambio, un país crece a razón del 2.2%, en 50 años su población se triplicará. De manera que si cuando comenzaron su desarrollo los países desarrollados, en 50 años aumentaban su población a un 40% —o la podían aumentar en un 40%—, los países actualmente subdesarrollados, cualquier país subdesarrollado que aumente su población en 2.2%, triplicará en 50 años el total de la población, y necesitará invertir no menos del 12% del producto bruto sólo para compensar el crecimiento de la población.

Es decir, que mientras los países de que hablábamos invirtiendo el 6%, compensaban el aumento de la población y aumentaban la producción el 1% al año, un país actualmente subdesarrollado, con 2.2% de incremento de la población, necesita invertir el doble, simplemente para compensar el incremento de la población, sin aumentar la producción per cápita por año.

Si debido a ese enorme incremento de población, ese país desea aumentar el producto bruto por habitante un

1% al año, deberá invertir no menos del 16% del producto bruto.

De esta forma, un país cuyo crecimiento sea del 2.2%, invirtiendo el 16% del producto bruto, compensará el aumento de la población y crecerá su producción un 1% por año. De manera que en 80 años duplicaría su ingreso, y ese ingreso hoy es 10 veces menos del que tiene por habitante Europa, y 20 veces menos del que tiene Estados Unidos.

Es decir, que un país cuya población crezca 2.2%, invirtiendo el 16% del producto bruto, aumentará su producción por año el 1%, y en 80 años duplicará su actual ingreso, que es un veinteaño del ingreso por habitante de Estados Unidos.

Para aumentar el producto bruto por habitante un 2%, un país cuya población crezca un 2.2%, deberá invertir el 20% del producto bruto nacional.

Ningún país de estos países desarrollados llegó a invertir el 20% sino cuando sus ingresos eran ya 5 ó 6 veces más altos que el ingreso actual del mundo subdesarrollado.

El caso de América Latina

Ahora bien: en el caso de América Latina, según vimos, el crecimiento de la población no es de 2.2%. ¿Por qué aparece ese 2.2%? Porque se tomaba como índice, en las Naciones Unidas, el incremento promedio de la población del mundo subdesarrollado; pero la realidad no es esa, está creciendo más.

Así, América Latina, con un crecimiento del 3.2% de incremento de población, para lograr un 2% de aumento por habitante por año de su producto bruto, necesitaría invertir el 25% del producto bruto nacional. Necesitaría invertir el 25% del producto nacional, que no lo invierte, ni lo puede invertir, ni bajo las actuales condiciones políticas lo invertirá jamás.

Teniendo ingresos por habitante incomparablemente superiores, ningún país actualmente desarrollado invierte semejantes cifras.

Ahora viene otro problema relacionado con este aumento de la población. Y nadie se asuste, que no estamos promoviendo planificaciones ni controles. Esas son medidas que proponen los imperialistas al mundo subdesarrollado. Las medidas únicas que nosotros creemos que resuelven, son otras.

Un incremento del 2.2% de la población en países donde el promedio de vida es bajo —es decir, donde nace mucha gente y la gente vive menos—. Más del 30% de la población tiene menos de 10 años y no puede participar en la producción.

Es decir, otra de las cosas que vienen asociadas a este enorme aumento por año es que más del 30% tiene menos de 10 años, mientras en los países desarrollados los niños menores de 10 años fluctúan entre el 15 y el 18% de la población. Es decir, los ricos, los que tienen mucho más, muchos más ingresos disponibles, tienen muchas menos personas menores de 10 años; casi la mitad de las del país pobre con infimo ingreso per cápita. Doble porcentaje de la población de menores de 10 años en un país subdesarrollado que en uno desarrollado.

En países desarrollados la producción de alimentos per cápita crece no más del 2% al año, no obstante el débil crecimiento de su población; los países desarrollados con toda la técnica más o menos van logrando un aumento del 2%.

En América Latina en su conjunto —cuando digo en su conjunto es el promedio, porque hay unos más, otros menos— con su crecimiento de la población superior al 3%, la producción per cápita de alimento fue en 1961, 2% inferior a la que disponía antes de la Segunda Guerra Mundial.

Datos del Anuario de la ONU de 1967

El Anuario de las Naciones Unidas de 1967, dice: "Tanto en África como en América Latina, donde no se registró incremento alguno en la producción de alimentos desde 1965, la producción alimenticia disminuyó en 1966. El nivel perdido no puede re-

superarse fácilmente, porque requeriría en 1967 un incremento del 7% para igualar el nivel por persona de 1964¹.

En esta desesperada carrera contra el tiempo, un año cuando le aumenta la población un 3%, cuando se produce un estancamiento o un descenso, el esfuerzo necesario para alcanzar el nivel anterior es casi imposible. Es decir, que está llamado a producir un fenómeno progresivo de disminución de la producción de alimentos per cápita. Los problemas de desarrollar la producción de alimentos son muy serios, son muy serios, sobre todo cuando muchos de los lugares ya ocupados en la agricultura son los terrenos mejores, los más próximos a las ciudades, los problemas de transporte que plantea, de caminos, de técnicas, de irrigación, de fertilización, son una cosa muy seria.

Se puede aumentar increíblemente la producción, sobre todo cuando se parte de niveles muy bajos de técnica; pero lo difícil es lo que se necesita para llegar a aplicar esos niveles de técnica.

¿Qué factores facilitaban el desarrollo en aquella época de los primeros países que hoy lo obstaculizan? Hemos hablado de la población, del crecimiento de la población, del porcentaje de población menor de 10 años. Uno de esos factores es la técnica moderna, que implica un costo de inversión incomparablemente más alto que en aquella época. Ustedes comprenderán que en la época del coche tirado por caballos, en la época de las primeras máquinas textiles, en la época de los primeros equipos, sin mucha técnica, sin mucho costo, sin mucha inversión, hombres que tenían una experiencia práctica desarrollaban una máquina determinada. El costo de lo que había que invertir por trabajador activo, es decir, para ocupar a un trabajador activo, lo que había que invertir en la máquina, tenía un valor equivalente al salario de un obrero en aquella época durante cinco u ocho meses. El dinero que se necesitaba invertir era el equivalente a lo que ganaba un obrero en cinco u ocho meses.

Para construir hoy día con la técnica moderna una industria en un país subdesarrollado, lo que hay que invertir en maquinaria equivale al salario de un obrero durante 350 meses, es decir, durante 30 años. Bien claro, cualquier ejemplo, cualquiera de las fábricas de cemento, o si ustedes quieren, la planta de fertilizante nitrogenado de Cienfuegos, que costará en divisas por lo menos más de 40 millones de dólares y en total más de 60 millones, y empleará menos de mil obreros; y desde luego, el fertilizante no se puede producir de otra manera que con una industria realmente moderna, si no es botar el combustible, botarlo todo. Esa producción de nitrógeno.

—¿Se quiere que sea insostenible, hay que hacerla con una máquina bien moderna, y esa industria cuesta al país unos 60 millones, más de 60 mil pesos por obrero que va a trabajar allí. Es decir, que la complejidad de la técnica moderna exige una enorme inversión, unas 60 veces superior a la que se necesitaba en aquella época en que iniciaron la Revolución Industrial aquellos países.

Otra cuestión: casi todas las máquinas rudimentarias con que empezaron la revolución industrial las podían producir en el país, de manera que Inglaterra y Francia importaban aproximadamente el 1.5% de los equipos que empleaban.

Los países subdesarrollados, dada la complejidad técnica de una máquina moderna, tienen que importar no menos del 90% de las máquinas que necesitan —y está claro que no es lo mismo fabricar un coche que una locomotora.

Es decir que las primeras máquinas con que iniciaron su desarrollo industrial las construían dentro del país. Hoy día cualquier industria que necesita un país subdesarrollado tiene las máquinas que importarla y pagarlas a un costo alto porque es necesariamente y obligadamente costosísima esa máquina, y le cuesta 60 veces más de lo que le costaban al país los equipos por obrero a trabajar. Y no sólo eso: esa misma comple-

idad técnica exige obreros calificados, y especialistas que deberán ser preparados en un largo número de años, mediante costosos programas de preparación.

No son, por supuesto, los únicos problemas ni mucho menos. Pero señalando algunos que sirven para explicar el fenómeno actual, los insalvables escollos que encuentran esos países del mundo subdesarrollado.

Actividades burocráticas y no productivas

Hay otra cuestión que se tiene en cuenta y es que en muchos países subdesarrollados, pues sectores de la población se dedican a muchas actividades no productivas, que van desde la burocracia, actividades comerciales, de manera que una parte muy alta de la población y de los recursos se invierten en esas actividades.

Esto es hablando objetivamente de los problemas, las dificultades objetivas. Ahora bien: vienen las subjetivas: sistema social, régimen político, explotación feudal de la tierra, gobiernos oligárquicos de fuerza impuestos por el imperialismo o el neocolonialismo, dominio de la economía por los monopolios imperialistas, saqueo de los recursos naturales, saqueo incluso de los recursos técnicos. Y uno de los problemas más serios es el analfabetismo. Tenemos que en 1950 el 90% de los países del mundo subdesarrollado tenía más de un 50% de analfabetismo, más de un 50% de analfabetismo.

Desde luego la comprensión de estas cosas nos puede dar una conciencia más clara de los crímenes monstruosos que los imperialistas cometen con el mundo: del monstruoso crimen que significa la política imperialista represiva del movimiento revolucionario, que impone la agresión, impone la guerra, fabrica gobiernos títeres de toda índole. ¿Para qué? Para mantener al mundo en esa situación. ¿Por qué? Por satisfacer los intereses de las oligarquías financieras de esos países.

Porque ya cuando un país ha alcanzado la industrialización, su nivel

de vida en una parte considerable depende o, dependerá de la productividad del trabajo, del equipamiento de su industria, de manera que le permitirá alcanzar ya una alta producción per cápita. Y, desde luego, aun subsistiendo todos los privilegios y la explotación del hombre, no es lo mismo la vida de un obrero en un país capitalista desarrollado, que la vida de un campesino o un obrero en un país capitalista subdesarrollado.

Sustrae técnicos al mundo subdesarrollado

Estados Unidos no sólo dispone de una industria moderna técnicamente equipada con alta productividad y no sólo sustrae los recursos naturales y no sólo extorsiona y explota a una gran parte del mundo mediante sus empresas monopolistas, mediante el intercambio desigual, sino que además, sustrae técnicos al mundo subdesarrollado.

De manera que aquí hay un dato que de 43 mil ingenieros que emigraron a Estados Unidos entre 1949 y 1961, 60 por ciento procedían de países subdesarrollados, ¡subdesarrollados! Recuerden las cifras: incremento de la población, producto bruto, increíbles dificultades actuales para un país subdesarrollado, y encima de eso, de 43 mil ingenieros que emigraron a Estados Unidos, en un período de unos 12 ó 13 años, 60 por ciento procedían de países subdesarrollados. De los 11 mil 206 emigrantes de Argentina a Estados Unidos, entre 1951 y 1963, 50 por ciento eran ingenieros calificados: la mitad de 11 mil 206 emigrantes argentinos, 50 por ciento, eran ingenieros calificados.

Porque, desde luego, en esos países como no ha habido revolución, seleccionan muy bien las personas a las que le dan ingreso. No es como aquí que se llevan a lumpens, burgueses, latifundistas, esbirros, toda clase de gente; aquí no han podido seleccionar mucho. De los países de América Latina autorizan contado número de personas y seleccionan técnicos altamente calificados.

En 1950 emigraban a Estados Unidos desde todo el mundo 1,500 ingenieros y científicos. En 1967 emigran a Estados Unidos a un ritmo de seis mil ingenieros y científicos por año. De manera que Estados Unidos, prevaleciendo de sus enormes recursos económicos, saquea al mundo de los cerebros científicos y técnicos, y sobre todo el mundo subdesarrollado.

Y esta es una situación de la cual no sólo se resiente el mundo subdesarrollado, sino que Europa a pesar de esas cifras, a pesar de ese standard de vida, a pesar de ese desarrollo, a pesar de su tecnología, se empieza a resentir porque comienza a quedarse atrás con relación a Estados Unidos. Porque Estados Unidos le saquea los técnicos contra cuanta industria puede en Europa; incluso invierten sólo el 10 por ciento del valor de la empresa, porque no es que compren con dinero americano que llevan a Europa sino que como se han apoderado de la tecnología más avanzada movilizan en la propia Europa el capital que necesitan para sus inversiones.

Y ese fenómeno lo hemos observado nosotros a cada rato: que si compró una fábrica italiana, que si compró una fábrica española, que si compró una fábrica inglesa o francesa o de cualquier país. En algunas ocasiones, como nos ocurrió con las combinadas arroceras, se creó prácticamente un problema social, porque un tipo de combinadas arroceras que tratamos de adquirir en Europa y que estuvo discutiéndose con una fábrica en Bélgica al final fue imposible y no obstante que los obreros estaban parados no vendieron las máquinas. Los obreros eran partidarios, y no las vendieron, porque una empresa norteamericana poseía acciones de esa fábrica. Y cuando una empresa norteamericana posee acciones en una fábrica de Europa, quien manda en esa fábrica no es el gobierno del país de Europa de que se trate, quien manda es la Secretaría de Estado norteamericana, es la Secretaría de Comercio, el gobierno norteamericano.

Y Europa se resiente de cómo Estados Unidos adquiere su industria,

penetra, saquea los mejores técnicos el país y realiza una política de penetración que amenaza dejar a Europa a la zorra de Estados Unidos.

Hemos visto, o tratado de ver, o de tener una visión panorámica de estas realidades de las cuales no se habla en los manuales, como no se habla de algunas cuestiones muy importantes como es el problema del intercambio desigual mediante el cual el mundo desarrollado contribuye o de alguna manera saquea al mundo subdesarrollado.

La situación en concreto de Cuba, país que inicia su desarrollo económico después de la Revolución. El ritmo de crecimiento de la población de Cuba durante los últimos cinco años promedió un incremento del 2.3 por ciento por año. Esta cifra es de tres a cuatro veces más del ritmo que tenían los países industriales cuando comenzaron su desarrollo.

En 1953 el 36.3 de la población tenía menos de 15 años; en 1967 el 37.9 de la población tenía menos de 15 años; en 1953 el 6.9 de la población tenía más de 60 años, en 1967, como consecuencia del aumento del promedio de vida, el 7.2 por ciento de la población tiene más de 60 años. Estas cifras son aparentemente reducidas, del 36.3 al 37.9, del 6.9 al 7.2.

Porcentaje de la población activa

Pero verán ustedes cómo incide en el porcentaje de la población activa. Considerando entre 15 y 60 años los límites de la población en edad de trabajar, el cambio de estructura en las edades significa que en 1967 tenemos 226 mil personas menos en edad de trabajar de las que tendríamos si la estructura de la población fuese igual a la de 1953. Es decir, que si tuviéramos ahora la misma estructura de población de 1953 —36.3 de menos de 15 años y 6.9 de más de 60— tendríamos 226 mil personas más entre la edad de 15 y 60 años; por un lado el incremento de la población y por otro el promedio de vida hace que haya más de 200 mil personas menos en edad de trabajar.

Para 1970, según cálculos estimados, la población alcanzará la cifra de 8.349 millones de habitantes, es decir, 8 millones 349 mil personas en 1970: de menos de 5 años, habrá un millón 214 mil personas; de 5 a 9 años, 1 millón 125 mil personas; de 10 a 14 años, 916 mil personas. De manera que será para 1970, 3 millones 255 mil personas de menos de 15 años, es decir, el 39 por ciento de la población de Cuba. Calculen ustedes cómo hay que incrementar la producción, la producción de leche, la producción de alimentos, la producción de todo, para una población cuyo porcentaje crece de esa forma.

Ahora bien, con un incremento del 2.3 por ciento de población por año y un porcentaje de casi el 40 por ciento de la población constituido por personas menores de 15 años, el esfuerzo que deberá hacer necesariamente nuestro pueblo es considerable. Tan sólo para compensar el crecimiento de la población es necesario invertir no menos del 12 por ciento del producto bruto nacional disponible, para compensar los crecimientos; para crecer a ritmo de 1 por ciento y duplicar el ingreso en 80 años, digamos, no menos del 16 por ciento del producto bruto; y para desarrollar la economía a ritmo de no menos del 5 por ciento de incremento del producto bruto per cápita y año, el 30 por ciento del producto nacional bruto disponible. Y ese esfuerzo realizarlo fundamentalmente con la población activa del país, es decir, aproximadamente la mitad de la población descontados los niños y las personas de más de 60 años.

Naturalmente nosotros damos algunos índices. ¿Cómo se comporta en general en el mundo la inversión que hay que hacer? Esto no quiere decir que ocurre de una manera exacta, matemática, todo depende de dónde se haga la inversión. En la agricultura tenemos nosotros muchas más posibilidades, porque es un recurso natural disponible, cuestiones de clima; no se necesita en el desarrollo de la agricultura el mismo nivel de técnica que en una siderurgia, digamos, no necesita el mismo nivel de inversiones. En fin, hay un campo u otro campo don-

de la inversión es más o es menos. Pero doy ideas, que es la única forma de explicar más o menos cómo se comporta el desarrollo de un país, los obstáculos que tiene, el crecimiento de la población, la influencia que tiene; en fin, una idea de las inversiones que hay que hacer. Invertir en eso es dejar de consumir eso. Un buen ejemplo entre nosotros: las divisas de que disponemos. Si las dedicamos todas a consumo y nada a comprar máquinas, un equipo de riego, o maquinaria para hacer drenajes, para hacer obras hidráulicas, el resultado es clarísimo: comemos hoy y seguro que no comemos el año que viene, y cada vez menos, ¡cada vez menos!, con un crecimiento de la población y cada vez más dependientes de los factores climáticos y de imponderables de todo tipo. Eso es claro.

Ahora bien: en estos años ¿cómo han crecido las inversiones? En 1962 las inversiones estatales fueron de 607.6 millones; en 1963, 716.8; en 1964, 794.9; en 1965, 827.1; en 1966, 909.8; en 1967, 979 millones. 1968 se calculan mil 240 millones de pesos. En 1967, uniendo las inversiones estatales a otras acumulaciones, como es por ejemplo el incremento de la masa ganadera —que no se sacrifica para incrementar esa masa—, aumento de la masa ganadera, incremento de inventario, etcétera, el país dedicó al desarrollo el 27.1 por ciento del producto bruto disponible; —esto incluidos los recursos del país e incluso los recursos externos que se movilizan—. Es decir, si hay un crédito se puede comprar un bulldozer o puede comprarse leche en polvo, una de las dos cosas; crédito significa pagos que hay que hacer más adelante. Y los que den su vuelta por el Malecón saben cuántas máquinas están entrando en el país; y lo más importante no es eso. ¿Cuánto rinde una máquina que entra hoy a este país, organizadas en brigadas, con disciplina militar, con un mantenimiento óptimo? Es incomparablemente más que en cualquier otro momento.

En 1968 alcanzará aproximadamente el 31 por ciento del producto bruto nacional disponible. Creemos

que ningún país subdesarrollado está realizando actualmente este esfuerzo ni remotamente, ¡ni remotamente! No importa todavía que los resultados no se vean, porque las inversiones que se están haciendo en Nuevitas llevan años construyéndose, y recién este año empieza a funcionar la primera fábrica de cemento, la fábrica de cemento de Siguanea, la construcción de la planta de fertilizantes de Cienfuegos, de Nuevitas; inversiones como la represa de "El Mate", unos cuatro años construyéndose, cerrada en el mes de agosto, todavía no nos ha producido una gota de agua, pero están ahí en un embalse de 250 millones de metros cúbicos que esperamos que este año agarre bastante agua y pueda servir ya para regar extensas zonas.

Hemos estado haciendo grandes esfuerzos, las enormes inversiones que ha hecho el país en la educación, en las universidades, en los planes de enseñanza, ese esfuerzo que comenzó desde la alfabetización para empezar de cero prácticamente, esos esfuerzos que ha ido haciendo el país y que no importa que los frutos de ese esfuerzo sostenido no se vean todavía. Hay que decir que en estas inversiones no está calculado lo que significa el trabajo voluntario, es decir, todo lo que tenemos de trabajo voluntario es en incremento de todas estas cifras que les hemos señalado.

El país se alegrará de lo que hace hoy

Esos cientos de miles de personas que se han movilizado un día u otro, a llenar bolsas de café, a sembrar, a trabajar, a abrir huecos, los que están trabajando a lo largo y ancho del país en movilizaciones similares, cada esfuerzo que hacen, cada mata que siembran, es un esfuerzo adicional a este 31 por ciento del producto bruto nacional dedicado al desarrollo. Y este país lo verá algún día con profunda satisfacción, y con profunda satisfacción se alegrará de lo que hace hoy.

Porque es cierto que se trabaja para el futuro, pero no sólo se trabaja para las generaciones futuras, sino que en cierto sentido esta generación tendrá oportunidad de ver los resul-

tados de su trabajo de hoy. De eso no hay dudas.

¿Cuál es, en líneas generales, el estado de la educación? Hay una matrícula total de 2,193,741 personas estudiando, entre niños, medios, adultos; internos hay aproximadamente 250 mil; seminternos, 150 mil.

Hay un dato, por cierto, que no corresponde a este momento de la exposición, pero que es lamentable que quede totalmente en el olvido, y está relacionado en parte con eso, cuando hablábamos de los problemas del abastecimiento.

Tenemos, por ejemplo, que en 1963, en servicios sociales, es decir, de Educación, en 1963 se distribuían alimentos a 156,300 personas; en 1968, la distribución alcanza a 389,300, que comprende a los internos y semi-internos.

Salud y asistencia social: en el año 1965, 62,300; 1968, 108,500.

Recreación y deporte: 900 en 1963; 16,800 en 1968.

Está también la Flota Pesquera y tripulantes de barcos, que ha aumentado de 6,300 a 9,400; y los empleados de esos centros, que aumentaron de 30,600 a 50,500 el personal que atiende a las escuelas, a los internos.

Zafras y otras movilizaciones: en 1965, 228 mil; en 1968, 397 mil.

Comedores obreros: en 1965, 130 mil 400; 1968, 544 mil.

De manera que aparte de la distribución en la libreta, de 626,300 en 1965, se sirven actualmente 1,529,200 raciones alimenticias diarias por estos conceptos, ha aumentado aproximadamente un millón de personas.

Solamente los de educación equivalen, si mal no recuerdo, como a un 80 por ciento de la población de la provincia de Matanzas. Un millón quinientas veintinueve mil personas son aproximadamente tres veces la población de la provincia de Matanzas. Y el incremento desde 1965 ha sido de 626,300 a 1,529,200 por esos conceptos.

Si se hacen las movilizaciones de cualquier tipo en cualquier lugar, hay

que servir la comida. Esto no incluye defensa ni orden interior.

Por eso al hablar del estado de la educación, recordé esos datos.

Enseñanza primaria: 1.391,478 matriculados; enseñanza secundaria: 177,007, de los cuales: secundaria básica, 160,308; preuniversitarios, 16,779; enseñanza técnica y profesional: 45,612; de escuelas, Institutos Tecnológicos Industriales, Escuela de Pesca, etc.; formación de maestros primarios, 18,121; universidades, 34,532; adultos estudiando, Educación Obrera y Campesina, Superación de la Mujer, 405,612; otros, 7,092.

Institutos Tecnológicos Obreros: 46,595 alumnos; Escuelas Juveniles Agropecuarias, 28,832; Escuelas Talleres de Construcción, 10,663; ITM, 1,626; Ministerio de Salud Pública, 6,060; Escuela Superior de Educación Física y Deportes, 2,462; en Círculos Infantiles hay 33,622.

Progresión de los estudiantes de primaria: 1.391,478; se aumenta en 1969 a 1,443,000; y en 1974-75 llegará a 1,636,698 alumnos de primaria, con enormes necesidades de maestros, porque por muchos maestros que se formen en los cursos de Maestros Populares, de las Minas del Frío, de Topes de Collantes, no alcanza el volumen.

Hay todavía cierto ausentismo. Por ejemplo, de la población en edad escolar de 6 a 12 años, hay aproximadamente todavía de 50 a 100 mil niños que no van a la escuela. Así que tenemos una hipoteca ahí ya formándose para el futuro: de 50 a 100 mil que no van a la escuela.

Los estudiantes de nivel medio en total actualmente son: 240,820. Estas cifras son ya realmente respetables. Serán de 269 mil en 1970, y alcanzarán la cifra de 530 mil en 1974 ó 1975.

No se incluyen aquí estudios dirigidos ni las proyecciones de los institutos obreros que, naturalmente, en la medida en que ya todos los centros de enseñanza superior se nutran de las escuelas primarias y del sistema escolar, irá disminuyendo el peso de esas instituciones.

Enorme esfuerzo en la educación

Esa es la situación de la educación, donde se ha hecho un enorme esfuerzo y todavía ese esfuerzo no es suficiente. El Ministerio va a conceder ahora unas 40 y tantas mil becas para distintos estudios y se esfuerza en resolver el problema de encaminar a los jóvenes hacia las actividades en que los necesitamos. Porque se necesitan en una serie de especialidades en un número cada vez mayor de estudios, y sobre todo muy importante el problema de los maestros.

Para resolver eso, será necesario acudir en masa a la televisión. Incremento tan considerable de estudiantes de nivel medio y preuniversitario es imposible sostenerlo si no se acude a un medio técnico como la televisión, porque no habrá ninguna otra forma y si no se recurre a ella será imposible formar profesores para esa enorme masa de estudiantes que crece a un ritmo tan acelerado.

Ya se están haciendo las primeras experiencias con la televisión, y creemos que vamos a ser uno de los primeros países en introducir la televisión como formidable instrumento de educación. Hemos tenido dos estaciones potentes, y la educación ha estado relegada en un canal que apenas cubre todo el país.

Y en el futuro cualquier inversión en televisión debemos hacerla para la televisión educativa, y establecer institutos tecnológicos y verdaderas universidades en el futuro, porque el futuro nos plantea como una necesidad vital de los problemas del mundo moderno el estudio ininterrumpido prácticamente de por vida. Y pueblo que no haga eso se estanca, se queda atrás, se queda a la zaga del resto del mundo. Emplear la televisión al máximo como instrumento de educación y para apoyar ese enorme movimiento educacional, teniendo en cuenta la escasez tremenda que tenemos de cuadros profesoraes.

Decíamos que nuestro pueblo hace un gran esfuerzo; sin embargo, no creemos siquiera que haya sido esta la generación de cubanos a la que le haya tocado hacer el esfuerzo máximo.

Otras generaciones de cubanos, como la generación cuya épica e histórica jornada conmemoramos este año, con el primer centenario del inicio de la lucha por la independencia de este país...

Tal vez no lleguemos a comprender con toda claridad cuánto le agradezcamos a aquella generación que señaló un camino de lucha en una época en que había también autonomistas, los reformistas y hasta incluso los anexionistas, y se levantaron en armas. Porque parece que ya en aquella época también se discutían las vías y los caminos y había charlatanes de todo tipo que rebuñan el reto de aquella hora. Y aquella generación combatió 10 años, combatió 30 años y ni siquiera vio la independencia.

La generación de los primeros años de la República, que vio al país capitulando por la Enmienda Platt, con el derecho constitucional de intervenir de las fuerzas yanquis, fuerzas que no necesitan de cláusulas constitucionales para perpetrar sus fechorías. Incluso aquellas generaciones no conocieron muchas de las cosas que hoy tiene nuestro pueblo como cosas reales.

Hemos hablado del desarrollo económico y nuestro país en estos años ha adquirido un considerable desarrollo social, liquidación virtual del analfabetismo, oportunidad de estudiar a todo joven, de trabajar a todo joven y a todo ciudadano; posibilidades deportivas, posibilidades sociales, posibilidades de vivienda, posibilidades de salud, sinnúmero de posibilidades que no conocieron o no pudieron disfrutar las generaciones de cubanos que precedieron a esta generación.

Esta generación hace un gran esfuerzo y deberá estar dispuesta a hacerlo más todavía si las circunstancias lo exigen.

Mas, cuando decimos esta generación de cubanos, ¿a quién nos referimos? ¿A todos los cubanos absolutamente? ¡No!, porque eso sería falso, eso sería mentiroso. Es una parte considerable, sí, pero una parte del pueblo la que lleva el peso principal de esta batalla épica por el desarrollo del país. No todo el pueblo.

Aún subsisten privilegiados y explotadores

Decíamos que habíamos sido demasiado benévolos, demasiado, incluso, generosos, porque en nuestra sociedad mientras cientos de miles, incluso, millones trabajan donde sea y se van a cortar caña o en el Cordón de La Bana o en cualquier parte a lo largo y ancho del país, hay todavía un considerable número de personas que no participan para nada en este esfuerzo. Y en cierto sentido, convocamos a la masa a trabajar para ella y también para los vagos, también para los parásitos, también para los privilegiados, también para cierta modalidad de explotadores que aún subsisten en nuestro país.

Si de algo se puede reprochar a esta revolución no es ni mucho menos de haber sido extremista, sino en todo caso, de no haber sido lo suficientemente radical. Y no debemos perder la oportunidad ni dejar pasar la hora ni el momento de radicalizar cada vez más a esta revolución. Y hay que acabar de hacer un pueblo revolucionario.

Subsiste todavía una verdadera nata de privilegiados, que medra del trabajo de los demás y vive considerablemente mejor que todos los demás, viendo trabajar a los demás. Holgazanes, en perfectas condiciones físicas, que montan un timbiriche, un negocio cualquiera, para ganar 50 pesos todos los días, violando la ley y violando la higiene, violándolo todo, mientras ven pasar los camiones de mujeres a trabajar al Cordón de La Habana o a recoger tomates en Güines o en cualquier parte.

Si mucha gente se preguntara qué clase de revolución es ésta que permite semejante clase de parásitos todavía a los nueve años, tendría toda la razón de preguntárselo.

Y creemos que debemos ir proponiéndonos, firmemente, poner fin a toda actividad parasitaria que subsista en la Revolución.

Veamos por ejemplo, cosas increíbles, que sólo cuando se analizan a fondo se descubren en toda su profun-

dididad. Por ejemplo, en La Habana, quedan en esta Capital de la República, ganando dinero a troche y moche, consumiendo de todo, 955 bares privados. Y ciertamente, bares, mientras menos queden, privados o públicos, mejor.

Nadie es aquí enemigo de la alegría de nadie, nadie es enemigo de que el pueblo pueda disfrutar de la recreación, divertirse. Pero el problema es que este pueblo ahora tiene tareas mucho más importantes que ésta, mucho más vitales. Y nosotros mencionábamos el esfuerzo que este país debe realizar. ¡Y estos son años de trabajo! ¡Y mientras no nos acabemos de dar cuenta de eso con toda claridad, partiendo de estas verdades que hemos estado exponiendo, no habremos acabado de adoptar correctamente y en toda su magnitud la línea correcta de la Revolución!

¡Novecientos cincuenta y cinco bares! No les voy a leer la historia de estos bares por distintas razones, pero aquí tenemos muchas investigaciones sobre esos bares: quiénes son, qué compran, dónde compran, cuánto venden, cuánto ganan, qué hacen, quiénes se reúnen, qué hablan. Y ni ellos se imaginan... Por sus nombres y todo. Pero siempre, por no someter a más trauma del necesario a nadie, y porque siempre el que más y el que menos tiene familia, no vamos a sacar a relucir aquí historias ni nombres. Baste decir en términos generales:

"Bajo la orientación del Partido se ordenó efectuar una serie de investigaciones y análisis estadísticos del material recopilado por los distintos compañeros, a fin de poseer un conocimiento más concreto sobre el problema y abordar soluciones que tengan presente el carácter social y económico de nuestra revolución.

"Estudios realizados por militantes del PCC, obteniendo información de los regionales Plaza, Centro Habana, Guanabacoa, Boyeros, Marianao y 10 de Octubre.

"Para este estudio los militantes realizaron todo tipo de investigaciones, cooperando con ellos los compa-

ñeros del frente de Vigilancia de los CDR. Estos estudios, debido a los métodos utilizados, no podríamos conceptualizarlos como una verdadera muestra estadística que nos represente fielmente el universo, pero es indudable que su contenido será provechoso para una comprensión de la magnitud del problema, que podrá guiar a acciones futuras. Por su importancia política, adjuntamos los casos estudiados por los militantes.

Estudio sobre los 955 bares privados

"Resultado de las investigaciones, tipo de ventas, Cuadro No. 1. Como puede apreciarse en este cuadro, el tipo de venta más sobresaliente es el de bebidas alcohólicas. Y según se pudo conocer por los compañeros que realizaron el trabajo, la empresa estatal hace más de cuatro meses que no les suministra bebidas, siendo el regional de más alto porcentaje Centro-Habana, con el 100 por ciento.

"Entrada bruta y ganancia. El 16% tiene una entrada diaria al menos de 50 pesos; (diez, veinticinco, treinta). El 43% tiene una entrada de 50 a 99 pesos diarios, y el 41% más de 100 pesos" — y algunos más de 200 diarios. Las entradas brutas.

"Ganancias. —El 55% una ganancia de menos de 25; el 13%, 25 a 49 pesos diarios; y el 32% por ciento más de 50 diarios; cincuenta, cien, ciento cincuenta y hasta trescientos...

"Actitud revolucionaria, moralidad, servicio social y otras entradas:

"Actitud revolucionaria. El 72% mantiene una actitud contraria a nuestro proceso revolucionario.

"Clientela. — El 66% de la clientela que frecuenta estos lugares son elementos antisociales.

"Servicio social. — Ninguno de estos establecimientos presta servicio de beneficio a la población siendo su porcentaje de un 78% —es decir, de los que ni siquiera prestan algún servicio.

"Otros negocios. — El 28% de los dueños de los bares tienen otros negocios.

"Fuente de suministro.— En los bares investigados se pudo comprobar que el 66% compra ilegalmente, existiendo siete bares los cuales no tienen especificado qué tipo de suministro tienen.

"Resumen.— Resultado del estudio realizado en los bares privados.

"Ilegalidad en la compra de bebidas alcohólicas, mala actitud revolucionaria tanto de los dueños como de los empleados, clientela antisocial, mal servicio a la población.

"Recomendaciones: Deben ser intervenidos o cerrados". "Al intervenir-se no deben seguir funcionando como tales, debe hacerse un estudio de las necesidades de la zona. Muchos de estos establecimientos están ubicados en locales que originalmente eran viviendas y se les puede dar nuevamente ese uso. La mayoría de estos bares, tienen buenos equipos de refrigeración, los que pueden brindar buen servicio, bien en comedores o en otros centros estatales".

Una investigación en general sobre los comercios privados de La Habana.

Investigación de los comercios

"Resultado de las investigaciones del Partido.

"Legalidad.— De los 6,452 comercios privados investigados en La Habana Metropolitana, 1,819 carecían de autorización legal para su operación. Esta cifra representa el 28.2% del total de comercios"—es decir, que casi la tercera parte de estos comercios eran ilegales.

"Las regionales de Boyeros y Plaza de la Revolución fueron las que mayor porcentaje de ilegalidad presentaron: 41% en Boyeros, 38% en Plaza. El más bajo porcentaje corresponde a Centro-Habana, donde sólo el 20% de los comercios privados carecían de documentación legal.

"En las 60 investigaciones realizadas por la Administración Municipal los porcentajes de ilegalidad son más bajos: sólo el 10%.

"Condiciones higiénicas.— Prácticamente la mitad de los comercios

tenían condiciones higiénicas no buenas, es decir, que fueron clasificados como de regulares o malas condiciones higiénicas. De los 6,102 comercios que informaron el dato, tenemos 2,471 regulares, y en 567 sus condiciones higiénicas eran malas. Los comercios investigados en 10 de Octubre fueron los que más desastrosas condiciones sanitarias presentaban: casi las $\frac{2}{3}$ partes, 61.9%, tenían malas o regulares condiciones sanitarias. Sin embargo, en Plaza de la Revolución y Guanabacoa, presentaban condiciones no buenas aproximadamente la tercera parte de los comercios que entraron en la encuesta.

"Salida del país.— Otro de los datos investigados se refiere a los futuros apátridas. La solicitud del permiso de salida del país fue consignada en 499 individuos de los 8,508 investigados.

"Los porcentajes más altos con solicitud de permiso de salida corresponden a los regionales de Guanabacoa, Marianao y San José, mientras que el más bajo porcentaje lo representa Centro Habana.

"En los datos obtenidos sobre puestos de fritas y otros timbiriches análogos, se pudo apreciar a través de los informes que un gran número de individuos que intentan dejar el país realizan este tipo de negocio, que al mismo tiempo que les produce abundantes entradas les permite establecer relaciones continuas con lumpen y otros elementos antisociales y contrarrevolucionarios.

"Estado físico de los propietarios. Aproximadamente las dos terceras partes de los propietarios de comercio privados tenían estado físico aparentemente bueno, con cifras extremas que van desde 59.6 en el Regional 10 de Octubre al 77.8 en el Regional Guanabacoa.

"De los 6,176 casos informados fueron consignados 3,914 en buen estado físico.

El 8.8 de los propietarios poseían estado físico clasificado como malo, mientras que los imposibilitados alcanzaron el 3.3.

"El 24.6 tenía regular estado físico, o sea, que casi el 90% está clasificado como bueno o regular.

"Otras características. Se investigó también el número de dueños que trabajaban directamente en el negocio y se alcanzó la cifra en La Habana Metropolitana de 87.6, o sea, que 12.4 de los propietarios se dedican a recibir las utilidades, no aportando esfuerzo físico en el negocio.

Explotan a sus empleados

"De estas propiedades, según la investigación, el 14.9 percibe otras entradas además de las del negocio investigado, siendo la cifra más alta en el Regional Boyeros, donde el 22.4 de los propietarios tienen otras entradas.

"En el estudio de las 60 investigaciones realizadas por la Administración Municipal, el 80% de los propietarios vive sólo del negocio; el carácter de explotadores de estos dueños de comercio privado se aprecia al analizar los datos referentes a la posesión de empleados en el negocio, lo que sucede en el 31.1, casi la tercera parte de los comercios investigados. El porcentaje más alto es Centro Habana, donde el 40% de los propietarios tienen empleados a quienes explotan. Este índice es más bajo en el Regional Boyeros.

"Se analizó además si el núcleo familiar del propietario poseía otras entradas, lo cual sucede con el 27.9 de los casos, con variaciones máximas del 18% en el Regional Guanabacoa y el 35.2 en el Regional Boyeros.

"Integración política. Este dato se investigó en 2,056 propietarios de comercios privados en La Habana Interior por la Administración Municipal, así como también por la Administración Municipal en Habana Metropolitana y en la encuesta específica de timbiriches con resultados muy dispares.

"El porcentaje mayor de no integrados a la Revolución corresponde a los dueños de puestos de fritas, donde de 41 individuos que consigna-

ron el dato 39, es decir, 95.1 era contrarrevolucionario.

"En La Habana Interior el porcentaje de no integrados alcanzó la cifra de 77.7 siendo destacado el Regional San José con el 80.7 por ciento de propietarios no integrados en ningún organismo político de masas.

"En la encuesta realizada por la Administración Municipal el porcentaje de no integrados disminuyó.

"La conducta moral y social que va aparejada con la actitud revolucionaria fue valorada en la encuesta de los timbiricheros, donde de 18 individuos que consignaron el dato, 18 eran elementos antisociales y amorales.

"En el cuadro número 9 se analiza el tiempo que llevan los propietarios trabajando en el comercio. El 10.2% de los propietarios de Habana Interior tiene menos de un año en el negocio. El 36.0 menos de 8 años, o sea, que se establecieron después del triunfo de la Revolución.

"En San José es donde este porcentaje alcanza la cifra mayor de 57.7. Es decir, que en San José más de la mitad de los propietarios se establecieron después del triunfo de la Revolución.

"El porcentaje más bajo lo presenta Mayabeque con 35.7.

"En el estudio realizado por la Administración Municipal de La Habana Metropolitana el 51.7.

"Análisis específico de los friteros. En este trabajo se estudiaron en forma especial un grupo de timbiricheros e individuos que realizan la venta de fritas y otras materias alimenticias. El producto más vendido es la tortilla, generalmente pan con tortilla de huevo. De los 50 establecimientos investigados se expendían tortillas en 43, esto se concibe por la fácil adquisición del producto.

"Le sigue en segundo lugar la venta de croquetas y minutas de pescado, y después las fritas. En menor número se expenden papas rellenas, frituras y sardinas.

"En otros incluimos camarones, pescados, calamares, hamburguesas,

guarapo, cigarros y fósforos, batidos, dulces, café, refrescos.

"El trabajo realizado en estos casos por un grupo de militantes es de extraordinario interés. Estos estudios ponen de manifiesto la importancia política que tiene atender la solución de los problemas que crean esta infraestructura mercantilista, y que surge en aquellos casos en que los organismos del Estado no dan un servicio adecuado al pueblo. El lumpen encuentra su medio adecuado para hacer y vivir dentro de todos los vicios y explotando a los demás. Anexamos 10 casos que demuestran claramente este problema.

Ganancias insospechadas de los timbiriches

"Venta bruta y ganancia. La entrada bruta de los timbiricheros adquiere características insospechadas. El 20% de los puestos tienen una venta bruta por encima de 100 pesos diarios, el 35.5 una venta diaria de 50 a 99 pesos; mientras que el 44.5 vende diariamente menos de 50. "En Centro Habana todos los centros investigados venden más de cincuenta pesos.

"La ganancia percibida diariamente corre pareja con estas entradas. El 20 por ciento de los dueños ganan más de 50 pesos diarios, y más de 25 pesos lo ganan el 53.3 de los timbiricheros.

"Esta ganancia se explica por la gran diferencia existente entre el precio de producción y el precio de venta, así como el volumen de la venta. Como ejemplo citamos el de un puesto de fritas de la Calzada de Luyanó que vende más de 200 piezas diarias. Croquetas: costo de producción, 8 centavos; precio de venta, 20 centavos. 150 por ciento de ganancia. Fritas: costo de producción 8 centavos; precio de venta, 20 centavos. 150 por ciento de ganancia. Minutas: 10 centavos; precio de venta: 35 centavos. 250 por ciento de ganancia. Tortillas: 11 centavos; precio de venta: 30 centavos. 173 por ciento de ganancia.

"La venta promedio diaria fue de \$66.40 y la utilidad de 43.57, sobre \$22.83 precio de costo!

"Características de la explotación. El 46 por ciento de los propietarios trabaja por cuenta propia; pero existe otro 44 por ciento que posee empleados a sus órdenes, y aún en ocasiones el dueño no trabaja personalmente sino que pasa sólo a recaudar el importe de la venta. Un 40 por ciento tiene el puesto en arriendo, pero además explotan empleados.

"Por último, un 10 por ciento mantiene el negocio en sociedad con otro individuo, a veces un familiar.

"En relación a la procedencia de la mercancía, el 20 por ciento de los propietarios, según el estudio, aparece que su materia prima la obtienen legalmente a través de cuotas fijadas por el MINCIN o utilización de su cuota familiar.

"Otro grupo, el 18 por ciento, se abastece en forma ilegal que va desde de la compra de materia prima en bolsa negra hasta el robo de manteca en panaderías y trasiego ilegal de aceite de las bodegas, aún bodegas estatales. Otros se abastecen en el campo, comprando los productos a sobreprecio. El tipo más común de obtención de mercancía es mixto, utilizando los canales legales así como la compra ilegal.

"En el cuadro número 15 se aprecia que el 18 por ciento de los propietarios poseen otros negocios, cargos o entradas, además de las que le produce el puesto de fritas. Es común el tipo de propietario que entra en cualquier tipo de negocio de compraventa. Algunos trabajan en centros laborales estatales mientras otros reciben algún tipo de pensión o retiro.

Comercios ilegales y antihigiénicos

"Resumen y conclusiones: presentamos el resultado de las investigaciones realizadas por las Administraciones Municipal y Provincial y el Partido en relación a los comercios privados, en los cuales resulta la siguiente característica:

"La falta de legalidad de esos negocios. Las malas condiciones higiénicas.

ras imperantes. La baja integración de los propietarios a la Revolución. Las condiciones de vida antisocial. Los sucios negocios, el robo y el soborno en la obtención de la materia prima.

"Resalta que San José tiene el mayor porcentaje de no integrados, el mayor porcentaje de propietarios con actividades contrarrevolucionarias y el mayor porcentaje de puestos establecidos después del triunfo de la Revolución.

"Recomendaciones: prohibición absoluta por el MININT, el MINSAP, y el Poder Local de la apertura de nuevos establecimientos de este tipo. Debe irse a la supresión gradual de estos tipos de comercio, garantizando al pueblo mediante el Poder Local y el INIT el expendio de alimentos similares con una mayor calidad e higiene.

"Para ello se proponen tres fases consecutivas..." Proponen muchas fases, podemos ahorrar algunas de ellas.

En general, ¿vamos a hacer socialismo o vamos a hacer timbiriches? No se trata ni siquiera de la incidencia económica, a pesar de los evidentes resultados de todos estos negocios.

¿Hay algún timbiriche por ahí...? ¿Lo van a entregar?

"El sector privado vende, a través de las bodegas privadas, 77 millones de pesos, de un total de 248 millones 961 mil 703".

Realmente se ha hecho un estudio de todo el país. Nosotros hablábamos de este problema cuando el 26 de Julio y veíamos cómo ese tipo de negocio aumentaba, cómo crecía año por año, cómo crecía la cantidad de ingresos y de ganancias, el número de gente que abandonaba un tipo de trabajo productivo para irse a buscar ese tipo de negocio, los problemas higiénicos. Porque hay por aquí, incluso, un estudio de Salud Pública donde habla del problema higiénico que significa todo eso, lo tienen estudiado. Los problemas de los muchachos, cómo sacaron muchachos de las escuelas, la corrupción, el soborno, actividades al margen de la ley de todo tipo, la ilegalidad.

¡Señores, no se hizo una Revolución aquí para establecer el derecho al comercio! Esa Revolución ya la hicieron en 1789, fue la época de la Revolución burguesa —el que más y el que menos leyó algo de eso— fue la revolución de los comerciantes, de los burgueses.

Esta es la Revolución de los comunistas

¿Cuándo acabarán de entender que esta es la Revolución de los socialistas, que esta es la Revolución de los comunistas? ¿Cuándo acabarán de entender que nadie derramó aquí su sangre luchando contra la tiranía, contra mercenarios, contra bandidos, para establecer el derecho a que nadie ganara, vendiendo ron, doscientos pesos, o cincuenta pesos vendiendo huevos, fritas o tortillas, mientras las muchachas que trabajaban en esos lugares ganan el modesto salario, el modesto ingreso, que les permite hoy la economía de nuestro país y el desarrollo de nuestra economía? ¿Quién ha dicho eso?

Y de nada valen advertencias, y de nada vale esa realidad. Están apurando la última gota. Mientras subsista el privilegio, aferrados al privilegio hasta el último día, y el último día está próximo, ¡el último día está próximo! De manera clara y terminante debemos decir que nos proponemos eliminar toda manifestación de comercio privado, de manera clara y terminante. A quien pueda trabajar le daremos trabajo y a quien no pueda trabajar le daremos lo que necesite, porque aquí no se le niega a nadie el sustento. ¿A cuantas decenas de miles de personas la Revolución, cuántas veces se nos solicita, las ha ayudado, y las ayuda no como una concesión sino como un deber de la Revolución! Se ha planteado que hoy nadie tiene razón para estar desamparado, ¡nadie! Todo el mundo tiene derecho a que se le ayude, se le dé un trabajo y si no le podemos dar un trabajo le damos una ayuda al que no le podemos dar un trabajo. Esperamos ir encontrando cada vez más trabajo para todo el mundo, el trabajo es lo que a

a la larga sobraré y sólo con trabajo ganaremos la batalla del subdesarrollo.

Subsisten toda una mano de negociantes... Nosotros recordamos cómo el Diario de la Marina, que era el vocero del capitalismo, hablaba y amenazaba que cualquier medida que lesionara la "sagrada libertad del comercio" desalentaba el comercio y constituía un freno al desarrollo del comercio. ¿Y quién nos va a hacer cuentos a nosotros, que no se han podido tomar más medidas que las que se han tomado en este país contra el capitalismo y el capitalismo trata de resollar por dondequiera?

Claro que en eso ha habido culpa desde luego de nuestros incautos, ingenuos y descuidados compañeros revolucionarios —y algunos no compañeros— algunos de esos los hay por ahí en bodegas, en tiendas, que hacen fechorías y roban y venden en bolsa negra. Eso significa la necesidad de elevar la vigilancia.

Se hacía todo tipo de contratos y le hacían convenio a un tipo por 100 mil y 200 mil pesos, bien porque fabricara una cosa, fabricara otra, o fabricara otra. Se creó el Ministerio de la Industria Ligera para estudiar a fondo todos esos problemas y buscar todas las posibilidades de resolver todas estas necesidades, porque muchos de esos negocios surgen de la necesidad: desde una chancleta hasta un aparato para cualquier cosa. Con cualquier retazo de cualquier cosa hacían cualquier cosa. Un día en Las Villas descubrieron a un individuo que les daba trabajo a 300 mujeres a domicilio con los retazos de no sé qué materia prima que sacaba por ahí haciendo sogas, hamacas, cualquier cosa.

Al capitalismo hay que arrancarlo de raíz

Quien diga que el capitalismo se desalienta es mentira, el capitalismo hay que arrancarlo de raíz, el parasitismo hay que arrancarlo de raíz, la explotación del hombre hay que arrancarla de raíz.

De todas maneras hay que decir con toda claridad— y está demás decir que la Revolución no anda deseosa

de andarse buscando enemigos gratuitos, pero tampoco puede andar con temor a buscarse los enemigos que sean necesarios—, hay que decir que no tendrán porvenir en ese país, ni el comercio, ni el trabajo por cuenta propia, ni la industria privada ni nada. Porque el que trabaja por cuenta propia que pague entonces el hospital, la escuela, lo pague todo ¡y lo pague caro! Es muy cómodo: los demás me pagan la escuela, el hospital —a mí, a la familia—, si cuesta 5 mil pesos la asistencia médica, se paga, todo se paga, y él no paga nada. Es una manera de vivir del trabajo de los demás y de explotar a los demás.

Y el capitalismo era una escalera de explotación, una pirámide por allá arriba y ése explotaba al de abajo, el otro al de abajo, el otro al de abajo... Muchas veces hasta entre los obreros, porque había obreros que tenían salarios cinco veces mayores que el de los que cortaban caña, había obreros que podían comprarse un automóvil de los que venían de uso de los Estados Unidos, tenían un salario de 300, 400 pesos, trabajando a lo mejor en una oficina de un banco americano o de una empresa monopolista. Y el que cortaba la caña y sostenía la economía era el que pagaba de verdad el automóvil, la gasolina, y todo, ése no comía. El capitalismo establece el principio de la escalera de la explotación, y está claro que nosotros tenemos que erradicarla de raíz.

Nosotros no podemos estimular ni permitir siquiera actitudes egoístas en los hombres si no queremos que los hombres sigan el instinto de egoísmo, de la individualidad, la vida del lobo, la vida de la bestia, el hombre enemigo del hombre, explotador del hombre, poniéndole zancadilla al hombre. El concepto del socialismo y del comunismo, el concepto de una sociedad superior entraña un hombre desprovisto de esos sentimientos, un hombre que haya doblegado esos instintos. Por encima de todo: sentimiento de solidaridad y confraternidad entre los hombres.

Irrenunciable la fe en el ser humano

Y eso nos lleva de la mano a un tema, el famoso tema de los estímulos. Durante mucho tiempo se discutieron teóricamente y parecía que era una cuestión de metodología, pero a nuestro juicio es una cuestión mucho más profunda. Y nosotros no creemos que se forma un hombre comunista incitando la ambición del hombre, el individualismo del hombre, las apetencias individuales del hombre. ¡Si vamos a fracasar porque creemos en la capacidad del ser humano, en la capacidad de superarse del ser humano, fracasamos si es necesario, pero no renunciaremos jamás a nuestra fe en el ser humano!

Hemos conocido en muchas ocasiones al hombre actuando por sentido del honor, dando algo más que su trabajo: dando su sangre, dando su vida, impulsado por factores profundos de orden moral. Y, desde luego, no pretendo hacer un análisis exhaustivo de esta cuestión, pero baste decir que no solamente por una cuestión de principios para nosotros, sino por una cuestión objetiva y real, ¿caso un país subdesarrollado se puede dar el lujo de hacer otra cosa? ¿Acaso cuando veíamos las cifras no comprendíamos con claridad desde que profundo abismo, desde que miseria tiene que arrancar un país al que el colonialismo y el imperialismo dejó retrasado en todos los órdenes, técnicos, económicos, en todo sentido? ¿No se comprende que este país tiene que invertir hasta el último centavo, que no puede invertir nada en lo superfluo? ¿Vamos a estimular a la gente dándole billetes y que no se pueda comprar nada con ellos? ¿Vamos a dejar de invertir para salvar la enorme distancia que nos llevan otros países, para estar comprando chucherías y cosas superfluas para que el peso valga y para que el hombre por ganar un peso y conseguir aquello, lo obtenga todo?

Hemos estado viendo aquí el efecto del dinero, cómo el dinero mientras es el instrumento que le permite al hombre el acceso a la riqueza, el dinero es lo que permite independientemente del trabajo disfrutar de todo.

Vean esos cómo ganaban 300 pesos, el del bar, explotando gente, y 100 pesos y 150 porque el dinero, el dinero, y el poderío del dinero.

Suprimir el acceso ilimitado al dinero

Desgraciadamente nosotros no podemos prescindir en el estado actual de ese instrumento de distribución que es el dinero, pero debemos suprimir por lo menos el acceso ilimitado al dinero y ningún privilegio con relación al dinero. Nosotros no podemos prescindir en la actual etapa todavía del dinero, pero algún día, si queremos llegar al comunismo, prescindiremos del dinero.

Hay ya miles de gentes aquí, decenas de miles, que no utilizan el dinero, de becarios... Claro que el dinero es todavía el medio para muchas cosas: para ir al cine, para ir allí, para ir allá, para veinte cosas, no hay suficientes cosas, y existe como medio de distribución, pero es un amargo instrumento, y transitorio instrumento, a cuya abolición nosotros debemos marchar.

Comprendo perfectamente el precio de decir algunas de estas cosas, y es que algunos trasnochados académicos de embotada sensibilidad revolucionaria, algunos biznietos de revolucionarios, nos llamen idealistas, que postulamos cosas idealistas, irrealizables; si se descuidan no faltará algún pensamiento microfaccional que diga idealismo pequeñoburgués. Esto puede ser idealismo pequeñoburgués, pero el bodeguero, el dueño del bar ganando 300 pesos, eso no es ni pequeñoburgués ni nada. El imperio del dinero, la corrupción a través del dinero, un instrumento entre el hombre y los bienes que el hombre crea.

Y nosotros estamos trabajando, estamos creando riquezas; un pueblo que ve como se incorporan cientos de miles de gentes al trabajo y cómo el trabajo engendra entusiasmo y el entusiasmo trabajo y el trabajo riqueza y riqueza a manos llenas. Y el marxismo que nosotros creemos entender es el marxismo de Carlos Marx; podemos estar equivocados, no podemos

decir que somos los sabios infalibles que no nos equivocamos, pero al menos el tipo de comunismo en el que hemos creído es este comunismo que estamos proclamando aquí. Y si entendimos bien a Carlos Marx y a sus ideas más profundas, es por ese verdadero comunismo, fraternal, humano, generoso, por el cual debemos luchar, y lucharemos y lo llevaremos adelante, porque por cualquier otro no vale la pena, ¿qué sentido tiene?

Pero además, ¿estímulos materiales aquí? ¿Quién puede ofrecer más estímulos materiales que el imperialismo? Con su economía desarrollada, con su industria técnicamente equipada, puede ofrecer más que nadie, y de hecho lo ofrece, y de hecho muchos de los que hacen sus maletas y se van con el pretexto de que sé yo y qué se cuando le están rehuyendo a la realidad de su patria, le están rehuyendo al trabajo de hoy para ir allí de parásitos en cierto sentido, a ganar más, y disponer de las cosas un país con standard de vida, como decíamos, con niveles de ingreso veinte veces más que el promedio de un país subdesarrollado; no es veinte veces más que Cuba, pero será unas seis o siete veces.

Nosotros empezaremos a acortar las distancias haciendo lo que estamos haciendo. Pero en el fondo muchos utilizan el pretexto de la Revolución, gente que no tiene ideal, que no tiene espíritu de lucha, que no es capaz de sensibilizarse por nada y ante nada, y emigra; entonces el país imperialista utiliza la ventaja de ese standard de vida para sobornar con sus ofrecimientos a cuanto pueda: técnico, lumpen, o que se yo, de todo. Cualquiera se lo llevan. ¡Algún día ya verán!

Ya hay algunos que empiezan a llevarse cosas de allá, porque parece que ayer trajeron un avión ahí y parece que eran tres cubanos de esos que se fueron, se aburrían, cargaron con el avión y lo trajeron para acá. Allá andaban los tripulantes hablando boherías y cosas misteriosas, unos tipos... Y la verdad es que les cobramos y los dejamos ir.

Los yanquis estimularon el robo de aviones

Pero debemos recordarles que tienen un buen número de barquitos y aviones nuestros en Estados Unidos que no nos han devuelto, y que deben devolverlos, porque no tenemos por qué entonces estar tomándonos la molestia de devolverles nada. Incluso un helicóptero, porque allá han recibido asesinatos que han asesinado tripulantes de embarcaciones, y los tienen allí. Es verdad que son unos cacharros viejos, pero es un problema moral, aunque sea para chatarra. Deben ir tomando sus medidas, la Embajada suiza y demás, para que monten en un barco y traigan para acá todos esos cacharros, porque ahora si no nos van a echar la culpa de que los aviones están aquí, porque ellos empezaron esa fiesta, estimularon, enseñaron y durante mucho tiempo acosaron a este país; estimularon: "¡Llévate un barco!", "¡Llévate un avión!". Nosotros no lo estimulamos, pero de veras que estamos sentados aquí tranquilamente viendo como cosechan los frutos de sus sinvergüencerías y piraterías de toda índole. Enseñaron a hacer horrores y ya empiezan a sufrir las consecuencias absolutamente espontáneas. Gozaron y disfrutaron haciéndole horrores a este país y ahora ven las consecuencias; ya casi tienen una ruta aérea establecida los que se llevan los aviones por razones de cualquier tipo, incluso por sport.

Pero desde luego, con su standard de vida, de una economía desarrollada, con ingresos incomparablemente superiores a cualquier país subdesarrollado, el imperialismo puede ofrecer estímulos materiales de mucha índole, y frente a eso ¿qué? ¿Qué otra cosa es deber de la Revolución sino fortalecer la conciencia, elevar los valores morales del pueblo de toda índole? Sentimiento internacionalista de solidaridad, sentimiento de justicia, de igualdad, de amor a la Patria, de amor al pueblo, el amor a la lucha; la satisfacción de tener delante una tarea grande, una tarea histórica y cumplirla, enfrentarse a ella, vencer las dificultades. Ese es el tipo de pue-

blo que nosotros tenemos que fomentar. Todo lo demás es ridículo. Y los frutos de marchar demasiado lejos por ese camino se empiezan ya a vislumbrar también en otras partes.

Seguiremos nuestro camino

Seguiremos nuestro camino, construiremos nuestra revolución y lo haremos fundamentalmente con nuestro esfuerzo. ¡Grande es el esfuerzo que tenemos que hacer! ¡Pueblo que no esté dispuesto a esforzarse no tiene derecho ni siquiera a mencionar la palabra independencia, ni siquiera la palabra soberanía! Luchemos denodadamente, entre otras razones, por reducir al máximo nuestra dependencia de todo lo que sea del exterior! ¡Luchemos al máximo!, porque hemos conocido las amarguras de tener que depender en grado considerable de lo que venga de afuera y cómo eso se puede convertir en un arma, y es al menos una tentación de usarla contra el país: ¡Luchemos por adquirir el máximo de nuestra independencia, cueste lo que cueste!

Claro, eso ofendía el "principio" de los microfraccionales, eso era un crimen: ¡la dignidad era un crimen, la vergüenza un crimen, la Revolución un crimen!

El país realiza esfuerzos: ha hecho un esfuerzo con el combustible con la gasolina, considerables ahorros que han permitido desviar hacia el inmenso trabajo de la agricultura parte de ese combustible. La situación es tensa: nuestras máquinas trabajando día y noche tienen una tensa situación con el combustible, con el aceite, pero estamos aprovechando al máximo lo que tenemos y trabajando el máximo. Es decir que nuestras máquinas no se nos quedarán paradas, nuestros planes no se dejarán de realizar. Y como incluso todas las máquinas que tenemos no alcanzan, se están empleando masivamente también los bueyes, la tracción animal, y debemos educar a los bueyes y aprender a manejarlos, ahora para hacer más todavía de lo que hacen las máquinas, y si un día tuviéramos más problemas con el combustible, ¡pues a hacer

con bueyes parte de lo que hacen las máquinas!

En el país, en nuestro subsuelo, hay petróleo. Nuestro problema hoy es abrir hoyos. Y desde luego, perforar no es fácil. Pero baste decir que de la superficie total de 111,000 kilómetros cuadrados del país, 56,000 tienen estructuras petroleras; en numerosas regiones del país hay petróleo comprobado.

Hay petróleo en distintos puntos

Tenemos que perforar y perforar más en profundidad, y hay incluso petróleo de magnífica calidad en distintos puntos a mayores profundidades. Nuestro esfuerzo fundamental tenemos que hacerlo en la perforación.

El pozo de Guanabo, uno se mantiene con una producción de 90 toneladas diarias, y el pozo que se está abriendo a 125 metros de allí también ha dado las primeras cantidades de petróleo y tiene una presión dos veces superior, por lo menos, a la que tenía el pozo de Guanabo. Y el país tiene combustible. Nuestro problema es perforar, y hacia eso, encaminamos muchos de nuestros esfuerzos actualmente. En la agricultura, la hidráulica; en los combustibles, la perforación.

Naturalmente que nuestras refinerías están produciendo casi al máximo de su capacidad. Y tres refinerías produciendo al tope implican la necesidad futura de nuevas refinerías, porque, lógicamente, cuando se tienen las refinerías al tope, cualquier reparación, cualquier problema, incluso cualquier sabotaje... Debemos redoblar, triplicar, la vigilancia sobre nuestras refinerías y elevar la conciencia revolucionaria de nuestros trabajadores, porque la CIA siempre ha hecho el máximo por golpearnos en ese sentido y cualquier sabotaje a las refinerías podría constituir un golpe para el país en este momento.

Desde luego, de todas formas tendremos siempre que importar algún tipo de combustible, puesto que el petróleo no todo se puede convertir en gasolina, en gasoil, o lo que uno quiera, sino que la naturaleza establece

determinadas proporciones, y a nosotros desde luego, lo que nos aumenta es gasoil.

Ahora, en gasolina, parte de la gasolina ahorrada se está transfiriendo dentro de lo posible al gasoil, porque una pequeña parte... es decir dentro de las refinerías, dentro de ciertos límites, se puede aumentar la producción de gasoil sobre la de gasolina. Así que de la gasolina ahorrada en parte estamos haciendo con ella gasoil y fueloil. Pero, además ya se están haciendo los primeros trabajos para la explotación de una mina de asfaltita que comenzará a producir al nivel de medio millón de toneladas por año; y se están haciendo estudios para aplicar la asfaltita a la producción de cemento, electricidad, centrales azucareros, es decir buscando los recursos nacionales al máximo. Se está planeando también el empleo del gas que está saliendo de allí de Guanabo para hacer trabajar algunas plantas industriales.

De manera que la necesidad nos obliga, indiscutiblemente a desarrollar la explotación, la búsqueda y la más pronta explotación de nuestros recursos naturales.

Deberemos producir combustible y acero

También son conocidos nuestros grandes yacimientos de níquel. Lógicamente, necesitaremos hacer nuevas inversiones en el níquel, cuyo precio aumenta. Pero, además, un día deberemos producir acero; combustible y acero, desarrollo técnico, formación de técnicos en masa, para nosotros se vuelve una cuestión esencial. Muchas veces hay una máquina parada porque falta laminado, porque faltan angulares, porque faltan cosas, y la necesidad de acero aparece por todas partes.

Nosotros podemos producir acero, cromo, níquel; sobre todo explotar el níquel y con el subproducto, el hierro, desarrollar la producción de acero. No pueden ser inversiones de ahora, porque ahora tenemos que invertir no en grandes inversiones que tardan años en entrar en producción, sino

en aquellas que inmediatamente rindea el máximo posible: una pequeña presa, una presa grande, o lo que sea, pero que entren rápidamente en la producción de bienes, en la producción de valores, en la producción de alimentos. El esfuerzo se hace ahora en todo aquello que pueda contribuir a fortalecer la situación de manera inmediata, o en algunas otras cosas, como fertilizantes y cemento, que inciden de inmediato sobre el desarrollo. Ya la inversión en siderurgia tendrá que ser mucho mayor, y deberemos hacerla ya de 1970 a 1975. Hasta 1970 concentrar el esfuerzo máximo en el desarrollo agrícola y en todas las demás líneas en las cuales se viene trabajando. Continuar el desarrollo de la industria pesquera, el desarrollo del transporte, de la industria de la construcción, y este año será un año en todos los órdenes de grandes impulsos a la hidráulica, a los caminos, en general a la puesta en producción de nuevas tierras, y a crear condiciones para garantizarnos contra todo: contra sequías, contra plagas; tenemos los ciclones, pero pensamos dotar a todas las plantaciones de frutales, de recias barreras rompevientos. De manera que si hay un ciclón pueda tumbar la cosecha de algo por un año en algunos lugares del país, pero no destruir las plantaciones. Y ese problema ha requerido especial atención. En todos esos aspectos están trabajando numerosos grupos de investigación de la Universidad.

El compañero Rector me decía que ahora de verdad tenemos una Universidad, en el sentido de las investigaciones y el trabajo, cómo se incorpora al trabajo y a la investigación y cómo está palpitante y atenta a todos los problemas de la economía nuestra Universidad.

Es decir, que nosotros tenemos ya trazado el camino hasta 1970, y de 1970 en adelante habrá que poner acentos muy importantes en las inversiones industriales de otro tipo.

No obstante, la agricultura nos obligará, la industria láctea nos obligará a numerosas plantas de producción de leche en polvo, de queso; el propio

desarrollo agrícola, la producción de cítricos nos obligará al establecimiento de las industrias pertinentes al desarrollo de la producción del café; en fin, todo eso.

Lo importante es el ánimo dispuesto

Tenemos en los próximos años grandes tareas, pero es sin duda nuestra más profunda convicción que en no lejano período empezaremos ya a ver los primeros frutos. Y esperamos que algunas de las dificultades que tenemos ahora no sean las de este año; sin embargo, debemos estar siempre dispuestos. Lo importante es el ánimo dispuesto: si viene mejor, mejor; y si dos veces mejor, mejor; pero siempre preparados para una situación igual o peor.

Eso es sin desanimarse, sin permitir que venga nadie a desmoralizar al revolucionario, sin dejar de ripostar, sin dejar de responder y sin dejar de actuar. Deber de ustedes y de todos nosotros, de los militantes revolucionarios y de sus organizaciones de masas.

Cada cosa debe enseñarnos, cada hecho debe fortalecer la Revolución, cada experiencia. Y entendemos que este momento es un momento de emprender a fondo una poderosa ofensiva revolucionaria.

Incrementar la seriedad, el espíritu de trabajo, la conciencia revolucionaria, la combatividad de las masas de manera que los gusanos no se alienen con nada. Porque algunos gusanos y los imperialistas, se han sentido alentados por el hecho de que nosotros tengamos nuestras opiniones, por el hecho de que nuestro país tenga su personalidad y sus criterios en política internacional, absolutamente amplios, y absolutamente independientes.

Pero debemos decirles a todos —a microfaccionales y a gusanos, que al fin y al cabo están unidos por el mismo cordón umbilical— que no se alienten con nada ni con nadie, que no se olviden jamás que esta Revolución la mantuvieron en alto un puñado de hombres, seis, siete, doce, y que la bandera de esta Revolución la mantiene enarbolada lo mejor, lo más noble, lo más valeroso y lo más combativo de nuestro pueblo, que sabrá estar a la altura de estos cien años, cuando inició su lucha por la independencia; independencia cuya lucha inició aquella generación y que culminó esta generación, y que sabrá defenderla hasta el último aliento, hasta la última gota de su sangre. Porque cuando decimos: ¡Patria o Muerte! decimos: ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

cuántos alumnos va a tener? (Le dicen: "300"). ¿Y cuántos hay ahora en la antigua escuela? (Le contestan: "115"). ¿115 nada más? ¿No eran 120?...

¿Cuántos son los que asisten todos los días a clases? ¿Cuántos?... No, no, a ellos yo les estoy preguntando: ¿Cuántos asisten? (Le dicen: "120"). ¿Y cuántos no asisten a clases? (Le dicen: "todos"). ¡No, no! ¡Ustedes me están engañando! deja ver: aquí los datos son —por lo menos lo que dicen los papeles—: total de niños en edad escolar en este pueblo, ¿cuántos son? (Le dicen: "120"). ¿Y cuántos son los que no asisten a clases? Hay tres que no asisten, ¡hay tres que no asisten! No dice cómo se llaman; yo creía que ustedes lo sabían. ¡Un niño le dice: "Cuando uno falta se le va a buscar a la casa!". ¿Los van a buscar? ¿Quién los va a buscar? (Le dicen: "Los Consejos de Escuela"). Los Consejos de Escuela. ¡Entonces todo el mundo!

Aquí dice que son en total 120 y que asisten a clases 117, y que hay uno de 14 años y 2 de 15 que no asisten... ¿Tú asistes todos los días? (Le contesta: "Sí"). Así que asisten a clases 117. Desde luego, de 5 a 13 el 100% asiste a la escuela.

Hay tres niños que no asisten: uno tiene 14, 2 tienen 15. Ahora, asisten con regularidad 111. ¿Cuáles son los que no asisten con regularidad aquí? ¿Se perdieron?... y seis no asisten con regularidad, dos que tienen 12 años... ¿Qué edad tú tienes? (Le contesta: "Yo 12"). ¿Y tú asistes con regularidad? (Le contesta: "Yo nunca falté a la escuela"). ¿Nunca?... Uno de 14 años que no asiste con regularidad, y uno de 15 años que no asiste con regularidad; ¡ah!, y también hay uno de 9 años que no asiste con regularidad.

Verdad y civismo

Ahora, ¿repitieron el curso cuántos en esta escuela? (Nadie contesta). ¿Cómo que no? A ver: uno que haya repetido el curso que levante la mano. ¿Nadie? (Una niña le dice: "Bueno: yo"). ¿Tú repetiste el curso? ¡ah!

mira, ella lo dijo. (Otro niño le dice: "Yo también"). ¿Y tú también? Ahora todos lo han dicho. Hay que decir la verdad, hay que ser cívico.

¿Y piensan repetirlo este año también? (Le contestan: "No") ¡No! ¿Seguro? Hay 32 que repitieron el curso (Una niña le dice: "Huy, alabado"). ¡Alabado! y 88 que no repitieron. Vamos a ver si ese promedio de los que repiten se reduce.

Retraso escolar: de 8 años hay seis, de 9 años cuatro, de 11 años uno, de 12 años uno. Eso en primer grado. Estos datos no están muy claros...

¿Cuántos son pioneros? (Gritos de: "todos"). Ciento por ciento. Bien: entonces tenemos 120 niños de los cuales 117 asisten a clases.

Ahora, ¿en el pueblo cuántos analfabetos quedan? (Le dicen: "ninguno"). ¡Cómo que ninguno! Hay diez hombres analfabetos. ¡Ah! no voy a decir los nombres: hay uno que está entre 17 y 25 años, otro que está entre 26 y 35, dos que están entre 36 y 45, tres entre 46 y 55 y tres que tienen más de 56 años, que no aprendieron a leer ni escribir. Pero ellos no tienen la culpa. En esa época posiblemente no había escuelas por aquí. Y hay once mujeres que tampoco tuvieron oportunidad de aprender a leer y a escribir.

Ahora, ¿cuántas personas en el pueblo tienen más de sexto grado? Hay 222 personas adultas. Tienen más de sexto grado, 62 personas. No es muy poquito muy poquito, pero el resto es como 162. Ciento sesenta y dos tienen menos de sexto grado, de las personas adultas. Ahora, las personas adultas no tuvieron la oportunidad que tienen ustedes de estudiar.

¿Cuántos de ustedes son los que no piensan hacer el sexto grado? ¿Todos van a llegar al sexto grado? (Gritos de: "Sí"). ¿Pero nada más que al Sexto grado? (Gritos de: "No"). ¿Todo lo que puedan estudiar? (Gritos de: "Sí"). ¿Y si no quieren? (Un niño le dice: "Y quién no va a querer estudiar?")

Además de ustedes, ¿quiénes más van a asistir a esta escuela? Ustedes son 120, menos 3, 117, y hay capaci-

Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, el 15 de marzo de 1968, en la inauguración del seminternado de la Escuela Primaria "Juan Manuel Márquez", en Bocas de Jaruco.

Compañeros alumnos de la escuela "Juan Manuel Márquez":

Compañeros maestros:

Vecinos de Bocas de Jaruco y trabajadores del MICONS que construyeron en sólo 105 días esta hermosa escuela:

Aunque el agua ha estado tratando de interrumpir, he visto que ustedes no se han preocupado por eso. Y en realidad el agua es tan necesaria a la agricultura que vale la pena que caigan aguaceros de estos con bastante frecuencia. Además...

¡Esta gente se ha cogido el actol! Calma, señores: vamos a repartirnos el tiempo, una parte ustedes y otra parte nosotros. Tienen un entusiasmo bárbaro. ¿Trabajan con tanto entusiasmo esos compañeros que están en La Escuela al Campo? (Gritos de: "Sí"). ¡Bien!

Parcela comunista escolar

Además, ustedes han hecho aquí una parcela comunista, sobre la ruca, en las inmediaciones de la escuela, y si no la han sembrado ya mañana pueden empezar a sembrar la parcela. ¿Van a sembrarla? (Gritos de: "Sí"). ¿Ya hicieron el plan de lo que van a sembrar allí? (Gritos de: "Sí"). ¿Qué es lo que van a sembrar? (Gritos de: "gandul"). Pueden sembrar también

algunas matas de cítricos ahí, ¿van a sembrarlas?... (Le dicen: "gandul también"). ¿Y cuántos metros cuadrados tiene la parcela esa? (Un niño le contesta: "miles"). ¿Miles, tiene media hectárea: 5 mil metros cuadrados, y ustedes son 300.

Si se dividen los 5 mil metros entre los 300, ¿cuántos le corresponde a cada uno de ustedes?... Yo te estoy preguntando a ti: son 5 mil metros cuadrados los que tienen en la parcela comunista, y ustedes van a ser 300. ¿cuántos metros cuadrados les va tocar a cada uno de ustedes? (Un niño le dice: "un cuarto"). ¿Cómo que un cuarto? ¡Si son 5 mil! (otro niño le dice: "300"). Trescientos por trescientos es 90 mil, no cuadra esa cuenta.

A ver: ¿en qué grado tú estás? (Le contesta: "en cuarto"). ¡Ah!, ¿pero no sabes dividir todavía? A ver: si tú divides 5 mil entre 300 (Le contesta: "a 7"). A 7 no. Si tú divides 5 entre 3 (Le contesta: "A 1"). A 1 y un poco, sobran 2... Bueno, le tocan cerca de 17 metros cuadrados a cada uno de ustedes.

Como el acto, además, lo están transmitiendo por la televisión, seguramente que habrá muchas personas interesadas en saber qué escuela es ésta, de qué se trata en esta escuela (le dicen: "Juan Manuel Márquez"). Se llama "Juan Manuel Márquez". ¿Y

cuántos alumnos va a tener? (Le dicen: "300"). ¿Y cuántos hay ahora en la antigua escuela? (Le contestan: "115"). ¿115 nada más? ¿No eran 120?...

¿Cuántos son los que asisten todos los días a clases? ¿Cuántos?... No, no, a ellos yo les estoy preguntando: ¿Cuántos asisten? (le dicen: "120"). ¿Y cuántos no asisten a clases? (Le dicen: "todos"). ¡No, no! ¡Ustedes me están engañando! deja ver: aquí los datos son —por lo menos lo que dicen los papeles—: total de niños en edad escolar en este pueblo, ¿cuántos son? (Le dicen: "120"). ¿Y cuántos son los que no asisten a clases? Hay tres que no asisten, ¿hay tres que no asisten! No dice cómo se llaman: yo creía que ustedes lo sabían. ¡Un niño le dice: "Cuando uno falta se le va a buscar a la casa". ¿Los van a buscar? ¿Quién los va a buscar? (Le dicen: "Los Consejos de Escuela"). Los Consejos de Escuela. ¡Entonces todo el mundo!

Aquí dice que son en total 120 y que asisten a clases 117, y que hay uno de 14 años y 2 de 15 que no asisten... ¿Tú asistes todos los días? (Le contesta: "Sí"). Así que asisten a clases 117. Desde luego, de 5 a 13 el 100% asiste a la escuela.

Hay tres niños que no asisten: uno tiene 14, 2 tienen 15. Ahora, asisten con regularidad 111. ¿Cuáles son los que no asisten con regularidad aquí? ¿Se perdieron?... y seis no asisten con regularidad, dos que tienen 12 años... ¿Qué edad tú tienes? (Le contesta: "Yo 12"). ¿Y tú asistes con regularidad? (Le contesta: "Yo nunca falté a la escuela"). ¿Nunca?... Uno de 14 años que no asiste con regularidad, y uno de 15 años que no asiste con regularidad; ¡ah!, y también hay uno de 9 años que no asiste con regularidad.

Verdad y civismo

Ahora, ¿repetieron el curso cuántos en esta escuela? (Nadie contesta). ¿Cómo que no? A ver: uno que haya repetido el curso que levante la mano. ¿Nadie? (Una niña le dice: "Bueno: yo"). ¿Tú repétate el curso? ¡ah!

mira, ella lo dijo. (Otro niño le dice: "Yo también"). ¿Y tú también? Ahora todos lo han dicho. Hay que decir la verdad, hay que ser cívico.

¿Y piensan repetirlo este año también? (Le contestan: "No") ¡No! ¿Seguro? Hay 32 que repitieron el curso (Una niña le dice: "Huy, alabado"). ¡Alabado! y 88 que no repitieron. Vamos a ver si ese promedio de los que repiten se reduce.

Retraso escolar: de 8 años hay seis, de 9 años cuatro, de 11 años uno, de 12 años uno. Eso en primer grado. Estos datos no están muy claros...

¿Cuántos son pioneros? (Gritos de: "todos"). Ciento por ciento. Bien: entonces tenemos 120 niños de los cuales 117 asisten a clases.

Ahora, ¿en el pueblo cuántos analfabetos quedan? (Le dicen: "ninguno"). ¿Cómo que ninguno! Hay diez hombres analfabetos. ¡Ah! no voy a decir los nombres: hay uno que está entre 17 y 25 años, otro que está entre 26 y 35, dos que están entre 36 y 45, tres entre 46 y 55 y tres que tienen más de 56 años, que no aprendieron a leer ni escribir. Pero ellos no tienen la culpa. En esa época posiblemente no había escuelas por aquí. Y hay once mujeres que tampoco tuvieron oportunidad de aprender a leer y a escribir.

Ahora, ¿cuántas personas en el pueblo tienen más de sexto grado? Hay 222 personas adultas. Tienen más de sexto grado, 62 personas. No es muy poquito muy poquito, pero el resto es como 162. Ciento sesenta y dos tienen menos de sexto grado, de las personas adultas. Ahora, las personas adultas no tuvieron la oportunidad que tienen ustedes de estudiar.

¿Cuántos de ustedes son los que no piensan hacer el sexto grado? ¿Todos van a llegar al sexto grado? (Gritos de: "Sí"). ¿Pero nada más que al Sexto grado? (Gritos de: "No"). ¿Todo lo que puedan estudiar? (Gritos de: "Sí"). ¿Y si no quieren? (Un niño le dice: "Y quién no va a querer estudiar?")

Además de ustedes, ¿quiénes más van a asistir a esta escuela? Ustedes son 120, menos 3, 117, y hay capaci-

dad para 300 alumnos en esta escuela (Otro niño le dice "van a venir"). (Le dicen: "los hijos de las agricultoras").

"Los hijos de las agricultoras", de Santa Cruz.

El programa del plantel

Bien. ¿Y el programa de la escuela ustedes lo conocen ya? ¿El horario? ¿El horario de la escuela lo saben ya? ¿A qué hora empezarán las clases? (Le dicen: "A las siete".) A las siete. ¿El desayuno a qué hora? A las siete y cuarenta y cinco. Eso para todos.

¿Las actividades las saben ya? A las 7:55 parece que empiezan las actividades. En el preescolar ejercicio de entrada. El recreo ¿a qué hora es?

(Le dicen: "A las 10").

¿Y las actividades docentes otra vez? De 10 y 20 a 12.

Ahora, para el preescolar. "Actividades sencillas de auto servicio, actividades recreativas, música, títeres, narraciones, etc.". Eso es por la tarde de 2 a 6. Pero aquí no dice la hora del almuerzo. ¿A qué hora es el almuerzo? (Le dicen: "A las 12"). ¿Y qué más? ¿Después? Descanso. ¿Y después? Recreo. ¿Y a las 2? De uno a tercer grado... Aquí está separado.

El preescolar: actividades sencillas de autoservicio, actividades recreativas, música, títeres, narraciones, etc., actividades sencillas de trabajo productivo. De uno a tercer grado: actividades docentes, culturales, visitas alternas a la biblioteca, educación física diaria, actividades recreativas, actividades sencillas de trabajo productivo. Cuarto, quinto y sexto grados de 2 a 5: estudio individual, actividades del plan de orientación vocacional, actividades en la biblioteca, educación física y deporte".

Así que tienen actividades docentes por la mañana y yo les acabé de leer las actividades por la tarde.

"Los alumnos de cuarto, quinto y sexto grado rotarán por las aulas de especialidades. Por eso, en lugar de existir un receso único en medio de

la sesión, se producirán dos recesos más cortos, que dividirán las sesiones en tres partes. Estos recesos coincidirán con los cambios locales.

Labores socialmente útiles

"Cuarto, quinto y sexto grados, de 5 a 6, trabajo productivo y socialmente útil, actividades recreativas. Se organizarán brigadas para la atención del comedor y mantenimiento del centro, se darán meriendas durante los recesos y también por la tarde, a las 6:45, la comida". Así que esta escuela va a tener desayuno, almuerzo y comida. ¿Completo?

Van a tener actividades docentes, actividades recreativas. Aquí hay una explicación también de cómo va a funcionar en general la escuela.

Aquí no van a comprar ustedes "dure-frio", ni "rallado", ni nada de eso. ¿verdad? Tienen ahí un refrigerador también donde les van a dar la merienda, el refresco, todo.

"Se destacan las zonas que para el área verde rodean los bloques edificados. Hacia la izquierda, en la parte del frente, tenemos el aula de preescolar toda decorada con figuras animadas, apropiadas para los intereses de esta edad, con sus servicios internos, mesas y anaqueles y donde descansar. Los juguetes educativos que servirán para desarrollar las capacidades de nuestros niños mientras aprenden jugando. Al final, el parque infantil o jardín de juego para los niños de la escuela.

La cantina escolar frente a la zona de expansión de los alumnos; área cementada en el patio central, situada entre los bloques de las aulas y la biblioteca escolar. Esta biblioteca, en la zona del frente junto a la dirección, cuenta ya con muchos ejemplares de libros recreativos, informativos, de texto, diapositivas, tocadiscos y las mesas donde se iniciarán los niños en la formación de hábitos de lectura cuando el uso frecuente de libros despierte su interés por buscar información sobre lo que deseen conocer a través de la lectura.

"El bloque de atrás lo constituyen seis aulas espaciales, con magnífica

iluminación y ventilación, pizarras amplias en ambas paredes, murales, estantes y escaparates empotrados.

"Una característica en las aulas de los grados superiores: se han organizado por materia, de manera que los alumnos rotarán facilitando un mejor uso de los medios audiovisuales que se han situado, de acuerdo con la especialidad en cada aula: Español y Estudios Sociales; Matemáticas y Ciencias.

"Una edificación lateral es el área del comedor, con la cocina, almacén, cuartos de refrigeración, y todo lo necesario para ofrecer almuerzo y comida a los escolares. El espacioso comedor tiene capacidad para más de 300 alumnos, y las instalaciones dan la impresión de pertenecer a un magnífico internado.

Al fondo, las instalaciones deportivas, terrenos de pelota, baloncesto, bádminton y otros deportes, que contribuirán al mejor desarrollo físico de los educandos.

El amor al trabajo

"No falta tampoco la tierra para establecer la hectárea comunista, donde los alumnos atenderán cultivos diversos que ayudarán a la formación de la conciencia agropecuaria y a lograr el amor al trabajo que deben desarrollar nuestras jóvenes generaciones.

"Frente al centro escolar se levantan nuevas casas de vivienda para los profesores de la escuela, que así estarán en mejor contacto con los alumnos".

Estas son las características de la escuela, el programa ya se explicó aquí. Comienzan las clases, o entran en la escuela por la mañana, desayunan, almuerzan, comen y después regresan a sus casas.

Realmente hay que felicitar a los trabajadores que construyeron esta escuela en un tiempo récord de sólo 105 días; y hay que felicitar también a los técnicos que diseñaron esta escuela.

A nosotros nos parece que ésta es una escuela realmente modelo. El día

que estuvimos por aquí a hacer una visita, ya próximo a terminar la escuela, nos pareció que es muy difícil que se pueda hacer una escuela mejor que ésta.

Tiene todas las instalaciones modernas, todas las facilidades de estudio, se puede alcanzar un nivel de enseñanza extraordinario; tienen todos los centros deportivos, van a tener una alimentación completa; y, desde luego, lo único verdaderamente doloroso es que todavía tengamos muy pocas escuelas como ésta en todo el país.

Estábamos calculando que necesitaríamos cuatro mil escuelas de este tipo; es decir, cuatro mil escuelas digamos para la población de enseñanza primaria que vamos a tener en 1975.

El esfuerzo que ha sido necesario emplear en esta escuela nos demuestra cuantas necesidades tiene todavía el país, porque habría que contar no sólo las escuelas necesarias para la enseñanza primaria, sino también algunos miles de escuelas más de carácter secundario, las preuniversitarias, los institutos tecnológicos, y que nos dan una idea del enorme esfuerzo que nuestro país tiene que hacer en los años futuros.

Hacia el primer lugar en la enseñanza

Realmente el día en que tengamos en la enseñanza primaria cuatro mil escuelas como ésta, tan perfectamente equipada, podríamos asegurar sin duda de ninguna índole que nuestro país se colocaría en el primer lugar en el mundo en cuestiones de la enseñanza.

Se puede decir realmente que aquí donde se hizo la primera hectárea del comunismo de la provincia de La Habana... Algunos se preguntarán qué es la hectárea del comunismo. La hectárea del comunismo es sencillamente una hectárea de roca transformada en terreno agrícola —ustedes sí lo saben, pero habrá otros que oyen hablar y dicen, ¿cómo puede ser una hectárea comunista?—, y le pusieron la hectárea del comunismo porque decíamos que eso demuestra cómo el

hombre puede transformarlo todo, incluso cómo puede transformar la naturaleza, de manera que donde no se podía producir absolutamente nada hay ya dos hectáreas sembradas, y allí esa hectárea también va a producir para ustedes, porque ya hay allí algunas siembras, y se va a poner un rebaño allí de ovejas, y el producto también va a venir para esta escuela. Pero el hecho cierto es que la hectárea está prácticamente en producción, se destruyó la roca, se trasladó el suelo prácticamente allí, en camiones se llevó.

Esto demuestra que con la ayuda de las máquinas y la técnica la naturaleza puede ser transformada completamente. Ustedes habrán podido ver cómo la naturaleza alrededor de la capital se está transformando, y cómo las montañas se están transformando rápidamente con el trabajo, con el trabajo humano ayudado por las máquinas; con la ayuda de las máquinas el trabajo humano se multiplica muchas veces, y todo es posible.

Para poder hacer miles de escuelas como ésta necesitamos miles de obreros altamente calificados; necesitamos miles de trabajadores que sepan manejar las máquinas, que dominen la técnica.

Todo desarrollo requiere una base material

Pero una escuela de esta naturaleza, miles de escuelas de esta índole, no sólo requieren cemento en grandes cantidades, maderas en grandes cantidades, requieren también equipos de cocina, de refrigeración, en grandes cantidades, equipos eléctricos e instalaciones eléctricas también en grandes cantidades, consumo de electricidad en grandes cantidades; requiere también un gran número de cuadros fundamentalmente; requiere libros en grandes cantidades, porque es que todo el desarrollo educacional de un país requiere tener una base material.

Ya el número de niños que estudian en Cuba y la cantidad de libros por estudiante que hay, requieren un enorme consumo de papel. Cada una de

estas cuestiones que se analicen demuestran siempre la necesidad de estudiar, la necesidad de trabajar, la necesidad de que esta generación se dedique por entero al trabajo.

Desde luego, aunque están presentes aquí los niños, están presentes también los maestros, los vecinos del pueblo y los obreros. Hay que decir que cuando uno ve una obra como ésta comprende lo que es un obrero, y comprendo por qué tiene la sociedad que tener en tan alta estimación al obrero.

Esos obreros en 105 días han hecho esta maravilla de escuela, trabajando interminables horas. ¿Han hecho esta escuela para quién, para ellos? No. No la han hecho para ellos. Incluso, ¿la han hecho para los hijos de ellos? La mayor parte de los obreros que han construido esta escuela, que la están construyendo, tienen los hijos y viven en otro lugar, son de la ciudad, de otros sitios, es decir, muchos de ellos, la mayor parte de ellos, no viven en estos sitios.

¿Cuánto han estado ganando estos obreros? Han estado ganando lo que nuestro país todavía puede pagar a un obrero, y que está limitado por el desarrollo de un país.

Cuando en la Universidad habíamos nosotros hace unos días nos referíamos a los casos de personas que se ganaban 200 pesos diarios y hasta 300 pesos diarios, vendiendo bebidas alcohólicas, sobornando gente, corrompiendo gente, y ahora aquí delante de todos ustedes nosotros tenemos un ejemplo: la diferencia entre el que ganaba 300 pesos, 200 pesos todos los días, ¿haciendo qué? Explotando el vicio, enseñando a tomar ron, promoviendo la vagancia; así es que en esos 100 días ha habido quien se ha ganado 2 mil, ó 3 mil, ó 10 mil, digamos hasta 20 mil pesos, mientras aquí había 300 obreros construyendo una escuela.

El explotador no hace nada por la sociedad

Luego ése que se gana los 300 pesos o los 200 pesos diarios no hacía nada por la sociedad; en cambio, se tomaba

la leche que ordeñaba un trabajador a las 5 de la mañana; transitaba en un ómnibus —si transitaba en ómnibus o en lo que fuera— tripulado por un obrero que se levantaba también a las 6 de la mañana; y desde el pan que consumía, el azúcar, la electricidad, todo lo que diariamente disfrutaba, eso era producido por trabajo humano.

Además de eso, ese que no producía nada ¿cuántas veces más ganaba que el obrero? Pues ganaba 20 veces, 30 veces, 40 veces más todos los días. ¡Y esa es la estampa de la injusticia y la estampa de la desigualdad! Y era realmente doloroso que todavía esas circunstancias prevalecieran en nuestro país.

Se había puesto fin a los grandes explotadores, pero quedaban todavía muchos medianos explotadores, y quedaban todavía muchos pequeños explotadores; y al fin y al cabo el que sea grande, el que sea mediano, el que sea pequeño, la explotación debe desaparecer, ¡la explotación no debe subsistir por ningún concepto en nuestra sociedad!

Aquí tenemos un pueblo fundamentalmente de pescadores, que en horas de la madrugada y de la noche, desafiando al mar en pequeñas embarcaciones, salen a pescar: obreros que trabajan en el henequén —que es un trabajo duro— o extrayendo guano de murciélago, o en construcciones o en una lechería, y en fin, todos los trabajos que realizan por esta zona.

Y realmente, este es un pueblecito de trabajadores. Yo no sé si en este pueblo habría muchos propietarios, pero creo que en este pueblo había muy pocos propietarios. Y según los ingresos que devengaban aquí —por aquí están—, son ingresos modestos los que devengaban las familias de este pueblo.

Ahora, cuando los muchachos van a la escuela y tienen todos los gastos ya en la escuela, y los tienen gratuitamente, eso sale del trabajo del pueblo. Y de la misma manera, ustedes están aquí produciendo pescado que van a consumir los muchachos en otro lugar, y en otros lugares están otros pro-

duciendo zapatos, produciendo ropas, o trabajando los obreros en las edificaciones, en los campos deportivos. Es decir, todo el mundo trabajando para todo el pueblo.

Trabajo y distribución justa

Y ese es el ideal a que nosotros aspiramos. Ese es el único camino mediante el cual un país puede llegar lejos: trabajando, distribuyendo de manera justa las riquezas, el producto del trabajo; distribuyéndolo entre los que lo necesitan.

Y desde luego, mientras haya todavía un niño que no tenga escuela como ésta en nuestro país, no se puede descansar. Mientras haya todavía una familia que no tenga una vivienda decorosa donde vivir, no se puede descansar.

Y eso implica la necesidad, en estos años, del trabajo por encima de todo. Y eso implicaba la necesidad de poner fin ya a cuanta manifestación de explotación quedaba en nuestro país.

Es por eso que se está procediendo a la nacionalización, la intervención —cómo se quiera—, de todos los tipos de negocios comerciales privados que quedaban en el país. Ya no quedará nadie ganando 300, 200 pesos; nadie. No quedará nadie vendiendo bebidas alcohólicas, haciendo negocios de ningún tipo.

Hay que decir que han sido intervenidos los bares, las bodegas. Además, muchos tipos de talleres, de garages donde se traficaba con piezas. Ya nuestros servicios policiales luchan contra el robo y, sin embargo, el que roba aquí cualquier cosa —lo mismo si le robaba una goma a alguien en la carretera, que se robaba cualquier cosa—, siempre tenía por base de operaciones todos esos lugares donde venderlo, donde comercializarlo.

Todo eso era una base de inmoralidad, de corrupción, de delincuencia. En fin, porque como abundaba el dinero, el individuo que no quería trabajar se robaba cualquier cosa y la vendía en cualquiera de esos lugares en 50 pesos, y ése lo vendía más adelante en 100 pesos.

Era hora ya de que la Revolución pusiera fin a todo eso.

La base de la Revolución

Hemos dicho que la Revolución se basa en la alianza de los obreros y los campesinos. Es decir, que solamente a la clase campesina se la que se puede considerar una verdadera aliada del trabajador. Es cierto que el campesino es un propietario, pero es un propietario que vivió siempre muy explotado, una persona que trabaja allí con su esfuerzo, suda la camisa y contribuye también al desarrollo del país, y es aliado de los obreros.

Por eso, lo que siempre ha dicho la Revolución es que respetará por encima de todo a su aliado, que es el campesinado, y los derechos de los campesinos serán siempre respetados.

Algunos se preguntaban si también, por ejemplo, los camiones, los que trabajan por cuenta propia en los camiones, iban a ser intervenidos. Y realmente no existe el menor propósito de intervenir u ocupar ese tipo de camiones. ¿Por qué? Lo que más nos preocupaba con relación al comercio no es que existieran algunos comerciantes de antes.

Es decir, habíamos pensado que tal vez podría irse reduciendo poco a poco el número de comerciantes, porque vendían por las razones que fueran, porque se jubilaban, y podría progresivamente ir desapareciendo el comercio privado. Pero realmente ¿qué ocurría?

No desaparecía, sino que crecía. Y más de la mitad de los negocios privados habían surgido después de la Revolución. Y entonces, eso sí ya constituía un problema serio. Es decir, no era un mal que progresivamente habría ido desapareciendo —como habría sido tal vez el deseo de nosotros.

No queríamos a alguien que se dedicó toda la vida a una bodega, un negocio, un comercio, y ya se habituó a todo eso, decirle: "bueno, ya esa actividad va a cesar". Pero la realidad es que no se podía liquidar esa actividad si no se arrancaba de raíz.

Vivían mejor que los trabajadores

Porque lo que ocurría es que mucha gente, en vez de pensar en estudiar, en vez de pensar en trabajar, en vez de pensar en un trabajo realmente productivo, de beneficio a todo el país, estaban inventando qué hacían para ganar diez veces más que todos los demás, huir el cuerpo al trabajo y ganar 10 veces, 20 veces más que cualquier trabajador, y vivir 10 ó 20 veces mejor que cualquier trabajador. Esa realidad existía, y por eso no se podía de ninguna manera contemporizar con esa situación.

Es cierto que el que tiene un camión, si está trabajando en una obra del MICONS, si está trabajando en cualquiera de los planes, llevando material, llevando turba; si gana dos veces o tres veces más que el otro que no es dueño de su camión, indiscutiblemente que eso implica un privilegio. Pero está haciendo algo —aunque esté ganando más que el otro— que es por lo menos de tipo productivo. Con su trabajo ayuda a hacer una construcción o a desarrollar la agricultura, a cualquier actividad de ese tipo.

Y desde luego, aunque es realmente un privilegio, es un privilegio que no puede aumentar. ¿Por qué? Porque ninguno de los camiones que entran nuevos en este país se le vende a nadie ni se le entrega a nadie. Todo camión que entra aquí al país es para que lo opere un obrero, y es sencillamente un camión que pertenece a todo el pueblo. Y lógicamente esos camiones, progresivamente, irán cayendo en desuso, y un día desaparecerán.

No es lo mismo fabricar un camión que fabricar un timbiriche cualquiera, en cualquier lugar, donde se reúnen 100 obreros, y empezar a vender frituras de bacalao, comprar los huevos a un precio y vender la tortilla a cinco veces más de lo que vale, que hacer contrabando con bolsa negra, visitar a un campesino y corromperlo. Porque mucha de esa gente llegan al campesino, ofreciéndole villas y castillos, ofreciéndole dinero, y lo que hacen es corromper al campesino.

Si había bolsa negra en Cuba era debido a todo ese tipo de actividades. Y de verdad que era una vergüenza que en este país hubiera bolsa negra. Incluso, los había de una familia que tenía diez miembros, que ofrecían su cuota y le compraban una parte de la cuota de manteca. Entonces había incluso personas, ha habido personas aquí que se dedicaban a hacer colas, y a ganarse la vida haciendo colas.

Los parásitos tenían todo asegurado

Y mientras las mujeres estaban trabajando en el Cordón de La Habana, mientras los obreros estaban en las construcciones, los parásitos, que no hacían absolutamente nada, tenían todo asegurado.

Y muchas veces tenían prebendas, muchas veces tenían favoritismos. A muchos de esos que guardaban mucho dinero les guardaban las cosas, les guardaban muchas veces la mejor carne, el mejor pescado, los mejores productos.

Y el otro que estaba trabajando, cuando llegaba: "no, no hay". No hay, porque el otro ya lo había comprado, o el otro... Había tipos que se ganaban la vida —fijense, qué nuevo oficio ese: el oficio de "coleros"... Y los había que se ganaban la vida haciendo colas.

Pues de verdad vamos a detectar a todos esos que se ganaban la vida haciendo colas, para que se ganen la vida trabajando y produciendo.

Es propósito del Gobierno Revolucionario apretar la mano contra toda forma de especulación, toda forma de corrupción, toda forma de parasitismo. Así que se sepa que aquí nadie, nadie podrá ganarse la vida de bergante. Los bergantes los pueden sostener allá los imperialistas con el producto de la explotación de otros pueblos; los bergantes, los vagabundos, todo tipo de parásitos, los pueden sostener allá los imperialistas, porque esos son su gente. ¡Pero nuestro pueblo trabajador no está para sostener parásitos de ninguna índole!

¿En nombre de qué lo hacemos? En nombre del pueblo. ¿En nombre del más sagrado de todos los derechos,

que es el derecho del pueblo, del pueblo trabajador: el que suda, el que trabaja, el que está transformando este país, el que está creando la riqueza del futuro! Y no es justo que sea una parte del pueblo la que esté haciendo todo eso, y otros, pudiendo trabajar, no trabajen.

Nadie quedará desamparado

El que está enfermo se le da de todo, el que está viejo y no puede trabajar se le da de todo; no debe quedar un solo ciudadano desamparado —hombre o mujer, niño, viejo—, ¡nadie desamparado en este país! Ese es un principio.

Y al que no se le pueda dar un trabajo se le da lo que necesite, se le da lo que necesite. Es decir que para el que no pueda trabajar, para el que esté enfermo, para el que esté viejo, todo lo que necesite. ¡Para el que lo necesite, más que para nadie, si es necesario! Ese tiene que ser el principio.

Pero lo que no es justo, ni podemos permitir por ningún concepto —y si no entendiéramos eso no seríamos revolucionarios—, es que permitiéramos la perduración de ese tipo de privilegio y de ese tipo de parasitismo.

Les explicaba... (Le preguntan: "¿Y los choferes de alquiler?") No: tampoco. ¿Por qué? Por la misma razón: muchos de los choferes de alquiler están ya organizados en piquetas, desempeñan su trabajo, entienden sus cacharros y nadie más que ellos los entienden. Eso está más o menos controlado, eso está más o menos controlado y también es una actividad que está llamada a desaparecer, por que los carros se ponen viejos y desaparecen; no aumenta el número de carros.

Y en un futuro entrarán ómnibus sobre todo, en este país, y cuando se puedan comprar automóviles para alquiler serán también en empresas estatales, y tendrán los mismos ingresos los que trabajan allí. Es decir que no existe el menor propósito, ni hay ninguna necesidad —creo que eso se entiende perfectamente—, de expro-

piar a los carros de alquiler o a los camiones que son usados por sus propietarios, que trabajen en ellos.

Fuera de combate los "yiperos"

Desde luego, hay por ahí gente —los "yiperos"— en muchos lugares... A los "yiperos" hay que ponerlos fuera de combate, ¡fuera de combate! Esos no están controlados por nadie. Vienen los trabajadores y hacen una carretera nueva; con todas las máquinas que cuestan cientos de miles de pesos, en unos cuantos meses hacen una carretera nueva. Entonces allá viene el "yipero" a ganar 50 pesos, 100 pesos, 150 pesos.

Desde luego, todos esos equipos deben estar controlados, ¡deben estar controlados! Ustedes saben cómo cuando falta el transporte —y aquí mismo ocurre—, muchas veces cómo cualquiera por cualquier necesidad tiene que pagar lo que le pidan; y la gente muchas veces es explotada por ese tipo de actividades.

Esas actividades estarán controladas y deberán estar sujetas a tarifas, pero desde luego —y por razones que les hemos explicado y puesto que es una actividad que con el tiempo desaparecerá— no existe el propósito de expropiar este tipo de propiedad, propiedad móvil de esas; ni camiones, ni carros de alquiler, ni arrias de mulas, ni caballos, ni perros.

Yo creo que el pueblo entiende perfectamente las medidas. Según noticias que tenemos está verdaderamente contenta la gente en la base. Ahora lo que hace falta es estar atentos, vigilantes, salirle al paso; porque, desde luego, voy a decir una cosa que es la siguiente: no todos los que tenían esas actividades eran gente contrarrevolucionaria.

Hay que decir —es justo decirlo— que ha habido casos de mucha gente que han ido allí, gente revolucionaria, que han venido a decir: "mira, vengo a entregar esto, no me han avisado; tengo esto". Y han tenido una actitud de cooperación, una actitud buena.

Y, desde luego, todas las personas que tengan un conocimiento útil, que

puedan cooperar en algo, que tengan una buena disposición de cooperar, deben ser empleadas, debe aprovecharse su capacidad. Había gente que tenía iniciativa, es una lástima que esa iniciativa no se encauzara a través de una actividad llamada a ser útil a toda la sociedad.

Y ha habido gentes —no vamos a decir que la mayoría ni mucho menos—, hay una minoría de entre los que tenían —no voy a decir que el bar de los 300 pesos porque es muy difícil eso, ni el de los 200—, pero ha habido una minoría, un número de personas de los que participaban en estas actividades que han reaccionado de una manera positiva.

Pero no debemos engañarnos, es una minoría; la mayoría venía ya reaccionando mal, eran de los que más se ensañaban y más campañas hacían: ellos y sus secuaces y sus amanuenses y la gente que les pagaba por hacer colas y todo eso, eran gente de las que más trataban de llevar el derrotismo, el descontento. Y esa gente va a tratar —desde luego— de hacer resistencia, de hacer daño y todo eso.

La Revolución será dura si tiene que serlo

Desde luego no ha habido que detener a nadie, ni arrestar a nadie. No se tiene el propósito de tratar mal a nadie, no se tiene el propósito de dejar a nadie desamparado: la Revolución no sería humana, la Revolución no sería justa si a cualquier persona la fuera a dejar desamparada; no existe propósito en ese sentido. Pero, desde luego, la Revolución será firme y si tiene que ser dura será dura.

Es decir, una cosa es la intención, el propósito de la Revolución, y otra cosa es a lo que obliguen a la Revolución. Y siempre que obliguen a la Revolución a ser dura, la Revolución será dura. Creemos que sobre eso no ha de haber dudas de ninguna índole.

Pero vamos saneando el ambiente, vamos limpiando, vamos creando un pueblo realmente de trabajadores.

Hay que darse cuenta que se ha perdido mucho tiempo, hay que darse cuenta que este país estuvo colonizado durante siglos. Este año se conmemora el centenario del inicio de la lucha por la independencia. Durante casi sesenta años, este siglo, estuvimos sometidos al imperialismo.

¿Qué nos trajo todo eso? El retraso económico, el retraso técnico, la incultura generalizada. ¿No es acaso doloroso ver cómo en un pueblo como este sólo 62 personas de más de 200 hayan llegado al sexto grado?, y estamos seguros que muchos de éstos llegaron al sexto grado después del triunfo de la Revolución; entre éstos están algunos que están en secundaria, mucha gente que ha estudiado después.

¿No es doloroso que aún quede casi un 10 por ciento de analfabetos en este pueblo? ¿Acaso se puede en el mundo de hoy vivir sin preparación alguna? ¿Acaso se pueden desarrollar todas las riquezas, todos los medios de producción que este país necesita para hacer 4 mil escuelas como esa?, ¿y a cada persona y a cada familia dotarla de todo lo que necesite? Sin preparación técnica, eso es imposible!

Hoy llamamos analfabeto al que no sepa leer ni escribir, pero en la sociedad futura... Ya incluso no en la sociedad futura, prácticamente cada vez que tenemos que emprender la tarea de resolver una empresa nueva, una fábrica nueva, nos encontramos que nadie puede trabajar esa fábrica si no tiene un nivel técnico adecuado.

Y se ve el pasado constantemente, cuando faltan profesores, cuando faltan maestros, cuando faltan cuadros, cuando faltan técnicos, cuando falta todo.

En la sociedad del futuro podremos llamar analfabeto a alguien que tenga sexto grado, porque el que no tenga mucho más que un sexto grado tendrá que considerarse en la realidad, no se le podrá encargar de nada, será una persona inútil.

En el futuro no podrá haber no ya 62 de más de doscientos en un pue-

blo; en el futuro tendrá que ser el ciento por ciento de las personas quienes den el sexto grado y más del sexto grado.

A este respecto nosotros queremos decirles, que hasta ahora es obligatoria la enseñanza hasta sexto grado, pero el Gobierno Revolucionario se propone hacer una ley haciendo obligatoria la enseñanza secundaria también a todos los niños que les corresponda esa edad. Y no sólo la enseñanza secundaria; es propósito del Gobierno Revolucionario establecer la obligatoriedad de la enseñanza hasta nivel preuniversitario.

Serán obligatorias las enseñanzas Secundaria y Preuniversitaria

Es decir, que la enseñanza secundaria y la enseñanza preuniversitaria serán por ley obligatorias en nuestro país; es decir, para todas las personas que estén en la correspondiente edad. No vamos a decir que una persona que está fuera de edad escolar vayamos a obligarla a que estudie, ¡No! Todos los niños.

Nosotros tenemos, con la cooperación de los padres, que adoptar medidas para que no haya un solo ausentista, no haya un solo niño ausentista en la escuela, para que todos puedan seguir su curso ulterior después de la primaria y su curso ulterior en un preuniversitario o en un instituto tecnológico después de la secundaria.

Algo más: el Servicio Militar se va transformando; progresivamente se irán estableciendo instituciones de carácter militar en la preuniversitaria y en los institutos tecnológicos, de manera que los hombres y las mujeres hagan su servicio militar mientras desenvuelven, mientras desenvuelven sus estudios preuniversitarios o sus estudios en los institutos tecnológicos.

Es deber de todo ciudadano saber manejar las armas, es deber de todo ciudadano saber defender la patria, de manera que si llega la hora de defender al país no sean unos pocos los que estén en disposición de hacer los sacrificios, dar la vida y dar la sangre por la patria, porque la patria es de todos.

Cuando la patria era de unos cuantos privilegiados, la palabra patria no tenía ningún sentido; cuando la tierra era de los especuladores, o de los latifundistas, el suelo en que vivíamos no tenía ningún sentido; si acaso, era nuestro el aire que podíamos respirar, y eso porque no lo podían incribir en un registro de propiedad ni lo podían encerrar en un almacén.

Hoy la patria es de todos

Pero desde luego hoy el concepto de la patria es diferente. Cuando el suelo es de todos, cuando la riqueza es de todos, cuando la oportunidad es de todos, cuando la patria de verdad está llamada a ser de todos, sólo los que no tienen la más elemental noción de la patria, sólo los privilegiados o aspirantes a privilegiados, hacen eso: abandonar su patria para marcharse. Por eso nosotros no perdemos absolutamente nada cuando esos señores se van, por eso no hemos hecho nada para impedir que se vayan allá a disfrutar de las limosnas del amo imperialista; que esta patria la desarrollaremos, la haremos grande con el esfuerzo de los que de verdad tienen hoy una patria y de verdad tienen hoy un sentido de patria.

Es necesario que ustedes, es necesario que los trabajadores, sobre todo los trabajadores de la capital, sepan mantener en alto su conciencia. Debe tenerse en cuenta cómo a pesar de los datos que nosotros explicábamos, cómo en la capital se consumía casi el 50 por ciento de los recursos del país, sin embargo, a la capital se habían ido a vivir, pues, todos los privilegiados, todos los ricos.

Es decir que no eran sólo los obreros, no eran sólo trabajadores. De manera que de los que solicitaron irse para Estados Unidos, la mayor parte, más del 50 por ciento, el 62.22 por ciento de los que solicitaron salir del país son vecinos de la capital de la República y de la provincia de La Habana.

Y por eso es necesario que los obreros, los revolucionarios, los Comités de Defensa, tengan la conciencia alerta, porque hay decenas de miles de esa

gente que no pueden estar en ánimo de ayudar en nada, de cooperar en nada, sino todo lo contrario, por justificarse moralmente, hacen todo lo posible por sembrar la desconfianza, el derrotismo, el pesimismo, entre los revolucionarios.

Es necesario que la población de La Habana lo sepa; los militantes, los obreros, las mujeres y los Comités de Defensa de la Revolución, sepan que hay decenas de miles de esos que muy callados —porque no llevan un letreiro arriba— tienen solicitada su salida y esperan ansiosos el día que llegue el barquito.

Y no les impedimos que llegue el barquito, que llegue el avioncito, y que se vayan, pero no tenemos ninguna obligación a los que se van de tolerarles que traten de hacerles daño a los que se quedan, que traten de perjudicar el trabajo de los que se quedan aquí. No esperen nada de agradecimiento de esos señores, aunque muchos de ellos han estado viviendo sin hacer nada, o de negocitos de este tipo y de actividades de esa índole, porque su negocio ahora es que mientras más odien al pueblo mejor los van a recibir allá, mientras más gusanos sean mejor los van a recibir allá; mientras más vagos, más parásitos, más lumpen, más contrarrevolucionarios, mejor los van a recibir allá. Y ese es su negocito.

De la misma manera —al igual que se acababan estos privilegios—, hay muchos de ellos que mientras han estado aquí han estado cómodos, mandando cartitas a los Estados Unidos y recibiendo paquetes. Incluso unos cuantos obreros cubanos resultaron lesionados por una bomba que venía en uno de esos paquetes; además, en los propios Estados Unidos han explotado bombas de los señores que han estado desarrollando terrorismo, que puede costarles la vida a obreros cubanos.

La gusanera y el "trapicheo" de paquetes

Dicen que lo hacen porque los paquetes esos ayudaban a la Revolución; ¡a quien ayudan es a la gusanera, que por lo general recibe esos paquetes!

Y si no quieren, no tienen que poner bombas, ni van a necesitar poner bombas, porque el "trapicheo" de paquetes desde los Estados Unidos a Cuba el Gobierno Revolucionario se propone también suspenderlo definitivamente, es decir, desde los Estados Unidos.

Por razones de acuerdo sobre el transporte y sobre líneas aéreas, no suspenderemos esa actividad desde México, incluso de otros países, de donde viene muy poco; pero lo que es desde Estados Unidos va a ser suprimido totalmente el envío de paquetes y de cosas; que muchos andaban insolentemente exhibiendo los regalitos que les mandaban desde Estados Unidos, y enseñándoselos a los revolucionarios y provocando a los revolucionarios y tratando de humillar a los revolucionarios. ¡Los que quieran irse, que se vayan! Pero ese regalo también, y todos esos regalitos procedentes de Estados Unidos, ¡ninguno en este país!

Y en el camino de la ofensiva revolucionaria no sólo queremos expresar, se han expropiado los bares privados, sino que se han cerrado todos los bares estatales; ese tipo de "timbiricheo" no beneficia a nadie ni le interesa a nuestro pueblo trabajador.

Ya no tiene sentido la Lotería

También nos proponemos reunirnos con la compañera Pastorita y los compañeros que han trabajado en el INAV para discutir con ellos la medida de definitivamente abolir la lotería.

Durante un tiempo el Instituto de Ahorro y Viviendas jugó su papel, durante un tiempo jugó un papel como recaudador de impuestos, recaudador de recursos económicos, en un momento en que todavía había montones de gentes con montones de dinero. Cuando ya no va a haber montones de gentes con montones de dinero, entonces ya no tiene ningún sentido.

No tiene ningún sentido recaudar fondos procedentes de los trabajadores; y además, eso conlleva la idea del endiosamiento del dinero, la mística del dinero, la idea además de resol-

ver los problemas mediante la suerte y no mediante el trabajo.

Y lo que nosotros debemos enseñarle al pueblo es que su trabajo, su sudor, su esfuerzo, es lo único que puede hacerlo disfrutar de los bienes que necesita, es lo único que puede hacer rico al pueblo. Tratar de aspirar a ser rico un individuo, eso es egoísmo, tratar de resolver los problemas mediante la suerte no es una virtud.

A muchas personas en el pasado las acostumbraron a eso; incluso habrá mucha gente que juegue la lotería para disfrutar de la emoción de cuando sale el número —las hay; mucha gente en el campo y en todas partes.

Bueno; habrá que cambiar de emociones, habrá que poner el radio para ver quién ganó, si los Industriales o los Habaneros o los Azucareros o los Orientales. No queda más remedio que sustituir las emociones. Desde luego, hay mucha gente que se acostumbró hace muchos años, mucha gente humilde del pueblo.

Y entendemos que hoy ya esa institución no juega ningún papel, y esa institución lejos de hacer un beneficio hace un daño. Además, la gusana en Miami juega con la lotería de aquí; como saben que ahí nunca se hizo una trampa, tienen una confianza ciega en el bombo ese que tiraba los números, y casi todas las casas de juego en los Estados Unidos se basaban en la tirada de la lotería de Cuba.

La campaña de la ofensiva revolucionaria

Pero, además, había su lumpencito por ahí, había su parásito por ahí que se valía también de eso aquí en Cuba para la apuntadera y para el juego prohibido y para todas esas cosas. Y, por tanto, en la campaña de la ofensiva revolucionaria hay que eliminar esas condiciones que podrían contribuir de una manera o de otra al parasitismo.

Y nos alegramos mucho que sea aquí, en el seno de este pueblo de pescadores, de trabajadores, ante los

obreros que hicieron esa formidable escuela, ante los niños, hijos de trabajadores que son vanguardia, ante los maestros revolucionarios, ante estudiantes de la Escuela al Campo en este pequeño acto, haber tenido la oportunidad de complementar las ideas que fueron expresadas en la Escalinata Universitaria el 13 de Marzo.

Les deseamos a todos los familiares y a todos los niños, ya que ellos eran

una escuela de vanguardia cuando estaban allí en unas navecitas muy pobres, que ahora que tienen la mejor escuela del país, la más moderna, la más equipada, pues sigan siendo la vanguardia, y estudien mucho, para que ustedes puedan participar en el trabajo que permita que un día todos y cada uno de los niños de este país tengan una escuela como esa.

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

índice general

Años 1963-67. Números 1 al 20

Este INDICE GENERAL comprende el de las distintas secciones de la Revista POLITICA INTERNACIONAL en sus cinco primeros años de publicación (1963-1967). El método seguido permite una inmediata y fácil localización de la materia, documento o persona que se encuentre referida en la publicación.

La Revista POLITICA INTERNACIONAL del Instituto de Política Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba entiende prestar así un servicio útil a sus amables lectores.

Las partes que comprende este INDICE GENERAL son las siguientes:

I INDICE DE DOCTRINA

(Por orden cronológico de aparición de los trabajos en la Revista).

II INDICE DE DOCUMENTOS

- | | |
|--|--------------------|
| —Crisis de octubre de 1962. | —Comunicado |
| —Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, Africa y América Latina. Enero 1966. Sede: La Habana. | —Convenio |
| —Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Julio-Agosto 1967. Sede: La Habana. | —Declaración |
| —De los discursos y declaraciones del Comandante Ernesto Che Guevara. | —Discursos |
| —Acta final | —Entrevista |
| —Acta de acusación | —Estado de alerta |
| —Cartas | —Estatuto Jurídico |
| —Comparecencia | —Informe |
| | —Información |
| | —Ley |
| | —Mensaje |
| | —Nota |
| | —Respuesta |

III INDICE DE MATERIAS

- | | |
|------------------------|------------------------------|
| —Agresión | —Colonialismo |
| —American Way | —Conferencias de Solidaridad |
| —Apartheid | —Concilio Ecueménico |
| —Autodefensa | —Congo |
| —Bases militares | —Corea |
| —Bloqueo | —Crímenes de guerra |
| —Bolivia | —Cuarentena |
| —Coexistencia pacífica | —Declaración de La Habana |

- Democracia
- Derecho Cósmico
- Derecho Internacional
- Diferendo
- Discriminación
- Espacio aéreo
- Fuerza
- Goriladas
- Guatemala
- Imperialismo
- Intervención
- Mar territorial
- Munich
- Nacionalización
- Neo-colonialismo
- No Alineación
- Nuremberg
- OEA
- ONU
- Organismos económicos
- Personalidades
- Principios
- Puerto Rico
- Relaciones con Estados Unidos
- Situación internacional
- Soberanía
- Tratados internacionales
- Venezuela
- Viet Nam

IV INDICE DE CRONOLOGIAS

Acontecimientos de los más importantes, por países y organismos durante varios periodos.

Africa: los veinte años más importantes de su historia (1945-1965).

Contra el colonialismo (Congresos, Reuniones y Conferencias africanas y afroasiáticas) de carácter colonialista.

América Latina. Breve cronología de las agresiones, intervenciones e intrusiones del imperialismo yanqui en sus países.

Cercano Oriente.

Congo: 1955-1965.

Crisis de Mayo: Base Naval de Guantánamo.

—Ernesto Che Guevara. Cronología.

Estados Unidos: posición del Gobierno de Estados Unidos en sus relaciones con el Gobierno de Cuba.

Panamá: Del istmo de Darien y el Canal de Panamá (1501-1964).

Puerto Rico: 1493-1966.

Viet Nam. Cronología de las agresiones yanquis. (Julio 1954-Diciembre 1967).

V INDICE DE BIBLIOGRAFIA

(Por orden cronológico de aparición de los comentarios en la Revista).

VI INDICE ONOMASTICO

- Alarcón, Ricardo
- Almeida Bosque, Juan
- Alvarez Ríos, René
- Alvarez Tabío, Fernando
- Arbesú, José A.
- Bayo, Armando
- Besada Ramos, Benito
- Blomquist, Walter
- Castro, Fidel
- Castro, Raúl
- Cienfuegos, Osmany
- Córdova, Federico de
- Corona Zayas, Eduardo
- D'Estéfano, Miguel A.
- Dorticós Torrado, Osvaldo
- Entralgo, Armando

- Figueroa, Max
- Flores Ibarra, Armando
- Galich, Manuel
- García Guitart, Luis
- García Valls, Francisco
- Gobierno Revolucionario
- Gómez Rodríguez, Yolanda
- Gómez-Wangüemert, Luis
- Grobari, Fabio
- Guevara, Ernesto Che
- Hajek, Jiri
- Hart Dávalos, Armando
- Jruschov, Nikita S.
- Lechuga, Carlos
- León Torras, Raúl
- León Torras, Ramiro
- Le Riverend, Julio
- Menció, Mercedes
- Merino Brito, Eloy G.
- MINREX
- Moré Fernández, Abelardo
- ORI
- Pérez de la Riva, Juan
- Ricardi, Antonio
- Roa, Raúl
- Rodríguez Solveira, Mariano
- Rodríguez, Carlos Rafael
- Simón Martínez, Pedro
- Suchanková, L.
- Torras de la Luz, Pelegrín
- Varona, Javier de
- Villar Buceta, María
- Zourek, Jaroslav

I INDICE DE DOCTRINA

- Presentación. Raúl Roa, Ministro de Relaciones Exteriores. (Núm. 1, págs. 5-8).
- Declaraciones del Cmdte. Fidel Castro, Primer Ministro, en su comparecencia de Iro. de noviembre, 1962. (Núm. 1, págs. 9-35).
- La Primera Declaración de La Habana. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 1, págs. 36-53).
- El Imperialismo y los tratados internacionales. Juan B. Moré Benítez. (No. 1, págs. 54-79).
- El concepto de la agresión en el orden internacional. Eloy G. Merino Brito. (Núm. 1, págs. 80-104).
- La crisis del Caribe. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 1, págs. 105-160).
- El pretenso derecho de intervención y la autodefensa simulada. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 2, págs. 7-26).
- Hay muchos modos de morir. Carlos Lechuga Hevia. (Núm. 2, págs. 27-37).
- Reunión tri-continental: de Bandung a Moshí. Armando Entralgo. (Número 2, págs. 39-52).
- Los principios de Nuremberg como etapa decisiva en el desarrollo del Derecho Internacional. Jaroslav Zourek. (Núm. 2, págs. 53-85).
- La visita del Dr. Fidel Castro a la URSS. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 2, págs. 87-109).
- El mar territorial y las Conferencias de Ginebra. Juan B. Moré Benítez y Eloy G. Merino Brito. (Núm. 3, págs. 7-25).
- Exposición de Cuba en la reunión de la CEPAL. Francisco García Valls. (Núm. 3, págs. 27-41).
- Las nacionalizaciones del Gobierno Revolucionario y el Derecho Internacional. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 3, págs. 42-88).
- El Mercado Común Europeo: el origen de la Comunidad Económica. Abelardo Moreno Fernández y Ramiro León Torras. (Núm. 3, págs. 89-96).
- La II Declaración de La Habana. Ricardo Alarcón. (Núm. 3, págs. 97-110).
- Panorama y Perspectiva de la Situación Internacional. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 3, págs. 111-119).
- La Negación del Principio Jurídico de la Soberanía, forma encubierta

- de la agresión imperialista. Mariano Rodríguez Solveira. (Núm. 4, págs. 7-20).
- La cuarentena y el Derecho internacional. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 4, págs. 21-53).
- El Presidente Kennedy y la ONU. Fernando Álvarez Tabío. (Núm. 4, págs. 55-70).
- El Concilio Euménico Vaticano II. Eduardo Corona Zayas. (Núm. 4, págs. 71-90).
- Colonialismo y neocolonialismo: el Congo. Luis García Guitart. (Núm. 4, págs. 91-101).
- Rousseau y Marx. René Álvarez Ríos. (Núm. 4, págs. 103-113).
- La Libertad de comercio. Pelegrín Torras de la Luz. (Núm. 5, págs. 7-25).
- La democracia en América Latina: utopía y realidad. Fernando Álvarez Tabío. (Núm. 5, págs. 27-65).
- Panamericanismo e imperialismo. Eloy G. Merino Brito. (Núm. 5, págs. 43-65).
- La prohibición del uso de la fuerza como política nacional en el Derecho Internacional. Jaroslav Zourek. (Núm. 6, págs. 7-30).
- El principio de la no ingerencia en los asuntos internos de los Estados y la cuestión de las bases militares situadas en territorio extranjero. Ponencia de Fernando Álvarez Tabío, aprobada por el I.P.I. y presentada al VIII Congreso de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, celebrado en Budapest, entre marzo 31 y abril 5 de 1964. (Núm. 6, págs. 31-73).
- Las violaciones norteamericanas de la soberanía del espacio aéreo cubano. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 6, págs. 75-94).
- La ideología del colonialismo. De la introducción a la obra de Nelson Wedneck Sodré "A Ideologia do colonialismo". (Núm. 6, págs. 95-97).
- Isidro Fabela. Federico de Córdoba Castro. (Núm. 7, págs. 7-22).
- La Conferencia sobre Comercio y Desarrollo. Pelegrín Torras. (Núm. 7, págs. 23-57).
- Viet Nam: historia y política. René Álvarez Ríos. (Núm. 7, págs. 59-116).
- El fracaso del aislamiento a Cuba. L. Suchankova. (Núm. 7, págs. 117-122).
- Coexistencia pacífica y codificación de sus principios por las Naciones Unidas. Juan B. Moré Benítez. (Núm. 8, págs. 7-18).
- La discriminación racial y la política del "Apartheid". Eloy G. Merino Brito. (Núm. 8, págs. 19-35).
- El arreglo de las disputas en el Derecho Internacional y el diferendo cubano-norteamericano. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 8, págs. 37-57).
- Cuba: desarrollo interno y relaciones con los Estados Unidos de Norteamérica. René Álvarez Ríos. (Núm. 8, págs. 59-135).
- Las lecciones de Munich. Jaroslav Zourek. (Núm. 9, págs. 7-46).
- The American Way without life. Julio Le Riverend. (Núm. 9, págs. 47-52).
- Concepto socialista del Derecho Internacional. Juan B. Moré Benítez. (Núm. 9, págs. 53-71).
- Presencia y precisión de la no alineación. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 9, págs. 73-105).
- La doctrina Johnson. Fernando Álvarez Tabío. (Núm. 10, págs. 7-21).
- Intervención y Soberanía. Eloy G. Merino Brito. (Núm. 10, págs. 23-39).
- La presente intervención yanqui en la República Dominicana y el Derecho Internacional. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 10, págs. 41-71).
- La crisis dominicana. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 10, págs. 73-148).
- El Derecho Cósmico: Balance y Perspectiva. Mariano Rodríguez Solveira. (Núm. 11-12, págs. 7-53).
- La Segunda Conferencia Extraordinaria de la OEA: Pelegrín Torras. (Núm. 11-12, págs. 55-72).

- Viet Nam y los Estados Unidos: 1950-1966. René Alvarez Ríos. (Núm. 11-12, págs. 73-146).
- La política económica norteamericana en Latinoamérica: época de la posguerra. Benito Besada. (Núm. 11-12, págs. 147-157).
- Primera Conferencia de Solidaridad de los pueblos de África, Asia y América Latina, Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 13, págs. 7-58).
- El Pacto de Munich. Jiri Hajek. (Núm. 14, págs. 7-24).
- Viet Nam y los Estados Unidos: 1950-1966. René Alvarez Ríos. (Núm. 14, págs. 25-80).
- LA OEA: Alianza Militar agresiva. Pedro Alvarez Tabío y Javier de Varona. (Núm. 14, págs. 81-127).
- El Primer Symposium contra el Genocidio en Viet Nam. (Núm. 15, págs. 7-13).
- El Delito de Genocidio en Viet Nam. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 15, págs. 15-32).
- Situación General de la Lucha en Viet Nam. René Alvarez Ríos. (Núm. 15, págs. 33-64).
- Violaciones de Acuerdos Internacionales en Viet Nam por el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. Juan B. Moré Benítez y Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 15, págs. 65-84).
- Empleo ilegítimo de armas químicas, bacteriológicas y virales por parte del ejército de los Estados Unidos en su guerra de agresión al Viet Nam. Eloy G. Merino Brito. (Número 15, págs. 85-97).
- Eloy G. Merino Brito. (Núm. 15, págs. 85-97).
- Corea: Unificación y Solidaridad. Federico de Córdoba. (Núm. 16, págs. 7-47).
- Recuento del Concilio Ecueménico Vaticano II. Eduardo Corona Zayas. (Núm. 16, págs. 49-85).
- Viet Nam y los Estados Unidos: 1950-1966. René Alvarez Ríos. (Núm. 16, págs. 87-132).
- La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 17, págs. 7-17).
- Guatemala: Justicia de una Revolución. Manuel Galich. (Núm. 17, págs. 19-33).
- Democracia representativa, imperialismo y goriladas en América Latina. Juan B. Moré Benítez. (Núm. 17, págs. 33-67).
- Puerto Rico: un plebiscito disfraz del colonialismo yanqui. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 17, págs. 69-97).
- Venezuela de hoy: Federico de Córdoba Castro. (Núm. 17, págs. 99-153).
- El Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 18, págs. 7-19).
- La crisis de los organismos internacionales. Eloy G. Merino Brito. (Núm. 18, págs. 21-52).
- OEA: "subversión" cubana y "legalización" de la subversión yanqui. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 18, págs. 53-83).
- La Revolución Boliviana. Yolanda Gómez Rodríguez. (Núm. 18, págs. 85-129).
- Libros publicados en la América Latina sobre la Revolución cubana. Armando Bayo. (Núm. 18, págs. 131-140).
- La Solidaridad revolucionaria en América Latina. Juan B. Moré Benítez. (Núm. 19, págs. 7-10).
- Discurso pronunciado en la velada solemne en memoria del Comandante Ernesto Che Guevara, el 18 de octubre de 1967, en la Plaza de la Revolución. Cte. Fidel Castro Ruz. (Núm. 20, págs. 7-20).
- Che. Raúl Roa. (Núm. 20, págs. 21-24).

INDICE DE DOCUMENTOS

(Crisis de Octubre de 1962)

- Comparecencia del Cmdte. Fidel Castro por radio y T.V., el 23 de octubre de 1962 para hablar al país sobre la situación creada por los Estados Unidos. (Núm. 1, págs. 213-233).
- Carta del Cmdte. Fidel Castro al Sec. General de las Naciones Unidas, U Thant, de 27 de octubre de 1962. (Núm. 1, págs. 234-235).
- Carta del Cmdte. Fidel Castro al Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, de 15 de Noviembre de 1962. (Núm. 1, págs. 235-237).
- Carta del Cmdte. Fidel Castro al Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, de 19 de noviembre de 1962. (Núm. 1, págs. 238-239).
- Declaración de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas y el Gobierno Revolucionario de 25 de noviembre de 1962. (Núm. 1, págs. 239-243).
- Carta al Secretario General de las Naciones Unidas, de 7 de enero de 1963. (Núm. 1, págs. 243-245).
- (Ver: Declaraciones del Cmdte. Fidel Castro en su comparecencia de 1ro. de Noviembre de 1962). (Núm. 1, págs. 9-35). Sección Doctrina.
- (Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, Africa y América Latina (enero, 1966. Sede: La Habana).**
- Participantes de esta Primera Conferencia. (Núm. 13, págs. 75-79).
- Antecedentes y objetivos del movimiento de solidaridad de los pueblos de Africa, Asia y América Latina. (Núm. 13, págs. 81-98).
- Discurso del Pdte. Osvaldo Dorticós, de 3 de enero de 1966, en la apertura de la Conferencia. (Núm. 13, págs. 99-104).
- Discurso del Presidente de la Delegación de Cuba, Cap. Osmany Cienfuegos, en la Conferencia. (Núm. 13, págs. 105-108).
- Resolución Política General de la Conferencia. (Núm. 13, págs. 109-116).
- Resolución sobre la Semana Internacional de Solidaridad. (Núm. 13, págs. 116-117).
- Resolución sobre el caso en Ben Bar-ka. (Núm. 13, págs. 117).
- Resolución sobre la coexistencia pacífica. (Núm. 13, págs. 117-118).
- Resolución sobre las bases militares en territorios extranjeros. (Núm. 13, pág. 118).
- Resolución sobre pactos militares y bases militares extranjeras. (Núm. 13, pág. 119).
- Mensaje de saludo y aliento al pueblo de los Estados Unidos. (Núm. 13, págs. 119-120).
- Resolución sobre los derechos humanos de los afro-norteamericanos en los Estados Unidos. (Núm. 13, págs. 120-121).
- Mensaje a la clase obrera y a los movimientos populares de Europa y América del Norte. (Núm. 13, pág. 121).
- Resolución General sobre el imperia-lismo germano-occidental. (Núm. 13, págs. 121-122).
- Resolución acerca de los países bajo dominación colonial portuguesa. (Núm. 13, pág. 122).
- Resolución sobre Angola. (Núm. 13, págs. 122-123).
- Resolución sobre Mozambique. (Núm. 13, pág. 123).
- Resolución sobre la Guinea llamada Portuguesa y las islas de Cabo Verde. (Núm. 13, pág. 123).
- Resolución sobre el Congo (L.). (Núm. 13, págs. 123-124).
- Resolución sobre Zimbabwe (Rodesia del Sur). Núm. 13, págs. 124-125).
- Resolución sobre Africa del Sur. (Núm. 13, págs. 125-126).
- Resolución acerca del Africa Sudoc-cidental. (Núm. 13, pág. 126).

- Resolución sobre Basutolandia, Bechuanalandia y Swasilandia. (Núm. 13, págs. 126-127).
- Resolución sobre Niger. (Núm. 13, pág. 127).
- Resolución sobre el Sudán. (Núm. 13, pág. 127-128).
- Resolución sobre las Islas de Santo Tomás y Príncipe. (Núm. 13, pág. 128).
- Resolución sobre la Península arábig. (Núm. 13, pág. 128).
- Resolución sobre Marruecos. (Núm. 13, págs. 128-129).
- Resolución sobre Palestina. (Núm. 13, págs. 129-130).
- Resolución sobre Chipre. (Núm. 13, pág. 130).
- Resolución sobre Viet Nam. (Núm. 13, págs. 130-135).
- Resolución General sobre la creación del Comité Tricontinental de apoyo al pueblo vietnamita en lucha contra la agresión del imperialismo norteamericano. (Núm. 13, págs. 135-136).
- Resolución sobre Laos. (Núm. 13, págs. 136-137).
- Resolución sobre Cambodia. (Núm. 13, pág. 137).
- Resolución sobre Thailandia. (Núm. 13, págs. 137-138).
- Resolución sobre Indonesia. (Núm. 13, págs. 138-139).
- Resolución sobre Corea. (Núm. 13, págs. 139-140).
- Resolución en respaldo de la lucha del pueblo japonés. (Núm. 13, pág. 140).
- Resolución sobre Yemén del Sur, ocupado. (Núm. 13, págs. 140-141).
- Resolución sobre las bases militares en el Océano Indico. (Núm. 13, págs. 141-142).
- Resolución acerca del uso de gurkhas por los imperialistas británicos y otros países. (Núm. 13, pág. 142).
- Resolución sobre la Fuerza Interamericana de Paz. (Núm. 13, pág. 142).
- Resolución condenatoria de la ocupación de Santo Domingo por la llamada Fuerza Interamericana de Paz y de los gobiernos que la apoyan. (Núm. 13, págs. 142-143).
- Resolución sobre la República Dominicana. (Núm. 13, págs. 143-145).
- Declaración sobre la OEA. (Núm. 13, págs. 145-146).
- Resolución condenatoria del acuerdo adoptado por la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. (Núm. 13, págs. 146-147).
- Resolución sobre ayuda a la lucha revolucionaria de los pueblos de Colombia, Venezuela y Perú contra la internacional de "gorilas" dirigida por el ejército norteamericano. (Núm. 13, págs. 147-148).
- Resolución sobre Venezuela. (Núm. 13, págs. 148-149).
- Resolución sobre Perú (I). (Núm. 13, pág. 149).
- Resolución sobre Perú (II). (Núm. 13, págs. 150).
- Resolución sobre Guatemala. (Núm. 13, págs. 150-151).
- Resolución sobre los presos políticos en Guayana Británica. (Núm. 13, pág. 151).
- Resolución sobre Haití. (Núm. 13, pág. 151).
- Resolución sobre el Paraguay (I). (Núm. 13, pág. 152).
- Resolución sobre el Paraguay (II). (Núm. 13, págs. 152-153).
- Resolución sobre Martinica y la Guayana Francesa. (Núm. 13, pág. 153).
- Resolución sobre el golpe de Estado en Brasil. (Núm. 13, pág. 153).
- Resolución sobre Guadalupe. (Núm. 13, págs. 153-154).
- Informe de la Comisión Social y Cultural. (Núm. 13, págs. 154-161).
- Resolución sobre la penetración cultural e ideológica del imperialismo. (Núm. 13, págs. 161-162).
- Resolución sobre Seguridad Social. (Núm. 13, págs. 162-163).
- Resolución sobre Salud Pública. (Número 13, pág. 163).
- Resolución sobre el patrimonio cultural y científico. (Núm. 13, págs. 163-164).

- Resolución sobre la Revolución cultural de los países liberados del yugo imperialista. (Núm. 13, págs. 164-165).
- Resolución sobre la Revolución científico-técnica. (Núm. 13, págs. 165-166).
- Resolución sobre la educación física, los deportes y la recreación. (Núm. 13, págs. 166-167).
- Resolución sobre la formación de cuadros nacionales. (Núm. 13, págs. 167-168).
- Resolución General de la Comisión Económica. (Núm. 13, págs. 168-172).
- Resolución de la Comisión de Organización. (Núm. 13, págs. 172-173).
- Declaración General de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina. (Núm. 13, págs. 173-180).
- Palabras de Raúl Roa, Ministro de Relaciones Exteriores, y Presidente de la Primera Conferencia, al cerrar la última sesión plenaria, el 15 de enero de 1966. (Núm. 13, págs. 181-182).
- Discurso del Comandante Fidel Castro, Primer Ministro, el 15 de enero 1966, en el acto de clausura de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina, celebrado en el teatro "Chaplin". (Núm. 13, págs. 183-195).
- Constitución de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Núm. 13, págs. 197-198).
- Carta del Comandante Fidel Castro al Secretario General de Naciones Unidas, U Thant, en respuesta a la declaración entregada por el llamado Grupo Latinoamericana de las Naciones Unidas protestando por las resoluciones de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina. (Núm. 13, págs. 199-202).
- (Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (Julio-agosto 1967. Sede: La Habana).
- Discurso del Presidente Osvaldo Dorticós Torrado, en la inauguración de la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, en 1967. (Núm. 19, págs. 65-73).
- Discurso de la Delegación del Secretariado Ejecutivo de la OSPAAAL, que participa en la Conferencia. (Núm. 19, págs. 79-81).
- Acta Constitutiva de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). (Núm. 19, págs. 171-172).
- Resolución General sobre el Punto I de la Agenda de la Conferencia. (Núm. 19, págs. 173-180).
- Resolución particular referente a los mecanismos de penetración económica. (Núm. 19, págs. 181-183).
- Resolución particular referente a los mecanismos de intervención político-militar de los Estados Unidos en el continente americano. (Núm. 19, págs. 185-188).
- Resolución acerca de la penetración cultural e ideológica del imperialismo norteamericano en la América Latina. (Núm. 19, págs. 189-191).
- Resolución acerca de la Organización de Estados Americanos. (Núm. 19, págs. 193-194).
- Resolución General sobre el Punto II de la Agenda: Posición y acción común ante la intervención político-militar y la penetración económica e ideológica del imperialismo en la América Latina. (Núm. 19, págs. 195-198).
- Moción de Saludo de la Conferencia al I. Aniversario de la Revolución Socialista de Octubre. (Núm. 19, pág. 199).
- Resolución sobre el colonialismo en la América Latina. (Núm. 19, págs. 201-202).
- Resolución de apoyo a la lucha del pueblo negro norteamericano. (Núm. 19, págs. 203-205).

- Resolución en solidaridad con África. (Núm. 19, págs. 207-209).
- Mensaje de Saludo al Comandante Ernesto Che Guevara. (Núm. 19, págs. 211-212).
- Resolución de solidaridad con los pueblos asiáticos. (Núm. 19, págs. 213-215).
- Resolución de solidaridad con la lucha de los guerrilleros colombianos. (Núm. 19, págs. 217-218).
- Resolución acerca de la celebración anual de una Jornada de Solidaridad con Puerto Rico. (Núm. 19, págs. 219-220).
- Resolución acerca de Corea. (Núm. 19, págs. 221-222).
- Resolución de apoyo a las guerrillas bolivianas. (Núm. 19, pág. 223).
- Resolución de solidaridad con la lucha guerrillera del pueblo de Guatemala. (Núm. 19, pág. 225).
- Resolución de solidaridad con el pueblo vietnamita. (Núm. 19, págs. 227-228).
- Resolución sobre la solidaridad con el pueblo uruguayo. (Núm. 19, pág. 229).
- Declaración General de la Conferencia, reunida en La Habana en los meses de julio y agosto de 1967. (Núm. 19, págs. 231-239).
- Estatuto de la organización Latinoamericana de Solidaridad. (Núm. 19, págs. 241-244).
- Discurso del Comandante Fidel Castro en la clausura de la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), celebrada en el teatro Chaplin de La Habana, el 10 de agosto de 1967. (Núm. 19, págs. 33-114).
- (De los discursos y declaraciones del Comandante Ernesto Che Guevara).
- Del discurso dirigido a la clase obrera el 13 de junio de 1960. (Núm. 20, págs. 25-27).
- Del discurso pronunciado el 10 de junio de 1960 en el Palacio Presidencial. (Núm. 20, págs. 29-31).
- Del discurso del 19 de agosto de 1960 en el Ministerio de Salud Pública. (Núm. 20, págs. 33-34).
- Del discurso del 11 de febrero de 1961 entre los Asesores Técnicos. (Núm. 20, pág. 35).
- De la comparecencia ante la Universidad Popular el 30 de abril de 1961. (Núm. 20, págs. 37-39).
- Del discurso del 30 de abril de 1961 en homenaje a la memoria de Antonio Guiteras. (Núm. 20, págs. 41-49).
- Discurso ante el Consejo Interamericano Económico y Social de la Organización de Estados Americanos, el 9 de agosto de 1961, en Punta del Este, Uruguay. (Núm. 20, págs. 51-87).
- De la comparecencia en el Programa "Ante la Prensa", el 27 de enero de 1962. (Núm. 20, págs. 89-91).
- Del discurso del 29 de abril de 1962 ante los trabajadores. (Núm. 20, págs. 93-97).
- Del discurso del 20 de octubre de 1962 ante la Unión de Jóvenes Comunistas. (Núm. 20, págs. 99-100).
- Del discurso del 7 de diciembre de 1962 en acto conmemoración por la muerte de Maceo. (Núm. 20, págs. 101-102).
- Del discurso del 30 de mayo de 1963 ante trabajadores destacados de la industria. (Núm. 20, págs. 103-105).
- Del discurso del 29 de septiembre de 1963 en el encuentro de profesores y estudiantes de arquitectura. (Número 20, págs. 107-108).
- Discurso del 20 de diciembre de 1963 en la clausura de la Semana de Solidaridad con Vietnam del Sur. (Núm. 20, págs. 109-116).
- Del discurso del 11 de enero de 1964 en la entrega de Certificados de Trabajo Comunista. (Núm. 20, página 117).
- Del discurso del 14 de marzo de 1964 en acto sobre la emulación nacional. (Núm. 20, págs. 119-120).
- Del discurso del 24 de julio de 1964 en la INPUD de Santa Clara (Número 20, págs. 121-125).

Del discurso del 25 de agosto de 1964 en el teatro de la CTC-Revolucionaria. (Núm. 20, págs. 127-129).

Discurso pronunciado para resumir los actos conmemorativos del VIII Aniversario del alzamiento de Santiago de Cuba, el 30 de noviembre de 1964. (Núm. 20, págs. 131-144).

Discurso pronunciado en la sesión plenaria de la XIX Asamblea General de las Naciones Unidas, el 11 de diciembre de 1964. (Núm. 20, págs. 145-163).

Comparecencia en el programa "Face the Nation" de la Columbia Broadcasting System, en Nueva York, el 14 de diciembre de 1964. (Núm. 20, págs. 165-174).

Entrevista concedida al diario "L'Étincel" de Accra (Ghana) y a *Prensa Latina*, el 18 de enero de 1965. (Núm. 20, págs. 175-178).

Comunicado final de las conversaciones celebradas en Accra (capital de Ghana), del 14 al 21 de enero de 1965 con el Dr. Kojo Botsio, Ministro de Relaciones Exteriores de Ghana. (Núm. 20, págs. 179-180).

Entrevista concedida al diario "Alger Ce Soir" de Argel (Argelia) el 30 de enero de 1965. (Núm. 20, págs. 181-183).

Declaraciones hechas a Prensa Latina en Dar-Es-Salam (Tanzania) el 18 de febrero de 1965. (Núm. páginas 185-186).

Discurso pronunciado el 24 de febrero de 1965 ante el II Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática celebrada en Argel (Argelia). (Núm. 20, págs. 187-199).

Acta final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Principios Generales (Ginebra, 1964). (Núm. 7, págs. 123-133).

Acta final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Ginebra, 1964. (Núm. 8, págs. 137-144).

Acta de Acusación de la Comisión de lucha contra los crímenes yanquis en Vietnam, leída por el Capitán

Antonio Núñez Jiménez, Presidente de la Academia de Ciencias de Cuba, en el acto central de la Jornada Conmemorativa del VI Aniversario de la constitución del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, celebrado en la escalinata de la Academia de Ciencias, el 20 de diciembre de 1966. (Núm. 16, págs. 319-327).

Carta del Ministro de Relaciones Exteriores, Raúl Roa, al Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, de fecha 4 de marzo de 1963, sobre agresiones militares y económicas de los E.U. a Cuba. (Núm. 2, págs. 117-126).

Carta del Ministro de Relaciones Exteriores, Raúl Roa, al Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, acerca del secuestro de los barcos pesqueros por unidades de la marina de los Estados Unidos. (Núm. 5, págs. 133-154).

Carta del Ministro de Relaciones Exteriores, Raúl Roa, al Embajador de Suiza en Cuba, informándole de la suspensión del servicio de agua a la Base Naval de Guantánamo. (Núm. 5, pág. 157).

Carta del Ministro de Relaciones Exteriores, Raúl Roa, al Secretario General de Naciones Unidas, U Thant, de fecha 23 de abril de 1964, denunciando las agresiones y violaciones de la ley internacional cometidas por el Gobierno de los Estados Unidos contra nuestro país. (Núm. 6, págs. 119-127).

Carta del Ministro de Relaciones Exteriores, Raúl Roa, al Secretario General de Naciones Unidas, U Thant, de 14 de mayo de 1964, acerca de los repetidos actos de agresión cometidos por el Gobierno de los Estados Unidos contra la República de Cuba. (Núm. 6, páginas 153-154).

Carta del Comandante Fidel Castro al señor Baltasar Castro, senador de la República de Chile, publicada el 29 de enero de 1965. (Núm. 9, págs. 195-196).

Carta dirigida por el doctor Raúl Roa, a U Thant, Secretario Gene-

- ral de las Naciones Unidas, de fecha 11 de junio de 1966. (Núm. 14, págs. 235-237).
- Carta del doctor Raúl Roa al Secretario General de Naciones Unidas, U Thant, con fecha 16 de diciembre de 1966.** (Núm. 16, págs. 281-289).
- Carta dirigida por el Presidente Dorticós al Presidente de la RAU, General Gamal Abdel Nasser, el 30 de mayo de 1967.** (Núm. 18, pág. 297).
- Comparecencia del Comandante Fidel Castro, en radio y TV, el 23 de noviembre de 1963.** (Núm. 4, págs. 179-202).
- Comparecencia del Comandante Fidel Castro el 24 de enero de 1964, para informar al pueblo sobre su segundo viaje a la Unión Soviética.** (Núm. 5, págs. 103-123).
- Comparecencia del doctor Raúl Roa, Ministro de Relaciones Exteriores, en el programa "Ante la Prensa", de TV el 23 de octubre de 1964, para informar acerca de la II Conferencia de Países no Alineados de El Cairo.** (Núm. 8, págs. 205-223).
- Comparecencia del Comandante Ernesto Che Guevara en el programa "Face the Nation", de la Columbia Broadcasting, en New York, el 14 de diciembre de 1964.** (Núm. 8, págs. 271-277).
- Comparecencia del Cmdte. Fidel Castro de 15 de octubre de 1967, por todas las emisoras de la televisión y la radio nacionales y por "Radio Habana-Cuba".** (Núm. 20, páginas 253-273).
- Comunicado conjunto cubano-soviético emitido en Moscú, el 22 de enero de 1964, con motivo de la segunda visita del Comandante Fidel Castro a la URSS.** (Núm. 5, págs. 93-98).
- Comunicado del Comandante Fidel Castro, de 1ro. de junio de 1964, denunciando la caída de globos en la región de Sancti Spiritus, que se disolvieron al contacto con la tierra, dejando una sustancia gelatinosa de naturaleza no determinada.** (Núm. 7, pág. 137).
- Comunicado conjunto cubano-soviético de 17 de octubre de 1964, acerca de la visita del Presidente de la República de Cuba, doctor Osvaldo Dorticós Torrado, a la URSS.** (Núm. 8, págs. 201-204).
- Comunicado de la Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina, publicado en la prensa de Cuba, de 19 de enero de 1965.** (Núm. 9, págs. 153-154).
- Comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores de 21 de enero de 1965, denunciando la política de los Estados Unidos en Vietnam como un peligro para la paz en Asia y en el mundo.** (Núm. 9, págs. 155-156).
- Comunicado final de las conversaciones celebradas en Accra (Ghana), del 14 al 21 de enero de 1963 por el Comandante Ernesto Che Guevara, con el doctor Kojo Botsio, Ministro de Relaciones Exteriores de Ghana.** (Núm. 9, págs. 181-182).
- Comunicado del MINFAR de 5 de febrero de 1965, acerca de la captura de dos agentes de la CIA en Las Salinas (Provincia de Pinar del Río).** (Núm. 9, pág. 209).
- Comunicado del Comandante Fidel Castro de 11 de febrero de 1965, anunciando la fabricación del primer millón de toneladas de azúcar de la V zafra del Pueblo.** (Núm. 9, pág. 213).
- Comunicado del Comandante Fidel Castro, de 27 de febrero de 1965, dando cuenta de la fabricación del segundo millón de toneladas de azúcar en la V Zafra del Pueblo.** (Núm. 9, pág. 245).
- Comunicado del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, de 5 de marzo de 1965, dando cuenta del donativo de diez mil toneladas de azúcar al pueblo de la República de Vietnam.** (Núm. 9, pág. 255).
- Comunicado de junio 8 de 1965, emitido por la Dirección Nacional del PURSC y la delegación del Partido Comunista Italiano, después de las conversaciones sostenidas en La**

Habana, los días 2, 3 y 4 de junio de 1965. (Núm. 10, pág. 295).

Comunicado de 29 de junio de 1965, dado a la publicidad por las delegaciones del PURSC y del Partido Comunista de Chile, después de las conversaciones celebradas en La Habana, durante los días 22, 23 y 25 de junio de 1965. (Núm. 10, págs. 327-328).

Comunicado del Gobierno Revolucionario entregado el 25 de agosto de 1965 a la Comisión Preparatoria para la desnuclearización de la América Latina, reunida en Ciudad México. (Núm. 11-12, pág. 221).

Comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores de 20 de diciembre de 1965, acerca del reconocimiento del Frente Nacional de Liberación como único y legítimo representante del pueblo de Vietnam del Sur. (Núm. 11-12, pág. 301).

Comunicado del Ministerio del Interior, acerca de la destrucción de una lancha pirata que había partido de territorio norteamericano para infiltrar agentes de la CIA en Cuba, publicado el 31 de mayo de 1966. (Núm. 14, pág. 225).

Comunicado emitido por el Gobierno Revolucionario el 4 de octubre de 1966, con motivo de la muerte del dirigente revolucionario guatemalteco Luis Augusto Turcios Lima. (Núm. 16, pág. 219).

Comunicado conjunto de la visita de la delegación del Partido Comunista y el Gobierno Revolucionario de Cuba a la República Democrática de Vietnam, emitido en Hanoi, el 31 de octubre de 1966. (Núm. 16, págs. 233-236).

Comunicado conjunto dado a la publicidad en Pyong-Yang, el 31 de octubre de 1966, con motivo de la visita de la delegación del Gobierno Revolucionario a la República Popular Democrática de Corea. (Núm. 16, págs. 237-241).

— **Convenio a largo plazo** sobre el suministro de azúcar de la República de Cuba a la Unión Soviética, firmado en Moscú, el 22 de enero de 1964, por el Primer Ministro Co-

mandante Fidel Castro y el Presidente del Consejo de Ministros de la URSS. (Núm. 5, págs. 99-100).

Declaración del Comandante Fidel Castro acerca de la agresión al mercante soviético Bakú, publicada el 27 de marzo de 1963. (Núm. 2, pág. 127).

Declaración de Niteroi, emitida por el Congreso Continental de Solidaridad con Cuba, de 30 de marzo de 1963. (Núm. 2, págs. 130-131).

Declaración conjunta soviético cubana, firmada en Moscú por el Primer Ministro Comandante Fidel Castro y el Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, Nikita S. Jrushchov, el 23 de mayo de 1963. (Núm. 2, págs. 156-167).

Declaración de 2 de diciembre de 1963 del Ministerio de Relaciones Exteriores acerca de las falsas acusaciones hechas al Gobierno Revolucionario de Cuba por el Gobierno de Venezuela. (Núm. 5, pág. 91).

Declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba rechazando las falsas imputaciones de intervención cubana en los sucesos de Panamá, hechas por el señor Dean Rusk, Secretario de Estado de Estados Unidos. (Núm. 5, pág. 101).

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores con motivo del secuestro por barcos de la Marina de Guerra norteamericana de cuatro embarcaciones pesqueras cubanas en aguas internacionales, el 3 de febrero de 1964. (Núm. 5, págs. 147-148).

Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Raúl Roa, publicada en la prensa de 10 de junio de 1964. (Núm. 7, pág. 139).

Declaración del Comandante Fidel Castro, rechazando manifestaciones del Departamento de Estado de Estados Unidos acerca de la agresión de que fue víctima un centinela cubano en la frontera de la base naval de Guantánamo. (Núm. 7, págs. 149-150).

Declaración del Gobierno Revolucionario de Cuba de 5 de agosto de

- 1964, condenando el ataque injustificado de las fuerzas armadas de los Estados Unidos contra la RDV. (Núm. 7, págs. 183-184).
- Declaración del MINFAR** de fecha 15 de septiembre 1964, acerca del ataque pirata al mercante español "Sierra Aranzazu". (Núm. 7, pág. 223).
- Declaración de la Segunda Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados**, firmada en El Cairo, el 9 de octubre de 1964. (Núm. 8, págs. 153-169).
- Declaración del Gobierno Revolucionario de Cuba** de 25 de noviembre de 1965 acerca de la intervención de los gobiernos de los Estados Unidos y Bélgica en el Congo (L). (Núm. 8, págs. 237-238).
- Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores**, doctor Raúl Roa, de febrero 9 de 1965, condenando las agresiones norteamericanas contra la RDV. (Núm. 9, págs. 211-212).
- Declaraciones del Comandante Ernesto Che Guevara a Prensa Latina en Dar-es-Salam (Tanzania)**, el 18 de febrero de 1965. (Núm. 9, pág. 215).
- Declaración del doctor Carlos Rafael Rodríguez**, con motivo de la firma del convenio de ayuda económica y asistencia técnica con la URSS, hecha en Moscú, el 6 de septiembre de 1966. (Núm. 11-12, pág. 223).
- Declaraciones del Comandante Fidel Castro** de 30 de septiembre de 1965, en respuesta a ciertas manifestaciones del Departamento de Estado de los Estados Unidos. (Núm. 11-12, pág. 239).
- Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba** acerca de la situación de Rhodesia del Sur, emitida el 19 de noviembre de 1965. (Núm. 11-12, pág. 289).
- Declaración emitida en la noche del 27 de mayo de 1966 por el Comandante Fidel Castro**. (Núm. 14, págs. 219-220).
- Segunda declaración emitida en la noche del 27 de mayo de 1966**, por el Comandante Fidel Castro. (Núm. 14, pág. 221).
- Declaración del Gobierno Revolucionario** de 2 de julio de 1966, formulando enérgica condena del salvaje ataque yanqui al pueblo vietnamita. Núm. 15, pág. 109).
- Declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores**, doctor Raúl Roa, a Radio Habana Cuba, publicadas el 10 de enero de 1967. (Núm. 17, págs. 193-196).
- Declaración emitida por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno Revolucionario**, el 27 de enero de 1967, con motivo de la arbitraria decisión del gobierno militar de la Argentina de extender sus aguas territoriales hasta 200 millas de sus costas. (Núm. 17, pág. 203).
- Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores** de 21 de marzo de 1967, apoyando la declaración formulada el 28 de febrero de 1967, por el Comité Central del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur. (Núm. 17, págs. 279-280).
- Declaraciones del Comité Central del Partido Comunista de Cuba**, acerca de las acusaciones del Gobierno de Venezuela contra nuestro país, de 18 de mayo de 1967. (Núm. 18, págs. 245-251).
- Declaraciones del Gobierno Revolucionario de Cuba** acerca de la guerra en el Cercano Oriente, publicadas el 7 de junio de 1967. (Núm. 18, págs. 299-300).
- Discursos:**
- Ricardo Alarcón, Delegado Permanente de Cuba en Naciones Unidas, ante la Asamblea General, en junio 23 de 1967. (Núm. 18, págs. 301-303).
 - Comandante Juan Almeida Bosque, en la celebración del Día Internacional del Trabajo, el 1ro. de Mayo de 1967, en la Plaza de la Revolución "José Martí", de La Habana. (Núm. 18, págs. 223-244).
 - Fernando Álvarez Tabío, Delegado Permanente de Cuba en Naciones Unidas, de 3 de mayo de 1965, en la sesión del Consejo de Segu-

- ridad de Naciones Unidas, convocada a petición de la URSS para conocer de la invasión de la República Dominicana por fuerzas armadas de los Estados Unidos. (Núm. 10, págs. 207-223).
- Fernando Álvarez Tabío, Delegado Permanente de Cuba en Naciones Unidas, de 4 de mayo de 1965 en la sesión del Consejo de Seguridad convocada para continuar discutiendo la invasión de la República Dominicana por fuerzas militares de Estados Unidos. (Núm. 10, págs. 225-230).
- Fernando Álvarez Tabío, Delegado Permanente de Cuba en Naciones Unidas, de 7 de mayo de 1965, en la sesión del Consejo de Seguridad convocada para tratar de la invasión de la República Dominicana por fuerzas de los Estados Unidos. (Núm. 10, págs. 231-240).
- Fernando Álvarez Tabío, Delegado Permanente de Cuba en Naciones Unidas, en la sesión del Consejo de Seguridad de 20 de mayo de 1965, convocada para tratar de la invasión de la República Dominicana por fuerzas de los Estados Unidos. (Núm. 10, págs. 259-265).
- Discursos del Comandante Fidel Castro, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario:**
- En el acto de recibimiento al Presidente Dornicós, a su regreso de las Naciones Unidas, el 9 de octubre de 1962. (Núm. 1, págs. 199-210).
- Pronunciado el 19 de abril de 1963, en el teatro "Chaplin" en el aniversario de la victoria de Playa Girón. (Núm. 2, págs. 132-151).
- En la concentración popular del 26 de julio de 1963 para conmemorar el X aniversario del asalto al Cuartel Moncada. (Núm. 3, págs. 132-153).
- De 28 de septiembre de 1963, en la Plaza de la Revolución en el acto conmemorativo del III Aniversario de los CDR. (Núm. 4, págs. 123-134).
- Pronunciado en la Universidad de La Habana en el acto clausura en conmemoración de la fecha luctuosa del 27 de Noviembre. (Núm. 4, págs. 203-222).
- De 2 de enero de 1964, en la concentración conmemorativa del V Aniversario del triunfo de la Revolución. (Núm. 5, págs. 125-145).
- De 19 de abril de 1964, en el acto conmemorativo del III Aniversario de la victoria de Playa Girón. (Núm. 6, págs. 99-111).
- Del 1ro. de Mayo de 1964, en el acto conmemorativo del Día Internacional del Trabajo, celebrado en la Plaza de la Revolución. (Núm. 6, págs. 133-152).
- De 26 de julio de 1964, en la concentración celebrada en Santiago de Cuba, para conmemorar el XI Aniversario del asalto al Cuartel Moncada. (Núm. 7, págs. 151-182).
- De 9 de agosto de 1964, en la celebración del II Aniversario del Instituto de Recursos Hidráulicos. (Núm. 7, págs. 185-204).
- De 10 de septiembre de 1964, en el acto de graduación de 250 nuevos médicos, celebrado en el teatro de la C.T.C. (Núm. 7, págs. 205-222).
- De 19 de septiembre de 1964, en la sesión de clausura del I Foro Azucarero Nacional, efectuado en el teatro "Chaplin" de La Habana. (Núm. 7, págs. 225-248).
- Pronunciado el 28 de septiembre de 1964, en el IV Aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución. (Núm. 7, págs. 249-267).
- De 10 de octubre de 1964, en la Plenaria Nacional Azucarera. (Núm. 8, págs. 171-184).
- De 5 de diciembre de 1964, en el acto de fin de curso del Instituto Pedagógico "Makarenko" y de la Escuela de Campesinas "Ana Betancourt". (Núm. 8, págs. 249-257).
- De 2 de enero de 1965, en la concentración conmemorativa del VI Aniversario de la Revolución. (Núm. 9, págs. 107-127).
- De 21 de enero de 1965, en la reunión con los Secretarios generales de

los 25 Sindicatos Nacionales, los Presidentes de las comisiones provinciales de la Zafra y las direcciones del INRA y del MINAZ, para dar a conocer el plan de premios a los mejores cortadores de caña de la V Zafra del Pueblo. (Núm. 9, págs. 157-179).

—De 19 de febrero de 1965, en el acto de clausura de la III Plenaria Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas, celebrado en Isla de Pinos. (Núm. 9, págs. 217-235).

—De marzo 3 de 1965, en el homenaje a la brigada "Julio Antonio Mella", en Güines. (Núm. 9, págs. 247-254).

—De 13 de Marzo de 1965, en la escalinata de la Universidad de La Habana. (Núm. 9, págs. 257-264).

—En el acto conmemorativo de la victoria de Playa Girón, celebrado en el teatro "Chaplin", el 19 de abril de 1965. (Núm. 10, págs. 173-188).

—En la conmemoración del Día Internacional del Trabajo, celebrada en la Plaza de la Revolución, el 1ro. de Mayo de 1965. (Núm. 10, págs. 189-206).

—De 18 de mayo de 1965, en el acto de graduación del quinto curso de la Escuela Básica para Oficiales de Matanzas. (Núm. 10, págs. 241-258).

—De 7 de junio de 1965, en el Central "Antonio Guterres", con motivo de haberse producido seis millones de toneladas de azúcar. (Núm. 10, págs. 267-293).

—De 16 de junio de 1965, en el acto conmemorativo del IV Aniversario del Ministerio del Interior. (Núm. 10, págs. 297-312).

—De 26 de junio de 1965, ante la delegación ejemplar elegida para representar a Cuba en el IX Festival Mundial de la Juventud. (Núm. 10, págs. 313-326).

—De 24 de julio de 1965, en Santa Clara, en el acto de entrega de diplomas y premios a los cinco mil trabajadores que más se distinguie-

ron en la V Zafra del Pueblo. (Núm. 11-12, págs. 159-179).

—De 26 de Julio de 1965, en el XII Aniversario del asalto al Cuartel Moncada, celebrado en la ciudad de Santa Clara. (Núm. 11-12, págs. 181-202).

—De 28 de septiembre de 1965, resumiendo los actos del V aniversario de los CDR en la concentración efectuada en la Plaza de la Revolución "José Martí" (Núm. 11-12, págs. 225-238).

—De 3 de octubre de 1965, en el acto de presentación de los miembros del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, celebrado en el teatro Chaplin. (Núm. 11-12, págs. 241-254).

—De 7 de noviembre de 1965, en el acto de inauguración del hospital "Lenin", en Holguín, (Provincia de Oriente), con motivo del 48 aniversario de la revolución socialista de octubre. (Núm. 11-12, págs. 273-282).

—De 14 de noviembre de 1965 en el acto de graduación de médicos y estomatólogos efectuado en el Pico Cuba de la Sierra Maestra. (Núm. 11-12, págs. 283-288).

—De 2 de diciembre de 1965, en el acto de graduación de los alumnos del Instituto Pedagógico "Makarenko" y de la Escuela de Campesinas "Ana Betancourt". (Núm. 11-12, págs. 291-300).

—En la Plaza de la Revolución, el 2 de enero de 1966, en el acto conmemorativo del VII Aniversario del triunfo de la Revolución. (Núm. 13, págs. 59-73).

—En la conmemoración del IX Aniversario del Asalto al Palacio Presidencial, el 13 de Marzo de 1966, en la escalinata de la Universidad de La Habana. (Núm. 13, págs. 227-259).

—De 19 de abril de 1966, en el acto conmemorativo del V Aniversario de la victoria de Playa Girón. (Núm. 14, págs. 173-191).

—De 1ro. de Mayo de 1966 en la celebración del Día Internacional del

- Trabajo, en la Plaza de la Revolución de La Habana. (Núm. 14, págs. 193-209).
- De 29 de junio de 1966, en el Estadio Latinoamericano, en el resumen del acto de bienvenida a la Delegación Deportiva Cubana que asistió a los X Juegos Centroamericanos y del Caribe. (Núm. 14, págs. 240-249).
 - De 18 de julio de 1966, en la Escuela para Maestros "Manuel Asuncion Domenech", situada en Topes de Collantes, Las Villas. (Núm. 15, págs. 111-121).
 - De 26 de julio de 1966, en la conmemoración del XIII Aniversario del asalto al Cuartel Moncada. (Núm. 15, págs. 123-145).
 - De 17 de septiembre de 1966, en el acto de clausura del encuentro nacional de monitores, celebrado en el teatro "Chaplin". (Núm. 15, págs. 147-158).
 - De 25 de septiembre de 1966, al encontrarse con los integrantes de la marcha al Segundo Frente "Frank País", en los Pinares de Mayarí. (Núm. 15, págs. 159-174).
 - De 28 de septiembre de 1966, en la conmemoración del VI Aniversario de la fundación de los CDR, celebrada en la Plaza de la Revolución. (Núm. 15, págs. 175-191).
 - En la graduación de Profesores alumnos del Instituto Pedagógico "Makarenko" No. 2 y el fin de curso de las Escuelas "Anna Betancourt", celebrado en la Ciudad Deportiva de La Habana. (Núm. 16, págs. 253-259).
 - De 10 de diciembre de 1966, en el acto de clausura de la V Plenaria Nacional de la Federación de Mujeres de Cuba, celebrado en el Estadio Sandino, de Santa Clara. (Núm. 16, págs. 263-280).
 - De 18 de diciembre de 1966, en la escalinata de la Universidad de La Habana, para cerrar el acto de graduación de los primeros 425 técnicos del Plan de Enseñanza Tecnológica de Suelos, Fertilizantes y Ganadería. (Núm. 16, págs. 291-318).
 - En el acto celebrado el 2 de enero de 1967, en La Habana, para celebrar el VIII Aniversario del triunfo de la Revolución. (Núm. 17, págs. 171-191).
 - En la inauguración de las obras de San Andrés de Caiguanabo (Provincia de Pinar del Río), el 28 de enero de 1967. (Núm. 17, págs. 205-216).
 - De 30 de enero de 1967, en el Instituto Tecnológico Obrero de Suelos, Fertilizantes y alimentación del ganado "Rubén Martínez Villena". (Núm. 17, págs. 217-266).
 - De 13 de Marzo de 1967, en el acto celebrado en la escalinata de la Universidad de La Habana, para conmemorar el X Aniversario del asalto al Palacio Presidencial. (Núm. 17, págs. 249-278).
 - En la velada conmemorativa de la victoria de Playa Giron, celebrada el 19 de abril de 1967, en el teatro "Chaplin", de La Habana. (Núm. 18, págs. 183-200).
 - En la despedida a los becarios que han laborado en el Regional Guane, Mantua, (Provincia de Pinar del Río) y en la inauguración de distintas obras en Guane, el 29 de abril de 1967. (Núm. 18, págs. 201-222).
 - De 18 de mayo 1967, en la clausura del III Congreso Nacional de la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores (ANAP). (Núm. 18, págs. 253-294).
 - De 26 de julio de 1967 en Santiago de Cuba, en conmemoración del XIV aniversario del asalto al Cuartel Moncada (Núm. 19, págs. 41-60).
 - En la inauguración de las obras de Gran Tierra, Oriente, el 27 de julio de 1967. (Núm. 19, págs. 115-127).
 - En el acto de inauguración de la presa "Vietnam Heroico", en Isla de Pinos, el 12 de agosto de 1967. (Núm. 19, págs. 129-140).
 - De 28 de septiembre de 1967 en el acto conmemorativo del VII Aniversario de la fundación de los CDR, celebrado en La Habana. (Núm. 19, págs. 141-170).

- Pronunciado en "La Concepción" (Oriente), donde inició sus actividades la Brigada Invasora "Che Guevara", el 30 de octubre de 1967. (Núm. 20, págs. 275-287).
- Pronunciado para dar la bienvenida a Cuba al Presidente de la República Popular Democrática de Corea, compañero Choi Yong Kien el 10 de noviembre de 1967. (Núm. 20, págs. 303-304).
- Pronunciado el 9 de diciembre de 1967, en el teatro "Chaplin" con motivo del fin de curso de la Escuela de Campesinas "Ana Betancourt" y la graduación conjunta de los alumnos del Instituto Pedagógico "Makarenko", el Instituto Pedagógico "Enrique José Varona" y la Escuela Superior de Educación Física "Comandante Manuel Fajardo". (Núm. 20, págs. 309-315).
- Pronunciado en Jobabo (Oriente), el 26 de diciembre de 1967, con motivo de haber terminado sus trabajos en Oriente la Brigada Invasora "Che Guevara". (Núm. 20, págs. 317-323).

Discursos del Comandante

Raúl Castro, Viceprimer Ministro:

Comandante Raúl Castro, Vice Primer Ministro y Ministro de las FAR, de 1ro. de febrero de 1965, en el acto de clausura de la II Asamblea Municipal del PURSC efectuada en Mayarí Arriba, Oriente. (Núm. 9, págs. 199-204).

Comandante Raúl Castro, Vice Primer Ministro y Ministro de las FAR, de 23 de mayo de 1965, en el cementerio de Santa Ifigenia de Santiago de Cuba, en las honras fúnebres del soldado Luis Ramírez López. (Núm. 14, págs. 211-217).

Comandante Raúl Castro, Vice Primer Ministro y Ministro de las FAR, de 30 de septiembre de 1966, resumiendo el acto de graduación de los estudiantes que participaron en la marcha del Segundo Frente "Frank País", celebrado en la Escuela Militar "General Antonio Maceo", en Miana, Mayarí Arri-

ba, Oriente. (Núm. 16, págs. 211-218).

—Comandante Raúl Castro, Vice Primer Ministro y Ministro de las FAR, en el acto de graduación del del III Curso de la Escuela Básica Superior "General Máximo Gómez", el 24 de julio de 1967. (Núm. 19, págs. 21-39).

Discursos del doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República:

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República ante la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas, el 8 de octubre de 1962. (Núm. 1, págs. 184-198).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, a su regreso de Naciones Unidas, en el recibimiento que se le hizo ante el Palacio Presidencial, el 9 de octubre de 1962. (Núm. 1, págs. 211-212).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, el 20 de abril de 1964, en el acto conmemorativo del VII Aniversario de la muerte de los mártires Fructuoso Rodríguez, Juan Pedro Carthó Serviá, José Machado y Joe Westbrook. (Núm. 6, págs. 129-131).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, el 8 de octubre de 1964, ante la II Conferencia de Jefes de Estado y de Gobiernos de los Países No Alineados, celebrada en El Cairo. (Núm. 8, págs. 145-152).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, el 12 de octubre de 1964, a su llegada al aeropuerto de Argel, en visita oficial a la República Democrática y Popular de Argelia. (Núm. 8, págs. 185-186).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, en la concentración celebrada el 13 de octubre de 1964, frente al Palacio de Gobierno de la República Argelina Democrática y Popular. (Núm. 8, págs. 187-189).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, el 15

de octubre de 1964, durante su visita a la Universidad "Patricio Lumumba" de Moscú. (Núm. 8, págs. 191-193).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, el 15 de octubre de 1964, en el almuerzo que le ofrecieron en el Gran Palacio del Kremlin, el Presidium del Soviet Supremo y el Gobierno de la URSS. (Núm. 8, págs. 195-198).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, el 24 de enero de 1965, en la clausura de la II Asamblea Nacional de Trabajadores Bancarios. (Núm. 9, págs. 183-190).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, en el acto de inicio del "Año de la Preparación Combativa" efectuado en el Estadio Latinoamericano el 4 de junio de 1966. (Núm. 14, págs. 227-233).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, el 10 de noviembre de 1966 en la recepción ofrecida en Hanoi por el Presidente Ho Chi Minh, de la RDV, en honor de la delegación del Gobierno Revolucionario y el Partido Comunista de Cuba. (Núm. 16, páginas 243-245).

—Doctor Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, en el acto inaugural de la Exposición "La Industria al servicio de la agricultura" que tuvo lugar el 23 de enero de 1967 en el Pabellón Cuba de La Habana. (Núm. 17, págs. 197-202).

—Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, el 3 de Noviembre de 1967, en la clausura del Seminario previo a Congreso Cultural de La Habana. (Núm. 20, págs. 289-301).

—Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República, en el acto en honor del Partido del Trabajo de Corea y del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, efectuado en el teatro "Chaplin", el 12 de noviembre de 1967. (Núm. 20, págs. 305-308).

—Fabio Grobart, en 16 de agosto de 1965 en el Batallón Fronterizo, con motivo del cuadragésimo aniversario de la fundación del Partido Comunista de Cuba. (Núm. 11-12, págs. 211-220).

Discursos del Comandante Ernesto Che Guevara.

—Comandante Ernesto Che Guevara, para resumir los actos conmemorativos del VIII Aniversario del Alzamiento de Santiago de Cuba, pronunciado el 30 de noviembre de 1964. (Núm. 8, págs. 239-247).

—Comandante Ernesto Che Guevara, en la sesión plenaria de la XIX Asamblea General de Naciones Unidas, el 11 de diciembre de 1964. (Núm. 8, págs. 259-270).

—Comandante Ernesto Che Guevara, el 24 de febrero de 1965 ante el II Seminario Económico de Solidaridad Afrasiático, celebrado en Argel. (Núm. 9, págs. 237-244).

Discursos del Dr. Armando Hart Dávalos, Secretario de Organización del P.C.C.

—Armando Hart Dávalos, en la sesión plenaria de la XIII Conferencia General de la UNESCO, París, el 27 de octubre de 1964. (Núm. 8, págs. 225-234).

—Armando Hart Dávalos, el 16 de agosto de 1965 en el acto conmemorativo del 40º Aniversario de la fundación del Partido Comunista de Cuba, efectuado en el teatro "Chaplin" de La Habana. (Núm. 11-12, págs. 203-209).

—Carlos Lechuga, Representante Permanente de Cuba en Naciones Unidas, al discutirse en la Quinta Comisión el financiamiento de las operaciones en el Congo y el Medio Oriente, el 30 de mayo de 1963. (Núm. 2, págs. 168-171).

—Carlos Lechuga, Representante Permanente de Cuba en Naciones Unidas, en el XVIII Reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 7 de octubre de 1963. (Núm. 4, págs. 135-146).

—Raúl León Torres, pronunciado el 13 de junio de 1964 en la Sesión Plenaria de la Conferencia Mundial de Comercio de Ginebra (Núm. 7, págs. 143-145).

Discursos del Dr. Raúl Roa García, Ministro de Relaciones Exteriores.

—Raúl Roa García, Ministro de Relaciones Exteriores, en el acto celebrado el 18 de enero de 1965, en el teatro "Amadeo Roldán" para conmemorar el trigésimo primer aniversario de la muerte de Rubén Martínez Villena. (Núm. 9, págs. 129-148).

—Raúl Roa García, Ministro de Relaciones Exteriores, el 15 de octubre de 1965, en la XX Asamblea General de las N.U. (Núm. 11-12, págs. 255-263).

—Raúl Roa García, Ministro de Relaciones Exteriores, el 15 de octubre ejerciendo el derecho de contraréplica al delegado de los Estados Unidos en la XX Asamblea General de Naciones Unidas. Núm. 11-12, págs. 265-266).

—Raúl Roa García, Ministro de Relaciones Exteriores, el 18 de octubre de 1966, en la Asamblea General de Naciones Unidas. (Núm. 16, págs. 221-232).

—Raúl Roa García, Ministro de Relaciones Exteriores, en la inauguración de la Primera Muestra de la Cultura Cubana, presentado en el Pabellón Cuba de La Habana, por la Casa de las Américas, el 22 de noviembre de 1966. (Núm. 16, págs. 249-252).

—Raúl Roa García, Ministro de Relaciones Exteriores, pronunciado el 4 de diciembre de 1965, en el acto inaugural del Seminario de Tiempo Libre y Recreación, auspiciado por la UNESCO. (Núm. 16, págs. 261-262).

—Raúl Roa García, Ministro de Relaciones Exteriores, en el acto de apertura del Salón de Mayo, efectuado en La Habana el 30 de julio de 1967. (Núm. 19, págs. 61-63).

—Raúl Roa García, Ministro de Relaciones Exteriores, en el XXII

Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 13 de octubre de 1967. (Núm. 20, págs. 233-251).

—Entrevista concedida por el Comandante Ernesto Che Guevara al diario "L'Éclair" de Accra (Ghana) y a Prensa Latina el 18 de enero de 1965. (Núm. 9, págs. 149-151).

—Entrevista concedida por el Comandante Ernesto Che Guevara al diario "Alger Ce Soir" de Argel el 30 de enero de 1965. (Núm. 9, págs. 197-198).

—Entrevista concedida por el Comandante Fidel Castro al diario "Clarín" de Santiago de Chile, publicada el 4 de febrero de 1965 en Cuba. (Núm. 9, págs. 205-208).

—Estado de Alerta a todas las Fuerzas Armadas Revolucionarias ordenado por el Comandante en Jefe el 28 de mayo de 1966. (Núm. 14, pág. 224).

—Estatuto Jurídico del Hombre Americano. Ponencia de la Delegación de la Universidad de La Habana, presentada a la Conferencia de Facultades de Derecho (Ciencias Políticas y sociales) Latinoamericanas, celebrada en Santiago de Chile del 22 al 28 de abril de 1963. (Núm. 2, págs. 152-153).

—Informe del Comandante Fidel Castro sobre las recientes actividades del Gobierno de Estados Unidos y su aparato de subversión, terrorismo y espionaje (CIA) emitido el 30 de octubre de 1963. (Núm. 4, págs. 147-178).

—Información publicada por los periódicos con fecha 28 de mayo de 1966, acerca de la entrevista celebrada por el Presidente Dornicós con los Embajadores de los países socialistas. (Núm. 14, pág. 223).

—Ley de 23 de julio de 1963, para la nacionalización del edificio, propiedad del Gobierno de los Estados Unidos, que fuera sede de su embajada en nuestro país, con los terrenos en que está construido y sus anexos. (Núm. 3, págs. 130-131).

Mensajes:

- Mensaje del Viceprimer Ministro y Ministro de las Fuerzas Armadas Comandante Raúl Castro de fecha 28 de marzo de 1963. (Núm. 2, págs. 128-129).
- Mensaje dirigido por el Presidente Dorticós y el Primer Ministro Comandante Fidel Castro, el 6 de noviembre de 1964 al Primer Secretario del Comité Central del PCUS y al Presidente del Consejo de Ministros de la URSS con motivo del cuadragésimo séptimo aniversario de la Revolución de Octubre. (Núm. 8, pág. 235).
- Mensaje del Presidente Dorticós y el Primer Ministro Comandante Fidel Castro al Presidente del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, de fecha 20 de diciembre de 1965. (Núm. 11, pág. 303).
- Mensaje del Comandante Ernesto Che Guevara a la revista Tricontinental dado a la publicidad en abril 18 de 1968. (Núm. 16, págs. 173-182).
- Mensaje del Comde Fidel Castro al Presidente del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Viet Nam, Ho Chi Minh, emitido el 20 de mayo de 1967, con motivo de su septuagésimo séptimo aniversario. (Núm. 18, pág. 295).

Notas:

- Nota del Gobierno Revolucionario al Gobierno de los Estados Unidos de fecha 23 de febrero de 1963, rechazando la nota norteamericana del día 21 acerca del supuesto incidente entre aviones de reconocimiento cubanos y una lancha pesquera. (Núm. 2, págs. 111-114).
- Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba al de los Estados Unidos, de 1ro. de marzo de 1963, acerca del abordaje de la goleta cubana "Joven Amalia" por el destructor norteamericano "Harold J. Ellison", a tres millas aproximadamente de nuestras costas. (Núm. 2, págs. 115-116).

- Nota del Gobierno Revolucionario al Gobierno de los Estados Unidos de fecha 2 de abril de 1963 acerca del incidente del vapor "Floridian". (Núm. 2, págs. 154-155).
- Nota del Gobierno Revolucionario al Gobierno de los Estados Unidos de 1 de julio de 1963 acerca de las medidas agresivas del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos congelando los bienes cubanos en territorio norteamericano y prohibiendo toda transferencia de dólares a Cuba. (Núm. 3, págs. 121-129).
- Nota al Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, denunciando el secuestro de cuatro embarcaciones pesqueras cubanas por barcos de la Marina de guerra norteamericana, en la madrugada del día 2 de febrero de 1963. (Núm. 5, págs. 149-151).
- Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba al Gobierno de los Estados Unidos protestando por el secuestro de los barcos pesqueros. (Núm. 5, págs. 155-156).
- Nota de protesta del Gobierno Revolucionario de Cuba al Gobierno de los Estados Unidos de fecha 20 de abril de 1964 con motivo de las reiteradas provocaciones en la parte terrestre de la base de Guantánamo. (Núm. 6, págs. 113-115).
- Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba al Gobierno de los Estados Unidos de fecha 20 de abril de 1964 rechazando la nota norteamericana de marzo 27 y reiterando la protesta del Gobierno Revolucionario de Cuba contra las violaciones de nuestro espacio aéreo por aviones militares norteamericanos. (Núm. 6, pág. 117).
- Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba al Gobierno de los Estados Unidos de fecha 18 de mayo de 1964, acerca de la prohibición de exportar medicinas norteamericanas a Cuba. (Núm. 7, págs. 135-136).
- Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba al Gobierno de los Estados Unidos de junio 10 de 1964 acerca de los disparos hechos por infantes

de marina de la base naval de Guantánamo contra los centinelas cubanos de la frontera, hiriendo en una pierna a uno de ellos. (Núm. 7, págs. 141-142).

—Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba al Gobierno de los Estados Unidos de América del Norte de fecha 19 de junio de 1964, acerca del bombardeo al central azucarero "Marcelo Salado" realizado por un avión armado procedente de territorio norteamericano. (Núm. 7, págs. 147-148).

—Nota del Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Dr. Raúl Roa, al Secretario General de las Naciones Unidas, U. Thant, de 27 de enero de 1965, acerca de la confesión del cabecilla contrarrevolucionario Eloy Gutiérrez Menoyo. (Núm. 9, págs. 191-194).

—Nota del Gobierno Revolucionario de Cuba al de los Estados Unidos, de 6 de noviembre de 1965, acerca

de los métodos para el traslado de Cuba a los Estados Unidos de las personas que quieran abandonar el país, en concordancia con las declaraciones del Cdte. Fidel Castro de 28 y 30 de septiembre y de 4 de octubre de 1965. (Núm. 11-12, 267-271).

—Nota emitida por el Ministerio de las Fuerzas Armadas el 16 de junio de 1966. (Núm. 14, pág. 239).

—Nota dada a la publicidad por el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de la República de Cuba el 15 de noviembre de 1966. (Núm. 16, pág. 247).

Respuestas

—Respuesta del Cdte. Fidel Castro a las manifestaciones del Presidente de Chile, Dr. Eduardo Frei. (Núm. 13, págs. 203-211).

—Respuesta del Cdte. Fidel Castro a las declaraciones del Gobierno Chino. (Núm. 13, págs. 213-226).

III INDICE DE MATERIAS

Agresión

El concepto de la agresión en el orden internacional. Eloy G. Merino Brito. (Núm. 1, págs. 80-104).

La negación del principio jurídico de la Soberanía, forma encubierta de la agresión imperialista. Mariano Rodríguez Solveira. (Núm. 4, págs. 7-20).

American Way

The American Way without life, Julio Le Riverend. (Núm. 9, págs. 47-52).

Apartheid

La discriminación racial y la política del apartheid. Eloy G. Merino. (Núm. 8, págs. 19-35).

Autodefensa

El pretenso derecho de intervención y la autodefensa simulada. Fernando Álvarez Tabío. (Núm. 2, págs. 7-26).

Bases militares

El principio de la no ingerencia en los asuntos internos de los Estados y la cuestión de las bases militares situadas en territorio extranjero. Fernando Álvarez Tabío. (Núm. 6, págs. 31-73).

Bloqueo

El fracaso del aislamiento a Cuba. L. Suchanková. (Núm. 7, págs. 117-122).

Bolivia

La Revolución Boliviana. Yolanda Gómez Rodríguez. (Núm. 18, págs. 85-129).

Coexistencia Pacífica

Coexistencia pacífica y codificación de sus principios por las Naciones Unidas. Juan B. Moré. (Núm. 8, págs. 7-18).

Colonialismo

Colonialismo y neocolonialismo: el Congo. Luis García Guitart. (Núm. 4, págs. 91-101).

La ideología del colonialismo: Introducción a la obra de Nelson Wedneck Sodré. (Núm. 6, págs. 95-97).

Concilio Ecueménico

El Concilio Ecueménico Vaticano II. Eduardo Carona. (Núm. 4, págs. 71-90).

Recuento del Concilio Ecueménico Vaticano II. Eduardo Carona. (Núm. 16, págs. 49-85).

Conferencias de Solidaridad

Reunión tri-continental: de Bandung a Moshí. Armando Entralgo. (Núm. 2, págs. 39-52).

Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 13, págs. 7-58).

La Organización Latinoamericana de Solidaridad. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 17, págs. 7-17).

La Solidaridad revolucionaria en América Latina. Juan B. Moré. (Núm. 19, págs. 7-10).

Congo

Colonialismo y neocolonialismo: el Congo. Luis García Guitart. (Núm. 4, págs. 91-101).

Corea

Corea: Unificación y Solidaridad. Federico de Córdova. (Núm. 16, págs. 7-47).

Crímenes de guerra

El Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 18, págs. 7-19).

Cuarentena

La cuarentena y el Derecho internacional. Miguel A. D'Estéfano. (Número 4, págs. 21-58).

Declaración de La Habana

La Primera Declaración de La Habana. (Núm. 1, págs. 36-53).

La Segunda Declaración de La Habana. (Núm. 3, págs. 97-110).

Democracia

La democracia en América Latina: utopía y realidad. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 5, págs. 27-65).

Democracia representativa, imperialismo y goriladas en América Latina. Juan B. Moré. (Núm. 17, págs. 33-67).

Derecho Cósmico

El Derecho Cósmico: Balance y Perspectiva. Mariano Rodríguez Solveira. (Núm. 11-12, págs. 7-53).

Derecho Internacional

Los principios de Nuremberg como etapa decisiva en el desarrollo del Derecho Internacional. J. Zourek. (Núm. 2, págs. 53-85).

Las nacionalizaciones del Gobierno Revolucionario y el Derecho Internacional. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 3, págs. 42-88).

La prohibición del uso de la fuerza como política nacional en el Derecho Internacional. J. Zourek. (Núm. 6, págs. 7-30).

El arreglo de las disputas en el Derecho Internacional y el diferendo cubano-norteamericano. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 8, págs. 37-57).

Concepto socialista del Derecho Internacional. Juan B. Moré. (Núm. 9, págs. 53-71).

La presente intervención yanqui en la República Dominicana y el Derecho Internacional. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 10, págs. 47-71).

Diferendo

El arreglo de las disputas en el Derecho Internacional y el diferendo cubano-norteamericano. Miguel A. Estéfano. (Núm. 8, págs. 37-57).

Discriminación

La discriminación racial y la política del apartheid. Eloy G. Merino. (Núm. 8, págs. 19-36).

Espacio aéreo

Las violaciones norteamericanas de la soberanía del espacio aéreo cubano. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 6, págs. 75-94).

Fuerza

La prohibición del uso de la fuerza como política nacional en el Derecho Internacional. J. Zourek. (Núm. 6, págs. 7-30).

Goriladas

Democracia representativa, imperialismo y goriladas en América Latina. Juan B. Moré. (Núm. 17, págs. 33-67).

Guatemala

Guatemala: Justicia de una Revolución. Manuel Galich. (Núm. 17, págs. 19-33).

Imperialismo

El imperialismo y los tratados internacionales. Juan B. Moré. (Núm. 1, págs. 54-79).

La negación del principio jurídico de la soberanía, forma encubierta de la agresión imperialista. Mariano Rodríguez Solveira. (Núm. 4, págs. 7-20).

Panamericanismo e imperialismo. Eloy G. Merino Brito. (Núm. 5, págs. 43-65).

La doctrina Johnson. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 10, págs. 7-21).

Democracia representativa, imperialismo y goriladas en América Latina. Juan B. Moré. (Núm. 17, págs. 33-67).

Intervención

El pretense derecho de intervención y la autodefensa simulada. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 2, págs. 7-26).

La doctrina Johnson. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 10, págs. 7-21).

Intervención y soberanía. Eloy G. Merino. (Núm. 10, págs. 23-39).

La presente intervención yanqui en la República Dominicana y el Derecho Internacional. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 10, págs. 41-71).

La crisis dominicana. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 10, págs. 73-148).

Mar territorial

El mar territorial y las conferencias de Ginebra. Juan B. Moré y Eloy G. Merino. (Núm. 3, págs. 7-25).

Munich

Las lecciones de Munich. J. Zourek. (Núm. 9, págs. 7-46).

El pacto de Munich. Jiri Hajek. (Número 14, págs. 7-24).

Nacionalización

Las nacionalizaciones del Gobierno Revolucionario y el Derecho Internacional. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 3, págs. 42-88).

Neo-colonialismo

Colonialismo y neocolonialismo: El Congo. Luis García Guitart. (Núm. 4, págs. 91-101).

No alineación

Presencia y precisión de la no alineación. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 9, págs. 73-105).

Nuremberg

Los principios de Nuremberg como etapa decisiva en el desarrollo del Derecho Internacional. J. Zourek. (Núm. 2, págs. 53-85).

OEA

La Segunda Conferencia Extraordinaria de la OEA. Pelegrín Torras. (Núm. 11-12, págs. 55-72).

La OEA: Alianza Militar Agresiva. Pedro Alvarez Tabío y Javier de Varona. (Núm. 14, págs. 81-127).

OEA: "subversión" cubana y "legalización" de la subversión yanqui. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 18, págs. 53-83).

ONU

El Presidente Kennedy y la ONU. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 4, págs. 55-70).

La crisis de los organismos internacionales. Eloy G. Merino. (Núm. 18, págs. 21-52).

Organismos económicos

Exposición de Cuba en la CEPAL. Francisco García Valla. (Núm. 3, págs. 27-41).

El Mercado Común Europeo: El origen de la Comunidad Económica. Abelardo Moreno Fernández y Ramiro León Torras. (Núm. 3, págs. 89-96).

La Conferencia sobre Comercio y Desarrollo. Pelegrín Torras. (Núm. 7, págs. 23-77).

La libertad de comercio. Pelegrín Torras. (Núm. 5, págs. 7-25).

La política económica norteamericana en Latinoamérica: época de la posguerra. Benito A. Besada. (Núms. 11-12, págs. 147-157).

Panamericanismo

Panamericanismo e imperialismo. Eloy G. Merino Brito. (Núm. 5, págs. 43-65).

Personalidades

Rousseau y Marx. René Álvarez Ríos. (Núm. 4, págs. 103-113).

Isidro Fabela. Federico de Córdova. (Núm. 7, págs. 7-22).

Principios

Los principios de Nuremberg como etapa decisiva en el desarrollo del Derecho Internacional. J. Zurek. (Núm. 2, págs. 53-85).

La negación del principio jurídico de Soberanía, forma encubierta de la agresión imperialista. Mariano Ro-

dríguez Solveira. (Núm. 4, págs. 7-20).

La prohibición del uso de la fuerza como política nacional en el Derecho Internacional. J. Zurek. (Núm. 6, págs. 7-30).

El principio de la no ingerencia en los asuntos internos de los Estados y la cuestión de las bases militares situadas en territorios extranjeros. Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 6, págs. 31-73).

Coexistencia pacífica y codificación de sus principios por las Naciones Unidas. Juan B. Moré. (Núm. 8, págs. 7-18).

El arreglo de las disputas en el Derecho internacional y el diferendo cubanoamericano. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 8, págs. 37-57).

Puerto Rico

Puerto Rico: un plebiscito disfraz del colonialismo yanqui. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 17, págs. 69-97).

Relaciones con Estados Unidos

Cuba: desarrollo interno y relaciones con los Estados Unidos de Norteamérica. René Álvarez Ríos. (Núm. 8, págs. 59-135).

Situación internacional

La crisis del Caribe. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 1, págs. 105-160).

Panorama y Perspectiva de la situación internacional. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 3, págs. 111-119).

La crisis dominicana. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 10, págs. 73-148).

Soberanía

La negación del principio jurídico de la soberanía, forma encubierta de la agresión imperialista. Mariano Rodríguez Solveira. (Núm. 4, págs. 7-20).

Las violaciones norteamericanas de la soberanía del espacio aéreo cuba-

no. Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 6, págs. 75-94).
Intervención y soberanía. Eloy G. Merino. (Núm. 10, págs. 23-39).

Tratados internacionales

El imperialismo y los tratados internacionales. Juan B. Moré. (Núm. 1, págs. 54-79).

Venezuela

Venezuela de hoy. Federico de Córdova. (Núm. 17, págs. 99-153).

Viet Nam

Viet Nam: historia y política. René Álvarez Ríos. (Núm. 7, págs. 59-116).

Viet Nam y los Estados Unidos: 1950-1966. René Álvarez Ríos. (Núm. 11-12, págs. 73-146).

Viet Nam y los Estados Unidos: 1950-1966. René Álvarez Ríos. (Núm. 14, págs. 25-80).

El Primer Symposium contra el genocidio en Viet Nam. (Núm. 15, págs. 7-13).

El delito de genocidio en Viet. Fernando Álvarez Tabío. (Núm. 15, págs. 15-32).

Situación general de la lucha en Viet Nam. René Álvarez Ríos. (Núm. 15, págs. 33-64).

Violaciones de Acuerdos Internacionales por el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. Juan B. Moré y Miguel D'Estéfano. (Núm. 15, págs. 65-84).

Empleo de armas químicas, bacteriológicas y virales por parte del ejército de los Estados Unidos en su guerra de agresión en Viet Nam. Eloy G. Merino. (Núm. 15, págs. 85-97).

Viet Nam y los Estados Unidos: 1950-1966. René Álvarez Ríos. (Núm. 16 pgs. 87-132).

El Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra. Fernando Álvarez Tabío. (Núm. 18, págs. 7-19).

IV INDICE DE CRONOLOGIAS

Acontecimientos, de los más importantes, por países y organismos durante los siguientes períodos:

—Enero-marzo, 1969. Núm. 2, págs. 173-205).

—Abril-Julio, 1963. (Núm. 3, págs. 157-186).

—Agosto-Septiembre, 1963. (Núm. 4, págs. 223-275).

—Octubre-Diciembre, 1963. (Núm. 5, págs. 159-273).

—Enero-Marzo, 1964. (Núm. 6, págs. 155-243).

—Abril-Junio, 1964. (Núm. 7, págs. 269-353).

—Julio-Septiembre, 1964. (Núm. 8, págs. 279-380).

Africa. Los veinte años más importantes en la historia de Africa (1945-1965). Armando Bayo. (Núm. 14, págs. 155-169).

Africa contra el colonialismo (Congresos, Reuniones y Conferencias Africanas y Afroasiáticas de carác-

ter anticolonialista). Armando Bayo. (Núm. 16, págs. 203-207).

América Latina. Breve cronología de las agresiones, intervenciones e intromisiones del imperialismo yanqui en los países de América Latina. Antonio Riccardi. (Núm. 10, págs. 149-171).

Cercano Oriente. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 18, págs. 141-163).

Congo 1955-1965. Departamento de Africa Occidental y Central del Ministerio de Relaciones Exteriores. (Núm. 16, págs. 133-189).

Crisis de Mayo: Base Naval de Guantánamo. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 14, págs. 129-136).

Estados Unidos. Posición del Gobierno de Estados Unidos en sus relaciones con el Gobierno de Cuba. (Enero de 1959-octubre de 1962). (Núm. 1, págs. 151-183).

—Posición del Gobierno de Estados en sus relaciones con el Gobierno de Cuba. (Enero-Octubre 1953). (Núm. 4, págs. 115-122).

—Ernesto Che Guevara. Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 20, págs. 201-218).

—Panamá. Del istmo de Darien y el Canal de Panamá (1501-1964). Antonio Riccardi. (Núm. 5, págs. 67-90).

—Puerto Rico: 1493-1966. Armando Bayo. (Núm. 17, págs. 155-160).

—Viet Nam: Agresiones del imperialismo a Viet Nam. Miguel A. D'Estéfano.

—Julio 1954-Junio 1966. (Núm. 14, págs. 137-153).

—Julio-Septiembre, 1966. (Núm. 15, págs. 99-106).

—Octubre-Diciembre, 1966. (Núm. 16, págs. 191-201).

—Enero-Marzo, 1967. (Núm. 17, págs. 161-167).

—Abril-Junio, 1967. (Núm. 18, págs. 165-170).

—Julio-Septiembre, 1968. (Núm. 19, págs. 11-18).

—Octubre-Diciembre, 1967. (Núm. 20, págs. 219-230).

V INDICE DE BIBLIOGRAFIA

—Carl Marzani y Victor Perlo. Dolores y Desarme. Coment. por Armando Flores Ibarra. (Núm. 1, págs. 246-249).

—Comisión Internacional de Juristas. El imperio de la Ley en Cuba. Coment. por Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 2, págs. 207-211).

—L. F. Ilchov. Bases del Conocimiento Político. Coment. por Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 3, págs. 187-188).

—V. Kelle y M. Kovalzon. Formas de la conciencia social. Coment. por Mariano Rodríguez Solveira. (Núm. 3, págs. 188-190).

—Ilia V. Dudinski. El Sistema Socialista mundial. Coment. por J. B. Moré Benítez. (Núm. 4, págs. 277-279).

—Bernard E. Bijovski. El camino del socialismo. Coment. por J. B. Moré Benítez. (Núm. 4, págs. 279-281).

—Asociación Internacional de Juristas Demócratas. El Derecho al servicio de la paz. Coment. por Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 4, págs. 281-282).

—Ivan Morris. El nacionalismo y las tendencias de derecha en el Japón. Coment. por Mercedes Menéndez. (Núm. 5, págs. 275-277).

—Conor Cruise O'Brien. To Katanga and Back. Coment. por José A. Arbesú. (Núm. 5, págs. 277-279).

—Tres nuevos libros de Suecia: Nosotros y Europa Occidental por Tord Ekström; ¡Cuba, sí! por Björn Gunn; Cuba cubana por Anders Ehnmark. Coment. por Walter Blomquist. (Núm. 5, págs. 279-282).

—Raúl Roa. Retorno a la Alborada. Coment. por María Villar Buceta. (Núm. 6, págs. 245-246).

—Ann Van Wynen Thomas y A. J. Thomas. The Organisation of American States. Coment. por Eloy G. Merino. (Núm. 6, págs. 246-247).

—Fidel Castro. La historia me absolverá. Coment. por Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 7, págs. 355-358).

—Memorial addresses in the Congress of the United States and tributes in eulogy of John Fitzgerald Kennedy, late President of the United States. Coment. por María Villar Buceta. (Núm. 8, págs. 381-383).

—E. L. Nitoburg. Política del Imperialismo norteamericano en Cuba. (Núm. 11-12, págs. 305-307).

—Eloy G. Merino. Historia de la diplomacia. Coment. por Luis Gómez-Wangüemert. (Núm. 14, págs. 251-252).

—Miguel A. D'Estéfano. Derecho Internacional Público. Coment. por

- Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 14, págs. 254-256).
- René Alvarez Ríos. Viet Nam: historia y política. Coment. por Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 15, págs. 193-194).
 - Juan B. Moré Benítez y Miguel A. D'Estéfano. Viet Nam y el imperialismo norteamericano. Coment. por Federico de Córdova. (Núm. 15, págs. 194-195).
 - Jesús Díaz Martínez. Viet Nam: veinte años de agresión imperialista. Coment. por Juan B. Moré Benítez. (Núm. 15, págs. 195-196).
 - Sobre el problema de la guerra y la paz. Coment. por Fernando Alvarez Tabío. (Núm. 15, págs. 196-198).
 - Misión del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur en Cuba. El desarrollo paralelo de la lucha política y la lucha armada. Coment. por René Alvarez Ríos. (Núm. 15, págs. 198-201).
 - Wilfred G. Burchett. La Guerra de Viet Nam. Coment. por Juan B. Moré Benítez. (Núm. 16, págs. 329-331).
 - Primer Symposium contra el genocidio en Viet. Coment. por Armando Bayo. (Núm. 16, págs. 331-332).
 - Alberto Bremauntz. México y la Revolución Socialista Cubana. Coment. por Armando Bayo. (Núm. 16, págs. 332-333).
 - Albert-Paul Lentin. La lutte tri-continental. Coment. por Armando Bayo. (Núm. 16, págs. 333-334).
 - Hernán Ramírez Necochea. Historia del imperialismo en Chile. Coment. por Eloy G. Merino. (Núm. 17, págs. 281-282).
 - Régis Debray. ¿Revolución en la Revolución? Coment. por Mariano Rodríguez Solveira. (Núm. 17, págs. 282-284).
 - Plutarco Elías Ramírez. Colombia. Coment. por René Alvarez Ríos. (Núm. 17, págs. 285-286).
 - Armando Bayo. Puerto Rico. Coment. por Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 17, págs. 287-288).
 - Patricio Cueva. Ecuador. Coment. por Eduardo Corona. (Núm. 18, págs. 303-307).
 - James P. Warburg. The United States in the Postward World. Coment. por Federico de Córdova. (Núm. 18, págs. 307-309).
 - Federico Brito. Venezuela, siglo XX. Coment. por Federico de Córdova. (Núm. 18, págs. 309-310).
 - La población latinoamericana, problemas y perspectivas. Coment. por Juan Pérez de la Riva. (Núm. 19, págs. 245-248).
 - Cuba: una educación de masa para las masas. Coment. por Max Figueroa. (Núm. 19, págs. 248-249).
 - América Latina y la educación. Coment. por Max Figueroa. (Núm. 19, págs. 249-252).
 - Penetración y explotación del imperialismo en la Cultura Latinoamericana. Coment. por Pedro Simón Martínez. (Núm. 19, págs. 252-255).

VI INDICE ONOMASTICO

- Alarcón, Ricardo. La II Declaración de La Habana. (Núm. 3, págs. 97-110).
- Alarcón, Ricardo. Discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas de 23 de junio de 1967. (Núm. 18, págs. 301-303).
- Almeida Bosque, Juan. Discurso en la celebración del Día Internacional del Trabajo (1ro. de mayo de 1967) en la Plaza de la Revolución. (Núm. 18, págs. 223-244).
- Alvarez Ríos, René. Rousseau y Marx. (Núm. 4, págs. 103-113).

- Alvarez Ríos, René. Viet Nam: Historia y Política. (Núm. 7, págs. 59-116).
- Alvarez Ríos, René. Cuba: Desarrollo interno y relaciones con los Estados Unidos de Norteamérica. (Núm. 8, págs. 59-135).
- Alvarez Ríos, René. Viet Nam y los Estados Unidos: 1950-1966. (Núm. 11-12, págs. 73-146).
- Alvarez Ríos, René. Viet Nam y los Estados Unidos. (Núm. 14, págs. 25-80).
- Alvarez Ríos, René. Situación general de la lucha en Viet Nam. (Núm. 15, págs. 33-61).
- Alvarez Ríos, René. Comentario bibliográfico al folleto "Sobre el desarrollo paralelo de la lucha política y la lucha armada", editado por la Misión del FNL de Viet Nam del Sur. (Núm. 15, págs. 198-201).
- Alvarez Ríos, René. Viet Nam y los Estados Unidos: 1950-1966. (Núm. 16, págs. 87-132).
- Alvarez Ríos, René. Comentario bibliográfico al libro "Colombia" de Plutarco Elías Ramírez. (Núm. 17, págs. 285-286).
- Alvarez Tabío, Fernando. Comen-
taria Declaración de La Habana. (Núm. 1, págs. 36-52).
- Alvarez Tabío, Fernando. El pre-
tense derecho de intervención y la
autodefensa simulada. (Núm. 2,
págs. 7-26).
- Alvarez Tabío, Fernando. (Comen-
tario bibliográfico al libro "El im-
perio de la ley en Cuba, de la Co-
misión Internacional de Juristas.
(Núm. 2, págs. 207-211).
- Alvarez Tabío, Fernando. Comen-
tario bibliográfico al libro "Bases
del conocimiento Político" de L. F.
Ilichov. (Núm. 3, págs. 187-188).
- Alvarez Tabío, Fernando. El Pre-
sidente Kennedy y la ONU. (Núm.
4, págs. 55-70).
- Alvarez Tabío, Fernando. Comen-
tario bibliográfico al libro "El De-
recho al servicio de la Paz" de la
Asociación Internacional de Juris-
tas Demócratas. (Núm. 4, págs.
281-282).
- Alvarez Tabío, Fernando. La de-
mocracia en América Latina: utopía
y realidad. (Núm. 5, págs. 27-
65).
- Alvarez Tabío, Fernando. El prin-
cipio de la no ingerencia de los Es-
tados y la cuestión de las bases mi-
litares situadas en territorio extran-
jero. Ponencia aprobada por el Ins-
tituto de Política Internacional y
presentada al VIII Congreso de la
Asociación Internacional de Juris-
tas Demócratas celebrado en Bu-
dapest del 31 de marzo al 5 de
abril de 1964. (Núm. 6, págs. 31-
73).
- Alvarez Tabío, Fernando. Comen-
tario bibliográfico al libro "La his-
toria me absolverá" de Fidel Cas-
tro. (Núm. 7, págs. 355-358).
- Alvarez Tabío, Fernando. La doctri-
na Johnson. (Núm. 10, págs. 7-21).
- Alvarez Tabío, Fernando. Discurso
de 3 de mayo de 1965 en la sesión
del Consejo de Seguridad convoca-
da a petición de la URSS para co-
nocer de la invasión de la Repúbli-
ca Dominicana por fuerzas arma-
das de los Estados Unidos. (Núm.
10, págs. 207-223).
- Alvarez Tabío, Fernando. Discurso
de 4 de mayo de 1965 en la sesión
del Consejo de Seguridad convo-
cada para continuar discutiendo
la invasión de la República Domi-
nicana por fuerzas de E.U. (Núm.
10, págs. 225-230).
- Alvarez Tabío, Fernando. Discurso
de 7 de mayo de 1965 en la sesión
del Consejo de Seguridad convo-
cada para tratar de la invasión de la
República Dominicana por fuerzas
de los Estados Unidos. (Núm. 10,
págs. 231-240).
- Alvarez Tabío, Fernando. Discurso
en la sesión del Consejo de Seguri-
dad de 20 de mayo de 1965, convo-
cada para tratar la invasión de la
República Dominicana por fuerzas
de los Estados Unidos. (Núm. 10,
págs. 259-265).
- Alvarez Tabío, Fernando. Primera
Conferencia de Solidaridad de los

- Pueblos de Africa, Asia y América Latina. (Núm. 13, págs. 7-58).
- Alvarez Tabío, Fernando. El delito de genocidio en Vietnam. (Núm. 13, págs. 15-32).
- Alvarez Tabío, Fernando. Comentario bibliográfico al libro "Sobre el problema de la guerra y la paz". (Núm. 13, págs. 196-198).
- Alvarez Tabío, Fernando. La Organización Latinoamericana de Solidaridad. (OLAS). (Núm. 17, págs. 7-17).
- Alvarez Tabío, Fernando. El Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra. (Núm. 18, págs. 7-19).
- Alvarez Tabío, Pedro. La OEA: Alianza Militar Agresiva. (Núm. 14, págs. 81-127).
- Arbesú, José A. Comentario bibliográfico al libro "To Katanga and Back" de Connor Cruise O'Brien. (Núm. 5, págs. 277-279).
- Bayo, Armando. Los veinte años más importantes en la historia de Africa. (1945-1965). (Núm. 14, págs. 155-169).
- Bayo, Armando. Africa contra el colonialismo. (Congresos, Reuniones y Conferencias africanas y afroasiáticas de carácter anticolonialista. (Núm. 16, págs. 203-207).
- Bayo, Armando. Comentario bibliográfico al libro "Primer Symposium del Genocidio en Vietnam". (Núm. 16, págs. 331-332).
- Bayo, Armando. Comentario bibliográfico al libro "México y la Revolución Socialista Cubana" de Alberto Bramauntz. (Núm. 16, págs. 332-333).
- Bayo, Armando. Cronología sobre Puerto Rico: 1943-1966. (Núm. 17, págs. 155-160).
- Bayo, Armando. Libros publicados en la América Latina sobre la Revolución Cubana. (Núm. 18, págs. 131-140).
- Besada Ramos, Benito. La Política económica norteamericana: época de la postguerra. (Núms. 11-12, págs. 147-157).
- Blomquist, Walter. Comentario bibliográfico a tres libros nuevos suyos: "Nosotros y Europa Occidental" de Tord Ekstrom; "¡Cuba Sí!" de Bjorn Gunn y "Cuba cubana" por Andres Ehnmark. (Núm. 5, págs. 279-282).
- Castro, Fidel. Declaración en TV de 1ro. de noviembre de 1962 a propósito de la llamada "Crisis de Octubre". (Núm. 1, págs. 9-35).
- Castro, Fidel. Discurso en el acto de recibimiento al Presidente Dornicós a su regreso de Naciones Unidas el 9 de octubre de 1962. (Núm. 1, págs. 199-210).
- Castro, Fidel. Comparecencia por TV y radio, el 23 de octubre de 1962 para hablar al país sobre la situación creada por los Estados Unidos. (Núm. 1, págs. 213-233).
- Castro, Fidel. Carta al Secretario General de Naciones Unidas, U Thant, el 27 de octubre de 1962. (Núm. 1, págs. 234-235).
- Castro, Fidel. Comunicado de 28 de octubre de 1962. (Los Cinco Puntos). (Núm. 1, pág. 235).
- Castro, Fidel. Carta al Secretario General de Naciones Unidas, U Thant, el 15 de noviembre de 1962. (Núm. 1, págs. 235-237).
- Castro, Fidel. Carta al Secretario General de Naciones Unidas, U Thant, el 19 de noviembre de 1962. (Núm. 1, págs. 238-239).
- Castro, Fidel. Declaración acerca de la agresión al mercante soviético Baku, publicada el 27 de marzo de 1963. (Núm. 2, pág. 127).
- Castro, Fidel. Discurso pronunciado el 19 de abril de 1963 en el teatro "Chaplin" en el aniversario de la victoria de Playa Girón. (Núm. 2, págs. 132-151).
- Castro, Fidel. Declaración Conjunta soviético-cubana firmada en Moscú el 23 de mayo de 1963. (Núm. 2, págs. 156-167).
- Castro, Fidel. Discurso en la concentración popular del 26 de Julio de 1963 para conmemorar el X aniversario del asalto al Cuartel Moncada. (Núm. 3, págs. 132-155).
- Castro, Fidel. Discurso de 28 de septiembre de 1963 en la Plaza de la Revolución en el acto conmemo-

- rativo del tercer aniversario de los CDR. (Núm. 4, págs. 123-134).
- Castro, Fidel. Informe sobre las recientes actividades del Gobierno de Estados Unidos y su aparato de subversión, terrorismo y espionaje. (CIA) emitido el 30 de octubre de 1963. (Núm. 4, págs. 147-178).
- Castro, Fidel. Comparecencia en radio y TV el 23 de noviembre de 1963. (Núm. 4, págs. 179-202).
- Castro, Fidel. Discurso pronunciado en la Universidad de La Habana en el acto de conmemoración de la fecha luctuosa del 27 de Noviembre de 1963. (Núm. 4, págs. 203-222).
- Castro, Fidel. Comparecencia de 24 de enero de 1964, para informar al pueblo sobre su segundo viaje a la Unión Soviética. (Núm. 5, págs. 103-123).
- Castro, Fidel. Discurso de 2 de enero de 1964, en la concentración conmemorativa del V aniversario del triunfo de la Revolución. (Núm. 5, págs. 125-145).
- Castro, Fidel. Discurso de 19 de abril de 1964 en el acto conmemorativo del III Aniversario de la victoria de Playa Girón. (Núm. 6, págs. 99-111).
- Castro, Fidel. Discurso de 1ro. de mayo de 1964, en el acto conmemorativo del Día Internacional del Trabajo, celebrado en la Plaza de la Revolución. (Núm. 6, págs. 133-152).
- Castro, Fidel. Comunicado de 1ro. de junio de 1964, denunciando la caída de globos en la región de Sancti-Spiritus que se disolvieron al contacto con la tierra dejando una sustancia gelatinosa de naturaleza no determinada. (Núm. 7, págs. 137).
- Castro, Fidel. Declaración rechazando manifestaciones del Departamento de Estado de los Estados Unidos acerca de la agresión de que fue víctima un centinela cubano en la frontera de la base naval de Guantánamo. (Núm. 7, págs. 149-150).
- Castro, Fidel. Discurso del 26 de Julio de 1964, en la concentración celebrada en Santiago de Cuba para conmemorar el Onceno Aniversario del asalto al Cuartel Moncada. (Núm. 7, págs. 151-182).
- Castro, Fidel. Declaración del 5 de agosto de 1964 condenando el ataque injustificado de las fuerzas armadas de los Estados Unidos contra la República Democrática de Vietnam. (Núm. 7, págs. 183-184).
- Castro, Fidel. Discurso del 9 de agosto de 1964, en la celebración del II Aniversario del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos. (Núm. 7, págs. 185-204).
- Castro, Fidel. Discurso del 10 de septiembre de 1964 en el acto de graduación de 250 nuevos médicos, celebrado en el teatro de la CTC-R. (Núm. 7, págs. 205-222).
- Castro, Fidel. Discurso del 19 de septiembre de 1964 en la sesión de clausura del I Foro Azucarero Nacional efectuado en el teatro "Chaplin". (Núm. 7, págs. 225-248).
- Castro, Fidel. Discurso del 28 de septiembre de 1964 en el IV Aniversario de los CDR. (Núm. 7, págs. 249-267).
- Castro, Fidel. Discurso del 10 de Octubre de 1964 en la Plenaria Nacional Azucarera. (Núm. 8, págs. 171-184).
- Castro, Fidel. Mensaje del 6 de noviembre de 1964 dirigido al Primer Secretario del CC del PCUS y al Presidente del Consejo de Ministros de la URSS con motivo del cuadragésimo séptimo aniversario de la Revolución de Octubre. (Núm. 8, pág. 235).
- Castro, Fidel. Declaración de 25 de noviembre de 1964, acerca de la intervención de los gobiernos de Estados Unidos y Bélgica en el Congo (L). Núm. 8, págs. 237-238).
- Castro, Fidel. Discurso de 5 de diciembre de 1964 en el acto de fin de curso del Instituto Pedagógico Makarenko y la Escuela de Campesinas "Ana Betancourt". (Núm. 8, págs. 249-257).

- Castro, Fidel. Discurso del 2 de enero de 1965 en la concentración conmemorativa del VI aniversario de la Revolución. (Núm. 9, págs. 107-127).
- Castro, Fidel. Discurso del 21 de enero de 1965 en la reunión de Secretarios generales de los 25 sindicatos nacionales, los presidentes de las Comisiones provinciales de la Zafra y las direcciones del INRA y del MINAZ para dar a conocer el plan de premios a los mejores cortadores de caña de la V Zafra del Pueblo. (Núm. 9, págs. 157-179).
- Castro, Fidel. Carta al señor Baltasar Castro, Senador de la República de Chile, publicada el 4 de febrero de 1965 en Cuba. (Núm. 9, págs. 195-196).
- Castro, Fidel. Entrevista concedida al diario "Clarín", de Santiago de Chile, publicada el 4 de febrero de 1965 en Cuba. (Núm. 9, págs. 205-208).
- Castro, Fidel. Comunicado de 11 de febrero de 1965 anunciando la fabricación del primer millón de toneladas de azúcar de la V Zafra del Pueblo. (Núm. 9, pág. 213).
- Castro, Fidel. Discurso de 19 de febrero de 1965 en el acto de clausura de la III Plenaria Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas celebrada en Isla de Pinos. (Núm. 9, págs. 217-235).
- Castro, Fidel. Comunicado de 27 de febrero de 1965 dando cuenta de la fabricación del segundo millón de toneladas de azúcar en la V Zafra del Pueblo. (Núm. 9, pág. 245).
- Castro, Fidel. Discurso del 3 de marzo de 1965 en el homenaje a la brigada "Julio Antonio Mella" de Güines. (Núm. 9, págs. 247-254).
- Castro, Fidel. Discurso del 13 de marzo de 1965, en la escalinata de la Universidad de La Habana. (Núm. 9, págs. 257-264).
- Castro, Fidel. Discurso en el acto conmemorativo de la victoria de Playa Girón, celebrado en el teatro "Chaplin" el 19 de abril de 1965. (Núm. 10, págs. 173-188).
- Castro, Fidel. Discurso en la conmemoración del 1.º de mayo en la Plaza de la Revolución. (Núm. 10, págs. 189-206).
- Castro, Fidel. Discurso del 18 de mayo de 1965 en el acto de graduación del quinto curso de la Escuela Básica para Oficiales de Matanzas. (Núm. 10, págs. 241-258).
- Castro, Fidel. Discurso de 7 de junio de 1965, en el Central "Antonio Guterres" con motivo de haberse producido seis millones de toneladas de azúcar. (Núm. 10, págs. 267-293).
- Castro, Fidel. Discurso de 16 de junio de 1965 en el acto conmemorativo del IV aniversario del Ministerio del Interior. (Núm. 10, págs. 297-312).
- Castro, Fidel. Discurso de 26 de junio de 1965 ante la delegación ejemplar elegida para representar a Cuba en el IX Festival Mundial de la Juventud. (Núm. 10, págs. 313-326).
- Castro, Fidel. Discurso de 24 de julio de 1965 en Santa Clara en el acto de entrega de diplomas y premios a los 5,000 trabajadores que más se distinguieron en la V Zafra del Pueblo. (Núm. 11-12, págs. 159-179).
- Castro, Fidel. Discurso del 26 de julio de 1965, en el XII Aniversario del asalto al Moncada, celebrado en la ciudad de Santa Clara. (Núm. 11-12, págs. 181-202).
- Castro, Fidel. Discurso de 28 de septiembre de 1965, resumiendo los actos del V Aniversario de los CDR en la concentración popular efectuada en la Plaza de la Revolución. (Núm. 11-12, págs. 225-238).
- Castro, Fidel. Declaración en respuesta a ciertas manifestaciones del Departamento de Estado de Estados Unidos. (Núm. 11-12, pág. 239).
- Castro, Fidel. Discurso de 3 de octubre de 1965, en el acto de presentación de los miembros del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, celebrado en el teatro Chaplin. (Núm. 11-12, págs. 241-254).

- Castro, Fidel. Discurso de 7 de noviembre de 1965 en el acto de inauguración del hospital "Lenin" en Holguín, Oriente, con motivo del 48 aniversario de la Revolución de Octubre. (Núm. 11-12, págs. 273-282).
- Castro, Fidel. Discurso en el acto de graduación de médicos y estomatólogos efectuado en el Pico Cuba de la Sierra Maestra. (Núm. 11-12, págs. 282-288).
- Castro, Fidel. Discurso de 2 de diciembre de 1965 en el acto de graduación de los alumnos del Instituto Pedagógico Makarenko y de la Escuela de Campesinas "Ana Betancourt". (Núm. 11-12, págs. 291-300).
- Castro, Fidel. Mensaje al Presidente del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur de fecha 20 de diciembre de 1965. (Números 11-12, pág. 303).
- Castro, Fidel. Discurso en la Plaza de la Revolución de 2 de enero de 1965 en el acto conmemorativo del VII Aniversario del triunfo de la Revolución. (Núm. 13, págs. 59-73).
- Castro, Fidel. Discurso de 15 de enero de 1966 en el acto de clausura de la I Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina en el teatro Chaplin. (Núm. 13, págs. 183-195).
- Castro, Fidel. Carta al Secretario General de Naciones Unidas en respuesta a la declaración entregada por el llamado Grupo Latinoamericano de las Naciones Unidas protestando por las resoluciones de la I Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina. (Núm. 13, págs. 199-202).
- Castro, Fidel. Respuesta a las manifestaciones del Presidente de Chile, doctor Eduardo Frei. (Núm. 13, págs. 203-211).
- Castro, Fidel. Respuesta a las declaraciones del Gobierno chino. (Núm. 13, págs. 213-226).
- Castro, Fidel. Discurso en la conmemoración del IX Aniversario del asalto al Palacio Presidencial, el 13 de Marzo de 1966 en la escalinata de la Universidad de La Habana. (Núm. 13, págs. 227-259).
- Castro, Fidel. Discurso de 19 de abril de 1966 en el acto conmemorativo del quinto aniversario de la victoria de Playa Girón. (Núm. 14, págs. 173-191).
- Castro, Fidel. Discurso de 1ro. de Mayo de 1966 en la celebración del Día Internacional de los Trabajadores, pronunciado en la Plaza de la Revolución. (Núm. 14, págs. 193-209).
- Castro, Fidel. Declaración emitida en la noche del 27 de mayo de 1966. (Núm. 14, págs. 219-220).
- Castro, Fidel. Segunda Declaración emitida en la noche del 27 de mayo de 1966. (Núm. 14, pág. 221).
- Castro, Fidel. Discurso de 29 de junio de 1966, en el Estadio Latinoamericano en el resumen del acto de bienvenida a la Delegación deportiva cubana que asistió a los X Juegos Centroamericanos y del Caribe. (Núm. 14, págs. 140-249).
- Castro, Fidel. Discurso de 18 de julio de 1966 en la Escuela para Maestros Nacional "Manuel Ascunce Domenech" situada en Topes de Collantes, Las Villas. (Núm. 15, págs. 111-121).
- Castro, Fidel. Discurso el 26 de julio de 1966 en la conmemoración del XIII aniversario del asalto al Cuartel Moncada. (Núm. 15, págs. 123-145).
- Castro, Fidel. Discurso de 17 de septiembre de 1966 en el acto clausura del encuentro nacional de monitores celebrado en el Teatro Chaplin. (Núm. 15, págs. 147-158).
- Castro, Fidel. Discurso de 25 de septiembre de 1966, al encontrarse con los integrantes de la Marcha al Segundo Frente "Frank País" en los Pinares de Mayarí. (Núm. 15, págs. 159-174).
- Castro, Fidel. Discurso de 28 de septiembre de 1966 en la conmemoración del VI aniversario del los C.D.R. (Núm. 15, págs. 175-191).
- Castro, Fidel. Discurso en la graduación de profesores alumnos del

- Instituto Pedagógico Makarenko Núm. 2 y el fin de Curso de las Escuelas Campesinas "Ana Betancourt" celebrados en la Ciudad Deportiva de La Habana. (Núm. 16, págs. 253-259).
- Castro, Fidel. Discurso de 10 de diciembre de 1966 en el acto de clausura de la V Plenaria Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas, celebrada en el Estadio Sandino de Santa Clara. (Núm. 16, págs. 263-280).
- Castro, Fidel. Discurso de 18 de diciembre de 1966 en la escalinata de la Universidad de La Habana, para cerrar el acto de graduación de los primeros 425 técnicos del Plan de Enseñanza Tecnológica de Suelos, Fertilizantes y Ganadería. (Núm. 16, págs. 291-318).
- Castro, Fidel. Discurso en el acto celebrado el 2 de enero de 1967 en La Habana para conmemorar el VIII Aniversario del triunfo de la Revolución. (Núm. 17, págs. 171-191).
- Castro, Fidel. Discurso en la inauguración de las obras de San Andrés de Caiguanabo (Pinar del Río) el 28 de enero de 1967. (Núm. 17, págs. 205-216).
- Castro, Fidel. Discurso de 30 de enero de 1967 en el Instituto Tecnológico Obrero de Suelos, Fertilizantes y Alimentación del Ganado "Rubén Martínez Villena". (Núm. 17, págs. 217-226).
- Castro, Fidel. Discurso de 20 de febrero de 1967 en la fábrica "Cubana de Acero". (Núm. 17, págs. 227-247).
- Castro, Fidel. Discurso del 13 de Marzo de 1967 en el acto celebrado en la escalinata de la Universidad para conmemorar el X Aniversario del asalto al Palacio. (Núm. 17, págs. 249-278).
- Castro, Fidel. Discurso en la velada conmemorativa de la victoria de Playa Girón celebrada el 29 de abril de 1967 en el teatro "Chaplin". (Núm. 18, págs. 183-200).
- Castro, Fidel. Discurso en la despedida a los becarios que han laborado en el regional Guane-Mantua y en la inauguración de distintas obras en Guane, el 29 de abril de 1967. (Núm. 18, págs. 201-202).
- Castro, Fidel. Discurso de 18 de mayo de 1967 en la clausura del III Congreso Nacional de la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores (ANAP). (Núm. 18, págs. 253-294).
- Castro, Fidel. Mensaje al Presidente del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Vietnam, Ho Chi Minh emitido el 20 de mayo de 1967 y con motivo de su septuagésimo séptimo aniversario. (Núm. 18, pág. 295).
- Castro, Fidel. Discurso de 26 de Julio de 1967 pronunciado en Santiago de Cuba en conmemoración del XIV Aniversario del asalto al Cuartel Moncada. (Núm. 19, págs. 41-60).
- Castro, Fidel. Discurso en la clausura de la I Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) celebrada en La Habana el 10 de agosto de 1967. (Núm. 19, págs. 83-114).
- Castro, Fidel. Discurso en la inauguración de las obras de Gran Tierra, Oriente, el 27 de julio de 1967. (Núm. 19, págs. 115-127).
- Castro, Fidel. Discurso en el acto de inauguración de la presa "Vietnam Heroico" en Isla de Pinos, el 12 de agosto de 1967. (Núm. 10, págs. 129-140).
- Castro, Fidel. Discurso de 28 de septiembre de 1967 en el acto conmemorativo del VII Aniversario de la fundación de los CDR. (Núm. 19, págs. 141-170).
- Castro, Fidel. Comparecencia por todas las emisoras de televisión y la radio nacionales y por "Radio Habana-Cuba", de 15 de octubre de 1967. (Núm. 20, págs. 253-273).
- Castro, Fidel. Discurso pronunciado en "La Concepción" (Oriente) donde inició sus actividades la Brigada Invasora "Che Guevara" el

- 30 de octubre de 1967. (Núm. 20, págs. 275-287).
- Castro, Fidel. Discurso pronunciado para dar la bienvenida a Cuba al Presidente de la República Popular Democrática de Corea, compañero Choi Yong Kien, el 10 de noviembre de 1967 (Núm. 20, págs. 303-304).
- Castro, Fidel. Discurso pronunciado el 9 de diciembre de 1967, en el teatro "Chaplin", con motivo del fin de curso de la Escuela de Campesinas "Ana Betancourt" y la graduación conjunta de los alumnos del Instituto Pedagógico "Makarenko", el Instituto Pedagógico "Enrique José Varona" y la Escuela Superior de Educación Física "Comandante Manuel Fajardo". (Núm. 20, págs. 309-315).
- Castro, Fidel. Discurso pronunciado en Jobabo (Oriente) el 26 de diciembre de 1967, con motivo de haber terminado sus trabajos en Oriente la Brigada Invasora "Che Guevara". (Núm. 20, págs. 317-323).
- Castro, Raúl. Mensaje de 28 de marzo de 1963. (Núm. 2, págs. 128-129).
- Castro, Raúl. Discurso de Iro. de febrero de 1965 en el acto de clausura de la II Asamblea Municipal del PURSC efectuada en Mayarí Arriba. (Núm. 9, págs. 199-204).
- Castro, Raúl. Discurso de 23 de mayo de 1966 en el cementerio de Santa Ifigenia de Santiago de Cuba, en las honras fúnebres del soldado Luis Ramírez López. (Núm. 14, págs. 211-217).
- Castro, Raúl. Discurso de 30 de septiembre de 1966 resumiendo el acto de graduación de los estudiantes que participaron en la marcha del Segundo Frente "Frank País" celebrado en la Escuela Militar "General Antonio Maceo" de Nicaro, Mayarí Arriba, Oriente. (Núm. 16, págs. 211-216).
- Castro, Raúl. Discurso en el acto de graduación del tercer curso de la Escuela Básica Superior "General Máximo Gómez" el 24 de julio de 1967. (Núm. 19, págs. 21-39).
- Cienfuegos, Osmany. Discurso como Presidente de la Delegación de Cuba en la I Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina. (Núm. 13, págs. 105-108).
- Córdova, Federico de. Isidro Fabela. (Núm. 7, págs. 7-22).
- Córdova, Federico de. Comentario bibliográfico al libro "Derecho Internacional Público" de M. A. D'Estéfano. (Núm. 14, págs. 252-254).
- Córdova, Federico de. Comentario bibliográfico al folleto "Vietnam y el imperialismo norteamericano" de Juan B. More y Miguel A. D'Estéfano. (Núm. 15, págs. 194-195).
- Córdova, Federico de. Corea: Unificación y Solidaridad. Núm. 16, págs. 7-47).
- Córdova, Federico de. Venezuela de hoy. (Núm. 17, págs. 99-153).
- Córdova, Federico de. Comentario bibliográfico al libro "The United States in the Postwar World" de James P. Warburg. (Núm. 18, págs. 307-309).
- Córdova, Federico de. Comentario bibliográfico al libro "Venezuela, siglo XX" de Federico Brito (Núm. 18, págs. 309-310).
- Corona Zayas, Eduardo. El Concilio Ecueménico Vaticano II. (Núm. 4, págs. 71-90).
- Corona Zayas, Eduardo. Recuento del Concilio Ecueménico Vaticano II. (Núm. 16, págs. 49-85).
- Corona Zayas, Eduardo. Comentario bibliográfico al libro "Ecuador" de Patricio Cueva. (Núm. 18, págs. 305-307).
- D'Estéfano, Miguel A. Las Nacionalizaciones del Gobierno Revolucionario y el Derecho Internacional. (Núm. 3, págs. 42-88).
- D'Estéfano, Miguel A. La Cuarentena y el Derecho Internacional. (Núm. 4, págs. 21-53).
- D'Estéfano, Miguel A. Las violaciones norteamericanas de la soberanía del espacio aéreo cubano. (Núm. 6, págs. 75-94).

- D'Estéfano, Miguel A. El arreglo de las disputas en el Derecho Internacional y el diferendo cubano-norteamericano. (Núm. 8, págs. 37-57).
- D'Estéfano, Miguel A. Presencia y precisión de la no alineación. (Núm. 9, págs. 73-105).
- D'Estéfano, Miguel A. La presente intervención yanqui en la República Dominicana y el Derecho Internacional. (Núm. 10, págs. 41-71).
- D'Estéfano, Miguel A. Agresiones del Imperialismo a Vietnam (Cronología: 1954-1966) (Núm. 14, págs. 137-153).
- D'Estéfano, Miguel A. Comentario bibliográfico al libro "La anchura del mar territorial" del Prof. Alfonso García Robles. (Núm. 14, págs. 254-256).
- D'Estéfano, Miguel A. Violaciones de acuerdos internacionales en Vietnam por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica (colaboración con J. B. Moré Benítez). (Núm. 15, págs. 65-84).
- D'Estéfano, Miguel A. Cronología de las agresiones del imperialismo yanqui a Vietnam (Julio-Septiembre, 1966) (Núm. 15, págs. 99-106).
- D'Estéfano, Miguel A. Comentario bibliográfico al folleto "Vietnam: historia y política", de René Álvarez Ríos. (Núm. 15, págs. 193-194).
- D'Estéfano, Miguel A. Cronología de las agresiones del imperialismo yanqui a Vietnam: Octubre-Diciembre, 1966. (Núm. 16, págs. 191-201).
- D'Estéfano, Miguel A. Puerto Rico: un plebiscito, disfraz del colonialismo yanqui. (Núm. 17, págs. 69-97).
- D'Estéfano, Miguel A. Cronología de las agresiones yanquis a Vietnam: Enero-Marzo, 1967. (Núm. 17, págs. 161-167).
- D'Estéfano, Miguel A. Comentario bibliográfico al libro "Puerto Rico", de Armando Bayo. (Núm. 17, págs. 287-288).
- D'Estéfano, Miguel A. OEA: "subversión" cubana y "legalización" de la subversión yanqui. (Núm. 18, págs. 53-83).
- D'Estéfano, Miguel A. Cronología de las agresiones yanquis a Vietnam: Abril-Junio, 1967. (Núm. 18, págs. 165-170).
- D'Estéfano, Miguel A. Cronología de las agresiones yanquis a Vietnam: Julio-Septiembre de 1967. (Núm. 19, págs. 11-18).
- D'Estéfano, Miguel A. Cronología de las agresiones yanquis a Vietnam: Octubre-Diciembre de 1967. (Núm. 20, págs. 219-230).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso a su regreso de las Naciones Unidas en el recibimiento que se le hizo ante el Palacio Presidencial el 9 de octubre de 1962. (Núm. 1, págs. 211-212).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso pronunciado el 20 de abril de 1964 en el acto conmemorativo del séptimo aniversario de la muerte de los mártires Fructuoso Rodríguez, Juan Pedro Carbó Serviá, José Machado y Joe Westbrook. (Núm. 6, págs. 129-131).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Declaración de 5 de agosto de 1964 condenando el ataque injustificado de las fuerzas armadas de los Estados Unidos contra la República Democrática de Vietnam. (Núm. 7, págs. 183-184).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso de 8 de octubre de 1964 ante la II Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países No Alineados, celebrada en El Cairo. (Núm. 8, págs. 145-152).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso de 12 de octubre de 1964, a su llegada al aeropuerto de Argel, en visita oficial a la República Argelina Democrática y Popular. (Núm. 8, págs. 185-186).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso en la concentración celebrada el 13 de octubre de 1964 frente al Palacio de Gobierno de la República Argelina Democrática y Popular. (Núm. 18, págs. 187-189).

- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso de 15 de octubre de 1964 durante la visita a la Universidad "Patricio Lumumba" de Moscú. (Núm. 8, págs. 191-193).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso de 15 de octubre de 1964 en el almuerzo que le ofrecieron en el Gran Palacio del Kremlin, el Presidium del Soviet Supremo y el Gobierno de la URSS. (Núm. 8, págs. 195-198).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Mensaje de 6 de noviembre de 1964 dirigido al Primer Secretario del CC del PCUS y al Presidente del Consejo de Ministros de la URSS con motivo del cuadragésimo séptimo aniversario de la Revolución de Octubre. (Núm. 8, pág. 235).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Declaración de 25 de noviembre de 1964 acerca de la intervención de los gobiernos de Estados Unidos y Bélgica en el Congo (L). (Núm. 8, págs. 237-238).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso de 24 de enero de 1965 en la clausura de la II Asamblea Nacional de Trabajadores Bancarios. (Núm. 9, págs. 183-190).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Mensaje al Presidente del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur de fecha 20 de diciembre de 1965. (Núm. 11-12, pág. 303).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso de 3 de enero de 1966 en la apertura de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina. (Núm. 13, págs. 99-104).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso en el acto de inicio del "Año de la Preparación Combativa" efectuado en el Estadio Latinoamericano el 4 de junio de 1966. (Núm. 14, págs. 227-233).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso pronunciado en Hanoi el 1.º de noviembre de 1966 en la recepción ofrecida por el Presidente Ho Chi Minh de la República Democrática de Vietnam, en honor de la delegación del Gobierno Revolucionario y el Partido Comunista de Cuba. (Núm. 16, págs. 243-245).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso en el acto inaugural de la Exposición "La Industria al Servicio de la Agricultura", que tuvo lugar el 23 de enero de 1967 en el Pabellón Cuba, de La Habana. (Núm. 17, págs. 197-202).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Carta dirigida al Presidente de la RAU, general Gamal Abdel Nasser, de 30 de mayo de 1967. (Núm. 18, pág. 297).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso de 31 de julio de 1967 en la inauguración de la I Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad. (Núm. 19, págs. 65-73).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso de 3 de noviembre de 1967, en la clausura del Seminario previo al Congreso Cultural de La Habana, celebrado en el teatro "Mella". (Núm. 20, págs. 289-301).
- Dorticós Torrado, Osvaldo. Discurso de 12 de noviembre de 1967, en el acto en honor del Partido del Trabajo de Corea y del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, efectuado en el teatro "Chaplin", el 12 de noviembre de 1967. (Núm. 20, págs. 305-308).
- Enríquez, Armando. Reunión Tricontinental: de Bandung a Moshí. Núm. 2, págs. 39-52).
- Figueroa, Max. Comentario bibliográfico al folleto "Cuba: una educación de masa para las masas". (Núm. 19, págs. 248-249).
- Figueroa, Max. Comentario bibliográfico al folleto "América Latina y la educación". (Núm. 19, págs. 249-252).
- Flores Ibarra, Armando. Comentario bibliográfico al libro "Dólares y Desarme", de C. Marzani y V. Perlo. (Núm. 1, págs. 246-249).
- Galich, Manuel. Guatemala: Justicia de una Revolución. (Núm. 17, págs. 19-33).

- García Guitart, Luis. Colonialismo y neocolonialismo: el Congo. (Núm. 4, págs. 91-101).
- García Valls, Francisco. Exposición de Cuba en la Reunión de la CEPAL. (Núm. 3, págs. 27-41).
- Gobierno Revolucionario. Declaración de la Dirección Nacional de las ORI y el Gobierno Revolucionario de 25 de noviembre de 1962. (Núm. 1, págs. 239-242).
- Gómez Rodríguez, Yolanda. La Revolución Boliviana. (Núm. 18, págs. 85-129).
- Gómez-Wangüemert, Luis. La Crisis del Caribe. (Núm. 1, págs. 105-150).
- Gómez-Wangüemert, Luis. El viaje del Dr. Fidel Castro a la URSS. (Núm. 2, págs. 87-109).
- Gómez-Wangüemert, Luis. Panorama y Perspectiva de la Situación Internacional. (Núm. 3, págs. 111-119).
- Gómez-Wangüemert, Luis. La crisis dominicana. (Núm. 10, págs. 73-148).
- Gómez-Wangüemert, Luis. La Crisis de mayo: Base Naval de Guantánamo. (Núm. 14, págs. 129-136).
- Gómez-Wangüemert, Luis. Comentario bibliográfico al libro "Historia de la diplomacia" de Eloy G. Merino. (Núm. 14, págs. 251-252).
- Gómez-Wangüemert, Luis. Cronología del Cercano Oriente. (Núm. 18, págs. 141-163).
- Gómez-Wangüemert, Luis. Cronología de Ernesto Che Guevara. (Número 20, págs. 201-218).
- Grobart, Fabio. Discurso de 16 de agosto de 1965 en el Batallón Fronterizo con motivo del cuadragésimo aniversario de la fundación del Partido Comunista de Cuba. (Núm. 11, 12, págs. 211-220).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso dirigido a la clase obrera el 18 de junio de 1960. (Núm. 20, págs. 25-27).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso pronunciado el 10 de junio de 1960 en el Palacio Presidencial. (Núm. 20, págs. 29-31).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso de 19 de agosto de 1960 en el Ministerio de Salud Pública. (Núm. 20, págs. 33-34).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso de 11 de febrero de 1961 ante los Asesores Técnicos. (Núm. 20, pág. 35).
- Guevara, Ernesto Che. De la comparecencia ante la Universidad Popular el 30 de abril de 1961. (Núm. 20, págs. 37-39).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso del 30 de abril de 1961 en homenaje a la memoria de Antonio Guiterras. (Núm. 20, págs. 41-49).
- Guevara, Ernesto Che. Discurso ante el Consejo Interamericano Económico y Social de la Organización de Estados Americanos, el 9 de agosto de 1961, en Punta del Este, Uruguay. (Núm. 20, págs. 51-57).
- Guevara, Ernesto Che. De la comparecencia en el Programa "Ante la Prensa", el 27 de enero de 1962. (Núm. 20, págs. 89-91).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso del 29 de abril de 1962 ante los trabajadores. (Núm. 20, págs. 93-97).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso del 20 de octubre de 1962 ante la Unión de Jóvenes Comunistas. (Núm. 20, págs. 99-100).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso del 7 de diciembre de 1962 en acto de conmemoración por la muerte de Maceo. (Núm. 20, páginas 101-102).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso del 30 de mayo de 1963 ante trabajadores destacados de la industria. (Núm. 20, págs. 103-105).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso del 29 de septiembre de 1963 en el encuentro de profesores y estudiantes de arquitectura. (Núm. 20, págs. 107-108).
- Guevara, Ernesto Che. Discurso del 20 de diciembre de 1963 en la clausura de la Semana de Solidaridad con Vietnam del Sur. (Núm. 20, págs. 109-116).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso de 11 de enero de 1964 en la

- entrega de Certificados de Trabajo Comunista. (Núm. 20, pág. 117).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso del 14 de marzo de 1964 en acto sobre la emulación nacional. (Núm. 20, págs. 119-120).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso del 24 de julio de 1964 en la INPUD de Santa Clara. (Núm. 20, págs. 121-125).
- Guevara, Ernesto Che. Del discurso del 25 de agosto de 1964 en el Teatro de la CTC-Revolucionaria. (Núm. 20, págs. 127-129).
- Guevara, Ernesto Che. Discurso pronunciado para resumir los actos conmemorativos del VIII Aniversario del alzamiento de Santiago de Cuba el 30 de noviembre de 1964. (Núm. 8, págs. 239-247; núm. 20, págs. 131-144).
- Guevara, Ernesto Che. Discurso pronunciado en la sesión plenaria de la XIX Asamblea General de las Naciones Unidas, el 11 de diciembre de 1964. (Núm. 8, pág. 259-270; Núm. 20, págs. 145-163).
- Guevara, Ernesto Che. Comparecencia en el Programa "Face the Nation" de la Columbia Broadcasting System, en Nueva York, el 14 de diciembre de 1964. (Núm. 8, págs. 271-277; Núm. 20, págs. 163-174).
- Guevara, Ernesto Che. Entrevista concedida al diario "L'Etincel" de Accra (Ghana) y a Prensa Latina, el 18 de enero de 1965. (Núm. 9, págs. 149-151; Núm. 20, págs. 175-178).
- Guevara, Ernesto Che. Comunicación Final de las conversaciones celebradas en Accra (capital de Ghana) del 14 al 21 de enero de 1965 con el Dr. Kojo Botsio, Ministro de Relaciones Exteriores de Ghana. (Núm. 9, págs. 181-182; Núm. 20, págs. 179-180).
- Guevara, Ernesto Che. Entrevista concedida al diario "Alger Ce Soir" de Argel (Argelia) el 30 de enero de 1965. (Núm. 20, págs. 181-183).
- Guevara, Ernesto Che. Declaraciones hechas a Prensa Latina en Dar-Es-Salam (Tanzania) el 18 de febrero de 1965. (Núm. 9, pág. 215; Núm. 20, págs. 185-186).
- Guevara, Ernesto Che. Discurso pronunciado el 24 de febrero de 1965 ante el II Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, celebrado en Argel (Argelia). (Número 9, págs. 237-244; Núm. 20, págs. 187-199).
- Guevara, Ernesto Che. Mensaje a la revista Tricontinental dado a la publicidad el 18 de abril de 1967. (Núm. 18, págs. 173-182).
- Hajek, Jiri. El Pacto de Munich. (Núm. 14, págs. 7-24).
- Hart Dávalos, Armando. Discurso en la Sesión Plenaria de la Décimo-tercera Conferencia General de la UNESCO, celebrada en París, el 27 de octubre de 1964. (Núm. 8, págs. 225-234).
- Hart Dávalos, Armando. Discurso de 16 de agosto de 1965, en el acto conmemorativo del 40 aniversario de la fundación del Partido Comunista de Cuba, efectuado en el teatro "Chaplin". (Núm. 11-12, págs. 203-209).
- Hart Dávalos, Armando. Discurso en la sesión plenaria de OLAS celebrada el 2 de agosto de 1967, como Presidente de la Delegación de Cuba a la I Conferencia de Solidaridad Latinoamericana. (Núm. 19, págs. 75-78).
- Jruschov, N. S. Declaración Conjunta Soviético-Cubana firmada en Moscú el 23 de mayo de 1963. (Núm. 2, págs. 156-167).
- Lechuga, Carlos. Carta al Secretario General de Naciones Unidas, de 7 de enero de 1963. (Núm. 1, págs. 243-245).
- Lechuga, Carlos. Hay muchos modos de morir. (Núm. 2, págs. 27-37).
- Lechuga, Carlos. Intervención en la Quinta Comisión al discutirse el financiamiento de las operaciones en el Congo y en el Medio Oriente, 30 de mayo de 1963. (Núm. 2, págs. 168-171).
- Lechuga, Carlos. Discurso en la XVIII sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas el 7 de oc-

- tubre de 1963. (Núm. 4, págs. 135-146).
- León Torres, Ramiro. El Mercado Común Europeo: el origen de la comunidad Económica. (Núm. 3, págs. 89-96).
- León Torres, Raúl. Discurso pronunciado el 13 de junio de 1964 en la plenaria de la Conferencia Mundial de Comercio de Ginebra. (Núm. 7, págs. 143-145).
- Le Riverend, Julio. The American Way without life. (Núm. 9, págs. 47-52).
- Menció, Mercedes. Comentario bibliográfico al libro "El Nacionalismo y las tendencias de derecha en el Japón", por Iván Morris. (Núm. 5, págs. 275-277).
- Merino Brito, Eloy G. El concepto de la agresión en el Derecho Internacional. (Núm. 1, págs. 80-104).
- Merino Brito, Eloy G. El mar territorial y las Conferencias de Ginebra. (Núm. 3, págs. 7-25).
- Merino Brito, Eloy G. Panamericanismo e imperialismo. (Núm. 5, págs. 43-65).
- Merino Brito, Eloy G. Comentario bibliográfico al libro "The Organization of American States", de Ann Van Wynen Thomas y A. J. Thomas. (Núm. 6, págs. 246-247).
- Merino Brito, Eloy G. La discriminación racial y la política de "apartheid" (Núm. 8, págs. 19-35).
- Merino Brito, Eloy G. Intervención y soberanía. (Núm. 10, págs. 23-39).
- Merino Brito, Eloy G. Empleo ilícito de armas químicas, bacteriológicas y vírales por parte del ejército de los Estados Unidos en la guerra de agresión al Viet Nam. (Núm. 15, págs. 85-97).
- Merino Brito, Eloy G. Comentario bibliográfico al libro "Historia del imperialismo en Chile" de Hernán Ramírez Necochea. (Núm. 17, págs. 281-282).
- Merino Brito, Eloy G. La crisis de los organismos internacionales. (Núm. 18, págs. 21-52).
- MINREX. (Departamento de África Occidental y Central). Cronología del Congo: 1955-1965. (Núm. 16, págs. 133-189).
- Moré Benítez, Juan B. El imperialismo y los tratados internacionales. (Núm. 1, págs. 54-79).
- Moré Benítez, Juan B. El mar territorial y las conferencias de Ginebra en colaboración con Eloy G. Merino. (Núm. 3, págs. 7-25).
- Moré Benítez, Juan B. Comentario bibliográfico al libro "El sistema socialista mundial" de Hla V. Dandinski. (Núm. 4, págs. 277-279).
- Moré Benítez, Juan B. Comentario bibliográfico al libro "El camino del socialismo" de Bernardo E. Bijovski. (Núm. 4, págs. 279-281).
- Moré Benítez, Juan B. Coexistencia pacífica y codificación de los principios por las Naciones Unidas. (Núm. 8, págs. 7-18).
- Moré Benítez, Juan B. Concepto socialista del Derecho Internacional. (Núm. 9, págs. 53-71).
- Moré Benítez, Juan B. Violaciones de acuerdos internacionales en Viet Nam por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. (Núm. 15, págs. 65-84).
- Moré Benítez, Juan B. Comentario bibliográfico al libro "La guerra de Viet Nam" de Wilfred Burchett. (Núm. 16, págs. 329-331).
- Moré Benítez, Juan B. La solidaridad revolucionaria en América Latina. (Núm. 19, págs. 7-10).
- Moreno Fernández, Abelardo. El Mercado Común Europeo: el origen de la Comunidad Económica. (En colaboración con Ramiro León). (Núm. 3, págs. 89-96).
- ORI. Declaración de la Dirección Nacional y el Gobierno Revolucionario de 25 de noviembre de 1962. (Núm. 1, págs. 239-243).
- Pérez de la Riva, Juan. Comentario bibliográfico al folleto "La población latinoamericana, problemas y perspectivas". (Núm. 19, págs. 245-248).
- Riccardi, Antonio. Del istmo de Darién y el Canal de Panamá (1501-

- 1964), *Cronología*. (Núm. 5, págs. 67-90).
- Riccardi, Antonio. *Cronología de las agresiones, intervenciones, e intrusiones del imperialismo yanqui en los países de América Latina*. (Núm. 10, págs. 149-171).
- Roa, Raúl. *Presentación*. (Núm. 1, págs. 5-8).
- Roa, Raúl. *Nota del Gobierno Revolucionario al Gobierno de los Estados Unidos de 23 de febrero de 1963, rechazando la nota norteamericana del día 21 acerca del supuesto incidente entre aviones de reconocimiento cubanos y una lancha pesquera*. (Núm. 2, págs. 111-114).
- Roa, Raúl. *Nota del Gobierno Revolucionario al Gobierno de los Estados Unidos de 1ro. de marzo de 1963, acerca del abordaje de la goleta cubana "Joven Amalia" por el destructor norteamericano "Harold J. Ellison" a tres millas aproximadamente de nuestras costas*. (Núm. 2, págs. 115-116).
- Roa, Raúl. *Carta al Secretario de las Naciones Unidas U. Thant de fecha 4 de marzo de 1963*. (Núm. 2, págs. 117-126).
- Roa, Raúl. *Nota de 19 de julio de 1963 al Gobierno de los Estados Unidos acerca de las medidas agresivas del Departamento del Tesoro de E.U. congelando los bienes cubanos en territorio norteamericano y prohibiendo toda transferencia de dólares a Cuba*. (Núm. 3, págs. 121-129).
- Roa, Raúl. *Declaraciones acerca de las falsas acusaciones hechas al gobierno Revolucionario por el Gobierno de Venezuela*. (Núm. 5, pág. 91).
- Roa, Raúl. *Nota al Presidente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas denunciando el secuestro de cuatro embarcaciones pesqueras cubanas por barcos de la marina de guerra norteamericana, en la madrugada del día 2 de febrero de 1964*. (Núm. 5, págs. 149-151).
- Roa, Raúl. *Carta al Secretario General de Naciones Unidas, U. Thant acerca del secuestro de los barcos pesqueros por unidades de la Marina de los Estados Unidos*. (Núm. 5, págs. 153-154).
- Roa, Raúl. *Nota al Gobierno de los Estados Unidos protestando por el secuestro de los barcos pesqueros*. (Núm. 5, págs. 155-156).
- Roa, Raúl. *Carta al Embajador de Suiza en Cuba informándole de la suspensión del servicio de agua a la Base Naval de Guantánamo*. (Núm. 5, pág. 157).
- Roa, Raúl. *Nota de protesta al Gobierno de los Estados Unidos de fecha 20 de abril de 1964 con motivo de las reiteradas provocaciones en la puerta terrestre de la Base de Guantánamo*. (Núm. 6, págs. 113-115).
- Roa, Raúl. *Nota al Gobierno de los Estados Unidos de fecha 20 de abril de 1964 rechazando la nota norteamericana de marzo 27 y reiterando la protesta del Gobierno Revolucionario de Cuba contra las violaciones de nuestro espacio aéreo por aviones militares norteamericanos*. (Núm. 6, pág. 117).
- Roa, Raúl. *Nota al Secretario General de Naciones Unidas, U. Thant de fecha 23 de abril de 1964 denunciando las agresiones y violaciones de la ley internacional, cometidas por el Gobierno de los Estados Unidos contra nuestro país*. (Núm. 6, págs. 119-127).
- Roa, Raúl. *Carta al Secretario General de las Naciones Unidas U. Thant, de 14 de mayo de 1964, acerca de los repetidos actos de agresión cometidos por el Gobierno de los Estados Unidos contra la República de Cuba*. (Núm. 6, págs. 153-154).
- Roa, Raúl. *Nota al Gobierno de los Estados Unidos de América del Norte de fecha 18 de mayo de 1964 acerca de la prohibición de exportar medicinas norteamericanas, a Cuba*. (Núm. 7, págs. 135-136).
- Roa, Raúl. *Declaración publicada por la prensa el 10 de junio de 1964, negando una supuesta mediación*. (Núm. 7, pág. 139).

- Roa, Raúl. Nota al Gobierno de los Estados Unidos de la América del Norte de 10 de junio de 1964, acerca de los disparos hechos por infantes de marina de la base naval de Guantánamo contra los centinelas cubanos de la frontera, hiriendo en una pierna a uno de ellos. (Núm. 7, págs. 141-142).
- Roa, Raúl. Nota al Gobierno de los Estados Unidos de la América del Norte de julio 19 de 1964, acerca del bombardeo al central azucarero "Marcelo Salado" realizado por un avión armado procedente de territorio americano. (Núm. 7, págs. 147-148).
- Roa, Raúl. Comparecencia en el Programa "Ante la Prensa" de 23 de octubre de 1964, para informar acerca de la II Conferencia de Países No Alineados de El Cairo. (Núm. 8, 205-223).
- Roa, Raúl. Palabras pronunciadas en el acto celebrado el 18 de enero de 1965 en el teatro "Amadeo Roldán" para conmemorar el trigésimo primer aniversario de la muerte de Rubén Martínez Villena. (Núm. 9, págs. 129-148).
- Roa, Raúl. Nota al Secretario General de Naciones Unidas, U. Thant de 27 de enero de 1965, acerca de la confesión del cabecilla contrarrevolucionario Eloy Gutiérrez Menoyo. (Núm. 9, págs. 191-194).
- Roa, Raúl. Declaración de 9 de febrero de 1965 condenando las agresiones norteamericanas contra la RDV. (Núm. 9, págs. 211-212).
- Roa, Raúl. Discurso de 15 de octubre de 1965 en la XX Asamblea General de las Naciones Unidas. (Núm. 11-12, págs. 265-266).
- Roa, Raúl. Palabras pronunciadas como Presidente de la I Conferencia de Solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina, al cerrar la última sesión plenaria de 15 de enero de 1966. (Núm. 13, págs. 181-182).
- Roa, Raúl. Carta dirigida a U. Thant, Secretario General de Naciones Unidas de fecha 11 de junio de 1966. (Núm. 14, págs. 235-237).
- Roa, Raúl. Discurso de 10 de octubre de 1966 en la Asamblea General de Naciones Unidas (XXI período de sesiones). (Núm. 16, págs. 221-232).
- Roa, Raúl. Discurso en la inauguración de la Primera Muestra de la Cultura Cubana, presentada en el Pabellón Cuba de La Habana, por la Casa de las Américas, el 22 de noviembre de 1966. (Núm. 16, págs. 249-252).
- Roa, Raúl. Discurso pronunciado el 4 de diciembre de 1966 en el acto inaugural del Seminario de Tiempo Libre y Recreación, auspiciado por la UNESCO. (Núm. 16, págs. 261-262).
- Roa, Raúl. Carta al Secretario General de Naciones Unidas, U. Thant de fecha 16 de diciembre de 1966. (Núm. 16, págs. 281-289).
- Roa, Raúl. Declaraciones a Radio Habana Cuba, publicadas el 10 de enero de 1967 en el diario Granma. (Núm. 17, págs. 193-196).
- Roa, Raúl. Discurso pronunciado en el acto de apertura del Salón de Mayo en La Habana, el 30 de julio de 1967. (Núm. 19, págs. 61-65).
- Roa, Raúl. Discurso pronunciado en el XXII Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 13 de octubre de 1967. (Núm. 20, págs. 233-251).
- Rodríguez Solveira, Mariano. Comentario bibliográfico del libro "Formas de la Conciencia social" de V. Kelle y M. Kovalzon. (Núm. 3, págs. 188-190).
- Rodríguez Solveira, Mariano. La negación del Principio Jurídico de la Soberanía, forma encubierta de la agresión imperialista. (Núm. 4, págs. 7-20).
- Rodríguez Solveira, Mariano. El Derecho Cósmico: Balance y Perspectiva. (Núm. 11-12, págs. 7-53).
- Rodríguez Solveira, Mariano. Comentario bibliográfico al libro ¿Revolución en la Revolución? de Régis Debray. (Núm. 17, págs. 282-284).

-
- Rodríguez, Carlos Rafael. Declaraciones con motivo de la firma del convenio de Ayuda económica y asistencia técnica con la URSS, hechas en Moscú el 6 de septiembre de 1965. (Núm. 11-12, pág. 223).
 - Simón Martínez, Pedro. Comentario bibliográfico a tres folletos sobre "Penetración y explotación del imperialismo en la cultura latinoamericana". (Núm. 19, págs. 252-255).
 - Suchánková, L. El fracaso del aislamiento a Cuba. (Cortesía de la revista checoslovaca "Política Internacional". (Núm. 7, págs. 117-122).
 - Torras de la Luz, Pelegrín. La libertad de comercio. (Núm. 5, págs. 7-25).
 - Torras de la Luz, Pelegrín. La Segunda Conferencia Extraordinaria de la OEA. (Núm. 11-12, págs. 55-72).
 - Varona, Javier de. La OEA: Alianza Militar Agresiva (en colaboración con Pedro Álvarez Tabío). (Núm. 14, págs. 81-127).
 - Villar Buceta, María. Comentario bibliográfico al libro "Retorno a la Alborada" de Raúl Roa. (Págs. 245-246).
 - Villar Buceta, María. Comentario bibliográfico al trabajo "Memorial Address in the Congress of the United States in eulogy of John Fitzgerald Kennedy, late President of the United States. (Núm. 8, págs. 53-85).
 - Zourek, Jaroslav. Los Principios de Nuremberg como etapa decisiva en el desarrollo del Derecho Internacional. (Núm. 2 págs. 53-85).
 - Zourek, Jaroslav. La prohibición del uso de la fuerza como política nacional en el Derecho Internacional. (Núm. 6, págs. 7-30).
 - Zourek, Jaroslav. Las lecciones de Munich. (Núm. 9, págs. 7-46).